

ha de echar freno a quien camina mucho; pues por caminar con apresurada priesa, no se ha de llegar al Señor? Que esse mesmo andar con tan acelerado passo es enbarago para esse fin? Como se ha de entender esto? Que lo del açote para hacer caminar al lerdo, facil se deja alcançar. Segun lo que vamos predicando ya lo abreis entendido: *In sigello, & frano maxillas eorum constringe, qui nõ approximant ad te.* El fin de nuestras obras para que se logren es que lleguen a ser biẽ vistas de Dios, i risueño las acete. Pues dice aora David: Para esto es necesario açote i freno; porque si aquel es para hacer andar al pereçoso, i este para detener al atropellado, uno i otro es necesario, porque tã lejos estará de llegar a Dios el que nunca se menea, como el que anda mui arrebatadamente. Demanera, que para que uno ande i salga de esse estremo, es menester açote; i para que el otro no se precipite cayendo en el estremo contrario, es menester freno. Así lo advierte san Pedro Damiano, diciendo: *In conventu spiritualium fratrum tunc discretions ordo cõgruẽ geritur, si moderatio Reçtoris imittitur diligentiam equitis. Ille si quidem calcaribus utitur, ut*

impellat, franis ut reprimat. Stimulat equum tardius incedentem, refranat superbẽ frenmentis vestigia glomerantem. Todo prudente superior ha de hacer lo que un diefto ginete con un lerdo i feroz caballo. A este que soberbiamente hace corcobos, abate el orgullo cõ el freno; a aquel que pereçosamente se menea, avisa con la espuela; porque tan de condenar es la ferocidad de aquel, como la pereça de este. Así han de hacer los avisados i discretos Prelados; al lerdo hacerle que camine, al pereçoso aplicarle la espuela de la correccion, para que avive i despierte. Al orgulloso i que camina demasado, cõ el freno de la prudencia detenerle. Porque tanto desero será caminar demasado, como nunca caminar.

I PARA confirmar esto trae el Santo el egenplo de Moisen i los Israëlitas, quando pidio al pueblo lo necesario para la fabrica del Tabernaculo, i las demas cosas a èl pertenecientes: *Omnia voluntarius offerat aurum, & argentum, & aes, & hyacinthi, & purpurã, coccumque bis tinctum & byssam pilos caprarum, & pelles arietum.* Todo el pueblo ofrecerã oro, plata, cobre, jacinto, purpura, grana, olanda, pelos de cabras, i pieles de carne.

S. Petr.
Damian.
lib. 6. epi.
fol. 24.

spiritualium fratrum tunc discretions ordo cõgruẽ geritur, si moderatio Reçtoris imittitur diligentiam equitis. Ille si quidem calcaribus utitur, ut

neros, i otras cosas semejantes.

Que hacia con esto Moises?

S. Petr. An non quibusdam, ut ita lo-
Damian. quar, stimulis urgebat Israel?

Dice Damiano: Por ventura no era como batir los hijares del pueblo lerdo para que caminasse veloz a ofrecer lo necesario? Tanto vinieron a dar i a ofrecer, que les forçò a decir a los artifices: *Plus offert*

populus, quam necessarium est.

Es necesario ir a la mano al pueblo, porque la alarga tâto, que ofrece mas de lo q̄ es menester para la fabrica que entre las manos traemos. Dice el sagrado Texto: *Iussit ergo Moyses praeronis voce cantari, nec vir, nec mulier quidquam offerat ultra in opere sanctuarii.* Mandò echar el santo Caudillo un vando, que ninguno, ora fuèssè onbre, ora muger, ofreciesse mas, porque yâ tenian todo lo necesario para la fabrica de lo que Dios mandaba hacer. Que hiço con este pregon el Capitan soberano?

S. Petr. An non eundem populum vel-
Damian. ut immoderatè currentem fri-
no moderatimis coèrcebat, cū

illos ab offerendis muneribus prohiberet? Dice el ilustrissimo Cardenal: Por ventura no era refrenar el pueblo que yâ parece que corria sin moderacion, pues daba mas de lo que era necesario? Esto es lo que el Prelado ha de hacer cò los

subditos, ò cada uno consigo, siendo superior de si mismo.

Cuando se sietiere lerdo i pereçoso en el camino del cielo, hale de avivar con la disciplina, con el açote, con el ayuno, con la oracion, i las demas obras de virtud. Cuâdo echare de ver, q̄ por su flaqueça, ò indisposiciones el demasido ayunar le mata, ò los egercicios de otras obras penosas le quita (cò evidente peligro) la salud, hade detenerse con el freno de la moderacion i templança, porque tanto ofenderâ a Dios corriendo a immoderado passo, como le desagrada rã nunca caminando.

Dice Teofrasto tratando de los granos i semillas, que ninguna ai mas espuesta a los daños del gorgojo que la cebada i el trigo: i dando la raçon desto, dice que es esta:

Frugo quamvis cõmune om-
nium vitium sit; tamen triti-
cum, atque hordeum magis in-
festat: quod alterum nudam
est, alterum tunicis integitur
pluribus. La raçon de estar mas espuestas estas dos semillas a las infestaciones del gorgojo i oruga, es porque la una està mui desnuda, i la otra mui vestida; la una mui desabrigada, i mui atropada la otra. *Quod alterum nudum, alterum tunicis integitur pluribus.* De manera, que al tri-

go i la icebada los extremos les da a un i ofenden; a uno por tener mas, i a otro por tener menos. Lo mismo sucede en el camino del cielo, que a unos infesta el demonio con la avaricia, a otros con la prodigalidad; a unos engaña con el demasado sueño, a titulo de flaqueza, i a otros burla con superfluas vigiliias con color de penitencia: i para él, tanto le importa aquello como esto; para su dañado intento tan a proposito es lo uno como lo otro.

Por que, como dijo nuestro glorioso Padre S. Gregorio NISENO: *In corporalibus agraationibus nihil referre, quis dixit, utrum morbi habes a nimia cibi tenuitate sit, an ab immoderata ingurgitatione. Cui utriusque immoderatio eodem termino concludatur.* Cae uno enfermo; que importa que el achaque le ocasione de aver comido mucho, ò de no aver comido nada, supuesto q'ello viene a ser enfermedad todo, i tan cerca está de matarle el aver comido mucho, como el no aver comido nada? Lo mesmo (dice NISENO) passa i sucede en las cosas del alma; en faltando del recto nivel i orden, lo mismo es saltar por lo mas, como delinquir por lo menos; todo viene a ser una misma falta. Por esto es me-

nesserit con gran prudencia i aviso en el camino de la virtud; por que entorciendose esencialmente a cualquier extremos todo va perdido.

CELLEBRA S. Lucas las eroicas virtudes, i prerogativas illustres de aquella insigne matrona Ana viuda, i dice, que entre otras virtuosas acciones en q' devota se exercitaba, una era no apartarse del Templo de dia, ni de noche, sitiéndole con lo continuo de los ayunos, i lo perseverante de los ruegos: *Non discedebat de Templo jejuniis, & obsecrationibus serviens Deo.* Dice nuestro Padre san Anfiloquio: *Erat vigens Dei cognitione jejunans, & cibo se non explens.* Conocia la madre viuda muy bien la condicion de Dios; i assi no comia mucho, no se regalaba con manjares demasados i superfluos. Que decís glorioso Santo? que parece que vos disminuís lo que el Evangelista esagera? El la engrandece por eroica ayunadora, i vos decís, que no comia esplendida i regaladamente: *Cibo se non explens.* Pues para q' Anfiloquio quede bien quisto con Lucas, como hemos de conciliarlos? Desta manera. Dice el Santo: *Erat vigens Dei cognitione jejunans, & cibo se non explens.* Porque conocia la condi-

Luc. 2.

S Anphi
loch. bo-
mil de Oc
cursu Do
mini.

S. Greg.
Nissen.
lib de vir
gin. c. 16.

dicion de Dios ayunaba, i no comia destenpladamente; que fue decir, que iba rigiendo el caballo de su cuerpo con el freno de la prudencia i discrecion. Quando tenia necesidad de comer, porque del todo no cayesse, le sustentaba, dandole lo forçoso i necessario; i quando no tenia necesidad, le quitaba la racion, porque con la demasiada comida feroz i rebelde no atropellasse el espiritu: porque sabia q̄ tenemos un Dios que no quiere que nos matemos a maceraciones, ni tan poco gusta de que aslogemos tanto la rienda al deleite, que por aï destruyamos el espiritu. Que esso es propriamente conocer a Dios, guardar un medio en todas las acciones, que ni lo demasiado ofenda, ni lo defectuoso enoje.

DICE san Pedro Crisologo, hablando de la sal estas palabras: *Omnium ciborum sal salubre est condimentum, si mensura non desit: alioquin sine modo & ipsum perit, & quod salierit, perdit: amarar enim nimietas, quod poterat condire mensura.* La sal es saludable saçon de todas las viãdas, como no le falte la medida, porque en echandola sin modo, con ella perece, i se desperdicia el manjar mismo, porque amarga i destruye la demasia

lo que la moderacion i medida pudo saçonar. Bueno es el ayuno, loable la disciplina, digna de alabança la vigilia, pues con estas diligencias se refrenan los orgullos de la carne, i amainan sus rebeldias: pero si un Cristiano ayunasse, se açotasse, i desvelasse tanto, que se degollasse, i destruyesse toda su salud, çlaro estã q̄ estragaba lo meritorio con lo demasiado: *Amarat enim nimietas, quod poterat condire mensura.* Porque en faltando la saçon de la prudencia, i la sal de la discrecion a las acciones de penitencia i moderacion, todo vã perdido. Lo que pudo ser causa de merecimieto, si se moderara, viene a ser ofensa por no medirse.

ESORTANDONOS CRISTO a que mortifiquemos nuestra carne, dice asï: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Cualquiera q̄ quisiere venir en pos de mi, niegue a si mismo, eche su cruz a cuestras, i sigame. Reparad, dice el Cardenal Gofrido, lo que dice Cristo en el vãdo que publica a todo Cristiano, que siguiendole pretende alcançarle: *Tollat crucem suã; que cada uno se abraçe con su cruz.* Dice Gofrido: *Bajulare quidem crucem Christus jubet, non quarere sepulturam.* Lo

Luc. 9.

Gofrid. lib. 1. epi. fol. 13.

que

S. Petr. Cbrysol. ser. 125.

que manda Cristo es, que cada uno lleve su cruz, no que a penitencias se mate, ni se abra la sepultura; porque es Dueño piadoso, i no quiere que por su causa se deguellen sus siervos, siendo crueles omicidas de si mismos, sino que con el nivel de la prudencia, i el compas de la discrecion así regulen las penitencias, i tassén las maceraciones, que no escedan de lo justo: *Bajulare crucem jubet, nõ quærere sepulturam.*

Iob 38.

PREGUNTA DIOS al sagrado Paciente: *Vbi eras, quando ponebam fundamenta terra? Quis posuit mēsuras ejus, si nō stitit? vel quis tetendit super eam lineam?* Dime, adonde estabas tu cuando ponía yo los fundamentos de la tierra? Quié puso sus medidas? Quien echó el cordel para traçarla có el peso i firmeça que agora está? El beatissimo Padre san Gregorio dice, que en el sentido alegorico se puede entender esto de un alma a quien Dios regula i ordena, para que como la tierra esté firme, i lleve saçonados frutos, i que para esso es menester mucho nivel, compas i concierto, pues para esso se hizo el nivel, para llenar lo que falta en el edificio, i quitar lo que sobra: *Nec minus conetur explere, quàm sufficit, nec plus arripiat, quàm accepit: ne aut ad mensuram, quàm*

S. Greg.
lib. 38.
moral.
cap. 8.

debet, non perveniat, aut eandē mensuram deserēs extra litem cadat. En todo ha de aver un medio prudente i proporcionado, si pretendemos acertar como debemos, porque en faltando a la regla de la discrecion, i compas de la prudencia, podemos hacer cuéta que no hemos hecho nada.

PORQUE, como dijo nuestro Padre san BASILIO, de sentençia de un sabio, todo extremo es peligroso: *Extrema quæque (ut ait sapiens quidam) ac per id inæqualia periculosa sunt.* Pues como nos avisa Galfrido: *Amat medium mediator Dei, & hominum, qui resurgēs quoque stetit in medio.* Instruyendones con esta doctrinal accion, como para acertar en todo, hemos de vivir con grande aviso, huír de todo extremo, pues es tan peligroso. I como dice el beatissimo Padre S. Gregorio: *Angusta porta est, qua ducit ad vitam, & ille hanc ingreditur, qui in cunctis, qua egit, discretionis subtilitate propter hanc sollicitè coarctatur.*

S. Basil.
lib. de virginitat.

S. Greg.



ASUNTO IV.

Stetit in medio.

QUE a la mano, que cer-
ca tiene un ombre el bñ
de su remedio, i el re-
medio de sus males!

EN medio se pone de sus
Discipulos el q̄es el Me-
diador de Dios i de los
ombres: *Stetit in medio*; para
enseñarnos con esso una do-
ctrina de mucho consue'lo para
nuestras almas: que con essa
accion nos dice i enseña cuan
facilmente le podemos alcã-
gar, pues sienpre se pone en
medio de nosotros; que para
mostrar que una cosa es facil
i comun solemos decir, que
estã en medio de todos. Pues
quien tendra escusa en el re-
medio de sus males, i en la
medicina de sus accidentes,
pues teniendo tan a la mano
el remedio, se fuere a ella en
no curarle, i solicitar su salud?
Asi lo sienta nuestro Padre
san Efren, diciendo: *Cũcta suo*
Deus disposuit ordine, ut ad
manum cuique sint, quibus ab
inimicis se se defendat. Instru-
ctus es ergo armis, ò homo ad-
versus quoscunque hostes, &
adversarios tuos. Hac tibi ad
salutem concessa, si neglexeris,

S. Ephr.
de lingua
malo.

et ceterus in die iudicii, quomodo
de ipsum excuses, non habebis.

CUANDO un ombre tiene de
las puertas adentro de su casa
todo quanto ha menester, no
parece que tiene escusa, si no
se trara con el lustre i decoro
que debe, pues no necesita
de salir fuera della para con-
seguir esse fin. Dice el Ecle-
siastico: *Hora surgendi non te*
trices, sed præcurre prior in
domum tuam, & illic advoca-
re, & illic iude, & age prior
conceptiones tuas Ala hora de
levantarte no te debes llevar
de la peregrina, no te enmara-
ñes, no te enredes, sino baja
primero a tu casa, haz alli tus
negocios, i pon por obra tus
pensamientos. No es este lu-
gar muy facil de entender; pe-
ro si quetemos oír a Vgo Car-
denal, le entenderemos facil-
mente. Para poner por obra
los pensamientos que nos in-
portan para nuestro remedio
i salud, no dice el Eclesiastico,
que vamos en casa del vecino,
sino que bagemos a nuestra
casa: *Descende prior in domum*
tuam. De las puertas adentro
de nuestra casa tenemos cuã-
to hemos menester, sin tener
necessidad de acudir a las a-
genas. Dice Vgo Cardenal:
Cujuscunque modi homo sis, Vgo Card
omne genus officina habes in
domo tua. De qualquier arte i
profesion que seas, tienes en
tu

Eccl. 321

22601

Vgo Card

tu en su propia oficina, e instrumentos bastantes con que poder labrar tu remedio: *Si miles es, tibi est armamentum, in quo sunt clypei, & hasta, & cetera armorum genera Salomonis. Sicut Turris David collum tauri, que edificata est in propugnaculis, mille clypei pendunt ex ea, omnis armatura fortium.* El soldado, el belico- colo, el inclinado a las armas, en su mesma casa hallará una torre de David, donde tendrá toda linage de armas, así ofensivas, como defensivas con que poder rebatir los tiros de su enemigo, i juntamente estrecharle afrentosamente vécido: *Si Clericus es,*

sebola fies tibi Templum, an nescitis quoniam membra vestra Templum sunt Spiritus Sancti? Si eres Clerigo, las escuelas donde estudies tienes en tu mesma casa, porq̃ si las escuelas del Clerigo son el Tenplo, todos los miembros de un Sacerdote contagiado a Dios son Tenplo, i morada del Espiritu divino: *Si rusticus es, tibi est ager, & vinea tua.* Si uno es labrador, él mismo es caupo, viña, i tierra que facilmente se puede labrar: *Si Mo nachus es, habes claustrū pulcherrimum, & regulam certam vivendi in domo tua.* Si eres Religioso, en tu mesma casa, en tu alma mesma hallarás

claustrō, retiro, i escellentísimo modo de vivir. Desuerte, que el Soldado, el Clerigo, el Religioso, el Labrador, i todos cuātos profesan qualquiera ciencia i arte, hallarán en su casa, i tienen en si mismos instrumentos i oficinas con que labrar su salud i remedio: *Cuiuscumque modi homo sis omne genus officina habes in domo tua.* Luego bien dice Ezequiel: *In die iudicii quomodo te ipsi excuses non habebis.* No tiene el Cristiano con que excusarse el dia del juicio, pues tan a la mano, tan cerca, tan de las puertas adentro de su casa tiene la ocasion de su remedio.

DICE el divino Maestro: *Cui Luc. 13. simile estimabo Regnum Dei.* Supuesto que el Reino del Señor es la cosa más alta i soberana que imaginar se puede, a quien le podremos comparar, con quié le pondremos en metáfora i significación? *Simile est fermento, quod accepit mulier abscondit in farina satratia domus fermentaretur totum.* Este Reino tan divino i encubrado es semejante a un poco de levadura q̃ una muger escondió en cierta medida de harina hasta q̃ toda se hagonasse:

Dice S. Pedro Crisologo: *Cui S. Petr. simile estimabo Regnū Dei. Sic Cbrystol. dicendo appetit animos auditorum, & attonitos reddit stupori toto quid Regno Dei, quid*

Cantic. 4

2. Cor. 6.

Luc. 13.

S. Petr. Cbrystol. ferm. 92e

*imperio divino: v. l. e. a. compa-
rari: atque illis, mento, per multa,
& magna, per, 12, an, tibus
oculi Dominus in manu panis
coctaria mulieris Regni sui in-
venit, & format exemplum*
Yo apostatè, dice Crisologo,
que quando dice Cristo: A
quien comparare el Reino de
Dios, que entonces a los oyé-
tes se les ofrecieron muchas
cosas esquisitas, raras, nunca
oídas i grandes, a quien po-
dia comparar cosa tan encun-
brada i magestuosa. Pero que?
A quien le compara? Dónde se
halla cosa tan soberana i divi-
na? Acaso en lo profundo i es-
condido del mar? Por ventura
en lo mas óndo i secreto de la
tierra, adonde nadie pueda
penetrar? No por cierto: *In
manu panis coctaria mulieris
Regni sui invenit; & format
exemplum.* En casa de una mu-
ger panadera, donde todos
tienen facil la entrada, i fre-
cuente el concurso, así se halla
la montea i dibujo del Reino
de los cielos: porque nadie se
esfue de no alcanzarle, pues
tan a la mano, tan ordinarias i
sabidas tiene las semejanzas, i
forma suya.

Aviá un rico avariento, di-
ce Cristo, el cual siendo mi-
serable para los demás, era
muy prodigo consigo mismo,
pues se regalaba i banque-
teaba cada día lauta i el plen-

didamente: i los vestidos eran
muy regalados, i a proposito
de su abrigo. Pero parece que
quito Dios echarle acibar en
la dulçura de sus delicias i en-
tremenimientos, pues le puso
a los unbrales mismos de su
casa un pobre mendigo tã af-
querosamente plagado, que
todo el era una llaga cõtina-
da: *Et erat quidam mendicus*

Luc. 16

*nomine Lazarus, qui jacebat
ad januã ejus ulceribus plenus.*
Pues con que intento la pro-
videncia divina ordenaria q̄
aquel triste mendigo estuvies-
se tã cerca del rico regalado,
q̄ siempre le tuviese a las puer-
tas de su casa? Dice tan Pedro

Crisologo: *Parpara, hyssi, de-
liciosis vestibus, epulis blandis,*

S. Petrus

*ferrea viscera crudelis anima fer-
nuscribat.* Era este rico gloró-
con el regalo, delicias i olan-
das de que usaba, como los
malos estomagos, que todos
los manjares, por buenos que
sean, los conviertè en crude-
ças i malos amores. Así esta
mal onbre llas olandas, pur-
pura, i regaladas viandas con-
vertia, por la crueldad de su
alma, en entrañas fieras de
duro yerro: *Epulis blandis fer-
rea viscera crudelis anima nu-*

scribat. Pues que hace Dios?
*Humana salutis avidus inquisi-
tor emollire cupiens non sumit
Lazarum, quãdã ipsũ prope-
ris constitutorum, ejus projecit
ad*

ad ianuam conflatorem dixi
propter ferrea viscera. Como
el Señor es tan misericordiosa-
mente condicioso, i anda siépte
tan gauiso del bien delas almas,
para ablandar i enternecer a
quellas cruces entrañas de
duro yerro, le puso la oficina,
la fragua de un Laçaro á su mis-
ma puerta, donde egercitádo
alguna obra de caridad pu-
diéssse facilméte ablandar aquel
desapiadado pecho, i enterne-
cer aquel fiero coraçó. Notad
las palabras: *Pietatis cōflato-
riū ejus projecit ad ianuā.* Á sus
unbrales, a su mesma puerta
tenia la ocasió de su remedio,
a sus ojos le puso el Señor el
taller, la oficina dōde pudiéss-
se labrar el yerro de sus en-
trañas, i convertirlo en oro
de piedad i misericordia. Por
que nadie tenga escusa de que
tiene necesidad de caminar
muchas jornadas para alcan-
çar la medicina de sus males,
pues tan á la puerta la tiene, i
tan á la mano la puede hallar.

INTIMANDO Moisen de par-
te Dios a su pueblo lo q avia
de hazer para librar se del An-
gel marador que aquella no-
che avia de passar a cuchillo
todos los primogenitos de
Exod. 12. Egipto, les dijo: *Ite tollentes*
animal per familias vestras,
& immolate *Phase, fasciculū*
que byssopi tingite in sanguine,
qui est in limine, & aspergite

ex eo super liminare, & utriū-
que postem. Tomando cada u-
no por sus familias i casas el
cordero hareis el sacrificio, i
tiñendo un hacecillo de iso-
po en la sangre de esse ani-
mal que está en los unbrales,
rociad con ella lo alto de la
puerta, i entranbos postes de
della. Reparó el Abad Rupert-
to en el modo de hablar de
Moisen, pues dijo: *Tingite in*
sanguine, qui est in limine. Va
diciendo lo que han de ha-
cer, i dice: Tenid el isopo en
la sangre q está en el unbral.
Dice Rupertto: *Quasi jam*
esset sanguis in limine,
sc̄o locutus est, & non dixit,
quem ponetis in limi-
ne. Como si ya estuviera la
sangre puesta en el unbral di-
jo Moisen. *La sangre que está*
en él, i no, la que avéis de po-
ner. Pues si estaba por poner, i
era cosa que se avia de hacer,
como la dá ya como por he-
cha i concluida? Yo os lo di-
re, porque de aquí saqueis cuán
facilmente puede un ombre
cumplir con las cosas de su o-
bligació. Que á la mano halla
lo que ha menester para su re-
medio; que seguro i cierto lo
tiene todo, pues aun antes q
se aya de hacer, lo puede ya
dar por hecho; *Quasi jam esset*
sanguis in limine, sc̄o locutus
est. Que con esto se ostenta
múltremente la clemencia de
Dios,

Rupert.
lib. 12. in
Exod.
cap. 16.

Dios, pues tan facilmente, tã a la mano nos puso el bien, para que de pudiessemos hallar quando le huviessemos perdido.

VHAMOS como hallamos esto verificado en aquella feliz Pecadora, que con tanta gloria del Médico hallò tã saludable medicina para sus males. Dice san Lucas, que le rogò a este celestial Señor un Fariseo, que se sirviesse de comer con èl, i entrar su casa; i entrando en ella se sentò a la mesa. Dice luego el Evangelista: *Et ecce mulier quæ erat in civitate peccatrix ut cognovit quòd Iesus accubuisse in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti, & stans retro secus pedes ejus, lacrymis cepit rigare pedes ejus.* Así como supo Maria Madalena, que estaba el Señor en aquella casa, trayendo preciosos unguentos, i poniendose a sus espaldas, comenzó a regar-le los sacrosantos pies con amargas lagrimas: *Vt cognovit dicit san Lucas, así como supo que estaba en casa del Fariseo. De dõde (pregunto yo) do supo? Quien se lo pudo avisar, que tan presto se aprovechò de la ocasion i negociò el perdón de sus pecados? Dice*

el Cardenal Gayetano: *Nacta commoditas mulieri huic signi ficatur ex accubitu Iesu. In do-*

*mo Pharisæi aut ex vicinitate, aut quod in eadem domo, in qua tamen contignatione habitaret. La oportunidad que hallò fue, ò por que moraba muy cerca de la casa del Fariseo, ò porque vivia en su misma casa; pero en otro cuarto. De donde podemos echar de ver, que cerca tiene un ombre su salud, que vecino su remedio; pues sin que Maria Madalena diese muchos pasos, ò saliesse de casa hallò su medicina, encontrò con su remedio. Pues quando el remedio se nos vá a casa, i el bié se nos entra por nuestras puertas, si no le recibimos, q̄ disculpã tēdemos denò averle recibido? La delantado en un poco más san Pedro Crisologo la ecclõ de la divina Pecadora, de regar los pies de Cristo cõ sus lagrimas, i limpiarlos con sus cabellos, dice: *Dominico: p̄ S. Petrus lavat lacrymis, & crinibus Chrysologus tenet. vacat ab excessatione pauperum, quia in totam sibi natura sufficit ad obsequium Creatoris.* Ya con este ejemplo de Maria ninguno podra escusarse para no servir a su Criador, pues para aplacarle se vale del ministerio de sus ojos i cabellos, con lo que tiene en su casa le puede servir i agrada, i si así decir se puede, con lo que le sobra, pues ya se sabe, que los cabellos*

Dic. 7.

Rubric.
in
Exod.
cap. 10.

Gayetan.

S. Petrus
Chrysologus
serm. 93.

11. h. 11.

llos sobran en el onbre, i no firvé mas que de ornato i decoro suyo.

PREGUNTA el Angelico Doctor, si un onbre q̄ no está bautizado puede acaso bautigar a otro? A lo cual respóde, que si, como sea con la intenció i forma de la Iglesia; i la razón def-

tos es: *Quia sicut ex parte materiae quantum ad necessitatem Sacramenti, sufficit quacunque a qua, ita etiam sufficit ex parte ministri quicunque homo.* En esto (dice el Santo) echarémos de ver la bondad de Dios para có el onbre, i cuan cerca quiere que tenga, i cuan a la mano halle su bien i remedio, pues si el Bautismo es la puerta i entrada para la Iglesia, quiso q̄ en cuanto a la necesidad del Sacramento cualquier agua natural de parte de la materia fuesse bastante; i de parte del ministro con las calidades dichas, cualquier onbre i muger, sea suficiente, sea Moro, sea Indio, sea Herege, sea Pagano, ó Catolico. Que las cosas de nuestro remedio nos las pone el Señor mui cerca, porque no tengamos escusa, si no nos queremos aprovechar de tan faciles ocasiones. Verdad es, q̄ hablando de la naturaleza, conociendo en ella la potencia de Dios, vino á

S. Thom.
3. p. 4. 67
art. 3. &
art. 5. in
corpore

anno 12
p. 100

Senec. li.
7. de bene
fic. cap. 1.

confessar Seneca, diciendo: *Involuta veritas in alto later,*

nec de malignitate natura queri possumus, quia nullius rei diffucilis inventio est. Quidquid nos meliores, beatosque facturum est, aut in aperto, aut in proximo posuit. Si la verdad está encubierta, es por malicia i ruindad de los ombres, no ai q̄ quejarnos de la malignidad de la naturaleza, pues todo aquello que nos puede hacer felices i bienaventurados en el alma, lo puso tan cerca, que al echar la mano, se puede coger, ó tan descubierta, que nadie puede dejar de encontrar con ello, sino es q̄ yá de malicia quiera un onbre cerrar los ojos por no ver el bien q̄ tan bié le está. Lo que Seneca, como Gétil, atribuye a la naturaleza, hemos nosotros, como Cristianos, de conceder a Dios Autor de la naturaleza.

DICE el Profeta Isaías, hablando con unos ciegos i rematados pecadores: *Quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe venientis? Ad cujus confugietis auxilium?* Desdichados, miseros, mēguados, que aveis de decir i hacer el dia del juicio, i residencia universal? El dia de aquella calamidad i açore que tan de lejos ha de venir, de aquel ramalço q̄ ha de descargar la ira de Dios sobre vuestras espaldas? A que sagrado i asilo os aveis de acoger? A nin-

Isai. 10.

S. Basi.

guno que os valga. Nuestro Padre S. BASILIO dice: *Intel ligamus sanè, cur sic dicat: De longinquo.* Sepamos porq̄ habiando del castigo, dice q̄ ha de venir de mui lejas tierras, de mui remotos parages. I la salud i remedio de dõde viene? Dice el Santo: *Salus quip pè nostra non è longinquo, sed è vicino nobis adst.* *Scriptum est enim: Appropinquans Deus ego sum.* El castigo viene de lejos, mui remota i apartada està la justicia para el onbre: pero la salud mui cerca, mui vacina, al bolver de cabeça hallará el onbre, como hiço la Madalen, su bien i salud; porque escrito està: Yo soi un Dios que me voi en casa del enfermo para sanarle i aliviarle de todos sus males, como èl quiera disponerse.

PREDICANDO CRISTO aquella parabola del Fariseo i Publicano q̄ subieron al Templo a hacer oracion, despues de aver pintado la ativa soberbia del inchado Fariseo, describe la profunda umildad del conuigido Publicano, el cual amargamète llorolo decia: *Deus, propitius esto mibi peccatori* Señor, tened misericordia de las miserias deste errado pecador. Esto es lo q̄ decia. Pero q̄ hacia? *Percutiebat peñus suam.* Al compas de la mano q̄ heria el pecho, de-

Luc. 10.

cia aquellas umildes palabras. Que quiere decir, heria el pecho? Dice nuestro Padre Teofilato: *Percutiebat peñus, ut excitaret quod dormiebat.* Heria el pecho para despertar el coraçon q̄ dormia. Pues quié de aqui no conoce cuã cerca tenga un onbre el remedio de su bié? Cuãdo queremos mostrar la facilidad con q̄ se hallará agua en una tierra, solemos decir, q̄ a dos açadonadas q̄ den, encontraràn cõ ella. Así dice Teofilato, q̄ el Publicano, *Percutiebat peñus suam, heria su pecho: Excitabat, quod dormiebat.* Despertaba el coraçon q̄ dormia. Que si un Cristiano quiere cõ la gracia i socorros q̄ Dios le dà, tiene tan a la mano el agua de conpuncion, q̄ a dos golpes que se dè, brotará tuego, saltará sin dilació alguna, ò despierta tã facil el remedio, q̄ en llamando a la puerta del pecho con dos golpes, luego respõderà.

Assi dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Vbicunque fueris, prasto tibi est & altare, & culter, & victima, tu ipse & sacerdos, & altare, & victima es: ubicunque enim fueris, potes eligere altare.* Dõdequiera que estuviere puedes hacer a Dios agradable sacrificio, a la mano tienes (no ai q̄ escusarte) el altar, la victima i el cuchillo; tu mismo eres el

Tb:ophy.

S. Ioann. Chrysof. homil. de Anna. 10. 6.

Sacerdote, el Altar i la Víctima; dondequiera que te hallares puedes levátar i erigir altar al Señor, porque no es necesario traer piedras, cuchillo, reses, ni fuego, pues todo lo puedes hacer conmigo mismo. Luego si no sanas de los males i achaques q̄ en tu alma padeces (bien dice Efrén) *In die iudicii quomodo te ipsū excuses, nō habebis.* El dia del juicio q̄ excusa puede aver, si los remedios estan tan cerca? si las medicinas tã a la mano; i por esta razón el inclito Vencedor se puso en medio de sus Discipulos: *Stetit in medio.* I como dijo san Iuan Bautista, *Medus vestrum stetit, quem vos nescitis.* Al anda en medio de vosotros, vuestro bien, la medicina de vuestros males teneis muy vecina i cercana; si no la quereis aplicar, la culpa será vuestra, i tambien lo será la pena.

ASUNTO V.

Ostendit eis manus,
& latus.

*QUE negocia el Señor a
manos llenas, cuando las
nuestra llagadas por
nuestro amor, i heridas
por nuestro bien.*

MUESTRA Cristo a sus Discipulos queridos sus manos llagadas, i su costado herido: *Ostendit eis manus & latus.* Lo primero, para q̄ por las señales le conociesen. Lo segundo, porque hacia gala de aver padecido por el onbre, criatura q̄ tanto èl ama i quiere. Lo tercero, que en dia de tanto regocijo les enseña sus llagas, porque para templar el desordenado goço que acaso podian tener de ver tan subita gloria, ningun medio podia ser mas a proposito, que ver sus manos con las señales de sus llagas, i su costado que parecia q̄ aun estava derramando sangre. Que no ai cosa que mejor temple i modere nuestras desordenadas pasiones, que la acerba i rigurosa de nuestro Redentor. Es poderosissimo freno para todo desbocado apetito; es valiente medicina para guarecer de todo achaque, para curar todo antojo.

ALGUNOS dias antes que padeciese dijo el piadoso Redentor lo mucho que avia de padecer: *Filius hominis tradetur Gentibus, & maledictur, & flagellabitur, & cōspuetur, & occident eum.* Ya, Discipulos míos, se nega el deseado tiempo en q̄ el Hijo del onbre ha de ser entregado en manos de los Gentiles, agotado, escupi-

Lac. 18.

Luc. 18.

do, abofeteado, i despues de esto ha de ser crucificado. Dice san Lucas: *Et ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant quae dicebantur.* Diciendo Cristo, que en Gerusalen avia de ser tan afrentosaméte ultrajado, tan irrisoriamente escupido, tan cruelméte açotado, i que despues de todo le avian de poner en un duro leño, clavado de pies i manos, no lo entendieró. Pues como no lo entendieron los Dicipulos? De donde se podrá colegir, fuera de lo que el Evangelista dice, que no entendieron lo q̄ decia Cristo de sus açotes, bofetadas, cruz i otras semejantes ignominias i oprobrios? De donde? Dice Eusebio Emiseno, que de lo que hicieron Diego i Iuan, tomando por medio a su madre. Pues que hicieron? Pedit fillas i descanso en su Reino: *Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in Regno tuo.* Haced, Señor, que estos mis hijos tengan sendas fillas en vuestro Reino. Que bien

Euseb. E-
m s. Feria
IV. post
Dom. 11.
Quadra-
gesima. Ita dicit, verba Domini Disci-

puli non intellexerunt, quae modò de sua passione eis Dominus nuntiaverat. Pues porque se echa de ver que no lo entendieron? Dice Eusebio: *Si enim intellexissent, potius ad lacrymas, & fletus converterentur, quàm de dignitatibus loquerentur.* Si hicieran concero de lo que el piadoso Señor decia, que en Gerusalen avia de padecer tantas afrentas, llevar tantos açotes, derramar tanta sangre, i despues de todo morir tã cargado de penas i dolores, claro está q̄ no avian de tratar Dicipulos q̄ tal oñan de dignidades i descãfos, sino que todos se avian de resolver en amargo llanto, i deshilar el coraçó por los ojos: *Si enim intellexissent, potius ad lacrymas, & fletus converterentur, quàm de dignitatibus loquerentur.* Que a vista de un Dios crucificado, de un Dios coronado la delicada cabeça de agudas i punçantes espinas, quien puede tratar de coronas, dignidades, ni alegrías?

Dice el Esposo a su querida i amada Esposa: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachiũ tuũ.* Póme, ó Esposa mia, como señal sobre tu coraçon, i sobre tu braço. Que señal podra ser esta que con tanta instancia pide el Esposo que traiga

Cant. 8.

su Esposa sobre su coraçon i braços, para que mejor continue las lealtades, i prosiga los amores? Dice san Ambrosio: *Infige pectori tuo, & cordi tuo imaginem crucifixi, infige & brachio tuo, ut opera tua peccato mortua sint.*

S. Ambr. in Psalm. 118. ser. 25. ver. 8

Esculpe i grava hondamente en tu pecho i coraçon la imagen del crucificado, q̄ soy yo; inprimela tambien en tu brazo, para que de essa fuer-te tus obras queden muertas al pecado, i vivas a la gracia. Que es decir, que es tan poderosa la imagē de un crucifijo impresa en el coraçon, que luego se sube a los braços, arandose los de manera a un Cristiano, que parece que queda como sin libertad, i atado de pies i manos, i tã muerto, que no puede tener aliento para cometer un pecado. Así nos aconseja san Pablo, que traigamos siēpre la muerte i pasión de Cristo delante de nuestros ojos, por el grande bien que él, i los demas Cristianos sentian cō este grande beneficio. Dice el sagrado Apostol: *Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: deijcitur, sed non perimus.* Parecemos gente de milagro. Padeceemos mil periecuciones, tormentos innumerables, i no perdemos el animo. Arrojanos contra

2. Cor. 4.

las piedras, de infinitas calunias i sinrazones que nos hacen, i con todo esso no ai quebrar nuestro animo, ni rēdir nuestra constancia. Pues en que puede ir esto? *Semper merificationem IESV in corpore nostro circumferentes.* Porque traemos, no solamente en nuestros coraçones, pero tambien en nuestro cuerpo, la muerte i pasión de nuestro buen IESVS i Maestro. Notad lo que dice el Apostol, *CIRCUMFERENTES*; q̄ traemos al rededor de nuestro cuerpo la pasión de Cristo como cota jacerina, i fuerte mallia. Pues trayendo tan armado i defendido el cuerpo, por todas partes, como puede ninguna persecucion hacernos mal? Como tirano ni tormento alguno nos puede entrar? Como ningun pecado herirnos? Como alguna culpa lastimarnos, si nos halla tan aparados i defendidos? Así lo dice Origenes: *Certum est, quia ubi mors Christi animo circumfertur, non potest regnare peccatum. Est enim tanta vis crucis Christi, ut si ante oculos ponatur, & in mente fideliter retineatur, ita ut in ipsa mortem Christi intentis oculis inspicatur, nulla concupiscentia, nulla libido, nullus furor, nulla superare*

Origen. in cap. 6. ad Roman.

possit invidia, sed continuò ad ejus presentiam totus ille peccati, & carnis fugatur exercitus. Cierta cosa es, que donde la muerte i passion de Christo se trae verdaderamente estañada en el coraçon, no puede poner su silla i asiento el pecado: porque es tanta la virtud de la cruz de Christo, su valencia i poder tan esforçado, que si se pone delante de los ojos, i si fielmente se conserva en la memoria, sin atender a otra cosa, ningun deleite nos podrá poltrar, ningun furor vencer, ninguna envidia rendir; pero antes todo el egercito i escuadrones con que el pecado i la carne nos hacen guerra, al momento se retirarán confusos, i ahoyentarán corridos. Tan poderosa es como esto la memoria de la passion i muerte de nuestro Redëtor Iesù Christo.

A ESSO alude Arnolfo Carnotense cuando dice: *Ex illa Cathedra crucis quoddam Deuteronomium d' statum est. Recapitulatis breviter, quæ multa prolixè ite diffusa erant, ac satagit simul Magister bonus facere, & docere. & exemplo consummare doctrinã, nec tam veritatis præceptor esse, quàm testis.* Desde la Cattedra de la cruz dictò Christo un breve Deuteronomio, en

que recapitulando toda la lei, nos enseña todo quanto debemos hacer, donde no tanto te preciò de Maestro, quanto de testigo. Notad aquellas palabras: *Ex illa Cathedra crucis.* Que para enseñar Christo no tiene Cattedra como la cruz, callando predica mucho, desde allí desacredita toda vanidad, diluade todo pecado, i persuade a toda virtud; porque a vista de un Dios crucificado, que muere tã pobre i desnudo, que enmudece a tan sacrilegas afrentas como le dicen, que ruega a su Eterno Padre por los mismos que le estan derramando la sangre, que coraçon no se ha de enternecer? Quien no ha de aprender de Maestro, que tan vivamente enseña? Que con tanta eficacia està leyendo liciones tan altas i profundas?

DE un gusano que se cria en las Indias dice Eliano, hablando de su sangre, una cosa notable, i es, que, *Regem Persarum capere hostium urbis eodem ipso sanguine, neque arietes, testuaines, aliaque bellica tormenta ad eas capiendas opus esse* Dice, pues, que echando en un vaso de barro un poco de sangre deste gusano los Reyes de los Persas, arrojandole a qualquier muro i puerta, aunque mas fuer-

lib. 2.
lib. 5.
lib. 3.

Elían. de Animal. lib. 5. c. 3.

Arnold. Carnot. de VII. Verb. Do mini:

rei de yerro sea, le derriba, i la echa por tierra, sin tener necesidad de ningū otro bello instrumento, ni artificio de guerra para batir las ciudades, i derribar los castillos. Pues si la sangre de un gusano así derramada tiene tanta fuerça, la sangre deste soberano Gusano derramada por nosotros en la cruz, i sienpre vivamente representada en nuestra memoria, que poder no tendrá? Que coraçones de yerro no abládará? Que pueras de bronçe no echará en tierra? Que terqueces abrá que no dome? Que contumacias que no rinda? Que un Dios derramando sangre, á que no será poderoso? Esta sangre basta: *Neque arietes, testudines, aliisque bellica tormenta opus esse.*

Notó el Bursense una cosa digna de reparo, i es, que de los varones santos que sirvieron a Dios antes de su venida al mundo, ordinariamente se dice que andaban delante de él: *Attendendum est, quod de justis, seu perfectis, qui fuerant ante adventum Christi, sapè dicitur in Scriptura, quod ambulabant coram Deo, ut dicitur in hoc loco. Et in 4. Regum 20. ubi Ezechias dixit: Memento, obsecro, quomodo ambulaverim coram te: similiter de eodem Isai, 38. Et sic in qui*

busdam aliis. Pero hablando de los justos del nuevo Testamento, no se dice que andá delante de Dios, sino que le siguen: De justis autem, qui fuerant post adventum Christi, non dicitur, quod ambulaverunt coram Deo, sed potius, quod sequuntur Deum. Vnde Ioann. 12. Qui mihi ministrat, me sequatur. Et Ioannis 8. Qui sequitur me, et sic de quæ plurimis aliis. Pues que puede ser la raçon desto? Con este modo de hablar misterioso se nos quiere dar a entender la diferencia que ai de Dios antes que padeciese a la de despues de aver padecido. Quando vos quereis que uno vaya có vos, i no teneis seguridad de que os ha de acompañar, procurais llevarle delante, no perderle de vista. Pero quando estais cierto i seguro, de que no os ha de dejar, no se os dá nada de que venga tras vos. En el Testamento viejo como Dios no avia padecido, traía delante de sí a sus criados, como quien no se aseguraba de que le avian de seguir por todos los passos i caminos que él les llevasse. Pero despues que ha padecido, como es tan poderoso esse egenplo, como tiene las espaldas tan llenas de açotes por nuestro bien, dice, que le sigan, como le gu-

Paul.
Bursens.
in Addit.
Nicol. de
Lyra ad
cap. 17.
Genes.
4. Re. 20.
Isai. 38.

ro que no lo desarán. Porque quien puede dejar de seguir a un Señor cõ una cruz acuestas, viendo cuan pesada es la que èl lleva? I quien ha de temer derramar sangre, considerando la infinita que con tan inmenso amor por nosotros derramò.

PARTIENDOSE Iacob de la casa de sus padres a la de Laban, vio en el camino una estraña i misteriosa vision, que fue una escala tan alta, que de lo infimo de la tierra daba consigo en lo encubrado del cielo, i juntamente numerosa muchedumbre de bulliciosos espiritus que con repètido afan subian i bajaban por ella, sustentandola en sus ombros el Señor de toda magestad: *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacamen illius tangens cœli: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scala.*

En el sentido alegorico por estos Angeles se pueden entender, segun Nicolao de Lira, Vgo Cardenal, la Glosa ordinaria, i otros muchos Autores, los Varones perfectos, que como Angeles buelâ por medio de la contemplacion a lo perfecto de la vida. Bien està esso; pero es de notar lo que aqui puede significar esta escala, que estriba en los on-

bros del Señor, i es, que segun san Agustin, san Gerónimo, san Cirilo, alegados por Laureto, es simbolo de la cruz de Cristo: *Scala* (dice Laureto) *significare potest crucem Christi*; i ello se està dicho, pues mediante la cruz deste divino Señor subimos a goçar de los descansos del cielo. Pero direisme aora: Supuesto que esta escala llega al cielo, como los Angeles que trepan por ella, no entran en su reposo i descanso, sino que apenas suben a lo alto, quando luego descenden: *Ascendentes & descendentes*. Pues porque parece que no tienen brios para entrarse en la gloria, pues la tienen tan cerca? No veis lo que vèn? *Dominum innixum scala*. Está el Señor con la cruz en los ombros. Pues a vista de un Dios crucificado, quien, aunque mas cerca le tenga, ha de entrar en el descanso? Quien ha de apetecer reposos, aunque mas vecinos los tenga? Tanto como esto puede el Señor puesto en su cruz.

As i negocia a manos llenas. Hablando dellas la divina Esposa, dice: *Manus ejus aureae, tornatiles, plena hyacinthis*. Las manos de mi querido Esposo son de oro, lisas, torneadas, i llenas de jacintos. No menos lo està de mis-

S. Hier. in P. 91.
S. Aug. serm. 80.
S. Cyril. in cap. 8. Iov. c. 17.
Lauret. ver. Scala.

Genes. 28

Cant. 5.

terios las palabras de la Esposa. Que querra, pues, decir, advirtiendonos, que están llenas de jacintos, i hechas al torno las manos soberanas? Los Setenta i el Hebreo traducen: *Manus plena Tharsis*. Tiene las manos llenas de Tharsis. Para entēder el misterio a nuestro proposito, hemos de advertir dos cosas. La primera, que tener el Esposo las manos torneadas, es lo mesmo que tenerlas clavadas. Asi lo dice Filon Carpacio: *Tunc Christi manus tornatiles facta sunt, cum eas pro salute nostra crudelissimis clavis in vita ligno perforatas extendit*. Lo segundo, que aqui Tharsis, es lo mismo que Cartago, que segun Soromayor, i otros muchos, alude aqui a la negociacion grande que en aquella opulenta ciudad antiguamente avia. Cosa bien celebrada de los Istoriadores, i cantada de los Poetas. Juntēmos, pues, lo que dice la Esposa, que el Esposo

cuando tiene las manos torneadas, atravesadas cō duros i crueles clavos, entonces las tiene llenas de Tharsis, esto es, de negociacion: *Manus ejus aurea, tornatiles, plena hyacinthis*. Porque verdaderamente con ninguna cosa negocia el Señor mas a manos llenas, que cuando nos las muestra crucificadas i rorpidas por nuestro amor i remedio. Todo quanto se padece, se tolera guttosamente a vista deste egenplo, como lo dijo Sidonio Apolinar: *Quantumlibet nobis Sydon. A. anxietatum pateras vita pre pollinar. sentis propinet afflicto, parva lib. 9. epi- toleramus, si recordamur, quid fol. 4. biberit ad patibulum, qui invitat ad coelum*. Aunque la humana miseria nos propine i brinde con inmensos mares de amargas cuitas, todo parece un sorbo, si nos acordamos dela amarga yel que gustò en la cruz el que nos convida i llama al descanso eterno de la gloria.

(124)



Litt. He.
br. &
Lxx.

Pbilo
Carpat.



SERMON PARA EL
 SEGUNDO DOMINGO
 DESPUES DE PASCUA.

Ego sum Pastor bonus. Ioan. 10.

SALVACION.



ARA esagerar
 Dion Casio el
 paternal amor
 con que aquel
 insigne Espa-
 ñol Trajano, i

Enperador del mundo, en las batallas i guerras acudia à remediar las heridas de sus soldados, dice, que quando les faltaban paños, ò vendas con que atarlas, hacia èl girones de la purpura, vendas de la Imperial ropa cò que atarlas: *Cùm ualeribus ligamēta suis deessent, propria vestimenta non peperit, quàm in lacinias confectam sauciatis partitus est.* Buen Enperador mostraba ser quien esto hacia, bien ostentaba el valor de Castellano con la piedad de Principe. I pienso que no quedara oscurecida, si no oyeramos lo que de si mesmo dice el Enperador de los Ea-

peradores: *Ego sum Pastor bonus; bonus Pastor animā suam dat pro ouibus suis.* Cedan à mi amor los amores todos, todas las piedades se rindan à mi piedad, pues soi tan fino i tan amante Pastor de mis ovejas, que porque curen sus llagas, no solamente he partido mi vestidura con que vendarselas; pero con prodigiosa señal de caridad nunca oida he derramado mi sangre, i dado mi vida, porque convalezcan de sus males, i no adolezcan de muchos, que les amenazan. Esta si que es caridad, este si que es amor, que el de Trajano llegó hasta la ropa, pero el de nuestro sagrado Enperador penetrò hasta la mesma vida: pues como dice el gran Gregorio: *Fecit quod monuit, ostendit quod iussit, pro ouibus suis animam suam posuit.* Esta fineça nos ha de

Dion. Cass. in uita Traiani.

S. Greg. homil. 34 in Eoag.

gaf.

gastar este breve rato, supliquemos á la Estrella del mar nos solicite luces de gracia para decir, diciendo, **Ave MARIA.**

ASUNTO I.

Ego sum Pastor bonus

QUE es cosa tan difícil i ardua el ser buen Prelado, que aun hasta en el mism. Cristo parece que huvo temores de ser Superior.

COSA es que merece toda atención, ver oí que el exemplo de la modestia, i el dechado de la umildad se aplauda tanto, i aclame blasonando, de que èl es el buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus.* Donde parece que dá a entender, i muestra, que todos los demas que son Pastores, no lo deben de ser buenos: *Ego sum Pastor bonus.* Dice Aim. Al. bestrat. *Quasi diceret, nullus alius. Sic dicitur ista verba Domini sonare, quasi nullus sit alius bonus Pastor nisi ipse.* Pero sin duda dijo esto el soberano Señor, para significar cuan ardua empresa, quan difícil provincia debe de ser el ser uno bué lu-

perior, buen pastor i prelado, pues èl mismo afirma de sí a lo que las palabras suenan, que èl solo es el q puede cumplir con este ministerio cabal i perfectamente. Que los obres por mas vigilancia que tengan, por mas cuidado que pongan en este tá pesado ministerio, no pueden dejar de cometer algunos defetos, i hacer sus defaciertos.

M v i para considerar es (como ya arriba dejamos advertido) lo que hablando de Moisen, Aron, i Samuel, dice el Profeta David: *Moyse & Aaron in sacerdotibus ejus. & Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus.* Moisen i Aron se han de poner en el numero i catalogo de sus Sacerdotes, i Samuel entre los que inploraran el nombre de Dios. Esto bueno está. Pero veamos lo q dice luego: *Deus tu propitius fuisti eis, & ulciscens in omnes adinventiones eorum.* Tu, Señor, les fuiste mui propicio, i usaste con ellos de mucha misericordia en sus delconcertadas acciones. Dice S. Agustín: *Propitius non dicitur Deus, nisi peccatis quando dat veniam, tunc dicitur propitius.* El ser Dios propicio, se entiendo, quando ai pecados, i quando perdona, entonces egerce el oficio de propicio. Porque la misericordia hace rela-

Psal. 98.

D. Aug.

Aim. Al. bestrat.

Domingo Segundo

relacion à la miseria, segun esto, dice el santo Dotor, como se puede decir: *Que fuit Deus propicio con Samuel*, supuesto que parece que no hallamos en su vida cosa que suene yerro i desconcierto? De Moisen i Aron, parece que se puede afirmar, que tuvieron sus defectos quando les faltò la confianza al herir la segunda vez la piedra en el desierto, i cuando Aron permitio al pueblo loco, que levantassen aquel idolo en que idolatrò; esto bièn se deja entender, que bien tèn-dria Dios que perdonar. Pero de Samuel que pudo aver que perdonar, pues desde los primeros años le vemos tan còsagrado a Dios, que su madre Ana le llevò al Templo, i le vistò, aunque niño, como advierte nuestro Padre san

Nu. 20.

Exo. 30.

S. Theod.

in 1. Re.

q. 3.

1. Reg. 2.

Teodoreto, de Sacerdote, para mostrar anticipadamente lo que en la futura edad avia de ser: Puer autè Samuel proficiebat, atque crescebat, & placebat tam Domino, quàm hominibus Segun esto, como dice el santo Profeta: *Tu propitius fuisti eis, & ulciscens in omnes adinventiones eorum?* Responde el Santo diciendo: *Noverat ibi fortè Deus aliquid, quod purgaret, quia & quod perfectum jam videtur hominibus illius perfectioni ad hoc imperfectum est.* Aunque

es verdad, que a los ojos de los ombres, que no ven mas q lo exterior, parecia Samuel mui acabado i perfeto, pero para los de Dios, que tã perpicaz i sutilmente comprehende i alcanza todas las cosas, i a cuya sabiduria no ai escapar se nada, pudo ser que hallasse algo que limpiar. Que Moisen i Aron fueron caudillos i Capitanes del pueblo, Samuel fue su juez; i como para este ministerio es menester tanta vigilancia, cuidado tan atento: como es enpresa tan ardua el governar, negocio tan difícil el regir a otros, no faltaria en que Dios para cò ellos egercitasse su misericordia, pues ellos por mas atentos i cuidadosos que fuesen, no dejarian tal vez de descuidarse i dormirse. Que egercer el cargo de mandar sin descuidarse en algo, mucho parece que tiene de imposible.

ALABANDO el Esposo las perfecciones de su Esposa, dice, que tiene los cabellos como los rebaños de las cabras que suben del monte de Galaad: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Yã se sabe, que esto no se ha de entender tan materialmente como lucna, sino que debajo destas comparaciones està escondido algùn misterio. Los cabellos de la

Cant. 4.

Esposo.

Esposa son los Superiores, i Pastores de la Iglesia, i en ellos tambien están significados los Apostoles, como ya del Cardenal Drogon dejamos dicho. Porque así como los cabellos están en lo mas alto del cuerpo, que es la cabeza, así los Superiores están en lo mas alto de las Republicas i comunidades. Pero ¿misterio puede tener el compararse los Superiores á las cabras? *Capilli tui sicut greges caprarum*. Destos animales dice una cosa notable san Bernar-

S. Berna.
Plin.

dardo, i a caso lo vio en Plinio, i lo trae tambien Testor; i es, que tiené la vista tan aguda i perspicaz, que vé tan bién en lo oscuro de las tinieblas, como en lo claro de la luz: *Noctua cernunt non minus quam interdiu*, dice Testor: Buena propiedad por cierto para Prelados i Superiores, ver tan aguda i perspicazmente de noche como de dia, que es decir con esto, que los que fueren cabellos en la Iglesia de Dios, los que estuvieren constituidos en alta dignidad han de vivir con tanta vigilancia, han de tener la vista tan de lince, tanto han de ver, que nada se les escape, lo oscuro, lo claro, lo malo, lo bueno, las virtudes, las imperfecciones, los yerros, los aciertos, i el que llega a esse estado, que

viene a tener las propiedades deste animal, no parece que le falta nada. Pero mirad lo que dice Marco Varron: *Quod capras sanas sanus nemo promittit, nunquam enim sine febris sunt: itaque sepulantur paucis exceptis verbis*. Ningun hombre sano de juicio dará por sanas las cabras, ni podrá prometer seguridad en su salud, porque siempre están con calentura; i cuando se venden prometen con algunas condiciones su seguridad. Ahora al punto. Los cabellos de la Esposa, que son los Superiores, ser comparados á las cabras, es decir, que aunque vean tanto que penetren las oscuridades de la noche, como las claridades del dia, aunque mas vigilantes vivan, aunque mas lince sean, que no ai darles por sanos i perfectos del todo: *Capras sanas sanus nemo promittit*. Porque verdaderamente ai tanto que mirar, tanto a que atender, es tan necesario el velar de dia i de noche, que por mas cuidado que se pretenda tener, no puede dejar de aver algun descuido i negligencia. Quien, pues, no ha de temblar de tomar sobre sus ombros más tan pesado?

NOTAD. Dice Cristo, que no escandalicemos á ninguno de los pequenuelos que en el creé, por qué los Angeles a cuyo car-

M. Varr.
lib. 2. de
agric. c. 20

Drog. Of
mens. de
Passione.

Ioan. Ra.
vis. in sua
efficin.

go están, sienpre vén el hermo
lo rostro de su divino Padre:

Mat. 18. Dico enim vobis, quia Angeli eorum in caelis semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est.

A que proposito diria Cristo nuestro Redentor, que los Angeles, que guardan las almas, i defienden los ombres, están sienpre à la vista bebiendo los luminosos rayos que blandamente vibra de su Magestuoso semblante aquel Imperioso Señor. Dice el Beatissimo Padre san Gregorio, que para mostrar que no por enplearse los Angeles en el servicio del onbre, dejan de tirar los gages de la plaça de bienaventurados: *Nō enim sic a divina visione foras exeunt, ut interna contemplationis gaudiis priventur.* Pues supongamos que les privasse Dios de aquella luz que en la bienaventurança les comunica, de aquellos lustrosos rayos que sienpre les franquea. Que sucederia de aī? Dice Gregorio: *Quia si conditoris aspectū exeuntes amitterent, nec jacentes erigere, nec ignorantibus vera nuntiare possent, fontemque lucis, quam ipsi perderent, cœcis nullatenus propinarent.* Porque si tuera posible, que se apartaran de las claras luces de la hermosa cara de Dios, ni pudieran levantar a los caidos, ni detengañar à los

ignorantes, i de ninguna fuerete dieran de beber a los demas de la fuente de la luz que a ellos les faltaba. Pues si un Angel para guardar un onbre solo necessita de tantos socorros i ayudas de costa, que nunca ha de perder de vista la cara de Dios, porque si un instante te la perdieran, no fuera posible cunplir con su ministerio i obligacion: *Quia si conditoris aspectum exeuntes amitterent, nec jacentes erigere, nec ignorantibus vera nuntiare possent.* Como el onbre sugeto a tantos yerros, i expuesto a tantos engaños, no ha de temer i temblar de gobernar i regir, no solo uno solo, como hace el Angel, sino muchos ombres, muchas ciudades, muchas naciones, muchas provincias, muchos Reinos? Por esso llama el sagrado Concilio Tridentino la Eclesiastica Prelacia, *Onus Angelicis humeris formidandum.* Carga de que aun los ombros de los mesmos Angeles pueden temblar.

I no me admiro que diga esso el Concilio, si gustais de atender à lo que aora voi a decir. Antes que prèdiessen al inocente i mào Cordero, dice el Evangelista san Mateo, q̄ se fue al guerto de Gethemani, donde con agonia prolija hizo oracion a sa eterno Padre:

en.

Concil. Trident. Sess. 24. c. 1. de reformat.

S. Grego. lib. 2. moral. c. 14.

entróse en lo retirado del guerto, i deja a los ocho Discipulos algo afuera, diciendo: *Sedete hic, donec vadam il-luc & orem.* Quedaos aqui; Discipulos míos, que me quiero retirar a aquel lugar mas secreto para hacer oracion. I dice luego el sagrado Coronista, que llevando consigo a Pedro, Diego i Iuan, començò a entristecerse en grã manera: *Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi, cœpit cõ-tristari, & cœstus esse.* I las congojas fueron tales, cá mortales las agonias, que dijo claramente, que a no valerse de su potencia, fueran poderosas a quitarle la vida: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Que así lo interpretan san Laurencio Iustiniano, i Francisco Titelman: *Tanta* (dice Titelman) *premitur cœstitudine cor meum, ut major vix possit estimari, ita ut sufficiens videatur animam meam, è corpore eicere, vitamque finire: nisi me divinitatis virtus adperferenda, qua supersunt, passionum tormenta sustentaret.* Que la palabra, *usque ad mortem*, esso parece significar, segun aquello de Isaías: *Ægrotavit Ezechias usque ad mortem, hoc est, ægrotavit morbo mortifero.* Enfermò hasta la muerte Ezequias, es lo mesmo que decir, adoleciò de

muerte. Entra ahora la advertencia de san Ilario, que a nuestro proposito es notable: *Assumptis Petro, Iacobo, & Ioanne cœpit tristis esse. Ergo non antè tristis est quàm assumit, & omnis metus illis esse cœpit assumtis, atque ita non de se orta est, sed de his, quos assumserat cœstitudo.* En cogiendo a los tres Discipulos, i como tomandolos mas a su cargo, entonces començò a estar triste, i a temblar. Luego no estuvo triste de antes, sino hasta que los llevò i tomò a solas cõsigo, i todo aquel miedo i temblor fue aviendolos recibido; i así no se ocasionò la tristeza solo de sí, sino de los tres que avia llevado. Pues si quando se ve Cristo nuestro Redentor que se llama a sí mismo el buen Pastor, el que solo sabe régir i gobernar, sin que pueda haber algun yerro, ni imperfeccion alguna en su regimen i gobierno, està tan triste, i temeroso cuãdo se ve con solos tres ombres, a quienes mas particularmente ha tomado a cargo, se entristece, tienbla i atemoriça, de manera que pudo la pena arrojarle el alma del cuerpo, i quitarle la vida, a no valerse de la virtud de su divinidad. Si Cristo desta suerte se permite ocupar de un tan horrible pavor, como se podrá assegurar, como

*Mat. 26.**Mat. 26.**S. Laur. Iustinian. Francisc. Titelmã.**Isai. 38.**S. Ilar. in Matt. can. 31.*

Domingo Segundo

no prometerse acierto, quien no solo tiene tres a su cargo, i Dicipulos como Cristo, sino infinitos, i no dicipulos de Cristo, sino sugetos a mil imperfecciones, miserias i culpas: *Assumtis Petro, Iacobo, & Ioanne cepit tristis esse. Ergo non ante tristis est, quam assumis, & omnis metus illis esse cepit assumtis, atque ita non de se ulla est, sed de his, quos assumerat, incertitudo.* Notable ponderar de san Ilario!

No fue menor la de Tertuliano, el cual pregunta, que porque raxon el Verbo Eterno antes que temporalmente naciesse, ya desde el principio del mundo començò a ensayarse i probarse el vestido que despues de tantos siglos corridos, i edades passadas avia de vestirse? Pues à que proposito tanto ensayo? Tanta prueba? Porque supone el gran Africano, que todas aquellas apariciones del viejo Testamento en que el Señor hablaba, que era el Hijo de Dios en traje umano. Si esto es assi, à que proposito tantos siglos antes ensayos tantos de la umana carne? Dice Tertuliano: *Adloqui & liberare, & iudicare humanum genus ediscebat, in carnis habitu non natae adhuc.* El juez como es persona publica i comun, ha de habiar con todos, oír a todos,

al grande i al pequeño, al villano i al noble, ha de librar à unos i condenar a otros, mirando atento los merecimientos de cada uno. Esse avia de ser el oficio del Verbo Eterno Encarnado. Assi lo dijo el mismo por san Iuan: *Nec enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* El Padre no juzga a nadie, el Hijo es el que tiene el cargo de juzgar a todos. Assi que el cargo de juzgar el Verbo Eterno le avia de tener? Pues antes que le egercitasse, dice Tertuliano: *Adloqui & liberare, & iudicare humanum genus ediscebat, in carnis habitu non natae adhuc.* En carne aun no nacida aprendia, se ensayaba a hacer oficio de juez, hablando, librando, i condenando. Pues si Cristo, si el Verbo, que aunque encarnara al principio del mundo fuera imposible errar, por ser la mesma Sabiduria por esencia, parece que necesita para ser Superior i Juez de tantos siglos de ensayo, de tantas edades de prueba, de tantos años de apercebimiento, que fueron mas de quatro mil los años; que onbre puede aver, por santo, por sabio, por prudente, por perfeto que sea, i consumado, que se atreva à ser juez i superior, sino es con grande temor i renbior de caer

Ioann. 5.

Tertul.

81100

caer

caer en muchas imperfecciones i defaciertos.

S. Ephr. Por esso dice nuestro Padre san Efcen: *Frater, credita Paransif. tibi sunt anima, cingere contō- 15. to. 2. de sicut vir lumbos suos, certamen quippē imminet non exiguum; siquidē perfectōrum est virorum animas suscipere. Quare sobrium te prabe, vehementer, ac vigiliātem. quoniam multarum res exigis attentionem.* Cuando te ubieren fiado gobierno de almas, no ai sino prevenirte i disponer te como quien hade entrar en una gran batalla, i sangrienta guerra, porque esta es cosa q̄ pide un varon sobrio, atento i vigilante en todo.

ESAMINA Cristo a san Pedro los quilates del amor que le tiene, diciendole tres veces, si le amaba: *Petre, amas me?* Pedro, teneisme grande amor? Respondiole Pedro: *Domine, tu omnia nosti, tu sois quia amo te.* Bien sabeis vos, Señor, pues lo sabeis todo, lo mucho que yo os amo. Dijole entonces Cristo: *Pasce oves meas.* Pues apacentad mis ovejas, gobernad mi gente, sed caudillo de mi rebaño. Dice nuestro Padre san Iuan Crisostoma: *Non dixit: Si me amas, signa fac, sed, Pasce oves meas.* No reparais que no dijo Cristo a Pedro; Pues me amais tan entraña;

blemente, yo quiero pagaros esse amor, no con q̄ hagais milagros solo, sino con otra cosa macho mas ilustre i eminēte; i es que aveis de apacōtar mi ganado: *Nō dixit: Si me amas, signa fac, sed, Pasce oves meas.* Pues no quedara el amor mas bien laureado, mas bien coronada la voluntad cō darle potestad para obrar grandes prodigios i milagros, con q̄ aterrara i asstonbrara el mundo, i no darle cargo de guardar ovejas, i hacerle Pastor? No porcierto, dice Crisostomo, poi q̄ gobernar acertadamēte, regir con sesto, moderar con prudencia, disponer cō aviso, juzgar sin lesion de la justicia, sin menoscabo de la misericordia, es enpresa tan ardua, provincia tan dificil, negocio tan enbaraçoso, que eggercitarle con perfeccion, i satisfacer a él cumplidamēte, es mayor milagro, es mayor prodigio q̄ hacer prodigios, i obrar milagros. I assi a Pedro no le dice Cristo: *Hic milagros, si nō, gobierna biē, q̄ quē biē gobierna, harto grande milagro hace: Non dixit: Si me amas, signa fac, sed, Pasce oves meas.*

No sin fagon, ni a deshora vendra aquella lei de Vipiatorē oportebit, ne cui te. *Lib. 27. ff. tit 10. merē extra causa cognitionem l. observa plenissimam* (q̄ assi dice Gouire.

Ioan. 21.

S. Ioann. Chrysof.

fredo que leen otros) *curatorum det Quoniam plerique vel furorem, vel dementiam fingunt, quo magis curatore accepto onera civilia detrectent.* Convenga que el Corregidor observe, i de ninguna manera de curador a nadie, sin aver averiguado primero muy bien sus calidades: porque muchos se fingen necios, menguados i furiosos, por no tener cargo de Republica; porque aunque es verdad que el fingirse uno loco parece que cede en grãde mēgua de un obre, como echan de ver que es menos mal padecer esta afrenta, que no el grave riesgo de cuidar de alguno, ponen a cuenta de comodidad antes ser tenidos por insensatos i locos, que tener a su cargo cuidados ajenos. Que si esto no fuera así, como los varones perfectos i santos avian de esconderse en los retirados montes, i enterrarse en las cavernas grutas de los riscos; si no fuera pesadumbre tan molesta, riesgo tan peligroso, provincia tan difícil, enpresa tan ardua el gobierno de las almas, a quē Gregorio el Grãde llamó Arte de artes, i ciencia de ciencias; i Crisostomo, como poco ha deciamos, milagro de milagros, i prodigio de prodigios?



ASUNTO II.

Ego sum Pastor bonus

QUE la mayor bendición, ò maldición mas terrible para las Republicas son los Superiores i Prelados.

LAMARSE el sagrado Redetor, i celestial Maestro, Pastor bueno: *Ego sum Pastor bonus.* Facilmente se deja entender que fue para instruir i enseñar a todos los Superiores i Prelados con cuánta atención i cautela debã vivir, pues de su buena, ò mala vida depende todo el biẽ, ò el mal de las Republicas, como son las cabeças que influyen sus condiciones i calidades en los demas miembros del cuerpo. De dõde venimos a colegir, que la mayor bendición, ò maldición mas terrible q̄ Dios puede a una Comunidad enviar, es darla un buẽ Superior, que con su exemplo la anime a la virtud, ò permittir que aya un Prelado escandaloso, que con la fuerza de su mala vida estrague sus costumbres.

DANDO el Profeta Isaías unas buenas i alegres nuevas de parte de Dios a su pueblo, le dice: *Convertam manum meam* *Isai. 1.*

S. Greg.
lib. 1. de
cura Pa
storal.

meam ad te, & excoquam ad purum scoriam tuam, & auferam omne stannum tuum. Buen animo, pueblo mio, que yo tengo de poner mi mano en ti, i tengo de dejarte tan puro, tã limpio i acendrado, que en ti no se halle estaño de culpa alguna, ni escoria del menor defecto. Pues veamos, Señor, con que instrumetos, que medios aveis de tomar para dejar el pueblo oro tan quilatado, i libre de toda mezcla? Dice luego: *Restituam iudices tuos, ut fuerunt prius, & consi iarios tuos, sicut antiquitus.* He de restituirte tus jueces como antiguamente solias tenerlos; darete Cõsejeros buenos, biẽ intencionados i santos: *Post-hac vocaberis civitas iusti, urbs fidelis.* I despues que yo misericordioso i benigno contigo aya cõplido mi Real palabra, viendote regida i gobernada por jueces tan santos, por Cõsejeros tan bien intencionados, por superiores tan atentos, teras llamada de todos con grande gloria mia, i provecho tuyo, la Ciudad del justo i del santo, q̃ soi yo: el pueblo leal i fiel teras aplaudido en el mudo. Dice nuestro Padre S. BASILIO, que se note como dice Dios, q̃ para quitar toda la escoria i hediondez de un pueblo ha de endiar jueces i Consejeros santos i buenos.

Pues porque es esto? *Quia primi sumus, qui procuramus ut civitates prius fideles abjurata fide demutentur in firmicarias: ut plurimũ enim subjectas populus se soles conformare eorũ moribus, qui potentia preva- lent.* Porque las cabeças, los Principes son los que con su mal egenplo, i estragada vida procuran q̃ las ciudades leales i fieles a Dios, se conviertã en adulteras i alebosas. Porq̃ es mui ordinario conformarse el pueblo, i dejarse llevar de las costumbres de los poderosos. I luego dice el Sãto: *Ingens ergo beneficium confertur animæ, que per occasionem perverse presidentium desciuit a Deo, si quando ab ea auferuntur iniqui preesides.* Luego gran beneficio es el que hace Dios a un alma, de inmensa misericordia usa con una Republica, quando la quita los malos superiores, i le substituye cabeças sanas i bien intencionadas: pues comunẽre consiste en ellas, ò todo su bien, ò todo su mal, su vida, ò su muerte.

VIENDO el soberano Lucero del Sol de justicia, que venian muchos Fariseos i Saduceos a recibir el bautismo que el dabã a las orillas del Jordan, les dijo: *Progenies vobis fugere a ventura ira? Hi-*

S. Basilio

Mathe. 3

Domingo Segundo

jes de vivoras i basiliscos pō-
çoñosos, de quien aveis aprē-
dido el huir del venidero eno-
jo? Dificultad grande ai sobre
la inteligēcia destas palabras,
ō si fueron nacidas de coleri-
ca repreneñon, ù ocasionadas
de admiracion grande. Por-
que ahorremos de palabras,
el Cardenal Cayetano dice, q̄
fueron nacidas de admiraciō,
i que fue como decir: Supue-
sto que es rān ordinario seguir
los hijos las guellas delos pa-
dres, è irse en pos de sus cos-
tūbres i vida, como puede ser
q̄ siendo hijos de vivoras pō-
çoñosas, de venenosos basilif-
cos, de mortiferos escorpio-
nes, viēdo tenido padres de
vidas tan escandalosas, de tan
insolentes cōkumbres, compū-
gidos vengais, llotosos lle-
gacis a cōsultar el modo, co-
mo emēdādo la vida escapeis
del enojo de Dios: *Quis demō-
stravit vobis?* Que milagro es
este? Que prodigio veo? Por-
que verdaderamente siendo
los padres malos, ser los hijos
buenos, à grande milagro se
puede tener. Dice Cayetano:

Cajetan.

*Loquitur Ioannes iustato ad-
mirantium modo, ad hunc sen-
sum directè tendit assimilatio
ad genus viperarum: nam ra-
tio admirationis est, quod vos,
qui à patribus, velut natura-
li propagatione estis infecti,
aquivoveritis demonstratori via*

*recte, ac si apertè diceret: Ad-
pud vos genitos, secundum do-
ctrinam malos, quis tantum
valuit, quod demonstravit vo-
bis fugere à ventura ira?* Es
el caso, que los Saduceos no
creían las penas de la otra vi-
da; i los Fariseos se tenían
por tan santos i justos, que
juzgaban, que no tenían por-
que temerlas. Dice Cayeta-
no: Pues de padres tan infi-
cionados, tan apestados de rā
ciegos errores, nacer hijos q̄
abjurando estos delatinos, vi-
viessen temerosos de las pe-
nas à quienes ellos aviā perdi-
do el miedo: *Mirum est, quod
vos ad hoc veneritis magnus
artifex fuit, qui vos ad hoc cō-
movit?* A rara maravilla se
puede atribuir esto que ve-
mos. Poderosa ha sido la ma-
no del Artifice que ha hecho
semejante obra. A solo Dios
se puede dar por Autor de ac-
cion tan prodigiosa; que lo es
mui grande que los menores
no sigan el egenplo, i pisadas
de los mayores.

QUEJASE el Real Profeta,
en nonbre del Hijo de Dios,
de las afrentosas demasias que
con el hicierō sus crueles i san-
grientos enemigos; i una de
las mayores quejas q̄ dellos dà
es esta: *Foderūt manus meas, Psal. 21:
& pedes meos; dinumeraverūt
omnia ossa mea.* Atravesaron
mis pies i manos, contarōme

todos los guessos. Vamos al fenrido moral, en el cual pregunto yo â Vgo Cardenal, q̄ nos diga, que es lo que Cristo llora i siente aqui, de que le ayen contado sus guessos, i a-
tado de pies i manos? Dice

Vgo Car.

Vgo: *Diminuerunt omnia ossa mea, dicit Christus, vel Ecclesia, id est, fortes in corpore meo ad paucitatem reuenerunt: ita quod de facili numerari possunt.* Lloran Cristo i tu Epola la Iglesia de que les cuenten los guessos, esto es, de q̄ ayen quedado tã pocos fuertes Prelados, que cõ mucha facilidad se podran contar: que los Prelados, los guessos son del cuerpo de la Republica, pues son los que la tienen en pie. Pues dejarse llevar tanto los Prelados de las persuasiones del demonio, que pierdá la fortaleza de guessos, i conuertã en blandura de carne, i le resistã tan pocos, que sean contados los que quedan, esso es lo que con lagrimas se ha de llorar; porque una republica sin los guessos de la fortaleza de un Prelado sano i bueno, como puede tenerse en pie? I así dice Vgo: *De ossibus Domini, & Ecclesie facta est caro diaboli. Diabolus enim quasi simia contrahens Dominum. Dominus enim de ossibus fecit mulierem, & diabolus de ossibus Domini facit molles, & effœmi-*

natos. De los guessos de los Prelados, de los fuertes de la Iglesia se hace la carne del diablo, porq̄ el diablo como remedo de Dios procura cõtraherle en todo. Vio el diablo q̄ hizo Dios de un gueso carne, una muger, por cuya ocasion se destruyò el mundo. Pues q̄ dice el diablo? Yo tambien de los guessos de Dios, de los superiores suyos, harè carne, procurarè q̄ vivan debuelta i licenciosamente, i de essa manera darè al traste cõ todas las Republicas i comunidades. Porque en faltando la fortaleza de los guessos, como puede tenerse en pie la Republica? si los Prelados se pierden, mal podrá ganarte los subditos; porque como dijo el Pontifice Pio Segundo: *Quales sunt Principes, tales & ciues esse consueverunt, & mutantur serui studio dominorum.*

ADMIRABLE cosa son las crecientes i menguantes, los flujos i reflujos del mar Oceano! Cosa es que a nuestro glorioso Padre S. BASILIO le hizo mucha admiracion: *Occiduum aquor affluxus refluxus, que subit reciprocos, nunc abiēs, nunc rediēs.* Cosa es mui para ver que aquel vasto monte de sal, aquel undoso promontorio yã le veamos tan alto, tan crecido, tan inchado, i de allí

Pius II.
epist. 64.

S. Basil.
hom. 5 in
Hexam.

Domingo Segundo

à breves horas lenotemos retirarse, mēguarse, disminuirse. Pues que puede ser la raçon desto? Dice el glorioso Padre: *Destagnat, atque inundat, perinde quasi Luna respirationibus partes ad posteras subtrahatur. Rursum itē expirationibus ad priorem mensuram cogitur redire.* Todo esto nace del dominio i poder, todo se origina del grande imperio que la Luna tiene sobre esse salado monstruo. I no parece sino que hace con él lo mismo que un onbre con el aire que respira, porque con la mesma facilidad que un onbre atrae con el aliento el aire, i le despide, de la mesma fuerte hace la Luna con el mar, que como si fuera su aliento i su respiracion, assi le atrae à sí, levantandole i encrespandole, i le despide i arroja, menguandole, i disminuyendole. O poder de un imperio! ô imperio de un superior! Que la Luna estando tan remota i distante, de tal manera sea señora de un Oceano inmenso, que con la facilidad misma que un onbre a su aliento le arroge, disminuyendole, i le atraiga encrespandole! Pues si esto hace la Luna por el imperio i dominio que tiene con una bestia tan fiera, tan indomita i cerril como un Oceano, i estando ella tan re-

motada i retirada; que poder, que dominio no tendrá un superior, un Príncipe con sus vassallos i subditos, siendo tã faciles de rendir los ombres? Lo mismo hará dellos, i aun mucho mas, que lo que hace la Luna del Oceano, como aliento usará dellos, llevandolos dondequiera que quisiere.

VEAMOS como se egenplifica esto en el suceso de la passion de Cristo nuestro biē. Tenia Pilatos grande deseo de librarle de las calunias i muerte que le intētaban sus crueles i feroces emulos, i pēfando que se avia de templar su colerica saña con verle hecho un tragico espectaculo de llagas i dolores, açotado i coronado de espinas, le mostrò al pueblo, diciendo: *Ecce homo.* Veis aqui el onbre; mas que riscos i peñascos ferreis, si no os ablandais i enterneceis con tan triste i lastimosa figura. Viendole los sacrilegos Pontifices, i rabiosos ministros, levantaron un furioso alarido, diciendo: Crucificalde, crucificalde: *Cum ergo vidissent eum Pontifices & ministri, clamabant dicentes: Crucifige, crucifige eum.* Respondio Pilatos: Allà os lo avēnid vosotros, crucificalde, que yo en él no hallo causa, ni raçon alguna para pronunciar tan inicua sentencia. Respon-

Joan. 19.

pon:

pondieron entonces los Iudios: Nosotros tenemos lei, i segun ella debe morir por averse hecho Hijo de Dios: *Responderant Iudaei: Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, quia Filium Dei se fecit.* San Cirilo Alejandrino dice, que como aora pide los Iudios, i clama el pueblo, que crucifiquen a Cristo, i le pongã en un palo, supuesto que aora poco ha no parece que juzgaban lo que aora sienten, pues no pidieron que le crucificasse? Responde el Santo, diciendo; que la primera vez clamaron los Pontifices, que Cristo fuesse crucificado; i aunque es verdad que el ingrato pueblo deseaba lo mismo, no osaba declararle como no via declarados los Pontifices. Pues en viendo q̄ ellos manifestarõ su sentimiento, diciendole a Pilatos, que le crucificasse, luego al momento gritaron ellos, diciendo, q̄ era digno de muerte, i muerte afrentosa. Demanera, que si los Pontifices callãran, enmudeciera el pueblo; si ellos digeran, que Cristo era digno de vida, el pueblo tambiẽ juzgãra lo mesmo; porque aun acordandose de los milagros que ayia hecho, tenia vergueña de levantar el grito contra el. Pero en sintiendo inclinados los Pontifices contra el

Cordero inocente, siguiendo sus passos, pronunciõ lo mismo que ellos clamaron. Luego la raçon de morir Cristo, los Pontifices fueron, que con sus malditas voces abrieron la puerta a que el pueblo clamasse. Oid a Cirilo: *Hoc summa impietatis dedecus, a Principibus Iudaorum solis Evangelista traxisse originem ostendit. Quando enim viderunt ipsum Pontifices, & ministri clamant: Crucifige, crucifige eum. Nam cum multitudo aliquo modo his factis suberubesceret, recordati forsitan miraculorum illius, ipsi primum exclamant, & vulgus incendit. Verè igitur de ipsis Propheta praedixit. Quia Pastores stultè egerant, propterea non intellexit antioersus grex, & dissipati sunt.* Porque vemos con cuanta raçon decimos, que la mayor bendicion, ò maldición mas terrible para una republica son los superiores, pues consiste en ellos comunmente el bien, ò el mal suyo.

CLAMA, i grita con grande esfuerço i voces. Cristo nuestro biẽ, por medio dela pluma del Real Profeta, al Eterno Padre: *Erue a framea, Deus, animam meam, & de manu canis unquam meam.* Librad i defende de la lança vibrada del peligro mi alma, i de la mano del rabioso perro mi

S. Cyril.
lib. 12. in
Ioã. c. 17.

Ierem. 20

Psal. 21.

única i querida. Vamos aora al sentido moral, i diganos Vgo Cardenal lo que en él se puede entender por el alma i única de Cristo, que así pide, así clama al Eterno Padre que la defienda de la lanza, i libre del perro. Dice

Vgo Car. Vgo: Erue à framea, Deus, animam meam, & de manu canis unicam meam, id est, Ecclesiam Cathedralem; ne veniat in manu Prelati, qui sit canis per concupiscentiam carnis. Librad, ò Padre mio, i defended mis Iglesias Catedrales, no tengan Obispos i Prelados que sean perros, por las desenbulturas i desenfrenamientos de la carne, que es la puerta por la cual entran como de tropel todos los vicios i pecados: porque si en una Catedral ai un mal Obispo, un desenfrenado superior, que han de hacer los Canonicos, i los demas Clerigos? Como milagro será si fueren buenos. I es de advertir lo que dice Cristo, quando pide a su Padre, que por su infinita misericordia se sirva de darle buenos Obispos i Prelados: *Erue à framea.* Librad de la lanza, porque la mayor lanza que Dios puede dar à una republica es un mal superior. Dice el Incognito: *Framea est gladius longus ex utraque parte acutus.* Este instrumento

es una espada, ò lanza muy larga i aguda por entrambas partes, yere por entrambos filos. Esto es un escandaloso superior, lanza larga que yere i mata de muy lejos con su mal egeplo; pues el Clerigo que està en las montañas mas retiradas, sabiendo que su Prelado vive mal, se anima con aquel mal egeplo, i toma ocasion para sus desconciertos i desenbulturas. Es también espada de dós cortes, porque todo lo estraga i destruye con su mala vida, lo Eclesiastico i lo secular. Pues si tanto puede inficionar un mal Prelado, que mas terrible maldicion, que lanza mas sangrienta, que açote mas cruel, q̄ plaga mas horrible puede Dios enbiar à una Republica?

ASUNTO III.

Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.

QUE debemos ser muy fieles i p̄tuales como buenas ovejas con nuestro buen Pastor, arriesgãdo cuãto tenemos por su orra, pues èl lo aventurò todo por nuestro amor.

NO puede llegar à mas la caridad i amor de un Predador, que arriesgar por el bien de sus ovejas la vida, que es la cosa que mas se estima i ama. Así lo dijo el Señor:

Ioan. 15. Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Que bien cunplio con esta fineça nuestro buen Pastor; pues como dice san Gregorio: Fecit quod monuit, ostendit quod iussit. Bonus Pastor pro ovibus suis animam suam posuit, ut in Sacramento nostro corpus suum, & sanguinem verteret. Et oves, quas redemerat, carnis suae alimento satiaret. Si dice el buen Pastor, que el buen Pastor ha de dar su vida por sus ovejas, muy bien cunplio la lei que puso, pues dio su preciosa vida por sus ovejas; i no parò en esso su inmeño amor, sino que nos dejò su carne i sangre para manjar i alimento de nuestras almas: con que no solo se contentò con ser Pastor, pero pasto tambien. Todo es para despertar nuestra memoria, i avisarnos, que como buenas ovejas tenemos obligacion à corresponder puntuales, i retornar fieles, procurando, en quanto pudieremos, hacer lo mismo, arriesgando, quando inporte i convenga, por su onra i amor la vida, la hacienda, la onra,

Ioan. 15.

S. Greg. ubi supr.

i todo quanto tuvieremos, con mucha voluntad i amor, como lo arriesgò todo quien si tener necesidad de nosotros, solo llevado de su gran misericordia, nos franqueò tan innumerables beneficios.

Así lo aconseja el Espiritu santo por Salomon, diciendo: *Quando sederis ut comedas cum Principe, diligenter attende, quae apposta sunt ante faciem tuam, & stitue cultrum in gutture tuo.* Donde los Setenta leyeron: *Injice manum tuam, scies quid oportet te talia preparare.* Cuando te sentares à comer con el Principe, advierte i mira bien lo que haces, por que así como èl tan dadivofamente amoroso te franquea en essa opulenta i rica mesa todo quanto tiene, divinidad, alma, vida, cuerpo, sangre, i todo quanto puedes desear, tu debes hacer lo mismo à lei de buen correspondiente, por que sino, mira q te deguellas. A esse proposito dice el Serafico Maestro: *Dominus indivisum, & integrum corpus suum obtulit mihi, malè ergo dividor, & vel minima mei parte illum defraudo.* Si el Señor anda tan franco, tan bizarro i galante conmigo, que me dà en sustancial i rica comida todo su cuerpo entero; Ai Dios! que mal correspondi-

Proverbi 23.

LXX.

S. Bonavent.

Domingo Segundo

te serè yo, si le defraudo de la menor parte de mi, si yo todo sin reservarme nada no me ofrezco i confagro en las aras de su amor, rindiendole todo, i franqueandole quanto tengo. Así dice san Agustín, que para cunplir con esta prematia i fancion rendian con tan alentado denuedo, i fineça tan briosa, la vida amada a manos de la muerte tan temida: *Hoc beati Martyres fecerunt, talia enim Domino exhibuerunt, qualia ipsi de Domini mensa perceperunt.* Porq̃ como pudieran aquellos illustres Capiones de la Iglesia desenpeñar su obligacion, i cunplir con su enpeño despues de aver recibido el cuerpo i sangre de su Capitan, me nos que con rendir constantes su vida, i briosos derramar su sangre por su amor?

CONPARÒ este divino Señor, ò por mejor decir, comparòse a una parte de levadura, la cual escondiò una muger en la masa hasta que la dejó toda fermentada: *Simile est*

Mat. 13. Regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum.

S. Ioann. Chryst. S. Ambr. Origen. Entenderse aqui Cristo por la levadura, es parecer de nuestro Padre san Iuan Crisostomo, Origenes, san Ambrosio, i otros muchos. Pero es de ad-

vertir lo que dice san Ilario aqui: *Fermentum de farina est, S. Iar. quod virtutem acceptam acervo generis sui reddit. Huic se Ordin.*

Dominus comparavit Miste, riosa cosa fue compararse Cristo à la levadura, porque esta sale de la masa, i toda quanta virtud recibò della, se la buelve a dar mui crecida i mejorada; esso es, dice Ilario, lo que hace Dios. Que recibio del onbre? Carne i sangre. Pues que hace de essa carne i sangre? Mesa i banquete. Para quien? Es acaso para los Angeles? No porcierto. El banquete que Dios hace tan lauto i opiparo de su sacrosanta carne i sangre preciosa para el onbre se guarda, èl solo es el conbidado: *Panem An Sap. 16.*

gelorum manducavit homo. Quanto recibe del, se lo buelve con infinitas ventajas i mejoras, como hace la levadura à la harina de donde salio: *Fermentum de farina est, quod virtutem acceptam acervo generis sui reddit. Huic se Christus comparat.* Porque en alguna manera parece, que pudiera el onbre tener quejas de Cristo, si de la carne i sangre que del recibio haciendo plato i banquete conbidara a otros i le dejara a èl. Pues porque el onbre no le tenga por mal correspondiente, ya que se determina a hacer de

la carne i sangre que dèl recibio comida i bebida, solo que re tenerle a èl por guesped i conbidado, bolviendole con tan indecibles escessos todo quanto dèl recibio. De quien has recibido tu el alma? De quien el entendimiento? De quien la vida i el ser? De quiè la onra, la hacienda, el estado, i todos quantos bienes de que goças? Claro està que de la larga i dadivosa mano del Señor; dones son de su pecho, generosidades de su clemencia. Luego si todo esto se lo ofreces, i das al demonio, mira como cumples con las leyes de agradecido correspondiente! no echas de ver que bastardeas de la nobleça de oveja de tan buen Pastor? Porq̃ si èl te dà para tu pasto todo quanto de ti recibio, sin que tuvieras accion a egecutarle, cuãdo no lo hiciera, por aver sido pura bondad i misericordia el hacerlo; como debièdo tu de justicia frãquearle todo quanto tienes, has de dejar, si no lo haces, de ser tenido por villano, desleal, i grofero?

LLEGANDOSE à tentar à Cristo nuestro Redentor un mal letradillo de la lei, le preguntò, que cual era el preceto mas principal q̃ en ella avia? Respondio el toberano Maestro al presumido bachiller:

*Diliges Dominum Deum tuum, Marc. 12
ex toto corde tuo, & ex tota Deut. 6.
anima tua, & ex tota mente
tua, & ex tota virtute tua.*

Amaràs al Señor con todo tu coraçon, con toda tu alma, cõ toda tu mente, i con toda tu virtud. Parece rigurosa la lei, duro el preceto. Es posible que no ha de quedar reservado algo? Todo se ha de emplear en el Señor? Alma, potencias, ser, virtud, fortaleza, pensamientos, i todo quanto tenemos? Parecos que es rigurosa i demasiado puntual la correspondencia que Dios os pide. Pues mirad lo que hacia cuando os hacia i formaba. Oid à Tertuliano (que aunq̃ yã ayais escuchado otra vez sus palabras, son aqui forçosas) el cual os desengañará bien presto: *Recogita totum Tertul.
(dice el lustre de Africa) illi lib. de re:
Deum occupatum, ac deditum, surrect.
manu, sensu, opere, consilio, carn.*
sapientia, providentia. Esta-
ba criado Dios al primer onbre, levantado del polvo de la tierra aquella imagen de barro, i así se entretenia i regalaba con ella, que parece que no avia Dios para otra cosa, pues allí estaba, à nuestro modo de entender, todo ocupado i enbebecido, con la mano, con el sentido, cõ la obra, con el consejo, con la sabiduria, con la providencia. Pues

Domingo Segundo

¶ Dios para hacer el onbre parece que está empleando i gastando toda su providéncia, como si nunca tuviera otra cosa a que atender, si derramaba toda su sabiduria, todo su consejo, sentido, i manos, q̄ mucho que el onbre emplee, i gaste, correspondiendo a tantos amores i fineças en onra i gloria de su Criador, coraçó, alma, pensamientos, vida, ser, onra, i todo quanto tiene: *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua.* Pues para que no tengas por pesado el yago de tu Señor: *Recogita totum illi deditum, manu, sensu, operá, consilio, sapientia, providentia.*

Esso es lo que nos aconseja el Apostol S. Pablo, cuando en onra i gloria deste divino Señor nos manda hacerle sacrificio de nuestra misma carne: *Obsecro vos, fratres, per misericordiã Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrũ.* Ruegos, hermanos, por las entrañas, i misericordia de Dios, que ofrezcais vuestra carne por víctima viviente a Dios, santa i aceptable a los ojos divinos suyos. Nuestro Padre Nicetas Eraclense dice: *Animadvertendum est, quã*

accuratè Paulus loquatur, nõ Nicet. in enim dixit, FACIAMVS CORPORA NOSTRA HOSTIAM; S. Grego. verũ, EXHIBEAMVS, perinde ac si diceret, nihil deinceps cum iis commune habeamus, nec ad privata ministeria retrahamus. Hase de advertir con el cuidado grande q̄ habló san Pablo; no dice que hagamos sacrificio a Dios de nuestra carne, sino que le esibamos. Que es esibir? Dar un onbre en la materia que se le pide todo quanto tiene, sin reservar nada. Pues así dice Pablo: *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventem.* Lo que yo os pido (si es que pretendéis corresponder como buenas ovejas) es que de tal manera os hagais hostia i sacrificio de vosotros mismos, que no quede en vosotros parte ninguna del cuerpo, por minima i pequeña que sea, q̄ no se entregue i consagre a vuestro Criador. Porque así en lo mas que se pudiere se ajuste i proporcione la correspondencia.

Assi se ha de hacer como lo cumplia la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi: Mi amado es para mi, i yo para él.* Dice Vgo Cardenal: *DILECTVS MEVS MIHI; totus vivit, & totus mihi mortuus est, tota vita ejus, & tota mors mihi fuit, id est, propter me*
Ego

Rom. 12.

Cant. 2.

Vg. Car.

Rom. 14.

EGO ILLI *similiter tota vi-
vā. Et tota moriar, Et hoc est
quod dicit Paulus: Sive vivi-
mus, Domino vivimus. sive mo-
rimur, Domino morimur.* Mi
amado todo vivio, i todo mu-
rio para mi, i por mi; yo ten-
go de hacer lo mismo, que la
vida, la muerte, la onra, i todo
cuanto tubiere, fuere i valie-
re, me tengo de guardar para
èl, pues tengo tanta obligaci-
on a hacer lo mismo que Pablo,
que todo lo reservaba para su
Dios, la muerte i la vida, i to-
das sus acciones.

QUE bien cunplia con esta
obligaci-
on aquella illustre ma-
trona, feliz madre de nuestro
glorioso Padre san Gregorio
Nacienceno, de quien èl mis-
mo dice así: *Tanto tamque
immodico largiendi amore fla-
grabat, ut ne Atlanticam qui-
dem pelagus, aut si quid aliud
maximum est, ad exbaurien-
dum sufficere potuisset. que Sa-
lomonis sanguisugam in con-
trarium emulata est, inexple-
bili boni cupiditate.* Era aque-
lla illustre matrona, i tanta ma-
dre mia ran leal i generosa
correspondiente con su Cria-
dor, que es indecible el ardi-
ente deseo que de dar tenia por
el amor de quien tanto a ella
la dio. Es en t-
anto grado, que
si tubiera el pielago del mar
Atlantico, o el Oceano inm-
enso, convertidos en granos de

oro, como ellos estan reduci-
dos a gotas de agua, a puras
liberalidades i franqueas los
hubiera agotado; porque con
las afectuosas ansias de hacer
bien, era la sangnijueta de Sa-
lomon al revés: *Salomonis
sanguisugam in contrarium
emulata est inexplebili boni
cupiditate.* Que lindo decir!
Dice Salomon: *Sanguisugae
duae sunt filiae diceatas: Affer,*
Affer. Las sangnijuetas son u-
nos animalejos que sienpre
viven con infaciable idrope-
sia de sangre; i en hallando la
ocasion, todo es chuparla
hasta rebentar con ella. Pues
assi por el contrario tenia el
deseo la divina madre de Gre-
gorio, de dar, i mas dar, de
desangrarse en los pobres, i
mas desangrarse, sin poder
hallar limite a sus deseos, ni
termino a sus ansias: llegar-
on a tanto, q dice el Santo: *Ut se
quoque ipsam, si fieri potuisset,
Et liberos, ut ex ipsa sapè au-
divi, promitè ac libenter vendi-
disset, ut in pauperu usum insu-
merentur.* Tan ardiente her-
via el amor en su pecho, tan
flamante la caridad, que dijo
muchas veces, que si la fuera
licito, se huviera vendido a sí,
i a sus hijos mismos para gas-
tarlo i consumirlo c-
on los po-
bres. Esta si q era buena cor-
respondencia! Esta si q era bue-
na oveja! pues no solamente

Prov. 30

S. Greg.
Naziáz.
abi supr.S. Greg.
Naziáz.
orat. 9,

Domingo Segundo

deseaba dar, i daba su hac en-
da a Dios, pero aun querria
venderse a si, i a sus hijos por
cumplir con las leyes i prema-
ticas de la puntualidad, i sa-
tisfacer a los enpeños que a
su Criador tenia en todo cuã-
to pudiesse, i gastandose por
èl en quanto fuesse posible.
Que vender sus hijos por el
amor de quien dejò vender el
fuyo por nosotros, fineça es
que en alguna manera parece
que corresponde a la del Pa-
dre amoroso.

DICE el Profeta Rei: *Spe-
rate in eo omnis congregatio
populi. effundite coram illo cor-
da vestra.* Esperad en este ge-
nèrolo Dueño todos los pue-
blos, derramad en su divina
presencia vuestros coraçones.
Reparò el Arçobispo Acuen-
se en el modo de hablar del
santo Profeta: EFFUNDITE;

i dice que fue como decir:
*Magna vi corda vestra ei ob-
jicite, quasi dicat: Totos vos ei
committite, in eum omnes ve-
stros affectus rejicite.* Si aveis
de correspondèr a vuestro Cria-
dor como debeis (pues de-
beis corresponder en todo)
debeis hacer lo que èl hizo
por vos, que con tanta libera-
lidad, i abrasado amor derra-
maba por vos su sangre como
si fuera agua: *Sicut aqua effu-
sus sum.* Que (a diferencia de
los otros licores) quando este

se derrama, no queda nada en
el vaso, assi no le quedò a Cri-
sto gota de sangre q̄ por vos
no derramasse. Pues lo mismo
aveis de hacer vos, dice el Pro-
feta, derramarle con inpetuo-
sos deseos vuestro coraçon:
*Effundite coram illo corda ve-
stra, magna vi ei objicite.* No
ha de quedar cosa en un on-
bre, que toda no se derrame
por un Dios, que todo se der-
ramò por èl. Que dessa suerte
serà leal i correspondiente o-
veja a un tan amoroso i buen
Pastor, que todo se entregò
por todo su bien i rescate.

ASUNTO IV.

Bonus Pastor animam
suam dat pro ovi-
bus suis.

QUE el buen Pastor to-
do ha de gastarse en el
bien de sus ovejas, sin
atender mas que a su
provecho i comodidad.

PARA conocer quien es
buen Pastor, quien celoso
Prelado, quien Superior
interetal i mercenario, nos dà
el que es forma i dechado de
los Pastores una infalible se-
ñal, diciendo: Que aquel es
buen

Psal. 61.

*Gilbert.
Genebra.*

Psal. 21.

buen Pastor, que cuando conviene sabe arriesgar su vida, i todo quanto tiene por el bien i provecho de sus ovejas: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Dice la Glosa Angelica: *Exprimit quid sit proprium boni pastoris.* Porq̄ el que no es buen Pastor, solo trata de su comodidad, solo mira a su provecho, aunque sea con menoscabo i dispèdio de las ovejas. El buen Pastor lo hace mui al contrario, por que solo atiende vigilante, i mira cuidadoso los aumentos i mejoras de su rebaño, sin acordarse de los suyos propios, considerãdo celoso, que el bien de sus ovejas es su biẽ mismo, i que el lucimiento de ellas es su mayor lustre.

REFIEREN los Evangelistas, que tenia san Pedro à su suegra mui mala en la cama, apretada de unas recias i ardiẽtes fiebres: *Socrus simonis tenebatur magnis febris.* Viẽdo los Dicipulos que padecia tan recias calenturas, i que el remedio estava tan à la mano, pues estava alli la fuente de la salud: *Rogaverunt illum pro ea.* Suplicarõle al milagroso Medico, que se sirviese de curarla, i librarla de aquel pesado achaque, q̄ pues con todos era tan piadosamente liberal, no parecia que era justo mostrarse escalo con la

suegra de un Dicipulo suyo: *Rogaverunt*, dicen los Evangelistas; i *dicunt ei de illa*, que le rogaron, q̄ se lo suplicaron otros. Donde parece que dan à entender, que no habló san Pedro palabra sobre el caso. Por ventura seria falta de caridad en el, i poco amor a la suegra? De otro bien se pudiera creer, pero de Pedro no, q̄ era mui caritativo, como aquel que en las ocasiones de mostrar fineça sabia tan bien hacer de las suyas. Pues q̄ misterio tiene q̄ los demas se cõpadezcan della, i en Pedro parece que ai olvido? A esto responderã nuestro Padre san Juan Crisostomo, diciendo: *Ab exordio erudiebatur, quia aliorum erant sibi ipsi proponere, quocirca nec ipse eum inducit, sed Christus spontè adivit.* Como Pedro avia de ser la primer piedra de la Iglesia, el primer Padre i Pontifice suyo, se iba desde los principios ensayando à ser buen Pastor i Padre; i así no trata de mirar por el provecho de sus cosas, sino que deja a Cristo que se ocupe en curar i sanar à los demas, i por esso no le ruega, ni pide, que venga a su casa, hasta tanto q̄ el le sirva de venir, i quando ha entrado en ella, deja el cargo de pedir por la salud de su suegra a los demas condici-

Marc. i.

S. Joann.
Cbrysto.

Gloss In
terlinear.

Luc. 4.

Domingo Segundo

pulos. Que este es buen estito de Prelado, buena calidad para Pastor, olvidar de sus intereses i utilidades propias, i dar lugar a los acrecentamientos i mejoras de sus ovejas: *Ab exordio enudiebatur, qua aliorum erās sibi ipsi proponere*

NOTAD. Levantò aquel rebelde i ciego pueblo un becerro, al qual tributò cultos, i rindio reverencias, como si fuera Dios. Estaba con el verdadero Moisen en lo alto del monte, i dicele: Corre, baja i veràs el insolente crimen que esse contamaz pueblo, que has sacado de la tierra de Egipto, ha cometido: *Vade, descende peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Egypti.* I luego inmediatamente le dijo al santo caudillo: *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* No me tengas ni ates ya los braços con oraciones i ruegos, dejame castigar estos insolentes i descarados, i no tienes que temer, que convirtiendolos yo en ceniza, te ha de saltar gente que acaudillar, i pueblo que regir, que yo te harè Principe i señor de grandes gentes i pueblos: *Faciam te in gentem magnam.* Pero con todo esso el santo Adalid, i Capitán: *Orabat Dominum Deum*

suum. Con grande instancia hacia las partes del idolatra i desatinado pueblo. Ahora es bien que dificultemos, q̄ por que razon quando Dios pide a Moisen, que le dege soltar las presas de su enojo i furor, pretende obligarle cõ decirle, que le ha de hacer Principe i Caudillo de grandes gentes? *Faciam te in gentem magnā.* Pues no fuera mejor esagerar la gravedad de aquel enorme delito, para fundar las razones del castigo, que no prometerle el principado de gentes de grande valia i poder? Pues porque por este camino parece que quiere Dios obligarle para que le haga suelta de los braços, i pueda sin embaraço alguno castigarles? Dice agudamente Oleastro, que quiso el Señor en esta ocasion mostrar al mundo, cuan insigne Capitan, cuan famoso Caudillo, cuan buen Pastor era Moisen, i como podia ser dechado de Pastores, i Prelados: *Ducem suum summe tentare voluit, ut experiretur, an pro privato bono sine vel commune perire.* Si recibida aquella condicion, i admitido el pacto por Moisen, digera, si por castigarlos a estos tengo yo de ser tan acrecentado i promovido a tan alto estado, que venga a señorear grandes gentes, i poseer ricos

Exod. 32

Hiercny.
Oleast.

ricos estados, no parece que mostrara que era buen Pastor, pues anteponia su provecho particular al del pueblo, porq̄ era decir: Viva yo acrecentado, adelante se mi persona, i mas q̄ perezca todo lo demas, quedé el pueblo luego al momento cõsumido i tragado de la ira de Dios, q̄ primero soi yo, q̄ no él. Pero cuando Dios le ofrece sus mejoras i acrecētamientos con dispendio del pueblo, cõ perdida suya, rogar por el pueblo, olvidandose de si, solicitar el bien comun, i no acordarle del proprio: *Orabat Dominum Deum suum*, rogando a Dios con afectuosa instācia q̄ se sirviesse de perdonarle aquella injuria, fue mostrar verdaderas señales de buen Pastor. Pues aquel es buen Pastor q̄ olvidado de su interes particular, solo se acuerda del comū, i solicita el biē de sus ovejas.

ATENDIENDO a esto Plutarco en su Politica, dice: *Nec enim tanquam ad mundinas & lucella eundū est iis qui sibi gubernacula Republica committi volunt.* Los que tratan de gobernar i regir las Republicas, no hā de ser como los tratantes que van a las ferias i mercados. Vn onbre que va a enplear su dinero a una feria, claro está que no es su intencion dejarle el dinero allá, sino procurar cõ ansiosa codi-

cia enplear de manera su moneda, que si ser pudiesse, doble el dinero, i mucho mas. Dice, pues, aora Plutarco: El q̄ procura el Gobierno, el Corregimiento, la Garnacha, la Presidencia, i otros semejātes cargos, cõ la intencion que al tratante le lleva a la feria, mui mal camino lleva, peligrosa es la pretensió, no es para provecho dela Republica, ni onra de Dios; que esto es lo que hacia aquellos dos perversos jueces Estratocles i Diomocliides: *Plutarco. Qui se se mutuo ad messem auream invitabant: sic enim ioco tribunal, & curiam appellitare consueverunt.* Cuando estos dos malos jueces iban a Palacio, i a los estrados, solian decir: Vamos a coger la mies de oro q̄ está sembrada en el tribunal, arada cõ las plumas de los Alguaciles, i sembrada de los delitos delos delincuentes. Esto reprehēde Plutarco, i reprueba Cristo, diciendo, q̄ no lo hade hacer assi el q̄ pretende dar muestras de buen Pastor, pues en toda ocasiõ i acõtecimiento primero hade mirar el bien i utilidad de sus ovejas, q̄ quitarles la lana para abrigarle él cõ ella, dejādolas a ellas frias i desnudas, no es doctrina q̄ se enseña en su escuela; la contraria si, de sabrigarse el Pastor, i de fiudar se por cubrir las ovejas, procurando

Domingo Segundo

en todo su descomodidad, por la como lidad i abrigo dellas.

DI GAMOS a este proposito una gran cosa de san Ilario. Està el piadoso Redentor en el guerto solicitando la causa comun, con tan afectuosas veras, i agonias tã grandes, que dice san Lucas, que le obligaron a sudar gotas de sangre, i en medio de aquellos dolores i tristesças dijo el congojado Salvador al Eterno Padre:

Pater, si possibile est, transeat à me calix iste Poderoso i amado Padre, passe de mi este amargo i desabrido caliz, si es posible, i sino, hagafe vuestra soberana voluntad. Acaso pide aqui el afligido Señor el no padecer? No porcierto (dice Ilario) porque poco avia q̄ avia prometido derramar su sangre en remission de nuestros pecados. Pues que es lo q̄ pide? *Trãseat à me calix, idest, quomodo à me bibitur, ita ab eis bibatur, sine spei diffidētia, sine metu mortis, quod autem ait: Non sicut ego volo, sed sicut tu vis, vellet quidem eos nō pati, ne fortè in passione diffidant, sed cohereditatis sua gloriam sine passionis difficultate mereantur.* Decir Cristo: Pafse de mi este caliz desabrido i amargo, fue decir, que los que de alli adelante huviesfen de beber de aquel caliz, fuesse (si posible fuesse) cō la firmeça,

con la seguridad i valentia q̄ èl mismo. I luego passar adelante diciendo: *No se haga mi voluntad, sino la vuestra*, fue como decir, que quisiera èl padecerse lo todo, i beberse todo el caliz entero, echarse à pechos las amarguras de todos, para que padeciendose lo èl todo, los demas entrassen à goçar de la gloria i descanso con descanso i gloria, sin padecer trabajo ni cōgoja alguna: *Vellet quidem eos nō pati, ne fortè in passione diffidant, sed cohereditatis sua gloriam, sine passionis difficultate mereantur.* Con este illustre egēplo muestra el sacro Salvador como han de ser los buenos Pastores; q̄ si posible fuera, aviã de procurar llevar de tal suerte sus ovejas a la bienavē turança, que no padecieran la menor penalidad, porq̄ ellos avian de intentar padecerlo todo, i cargar sobre si todas las penas i descomodidades.

ESTANDO yã Moisen a los ultimos tercios de su vida, dijo, reconociendo las grandes mercedes que Dios le avia hecho: *Obedivi voci Domini* Deut. 27 *mei, & feci omnia sicut præcepisti mihi* He obedecido umil de a la voz de mi Señor, i pūtual he observado todos sus mandamientos. Veamos aora q̄ mercedes pide a esse Señor por los servicios que le ha hecho:

Luc. 22.

S. Ilar.
canon. 31

Deut. 27

cho: *Respice de sanctuario tuo, & de excelso caelorum habitaculo, & benedic populo tuo Israel, & terra quam dedisti nobis.*

Suplicoos, Señor, por estos humildes i leales servicios q̄ os he hecho todos los días de mi vida, q̄ desde vuestro escelso trono, i venerable santuario mireis con ojos de piedad este vuestro pueblo, i echeis vuestra bendicion sobre la tierra q̄ nos aveis prometido. Dice Oleastro: *Iste bona fecit Dei quae sui praecepta implevit, & tamen premium suorum bonorum operum non tam sibi, quam populo suo a Domino postulat.*

Veis aqui que dice, que ha cūplido i observado con exacto rigor todos los mandamientos de la lei, i cō todo esto no parece que pide ningun acrecentamiento para si, sino para su pueblo i tierra, enseñando con acciō tan loable a los Superiores q̄ en quanto bueno hicieren, todo ha de ser cō fin de acrecētár a su pueblo, a su ganado con intenciō de mejorar sus ovejas. Para esto hã de guardar i aplicar sus merecimientos, pedir a titulo dellos para sus subditos, solicitar sus acrecentamiētos, que por esse camino hãrá officio de verdaderos pastores, porque no les caigan las maldiciones de los malos pastores de Israel. A los quales amenaçaba Dios,

diciēdo: *Vae pastoribus Israel, qui pascebant semetipsum. Nonne greges a pastoribus pascebantur? Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod crassum erat, occidebatis: gregem autem meum non pascebatis.* Ai de los pastores de Israel, i q̄ refidēcia tan rigurosa q̄ les espera el día de la cuēta universal, ellos se apacētabã a simismos. Pues por vētura los pastores no hã de cuidar de su ganado? Comian la leche luya, cubrianse con su lana, mataban lo mas grueso, sin acordarle de sustētar lo mas flaco, aprovechabanse del esquilmo de sus rebaños, i no cuidaban de aprovecharlos. Pues pastores que esto hacian, mejor fuera llamarles lobos, q̄ los verdaderos pastores: solo se desveiã en acrecentar su ganado, i velar sobre su biē: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.*

ASUNTO V.

Ego cognosco oves meas.

QUE aunque el Señor como tan piadoso Dueño nos dà tantas ayudas de costa para servirle, no por esso nose fensa de nuestras diligēcias i solitudine para agradecerle.

Domingo Segundo

DICE el vigilante i cuida-
doso Pastor: Yo conozco
mis ovejas, i ellas tambie
me conocē a mi: *Ego cognosco
ovis meas, & cognoscunt me
mea.* Que es decir, como inter
preta la Glossa Angel ca: *Id est
diligō & diligunt, & obsequiū-
tur.* Yo las amo entrañablemē
te a ellas, i ellas me amā a mi.
Demanera, que no solo basta
q̄ Dios nos conozca i ame, si
nosotros no le conocemos i
amamos a el; todo se hade jū-
tar, la caridad de Dios, i nues-
tro amor; sus diligēcias, i nues-
tras sollicitudes; que no todo
lo ha de hacer Dios, tambien
nosotros debemos hacer coā-
to pudietemos, porq̄ inportā
poco los auxilios de Dios sin
nuestras diligēcias; ni las dili-
gencias nuestras se puedē lo-
grar sin sus auxilios. Dogma es
este de fe, el cual cō su acostū-
brada gravedad nos dejò es-
crito nuestro gran Patriarca
en los sacros establecimietos
que nos inpuso para servir à
Dios con ventajosos escessos,
por estas palabras: *Neque in
rebus bonis conatus humanus
sublata ope divina, perfe-
unquā quod vult, poterit adi-
pisci. Neq; itē vicissim divinū
præsidium ad nos nullo nostro
studio venturum putandū est.
Sed ad perfectū virtutis cumu-
lum conjuncta simul est: utra-
que hæc oportet, & humanum
studium, & auxiliū cæleste, si.*

*Gloss. In-
serlin.*

*S. Basil.
constit.
Monast.
sap. 16.*

dei opera asitū & comparatū.

Nuestro Padre san luā Cri-
sostomo reparò en el modo de
hablar de la oració q̄ el Señor
nos enseñò para pedirle favo-
res i mercedes a su Eterno Pa-
dre. Dice el Hijo soberano, q̄
oremos desta manera: *Pater
noster, qui es in cælis, sanctifi-
cetur nomen tuū: adveniat Re-
gnum tuū: fiat volūtas tua sicut
in cælo & in terra.* Dulce i a-
moroso Padre, q̄ habitais en
estas lustrosas salas, donde à
vuestros Cortesanos, i Conti-
nuos de vuestro luminoso Pa-
lacio dais à beber perenes rau-
dales de inesautos contenta-
mientos, aclamado i aplaudi-
do sea vuestro sacro i vene-
rable nonbre. Venga a noso-
tros esā inperiosa Monarquia
vuestra. Hagase i egecutese
en todo vuestro sabio querer,
vuestra santa voluntad. Dice *S. Ioann.
Crisost.* *Vide quàm cautè
loquutus est; Non dixit: PA-
TER, SANCTIFICA NOMEN
TVVM IN NOBIS: adveniat
Regnum tuū super nos: fac vo-
luntatem tuā in nobis: nec ite-
rū dixit: Sanctificemus nomē
tuū; suscipiamus Regnū tuū;
faciamus voluntatem tuā.* Re-
para cō la cautela tan grande
q̄ el celestial Maestro hablò
en cosa de tanta inportancia.
No dijo: *Sanctifica tu nōbre en
nosotros: venga tu Reino sobre
nosotros: cūple en nosotros tu
voluntad.* Ni tanpoco dijo:
San-

Santifiquemos tu nombre, recibamos tu Reino, i hagamos tu voluntad; sino impersonalmente: Santifiquese tu nombre, venga tu Reino, hagase tu voluntad. Pues porque habló Cristo tan advertidamente, que parece que no quiso que estas cosas ni se atribuyessen á Dios del todo, ni del todo se juzgassen por del ombre, sino que echò por un medio q̄ abraça a entrambos? Responde la Boca de oro, que esto fue: *Ne hæc aut Dei tantum, aut hominis tantum esse videãtur. Sed mede dixit. & impersonaliter: nam sicut homo non potest facere bonum, nisi habuerit adiutorium Dei, sic nec Deus bonum operatur in homine, nisi voluerit homo.* De proposito habló Cristo impersonalmente, no diciendo: *Hagase en nosotros, ni Hagamos nosotros.* Para mostrarnos como el negocio de nuestra salvación no cõsiste solo en Dios, ni solo en nosotros, sino en uno i otro; porq̄ ni Dios quiere salvarnos sin nosotros, ni nosotros podemos salvarnos sin él. Todo se ha de juntar, nuestras diligencias con sus auxilios, i sus socorros cõ nuestras manos: porque poco importa que su piadosa Magestad llame, i suplice, solicite, si nosotros no le seguimos, i caminamos tras él.

REFERENÇIA. Evangelistas, que temen a mi enfermo un criado suyo a quel Ceterion, cuya grande se merecio los plausibles elogios de la infinita Sabiduria, no atreviendose en persona a pedir al sacro Medico la salud del que tanto queria, embiò los mas ancianos i venerables de los Indios para q̄ le suplicasen se sirviesse de hacerle el favor q̄ pretendia. Llegaron, i dádole de su parte a Cristo el recado, dice san Lucas, q̄ para efetuar lo que le pedian, iba cõ ellos: *Luc. 7. IESVS autem ibat cum illis.* Alguno pensará (dice san Pedro Crisologo) q̄ era este gran beneficio i merced para los Indios: yo, á lo menos, si juzgaria; porque que mayor regalo puede imaginarse, que ir con un ombre el dulce IESVS. Que ai mas, que delear? Pues en esta locasion poco les importò a los Indios que IESVS fuesse con ellos. *IESVS ibat cõ illis, sed illi non ibant cum IESVS* (dice Crisologo) *cum quomente non ibant: nec cum illis erant, qui se iuncti corde, corpore videlãtur adiuncti.* Que importa que Cristo fuesse con los Indios, si los Indios no iban con Cristo, pues no le acompañaban cõ el verdadero conocimiento de quien era; i aunq̄ estabã juntos en los cuerpos, erales de mi peccado pro-

Luc. 7.

S. Petr.
Chrysol.
Ser. 102.

altera. Dios ha de poner de su parte, ella tambien de la suya; que aunque es verdad que Dios es el Autor de toda gracia, i à quien se atribuye todo bien, como à Itac el buen despacho de su peticion; no enpero nos quiere esmir i absolver de las diligencias i cuidados que podemos poner de nuestra parte.

QUE como dice nuestro Padre Suidas, andaba entre los Griegos antiguamente, aun quando no conocian a Dios, mui valido este Senario:

Suidas.

Græcor. dicitur.

Fac interim aliquid ipse, dein Deos voca.

Haz tu lo que debes i puedes de tu parte, i luego llama à Dios, i espera en èl, que te ayudará.

INO sejos iban desta verdad los antiguos, quando fingieron, que aviendo parido la diosa Venus à Cupido, i viendo que el rapaz no crecia, consultò a la diosa Temis sobre el modo que tomaria para las medras del niño; la cual la respondió, que necesitaba de otro Cupido que se criasse cò èl, i veria lo que el chicuelo medraba. Nacióle otro niño, el cual apenas nació, quando Cupido, como Porfirio refiere: *Adolescere cepit, & alas pennisque explicare: quin quoties præsens Anteros adesset, Cupido formosior, & proce-*

Porphir. apud Valer. Cent. Car. lib. de imaginib. Deor. in Cupidine

rior absente illo contra accidere videbatur. Así como nació Anteros, el otro hijo de Venus, luego començò Cupido à cobrar alas, a estender las plumas, i en presencia del otro hermano siempre estaba floreciente i vigoroso. Pues ¿quieren mostrar con esto? Dicen Vincécio Cartario, i Antonio Verderio: *Quòd amor tum augetur, cum erga eum est qui & ipse quoque amet.* Con esta ficcion nos querian dar à entender los antiguos, como para que el amor se còservasse, i estuviessse siempre en pie, era necesaria i forçosa la correspondencia reciproca de los que se aman. Porque entèder que aviendo solo amor de una parte, i no correspondencia de la otra, el amor ha de estar en pie, es grande desacierto. Pues segun esto, grande desatino sera, que quiera el onbre que Dios lo ponga todo de su parte, sin que a èl le cueste nada; no echa de ver que no puede crecer de essa suerte en tu alma el amor de Dios, pues es fuerça que uno i otro se mancomunen i confederen?

Anton. Verder.

DICE Teofrasto, que para que las plantas saigan crecidas i medradas, ha de buscar el labrador dos cosas, buen clima de cielo, i buen temperamento de la tierra, para

Theophr. que de esta suerte salga bien logrado su afan: *Rei utriusque tum caeli, tum Soli occasio feliciter germina educt.* Estas dos cosas se han de juntar; la bondad del cielo; i buena disposi-
lib. 29. de canf. plā ción del suelo. Porque si el suelo es á propósito, i no el cielo, i el cielo es acomodado, i no á propósito el suelo, no será posible que lo que se sembrare crezca i medre. Lo mismo podemos decir a nuestro intento; que todo se ha de juntar para medrar en la virtud, el cielo con la tierra (que tanto como esto es menester para que el onbre sea bueno) la parte del cielo bien asegurada está, nunca el Señor falta á nadie, siempre hace de su parte lo que debe, lo bastante para que todo onbre se salve: pero es necesario, que el onbre acuda de la suya; porque sino, no espere que en su alma nazca la virtud, le haga bienaventurado, i lleve al cielo.

LLAMA Cristo a Pedro i Andres para que vengan en pos del, cuando estaban echado el lance para prender algun pez; i para obligarles á que lo hiciesen de buena gana, les dice: *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum.* Venid en pos de mi, i yo os haré pescadores de los ombres. Los ombres no se pescan con anzuelos de acero

como los peces, sino con palabras i razones fundadas en ella. Dice, pues, aora Vgo Cardenal: *Facia vos fieri piscatores hominum. Non dicit, esse, innuere quiddam debet homo laborare, id hoc quod scit predicare.* Hase de advertir, que no dijo Cristo: Seguidme, i sereis pescadores de los ombres; sino, *Yo haré que seais hechos:* mostrando con este modo de hablar, como es necesario trabajar, i estudiar mucho para saber predicar, que no ha de esperar un Predicador que Dios le infunda toda la ciencia, sino valerle de su industria i trabajo, que entonces le acudirá Dios, i focorrerá como mas convenga á su gloria i onra. Esto mismo que de la predicación dice Vgo Cardenal, podemos aplicar a la salvación. Claro está que pues Dios quiere que aya Predicadores, que tambien pretende que aya buenos, q por medio de la divina palabra lo seá: pero como quiere que no aya Predicadores sin que estudien, tan poco quiere que aya buenos sin que trabajen; i tomando ocasion de la palabra de Vgo, lo podremos aplicar a lo que dijo Cristo al paralitico de la piscina: *Vis sanus fieri?* Quereis ser hecho sano? No le dijo: Quieres ser sano, porque si allí tiraba el

Matt. 4.

Ioann. 5.

Medico divino, no solo a curar el cuerpo, sino tambien el alma, le hace examen de su voluntad, i no le dice: *Quieres ser sano, sino, ser hecho.* Para darnos a entender, que para levantarse un onbre del estado de la culpa al de la gracia, ha de poner de su parte el querer, i hacer quanto pudiere por levantarse: porque si aguarða a que Dios lo haga todo, siempre se estará en la cama de su vicio i pecado.

DESPUES que Cristo resucitó la hija de aquel Principe de la Sinagoga, como el milagro fue tan prodigioso, luego se divulgò la fama de la maravilla tan rara por toda aquella tierra, llegando la voz a los oídos de dos ciegos, sabiendo que estaba en una casa, llegaron para que se sirviese de restituírles el mas noble sentido que les faltaba. Dijoles el sacrosãto Medico: *Creditis, quia hoc possum facere vobis?* Decidme, teneis verdadera fe de que yo puedo hacer este milagro que esperais? Respondieron ellos: *Vtique, Domine.* I como, Señor, que tenemos fe de que podeis hacer esse, i otros mucho mayores milagros. Tocóles entonces los ojos, diciendoles: *Secundum fidem vestram fiat vobis.* Segun vuestra fe, así veais; i así vieron luego, co-

mo la tenían buena. Nuestro Padre san Iuã Crisostomo, i el Abulense preguntan, que por que raçon para curar Cristo estos ciegos, examinò tanto su fe, pues pudiera, sin preceder tan riguroso examen, hacerles el milagroso favor? Dice Crisostomo: *Vt ostenderet quoniam digni erant curatione. Et ut non aliquis dicat, quod si misericordia solum salvabat omnes salvari oportebat.* Si les examinò Cristo para curarles a estos ciegos tan rigurosamente en la materia de la fe, fue para enseñarnos a todos, que eran dignos, pues la tenían tan grande, de la cura que esperaban, i que no era solo misericordia el sanarles; porq̃ no luego se introdugesse el defecto de muchos, que piensan que para salvarse solo basta la misericordia de Dios; i que así ninguno se ha de condenar, pues nunca jamas puede faltar por ella. Pues por esso les examina en la fe, i viendo todos que la tenían, viesse por tenerla, i que por así conociesse todos, como para q̃ Dios nos justifique de vista en el alma, es necessario que hagamos de nuestra parte todo quanto pudieremos, pues Dios hace de la suya quanto debe.

(2)

S. Ioann.
Cbrystof.
ap. Abul.
Matth. 9
q. 106.

Matt. 9.



SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO DESPVES DE PASCUA.

Modicum & jam non videbitis me
Ioann. 16.

SALVACION.



MV I proprio es de los que bien se quieren, cuando han de dar alguna triste i penosa nueva, decirla de manera, que si posible fuesse, no llegasse a ser desconsuelo, ni amargura. Por que el amor no tiene coraçon para amargar i entristecer la cosa amada. Bien lo vemos en las palabras con que oi dice Cristo a sus queridos i amados Dicipulos, que se ha de autentar de su presencia, ocasion para ellos de tanta tristeza i dolor, como verse privados de presencia tan amable i goçosa: *Modicum & videbitis me, & iterum modicum & non videbitis me.* Pues para q tanto enigma i oscuridad de

do lo forçoso de su ausencia? Dice san Cirilo: *Enigmatica utitur oratione, ne Discipulorum mœrorem augeat, multa propter ejus absentiam. & gravissima pericula timentium.* Por no acrecentarles la pena, i redoblarles el dolor, usa el amoroso Maestro de palabras oscuras, i enigmaticas, como sabia tan biẽ cuan tristemente avian de llevar su partida i ausencia. Para que della qual debemos digamos, necessitamos de la presencia del sagrado Espiritu, que nos asista cõ los rayos de su luz. Supliquemos a la Vida i Dulçura nuestra, nos tea Medianaera, i para esso obliguemosla con la acostunbrada Salvacion del AVE

S. Cyril.

MARIA.

ASVNTO I.

Modicum & non videbitis me.

QUE por mas que haga i padezca un Cristiano à gloria i onra de su Salvador Cristo, todo le ha de parecer nada, pues le parecio à el tan poco lo infinito que hizo i padezio por el ombre

EL noble Cristiano, q̄ por serlo debe preciarle de mui pundo noroso, debe servir a su dulce i amoroso Dueño en todo quanto hiciere i padeciere por la onra de su nòbre, i la gloria de su grãdeça, con las entrañables veras, i religiosos afectos que el tenia en todo quanto hacia i padecia por sus mejoras i acrecentamientos. Que esto es corresponder como noble; esto es pagar como leal; esto es acudir como fino al desempeño de obligaciones tan precifas, i satisfacer a su oficio.

CVENTA san Lucas, que el Apollol san Pedro para hacer oracion se fue i recogio a lo mas alto de una cata; porque si algũ egercicio requiere solidad i recogimiento, es el de

la oracion, dõde inporta mucho que para que sea cual debe, esten las potècias mui recogidas i apartadas de todo bullicio i comercio: *Ascendit*

Act. 10.

Petrus in superiora, ut oraret circa horam sextam. Despues que acabò aquel entri tenido rato (que para un alma q̄ gusta del trato de Dios, no ai tiẽpo mas sabroso) dice el Evangelista: *Cum esuririt, non nit gustare.* Vinole al santo Pontifice una mui grande hambre, i con ella grande gana de comer. A san Ambrosio le hace grande dificultad i maravilla,

que despues de aver tenido Pedro oracion, tuviesse hambre: *Mirandum cur sanctum Virum post orationem fames sequatur, cū soleat fames oratione depelli. & esuriens anima non nisi obsecrationibus suginari.* Verdaderamente q̄

S. Ambr^o ser. 10. de Sanct. 10. 5.

es de maravilliar que a Pedro le siga la hambre despues de la oracion; siendo asì, que con ella se suele ahuyentar el hambre, pues la hartura del alma, i el corbite donde mas se satisface i regala, son las fervorosas suplicas, i afectuosos ruegos, en cuyo egercicio, como en delicioso banquete, se entretiene con su amante, se sabora con su querido. Pues como Pedro despues que se ha tentado a esta abũdosa i regalada mesa, se levanta cõ ran

gran

grande hambre, como si no u-
biera tocado a vianda alguna.
Dice Ambrosio: *Existimo Pe-
trum post orationem non cibū
esurisse hominum, sed salutem,
nec inedia versatum esse cor-
poris sed inopia credētium la-
borasse. Cū enim Iudaeus
populus perfidus & ingratus,
illo predicante, Christo non
crederet, famem quodammo-
dō Petrus officii sui sustinebat,
Post orationem ergo esurit Pe-
trus.* Para mi tengo (dice el
sagrado Arçobispo) que el
hãbre que padecia Pedro, que
no era de las viandas corpo-
rales, sino de ardientes ansias
de la salud de los ombres; por-
que como conocia el poco
fruto que a su parecer hacìa
predicando Cristo, en quien
no querian creer los Judios,
padecia en cierta manera hã-
bre de su officio; i así de la o-
racion sale con hambre: *Famē
Petrus sui officii sustinebat.*
Padecia insaciabile hambre de
su officio, no se hartaba de cuã
to predicaba. Como puede
ser esto, pues dice el mesmo
san Lucas, que el primer dia
que echò la red, i estrenò la
gracia del Espiritu divino, fue
con tan feliz auspicio, i dicho-
so pie, que pescò casi tres mil
almas? *Apposita sunt in die il-
la anima circiter tria millia.*
I en otra ocasion se convirt e
ron cinco mil: *Multi autem*

*eorum, qui audierant verbum, Actū. 5.
crediderūt, & factus est nume-
rus virorum quinque millia.*
Pues si en la red de la predi-
cacion caian a millares las al-
mas, como Pedro padece hã-
bre tan grave i molesta de su
ministerio? *Famem Petrus sui
officii sustinebat.* Es para ense-
ñarnos, cuan fino siervo era
de su dulce Dueño, con cuan-
tas veras procuraba imitarle
i seguirle en las entrañables
de lo que hiço i padecio por
nosotros. I así el santo Apo-
stol por mas que convertia,
por mas almas que pescaba,
por mas que reducia, aū que-
daba con hambre: *Famem su-
stinebat.* Porque esse es buen
modo de servir a lo de Cristo
su Maestro, que por mas que
por su servicio i agrado se ha-
ce, todo ha de parecer nada, i
quedar con la misma hambre,
como si no se huviera comido:
*Petrus ergo post orationē
esurit.* Pedro de la oraciō sale
con hambre. Que el que des-
pues de aver tenido un mui
grande rato de oracion, que-
da con hambre de mas oraciō:
el que despues de aver to-
mado una rigurosa disciplina,
queda con hambre i deseo de
tomar otras mucho mas rigu-
rosas i sangrientas: el que des-
pues q̄ ha ayunado una Cua-
resma entera, macerando su
carne, i refrenando sus apeti-
tos,

Actū. 2.

tos, queda con ansias de ayunar muchos mas dias, sin duda q̄ muestra mucha fineça, mucha nobleça i p̄donoꝛ en el servicio de su Señor, pues en todo quanto hace i padece queda con hambre i deseo de hacer i padecer mucho mas, pareciendole poco todo quanto hace i padece por quien tã poco le parecia todo quanto hacia i padecia por él.

Oyó a este proposito un lugar (a mi ver) explicado con mucha delicadeça de ingenio. Dice el Real Profeta, hablando del sabor i entretenimiento que tenia en la guarda de los divinos mandamientos: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo!* O piadosísimo Señor, i Padre mio, que dulces son para mi vuestras palabras! Los ordenes que me mandais guardar, que gustosos! Que sabrosas las leyes que me impones! Que en este grande Salmo palabras i leyes todo es una mesma cosa. Para quien dice el fanto Profeta que eran dulces mas que la miel i el almibar, mas que la ambrosia i nectar las leyes i mandamientos divinos? Para su garganta: *Quàm dulcia faucibus meis!* Pues porque no puso la dulçura i sabor en el estomago, pues allí está la oficina donde se cue-

ce la comida, i reparte su provechamiento por todos los miembros, sino que la atribuyò a la boca i la garganta? *Ori meo, faucibus meis.* A esto responde: a Vgo de Santo Victore divinamente, diciendo: *Cibus corporalis carnem reficit, sapientia mentem pascit.* *Cibus corporalis tria habet in se, saporem, nutrimentum, massam. Sapor delectat, nutrimentum sustentat, massa onerat. Sapor quodammodo spiritualis est, & idò solummodo delectat, nõ gravat; gula percipit saporem, stomachus nutrimentum & massam, alterum ad refectiõnem, alterum ad gravamen. Inde est, quòd fames in faucibus satari nunquam potest, quia ibi nec appetitus mēsuram habet, nec delectatio finem.* Que hermoso discuirr! Tres cosas tiene la corporal vianda, sabor, sustento i masa. El sabor deleita, el nutrimento sustenta, la masa dà pesadumbre. El sabor pertenece al paladar, el nutrimento a la naturaleza, la masa a la miseria. La garganta recibe el sabor, el estomago el sustento i la masa; el sabor en cierta manera es espiritual, i así su officio es entretener, no molestar, i de así es, que en la garganta i paladar no puede aver hartura, porque ni así

Vgo Vi-
ctorin. c.
78.ª Ps.
tom. 1.º

Psal. 118

ALMIBA

tie-

tiene el apetito medida, ni el deleite tiene fin, no así en el estomago donde el hambre recibe hartura, porque el apetito del comer en esse lugar tiene su cierta medida, i el deleite su termino. Pues decir aora el Real Profeta, que las palabras divinas son dulces i sabrosas para su boca, paladar, i garganta: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo*, i no para su estomago, fue mostrarnos con esta metфора, las afectuosas ansias, i ardientes deseos con q̄ servia a Dios. Porque así como la garganta nunca parece que se harta, ni el paladar se satisface por mas que coma (porque el sabor como es en cierta manera espiritual, no consiente medida, ni su deleite admite fin) así dice el sagrado Profeta, que servia tan afectuosamente a su apacible Dueño, que no avia hartarle, ni satisfacerle por mas que hiciese i padeciese por él: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo*. Dice Vgo: *Non ait, ventri meo, sed faucibus meis; non stomacho meo, sed ori meo; ac si diceret: Venter carnalitatis promitur, sed palatum cordis intus sapore dulcedinis delectatur. Quia est foris infirmitatem gravat labor operis: intus tamen desiderium patit dulcedo, & ga-*

sus suavitatis. Aunque sea así que la carne como flaca i miserable, como fragil i debil se canse; pero el espíritu, que vive dentro, vive con hambre tan grande de hacer mucho, i padecer mas, i lo recibe con tan grãde gusto i deleite, que no ai hartarle, no ai satisfacerle por mas i mas que haga i padezca; porque todo le parece muy poco, considerando, que todo es nada respecto de lo que debe hacer i padecer, por quien haciendo i padeciendo tan infinito por él, todo le parecio tan poco.

PONÁSE aquel falso Profeta Balan a maldecir el pueblo de Dios; i en vez de arrojarle maldiciones abominables, le echò bendiciones indecibles: *Quam plena Tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel! Ut valles numerosae, ut horti juxta fluvios irrigui! Quae hermosos i bellos son tus Tabernaculos, O Iacob! Quae lucidas i vistosas son tus tiendas, que por essas verdes càpañas parecèn numerosos valles, peinados de árboles frondosos, o amenos jardines, plantados a las fecundas i cristalinas corrientes de las aguas de los rios. El gran Origenes reparò admirablemente en esta bendicion, i diciendo, que supuestó q̄ por el pueblo de Iacob, que en el sentido mistico se en-*

811.21

Num. 24

Vgo ubi
suprà.

entienden aqui los escogidos i tantos varones, que se emplean todos en servir al Señor, porque son mas alabados i aplaudidos por tener tiendas, i habitar en pavellones, que no por morar i residir en casas, pues parece que a un varon santo i perfecto le estuviera mejor una casa, que no una tienda, ò tabernaculo. A esto responde diciendo, que tambien aqui estos tabernaculos i pavellones se han de tomar metafóricamente. Pues que es tabernaculo, i que es casa? Dice Adamácio: *Domus est res fundata ac stabilis, & certis terminis septa. Tabernacula verò sunt habitacula quaedam eorum, qui semper in via sunt, & semper ambulant, nec itineris sui terminum repererunt.* La diferencia que ai de los tabernaculos a las casas es esta; que las casas son una cosa firme, estable, permanente, i reducida a sus límites i fines. Pero los tabernaculos son habitacion i morada de aquellos que sienpre caminan, sienpre andan, i nunca parece que hallan fin de sus jornadas i viages. Yá con esta distincion està el conceto hecho. Alabar, pues, el Profeta Balan, no las casas, sino los tabernaculos i pavellones de Jacob, *Quàm pulcra tabernacula tua Jacob, & tentoria tua*

Israël! Fue decir, que aquellos hijos de Dios, aquellos siervos del verdadero Israël i Iacob, que viven en tabernaculos, no en casas; esto es, los que sienpre caminan, los que andan sienpre tan afanosos en su servicio, tan sollicitos en su agrado, tan codiciosos en las cosas de su gusto, estos son los que merecen mayores alabanças, estos los que han de llevar mas plausibles aclamaciones. Dice Origenes: *Nondò mos laudat, sed tabernacula miratur, in quibus semper ambulant, & semper proficiunt, & quanto magis proficiunt, tanto eis proficiendi via augeatur, & in immensum tendiunt. & idèd istos ipsos profectus eorum per spiritum contuens tabernacula ea nominat Israël.*

Que atendiendo a esto decia nuestro Padre san Geronimo, escribiendo a Paulino: *Nihil in te esse mediocre contentus, totum summum, totum perfectum esse desidero.* No me contento con medianias, ni me satisfago de mediocridades, todo quiero i deseo que sea en ti grande, sumo, perfecto. Nunca te has de cansar, ni satisfacer de lo que hicieres, sienpre has de ir anelando, i suspirando con insaciable deseo en el camino de Dios por caminar mas i mas, por mas i mas que ayas caminado.

Que

Origen.
ubi supra

S. Hier.
Paulin.

Origen.
homil. 17
in Num.

Domingo Tercero

Que esso será cumplir con la lei de mas fino i perfeto seruiuo de un Señor que tanto hizo i trabajó por ti.

DICE el divino Señor: *Ego sum ostiū, per me si quis introjerit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pasca inueniet.* Yo soi la puerta, el q̄ entrare por mi, salvarse ha, i entrarà, i saldrà, i hallará sustēto i pasto suficiēte. Dice nuestro Padre S. Gregorio Nileno: *E-*

S. Grego. N. ff: n. bo mil. 1 S. in Cant. *gressa est anima uerbo usa dace, ita ut nunquam, nec ingrediendi, nec egrediendi finē faciat; sed desinat ubi proficiēdo superiora est ingressus, & semper extra illa uersetur, quae fuerunt a se comprehensa.* El

alma aficionada de su diuino amāte, entra por el como por unica puerta para servirle i agradecerle, i para acertar mas ventafosamente a conseguir esse loable intento, siēpre entra i sale por essa Real puerta. Pues que es entrar i salir? *Es ingredietur, & egredietur.* Dice Nileno, que es hacer lo q̄ vamos diciēdo, no satisfacerse, ni pagarse de todo quanto hace, en entrando se buelue a salir i a entrar de nuevo, como si no ubiera entrado, nunca halla fin en sus egercicios, quando ha llegado a hacer la obra mas eroica por el seruiuo suyo, i donde otro pensara que avia acabado, ella ima-

gina que comiença, como regista las acciones por lo ardiente de los deseos, i feruoroso de las ansias que tiene de servir a su querido i regalado Amante.

COMO considerando aquello que dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno en estos versos:

*Stare loca mala res; ergo torpore remoto,
Vt capias propera, donec uirtutis ad arcem* *S. Grego. Nazian. Carm. 3.*

Supremumq; gradum peruenis auspice Christo.

Estarse siēpre un Cristiano en un lugar es nui mala cosa por el peligro que corre de quedarle muy atras el que no corre mucho en el seruiuo de Dios. I assi se ha de ir caminando siēpre hasta llegar a lo ultimo, con grandes suspiros i ansias de dar cada dia mas i mas pasos en el camino de la virtud i perfeccion.

PORQUE no digan que somos como las vacas del Rei de Susa, de las cuales dice Eliano, que parece que sabian mucho de Arismetica, pues teniendo de tarea forçosa, i ayan preciso de sacar cien cantaros de agoa cada dia, para regar sus jardines, en aviendo cunpido con su tarea de los ciento, no les podian hacer sacar ciento i uno, aunque las diesen duientos palos, o aunque
mas

Alian. li. 7. de Ani mal. c. 2.
 mas con halagos se lo rogal-
 sen: *Audivi arithmetica non expertes esse Suffidas vuccas, & sermone hominum pervagatum est Suffis Regi singulas quotidas eorum cados ad irragintos hortos haurire: & ut earum nullas laboris inertias, sed hoc pensum constitutum remollescere videas; ita ad alteram supra quam diximus cadum hauriendum, nec verberibus, nec blanditiis inducere possis.* Así ai muchos Cristianos en la Iglesia de Dios, que no les harán hacer una cosa mas de lo que deben, por mas que con ellos trabajen; no oiran una Missa mas que la lei manda; no ayunarán un día mas, por mas que les prediquen i persuadan: *Ad alteram cadum hauriendum, nec verberibus, nec blanditiis inducere possis.* Tan atareados al preciso numero de sus obligaciones, que no ai dar un passo mas adelante; no porque cumpliendo con lo riguroso de la lei en rigor no satisfagan, que si hacen: pero los que se precian de mas finos siervos, de mas codiciosos criados, no se contentan cõ effojen el servicio de Dios no tienen cuenta, no saben de aritmetica, i por effo goçarán de mayores favores. Así dice el Real Profeta: *Quoniam non cognovi litteraturam, in-*

Psal. 70.

troibo in potentias Domini. Donde, segun el Burgense, puede traducirse del Hebreo: *Quoniam non cognovi, seu nescio numerare.* Porque no se de aritmetica, ni entiendo de cuenta, entrarè en la mayor potencia i grãdeça del Señor; i así dice Genebrardo, que trasladan Simaco, i muchos Rabinos: *Quoniam non cognovi numeros.* Que es no saber de cuenta? Dice el Burgense: *Quoniam non cognovi numerare laudem tuam.* Porque en vuestras alabãças, Señor mio, nunca supe de cuenta, ni contaba las horas que os alababa, porque echaba de ver i conciencia que el que se precia de mas fino amante, nunca cuenta las horas que se entretiene cuando conversa i raçona en suaves i almibarados coloquios con la cosa que bien quiere, los dias se le hacen horas, i las horas instantes. Lo mismo me sucedia a mi, que me entretenia con tanta dulçura en vuestras alabanças, que nunca cõtaba las horas, todo me parecia poco cõtò hacia i padecia por vuestro divino amor. Bien tenia, i tenemos a quien parecemos, que es al amoroso Dueño que por nuestro Salvador i Padre confessamos, el qual tratando del tiempo que avia de faltar de sus Discipulos,

Litt. Hebr. apud Burgense.

Symmaco & Rabbi ni apud Genebr.

cap. 2. de Reg. 1. de Reg. 1. de Reg. 1.

Matt. 26

porque huyendo cobardes le avian de desamparar: *Et relicto eò, omnes fugerunt*, les dice: *Modicum & videbitis me, & iterum modicum & non videbitis me*. Poco tiempo se passará, Discipulos míos, que no me veréis; i luego se passará otro poco de tiempo en que me dejareis de ver; porque voi à mi Eterno Padre. Este poco tiempo primero se entiende del que avia de la pasión à la resurrección, en cuyo glorioso día se les apareció triunfante; que así lo entienden nuestros Padres san Iuan Crisostomo, Teofilato i Eutimio, el qual dice:

S. Ioann. *Pusillo tempore, & non videbitis me, quia vado ad Patrem,*
Chrysof. *passionis mysterium appellat,*
Theophy. *ubique transiit ostendens, quod non multo tempore morti erit subiectus.* Pues, Señor mio, el tiempo del padecer, i mas una pasión de tan terribles dolores, de tan inauditos tormentos llamais poco tiempo? Dais nombre de un instante? *Pusillo tempore.* Que onbre ai que estè padeciendo, i mas si los dolores son graves i terribles, que no piense que cada instante es un siglo, i cada hora una eternidad? Pues como a vos tantas horas de tan terrible padecer, de tan cruel i desapiadada pasión se os hace tan breve tiempo, que le

dais nombre de instante? Como todo lo que en materia de padecer es todo lo que se puede decir i hacer, llamais poco? Ya lo entiendo, dulce Dueño mio, que como las penas i dolores, y onfer tan graves i acerbos, iban registrados por el infinito amor que nos tenéis, por la inefanla caridad con que nos amais, todo lo llamais tan poco, que no se os hace un instante: *Modicum & non videbitis me; pusillo tempore.* Con que nos estais enseñando, ô piadosísimo i regaladísimo Amante nuestro, como os hemos de imitar en las acciones, como seguir en el amor, que por mas i mas que por vos hagamos i padezcamos, todo nos ha de parecer muy poco. Que si eternidades os estuvieramos sirviendo, instantes nos avian de parecer; pues padeciendo vos tantas horas, i tan desapiadados i crueles tormētos, sufriendo tan peregrinas penas, tolerando tan terribles i amargos dolores, todo lo llamais poco, pareciēdoos, con ser tan infinito, que es todo poco lo que haceis por el onbre: *Modicum & videbitis me; pusillo tempore.*

ASUNTO II.

Modicum & non videbitis me.

QUE hemos de tener tan grande modestia i moderación en nuestras palabras i acciones, que por grandes i eroicas q̄ sean, hemos de procurar que parezcan muy pequeñas i humildes.

Poco tiempo, breves instantes llama Cristo nuestro bien al de su acerba i terrible pasión: *Modicum & non videbitis me.* Siendo así que (como acabamos de decir) el tiempo a otro se le hiciera muy largo, muy espacioso, muy lerdo i pereñoso. Pues sacra de la razón ya dicha, porque causa le dá nombre de tiempo corto i breve? Sin duda que fue para enseñarnos el soberano Maestro, la atenta moderación, i modestia que hemos de guardar en las palabras que digéremos, i acciones que hicieremos; que por grandes i eroicas que sean, hemos de procurar hacerlas tan pequeñas a los ojos de los ombres, que no parezcan nada, i esta doctrina es

muy importante para que no se nos malogren i perezcán: q̄ no ai cosa q̄ mas riesgo corra q̄ el deseo de hacer nuestras obras mayores de lo que son, que es un deseo muy natural en los ombres.

DICIENDO CRISTO nuestro Redentor, que era grano de trigo, que cayendo en la tierra de la cruz avia de rendir copioso fruto, i animando a todos a que le sigan, dijo:

Nunc anima mea turbata est, & quid dicam? Pater salvifica me ex ac hora. Pater clarifica nomen tuum, Con la memoria triste i penosa de mi amarga i rigurosa muerte se ha turbado mi alma, i que tengo de decir? sino llamar a mi amoroso Padre, i decirle, que me saque deste trance a paz i a salvo. Dícele tambien, que enaltece i sublime tu glorioso i venerable Nombre. En esta saçõ dice san Juan, que vino una voz del cielo que dijo: *Et clarificavi, & iterum clarificabo.* Yo, Hijo mio, te he dado muchas onras, te he engrandecido i glorificado, i té tengo de glorificar, i engrandecer otra vez, que así lo entienden todos los Autores que yo he podido leer, que no han sido pocos. Pero es de advertir, cuan sutil i agudo andubo aquí el doctísimo Maldonado: *Notandum est* (dice este

Ioan. 10.

P. Mal-
donat.

gran Varō) orationis utriusq;
& Patris & Filii moderatio.
Cūm itā effit clarificari Filii,
& clarificari nomē Patris, tamē
Filius non dicit, CLARIFI-
CAME, sed, CLARIFICA-
NOMEN TVVM; & Pater cōtrā
non dicit, CLARIFICAVI, ET
ITERVM CLARIFICABO NO-
MEN MEVM, sed, CLARIFICA-
VI, ET ITERVM CLARIFICA-
BO TE: neuter sibi, uterque al-
teri gloriam attribuens. For-
çoso enpeño es para una atē-
ta especulació el notar el mo-
do tā moderado de hablar del
Padre i del Hijo; por q̄ siendo
así que es una mesma cosa ser
engrandecido el Hijo, que su-
blimado el nombre del Padre,
cō todo no dice el Hijo: Glo-
rifica dme, engrandecedme, si-
no: Sublimad i enfalçad vuestro
nombre soberano, divino
Padre. I el Padre no dice: Yo
engrandeci mi nombre, i otra
vez le engrandecerè, sino: Yo
te sublimè, i enfalçè, ò Hijo
mio, una vez, i lo harè otra, i
infinitas q̄ necessario sea. Pues
q̄ es esto? Neuter sibi, uterque
alteri gloriam attribuēs. Nin-
guno se queria la gloria para
si. Pideia el Hijo para el Pa-
dre, i el Padre dice, que ha de
engrandecer al Hijo; *Notāda
est orationis utriusque mode-
ratis.* Hemos de notar la mo-
deració de uno i otro, porque
aprendamos à ser mui modestos

i moderados en nuestras
palabras i acciones, i como
hemos de procurar su gloria i
lustre en cuāto nos fuere pos-
sible, como lo hacen el Padre
i el Hijo cō este noble egen-
plo de hablar en esta ocañon.

QUIERE el Real Profeta
describir las raras perfeccio-
nes, i partes relevantes del E-
terno Verbo encarnado, anū-
ciandonos como ha de ser el
mas bello i hermoso q̄ de las
mugeres aya nacido, i dice as-
si: *Eructavit cor meum ver-
bum bonū: dico ego opera mea
Regi. Lingua mea calamus
scriba velociter scribētis.* Pro-
nanciò mi coraçon una pala-
bra buena; yo dedico i consa-
gro mis obras al Eterno Rei;
mi lengua es una pluma de
una veloz mano de un diestro
escribiente. Nuestro Padre
S. BASILIO, ò nuestro Padre
san Crisostomo, ò nuestro Pa-
dre san Teodoreto (sease quiè
se fuere, que todo se cae en
casa) repararon en la mane-
ra de hablar del sagrado Pro-
feta, que no dijo: Mi coraçon
profetiçò, pronosticò, predi-
jo, sino, ERUCTAVIT; que en
nuestro Castellano es lo mes-
mo que si digessemos, trocò,
vomitò, i arrojò con violen-
cia mi coraçon las felices nue-
vas de la sabiduria encarna-
da. Pues porque habló el san-
to Profeta de essa manera?

Psal. 44.

Porque usò de semejãte modo de decir? Dicen los Santos: *Eruendi verbo illud exprimit: nam verbum quidã nostrum, quando volumus, loquimur: eructationem non ita.*

Con este modo de hablar procurò el divino Profeta atribuir toda la gloria de aquella gustosa profecia à Dios: porque la diferencia que ai del eructar, del arrojar aquellos vapores que se levantan de la comida, i salen por la boca, ù del trocar, ò lançar la mesma comida, al hablar, es q̄ el hablar està en nuestra mano i alvedrio todas las veces q̄ quereamos; no asì la accion del lançar la comida, ò levantarfe sus vapores, tan arrebatados i violentos, que puedan informar de la calidad de las viandas que estan en el estomago. Dice, pues, el Real Profeta: Si anuncio grandes cosas, no ai que atribuirme la gloria, no ai que darme à mi las albricias de nuevas tan felices, que si lo presiento i anteveo, mas es fuerça de la poderosa mano de quien me rige, que no virtud mia, que aya sido suficiente para ser fausto pronostico de tamaño biẽ. I dice luego: *Lingua mea calamus scribae.* Mi lengua es pluma obediente de un escribiente veloz. Dicen nuestros Padres: *Calamus ea scribit,*

que manus qua tenetar scribere suserit. Per velocem autem scribam gratiam ostendit. Qui namque de suo loquitur, tardus est meditando & componendo. Si en un papel ai graciosas letras, i airofos rasgos, ninguno alaba la pluma con que se escribieron, sino la diestra i aguilmano que la gobernaba i regia. Pues asì dice el Real Profeta: Si hablo cosas altas, i que esceden la umana capacidad, ninguno me atribuya gloria alguna, ni tiene que darme gracias por tan escelfos bienes, porque mi lengua es instrumento, es pluma de la soberana gracia del divino Espiritu; à èl se hagan i rindan inmortales gracias, que si digo, que es veloz mi lègua, cõ esso confieso, q̄ no es nada mio cuanto pronuncia, porque la lengua del onbre dejada a su virtud, no puede hablar tan aguil i espeditamente de cosas tan superiores i divinas: *Qui namque de suo loquitur, tardus est meditando, & componendo.* Que el onbre que de suyo habla de las cosas del cielo, es mui tardo, mui balbuciente para hablar i tratar de ellas. No veis como el Real Profeta procura escusar la grandeça de su profecia de parte de sus merecimientos con quanto esfuerço puede? poi q̄ de aqui aprendan todos

Domingo Tercero

como han de procurar en todo quanto pudieren atenuar, disminuír, deshacer lo grande que tienen, i hacer que à los ojos del mundo parezca poco, aunque ello en sí sea mucho.

NOTAD. Enbia el Señor à Moísen con vara levantada, i plena comission contra Faraó, para que dè carta de horror a su pueblo, al cual tenia tiranicamente oprimido con servidumbre intolerable. Haced Dios del barbaro Rei; pero al partirse yà con esta gran comission, i onrosa enbajada, les dijo a los dos hermanos: *Cum dixerit vobis Pharaó: Ostendite signa: dices ad Aaron: Tolle virgam tuam coram Pharaone, ac vertetur in colubram.* Mirad que os advierto, que cuando os digere Faraon: Haced maravillas i milagros; entonces diràs à tu hermano Aron: Toma tu vara, i arrojala delante del Rei, i luego al momento se convertirá en horrible culebra. Que nos querria enseñar el Señor con este advertimièto que hace a los dos hermanos, con el orden q̄ les dà, de que si no es pidiendo Faraon que hagã señales, por ningun caso hagan maravilla alguna? *Cũ dixerit vobis Pharaó: Ostendite signa.* Pues para que avian de esperar à que

Faraó les pidieffe que hicieffen milagros i prodigios? No fuera mejor, que pues llevaban tan anpla potestad, i poderosa comission, que desde luego entràran por el Palacio del Rei, espantandole a maravillas, i aturdiendole à portentos, i no esperar à que èl los pidieffe? No, dice Oleastro. Pues porque? Porque *Nō debent sancti Dei temerè signa facere, etiam si possint, sed rogati, aut invitati: neque debent velle se ostentare. Considera Christum Servatorem nostrũ, quem nunquam invenies ex curiositate, sed semper necessitate compulsum fecisse miracula.* Mandar Dios a Moísen i a Aron, que no luego, i con inpetuoso arrebatamièto començassen à usar de la comission, i a egercer la potestad que con la vara llevaban hasta que el Rei lo pidieffe i ordenasse, es enseñar a los varones grandes i santos, que no han de hacer temerarias ostentaciones de sus virtudes i gracias, sino es mui rogados, i mui forçados, considerando el egenplar i dechado que tenemos en el mas illustre i generoso Bienhechor, que es Cristo, que nunca hiço milagro, ni prodigio ninguno, q̄ no fuese con precisa necesidad, no llevado de vana curiosidad, ni con intencion de ganar los

Hierony.
Oleastro.

Exod. 7.

vul:

vulgares aplausos, i populares aclamaciones.

BVEN egenplo tenemos en el Apostol San Pablo, el qual quando hace gloriosa mencion, i agradecida reseña de las mercedes i favores que de la franca mano del Señor recibio, así como le convirtio en vaso de eleccion, de barro de ponçoña, para que llevasse i derramasse por el mundo la suave fragancia de su divino nonbre, dice así: *Si gloriari oportet (non expedit quidem) veniam ad visiones, & revelationes Domini. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim (sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit) raptum huiusmodi usque ad tertium caelum.* Si hemos de venir a visiones i revelaciones, i en hacer mencion de glorias semejantes, puede aver alguna gloria que al onbre se atribuya, que no es bien q̄ la aya para este efecto, ni para otro ninguno, pues todo lo bueno es de Dios. Digo, que sè yo que ha catorce años que un onbre fue arrebatado hasta el tercer cielo, donde vio cosas tan secretas i escondidas, que no solamente no puedè salir a la lègua para esplicarle, pero ni aun caber en la corta capacidad del umano coraçon, sino es que Dios con su poder le estienda

i dilate. Veamos quanto tiempo escondio el Apostol aquellos inefables jubilos, aquellas misteriosas visiones, aquellas revelaciones arcinas q̄ Dios le mostrò, arrebatandole hasta el tercer cielo: *Ante annos quatuordecim.* Catorce años continuos guardò el secreto sobrenatural de las divinas mercedes que rec bio. Dice el Abulense: *Non revelavit Abulens. immediatè usque incepit, sed 4. Reg. 4. post quatuordecim annos, in quest. 15. nuens, quòd si non se obtulisset casus, in quo utile foret talia declarari, nunquam ille protulisset.* Que buen dechado para aprèder un onbre a modesto, estar catorce años con los tesoros en el alma, con las riqueças en el coraçon, i cò vivir tan cerca de la lengua, i ser los onbres tan amigos de hacer luego ostentativos alardes de las gracias de que estã dotados, Pablo tenia con su modestia tan bien arrendada la lengua, con su umildad tã domesticado este furioso apetito de la gana de lucir, q̄ hasta que la necesidad urgente lo pidio, nunca ostentò las misericordias i favores q̄ de Dios avia recibido; i quando comièça a referirlos, es de manera, q̄ parece que los pone en cabeza agena, diciendo: *Scio hominem raptum usque ad tertium caelum.* Sè que un onbre fue

2. Cor. 2.

Domingo Tercero

arrebatado hasta el tercer cielo; que parece que habla mas de otro, que de si mismo. Así lo han de hacer todos los que desean seguir los pasos de los Discipulos de la escuela de Cristo, que ya q̄ les sea forçoso hace, como a san Pablo, para la comun utilidad declarar las mercedes que Dios les hace, ha de ser á mas no poder, i entonces referirlas de manera, q̄ mas parezcan hechas á otros, q̄ no recibidas por ellos.

Dijo Cristo, que era el Reino de los cielos semejante á un onbre Rei, que quiso llegar a caenas con sus criados, i el primero con quien encontró fue cō uno á qu en se le hicieron de alcance no menos que diez mil talentos, que monta una grã suma de ducados. No teniendo bienes de que pagar el alcance, mandò el Señor, que le vèdiessen á èl, a su muger i sus hijos, i alguna cosa que le huviesse quedado, para que yá que no en todo, se hiciese pago en algo con el dinero q̄ se hiciese de su venta. Viendose perdido el criado, i conociendo la clemècia del Dueño, i sabiendo q̄ para con èl valia mucho mas ruegos, q̄ no dineros, se arrojò á sus pies, i con llorosa instancia le suplicò umilde que generoso se sirviesse de darle esperar por algun tiempo, que èl prome-

tia cumplirle el alcance de las cuentas. Que hizo el piadoso Rei á instancia de las supplicas del afligido siervo? Perdonòle con largueça real todo quanto le debia: *Miser-* *tus autem Dominus servi illius, dimisit eum, & debitum dimisit ei.* Claro està que pues con la primera lagrima que llorò borrò todo el alcance a quel siervo, que tenia el Señor grande deseo, i pronta gana de perdonarle. Pues porque espera á que postrado le pida, umilde le inste por el perdon del alcance, pues parece que fuera mayor ostenciõ de liberalidad, mayor grãdeça de hidalguia perdonar tan crecida suma, sin que al criado le costasse ningũ ruego, ni lagrima? Pues porque no lo hizo así? Dice nuestro Padre san Iuã Crisostomo: *Noluit prius id facere, nisi debitor supplicaret, ut donum non modò suum, verum etiã petitionis illius esse videretur.* En esta real i magnifica accion parece que se atravesaron dos cosas, quando tan liberalmente remitia el poderoso Rei tan cuantiosos debitos, su liberalidad i su modestia, la generosidad de su pecho, i la moderacion de su proceder, hacer como Rei, i obrar como umilde; demanera, que siendo la obra grande, no lo pareciesse tanto.

Pues

Matt. 18

*S. Ioann.
Cbrysto.*

Pues que haze? Encuaderna estas dos cosas, la moderación i la generosidad, la umildad i la franqueza cortandolas muy iguales con el ingenio de su sabiduria; i assi se deja instar con ruegos, i sollicitar con supplicas, porque se lleve algo el criado en la accion, i se diga, que no todo fue generosidad, sino que parte de la grandeza se ha de atribuir a las lagrimas del siervo: *Noluit prius id facere, nisi debitor supplicaret, ut donum non modò suum, verum etiam petitionis illius esse videretur.* Donde partio campo tã illustre generosidad, tan inmensa clemencia, perdó tan generoso cõ las lagrimas, instancias, i supplicas del deudor, i parece que le cercenò à la piadosa accion con lo q se dejó rogar de industria alguna parte de la magnificencia: con lo cual nos està enseñado como en lo grande de nuestras acciones hemos de procurar guardar tal moderación i tenplança, que parezcan mucho menos de lo que son, por grandes i esclarecidas q sean.

I si suelen, tal vez, obligar mas à hacer una cosa los q tienen menos obligaciõ a hacerla, escuchad lo q de aquel grã varon Marco Caton Vricense dice Veleyo Paterculo por estas palabras: *Hic genitus proavo Marco Catone, Principe*

illo familia Portia, homo virtute similimus, & per omnia ingenio diis quàm hominibus propior. Qui nunquam rectè fecit, ut facere videretur, sed quia aliter facere non poterat. Este varon tan señalado en virtud, tal moderacion guardaba en los bienes que hacia, que nunca hiço bien ninguno por dar a entender que le hacia, sino porque no podia hacerle de otra manera, aunque quisiese, quando hacia algun bien.

ASVNTO III.

Modicum & non videbitis me.

QUE para las cosas de nuestros gustos i entretenimientos todo se nos suele hacer muy poco; i para las del aprovechamiento de nuestras almas, todo dificultoso, todo arduo, todo aspero.

VN poco de tiempo pasará, i no me vereis, dice el celestial Maestro a sus desconsolados Discipulos, donde como dejamos yã dicho, llama tiempo breve a su rigurosa pas-

Domingo Tercero

*P. Ioann.
Ossorius
Ser. bujus
Domini.*

palsion, a sus crueles tormentos. Dice un gran Predicador: *Modicum ei videtur totum quod patitur, quia caritas in immensum excedit passiones. Sed attende quàm diversi, ac desites a Christo nos simus. Ille modicum dicit omne quod pro nobis sustinet: nos verò si aliquid pro eo facimus, aut sustinemus, non modicum sed maximum esse putamus, nosque lassos dicimus, nec iam sustinere posse. Vnde & dicimus: Quis tantum ferat jejunium? Tantas confessiones? Tot tribulationes?* Poco le parece a Cristo todo cuanto padece, porq̄ su ardiente caridad excede con innèsa distancia el dolor de sus tormentos. Mira, pues, cuan diferentes somos nosotros deste divino Señor, èl llama poco a lo mucho que padece, i nosotros si hacemos, ò padecemos alguna cosa por èl, no imaginamos que es poco, sino muy mucho, i de cansados luego queremos dar cò la carga en tierra, decimos i murmuramos: Quien podrá llevar i sufrir ya tanto ayuno? tanta confesion? tanta penitencia i trabajo? Que porque todo esto cede en utilidad i provecho de nuestras almas, i nos hace grave, molesto, i pesado; no asi lo que es de gusto i entretenimiento para la carne i la sangre; por difi-

cil que sea de alcanzar, que facil se hace de pretender! Como sabemos aillarar montes, i romper por dificultades! Para lo malo i dañoso, que agiles! Para lo bueno i provechoso, que tardos! Que lerdos! Ai desdicha i desventura umana!

Que divinamente nos lo dijo el Profeta Rei, hablando del estado de los justos, i del de los pecadores: hablando de aquestos dice: *Cùm exortifuerint peccatores, sicut fennum, & apparuerint omnes, qui operantur iniquitatem.* Cuando nacieren, i se levataren los pecadores, i aparecieren todos los que obran la maldad; i llegando a tratar de los justos, dice: *Iustus ut palma florebit.* Florecera el justo como la palma. Pues porq̄ ragon se comparã i asimilan los pecadores al heno, i los justos a la palma? Digalo Iuan Cluniacense: *Quia scœrum facile multiplicatur, multum enim crescant mali, de justis autem scribitur: Iustus ut palma florebit. Quæ vix invenitur, & si inviniatur, vix floret nisi post diuturnum tempus.* Cuando acá queremos esagerar q̄ ai mucha abundancia i copia de una cosa, solemos decir: *Ai desfo como bento.* Pues para decir el Real Profeta la facilidad con que se peca, i ofende a Dios, i que presto se halla

Psal. 91.

*Ioa. Clu-
niac. Ser.
90 qui est
4. Domi.
IV. Qua-
drag.*

un onbre presto para las cosas de su daño por entender que son de su gusto; dice, que ai pecadores como heno, à cada passo se hallan: *Cùm exorti fuerint peccatores sicut fœnum, & apparuerint.* A cada instante se aparecen, crecen con mucha facilidad; porque para las cosas de la carne, i sensualidad, todo se halla facil, para los de nuestro deleite todo llano i liso. Pero como son los justos? Como la palma: *Iustus ut palma florebit.* Tres breves advertencias. No dice el dulce Cantor, los justos, sino el justo, aviendo dicho los pecadores; porque a esto del pecar, como dice tanto cõ la carne i sangre, facilmente se acomoda un onbre, luego se deja llevar i vencer de las persuaciones i alagos del deleite, i asi ai tantos i tan innumerables pecadores. Pero esto de la virtud, como es cosa tan opuesta i reluctãte a la carne i la sangre, con dificultad se emprende, enbaraça mucho el animo del onbre, i asi son pocos los buenos, i mui cõrados los justos. I por esso el divino Musico dice: *Iustus ut palma florebit.* En numero singular los nonbra; i yã que les quiere dar cõparacion de arbol, es el de la palma, que tiene dos cosas; que apenas se halla, i yã q̃ se halle,

dicen, que no dà el fruto hasta allã despues de cien años, hasta passado un siglo; que todo es declarar la umana miseria, i la desdicha nuestra, pues somos heno para el mal, i palma para el bien: *Quæ vix invenitur, & si inveniat, vix floret nisi post diuturnum tẽpus.*

DICE Cristo nuestro celestial Maestro, que es semejante el Reino de los cielos à un onbre Rei que hizo unas bodas para un Hijo suyo; i que por festejarlas como convenia al lustre i decoro de personas de tan alta guisa, enbiò sus criados que llamassen mucha gente para que viniessen a ellas. Fueron los conbidados tan villanos i groseros, que respondierõ, que no querian ir. Enbiò otros criados, diciẽdo, que les digessen: *Ecce Matt. 22*

ce prandium meum paravi: tauri mei & altilia occisa sũt, & omnia parata. Venite ad nuptias. Decid a essa gente, que venga, que a comer les conbidamos, porque yã la comida està apercebida, todas las terneras, i todo genero de volateria està yã muerto: *Tauri & altilia occisa sunt.* A mi parecer, para obligar à los cõbidados à que aprefuren el passo, i de presto se desenbaraçen, no es buena raçon, ni al parecer mui urgente decir, q̃ yã están muertas las aves i las

Domingo Tercero

terneras, si digera el gran Rei que ya se acababan de asar, i q̄ se passarian muy presto de saçon, parece que era obligarlos mas a que se desenbaraçassen de todo, i viniessen corriendo al conbite. Pues como siendo Rei tan sabio, juzga q̄ es buena raçon decir, que està muerta la caça en la despensa, i no guisandose ya en la cocina? *Tauri & altilia occisa sunt.* Yo os lo dire (que no es mucho que tal vez diga alguna cosa yo, que a sonbra de tã illustres Doctores como siempre alego conceptuando, bien se me puede dar licencia para que entre yo discurriẽdo) Este conbite ya sabeis que no es material, sino que debajo deste reboço i disfraz se nos representan los llamamientos q̄ Dios hace a los ombres para que le sigan i amen, pues cuãdo dà por raçon para que vengã, decir, que las aves, i las terneras estãn muertas, i no asadas, es enseñarnos la pereça i negligencia que tenemos en venir a las cosas de Dios, i del aprovechamiento de nuestras almas, que fue como decir: Sẽ yo que tardarãn tanto en llegar, por veloces que se apresten a venir, que mientras se determinan, desenbaraçan, i llegan, darãn demasiado lugar a que se asen las aves, i guisen las terneras. Que a estã

tar ya en la mesa, peligro correria su saçon. Que si el conbite fuera de umanos de eites i entretenimientos vanos, no fuera necesario tanto llamar, porque quando dejò el onbre de hallarse dificil i enbaraçado para las cosas de Dios, i quando dejò de sentirse agil i veloz para las de su gusto? Así lo dice san Pedro Crisologo: *Quando tantũ Deo quãtum mundo, quando tantũ celo quantum terra, quando tantũ virtuti quantum vitiis, fragilitas humana famulatur? Totus homo miser sic carni deditur, sic rebus presentibus occupatur, ut nihil in se quod futuræ vitæ, quod divinis bonis deseruiat, derelinquat.* Cuãdo sepo el onbre ser tan franco con Dios, como prodigo con el mundo? Cuãdo tan liberal con el cielo, como perdido con la tierra? Cuãdo tan diligente a las virtudes, como precipitado a los vicios? El onbre miserable así se enbebece, se encarniça, se enbriaga con las cosas de la tierra, que no deja un solo resquicio abierto para las del cielo. Que para estas nunca parece que ai tiempo, i para las otras siempre sobrã oportunidades.

ESCUSANDOSE Geremias de que no tenia edad bastante para predicar en tan calamitosos tiempos como los de su

S. Petr.
Chrysol.
ser. 114.

su edad, le dijo el Señor, que no tenía que escusarse, porque él le daría valor, ciencia, i prudencia para todo, i potencia bastante, i suficiente virtud para cumplir con tan alto ministerio; i esto se cumplió con tocarle la lengua, i decirle: *Ecco dedi verba mea in ore tuo; ecce constitui te hodie super gentes, & super Regna, ut evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & edifices, & plantes.* Facultad i comisión te doi para que arranques i destruyas, pierdas i disipes, edifiques i plantes. El Cardenal Diego de Vitriaco reparò en que usò Dios de mas palabras en las cosas pertenecientes a la destrucción i ruina, que no en las tocantes à la fabrica i re-

paro: *Pluribus verbis usus est in iis quæ pertinent ad destructionem, quàm ad constitutionem.* I bien se vè pues por que pone quatro palabras para destruir, i dos para edificar. Desuerte que parece que es menester doblado trabajo para derribar, que no para erigir; para destruir, que para levantar. Pues porque es esto? Dice el Cardenal: *Quoniàm difficilior est mala destruere, quàm bona plantare.* Porque es mas difícil i arduo destruir los males, que plantar los bienes. A un ombre

enviciado con las cosas de su gusto, entregado a la de su deleite i entretenimiento, ò lo que es menester para desarraigarle, para desquiciarle! En esto està la dificultad, hasta llegar aì es el punto, que despues facil será plantar en él las virtudes, i sembrar las buenas semillas. I asì para destruir es menester doblado trabajo que para edificar, de lo malo con grande dificultad le desarraigan à un ombre, como es cosa à que se ofrece i acomoda muy facilmente.

La primera cosa que Dios mandò que se hiciesse, dice el Coronista sagrado, que es la luz: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux.* Dijo el Señor: Hagase la luz, i como en su inmenso poder no son dos cosas el decir i el hacer, apenas dijo, que se hiciesse, quando luego se hizo. Pero es de advertir lo que deja yà dicho Moisen: *Et tenebra erant super faciem abyssi.* I las tinieblas estaban sobre la haz del abismo. A esto dice nuestro glorioso Padre san Anastasio Sinaita: *Ante lucem erant tenebra: Scriptura tenebras ponit ante lucem. Quod præsignificarunt, etiam illæ duæ volucres, quæ emissæ sunt ex arca Noè: unde iacet videre illic quoque prio-*

Jerem. I.

Iacob. de Vitriac. Domini. infr. Osta vana Nativit. ser. 3.

Genes. I.

S. Anast. Sinait. li. I. Anagogicar. contemplat.

res esse tenebras Prior enim corvus evolavit super aquas. De ponderar es, que antes de la luz se sintiessen las tinieblas, que a los resplandores precediessen las oscuridades, lo cual parece que mostraron aquellas dos aves que salierõ del arca de Noe, la paloma i el cuervo; pues primero salio el cuervo negro, simbolo de las tinieblas, que la blanca paloma, geroglifico de la luz. Pues que misterio puede tener esto? Que fue, sin duda, enseñarnos la diferencia que va tan grande de abraçar el onbre el mal, a recibir el bien, i como proponiendole su gusto las cosas de la tierra, que todas son tinieblas i oscuridades, i dictandole su razón las del cielo, que todas son claridades i luces, primero se vá a lo malo, a lo nocivo, a lo dañoso, como se vio en el arca, que primero salio el cuervo, que la paloma; que primero sale un onbre a las cosas caducas i perecederas, que no a las firmes i permanentes: *Prior enim corvus evolavit super aquas.* Para las cosas del gulto i deleite nunca falta, para las cosas del alma suele faltar ordinariamente; estas, que conducen a la sensualidad i deleite, sienpre se pegan biẽ; las demas, por la mayor parte, se olvidan, o se recibẽ mal.

DICIENDO Cristo nuestro Redentor, que uno de sus Discipulos avia de ser tan infame i desconocido, que le avia de entregar en manos de sus enemigos, dice (sa.) Lucas, que, *Cœperunt querere inter se quis esset ex eis, qui hoc facturus esset? Facta est autem & contentio, quis eorum videretur esse major.* Oyendo cosa tan triste, i anuncio tan lastimoso, comenzaron a preguntarle unos a otros, quien podia ser el tan sacrilegamente malvado; i luego disputaron i controvertieron sobre quẽ parecia el mayor entre todos ellos. Dice el venerable Beda, hablando de la condicion miserable de los onbres: *Si quid forte in electis reprehensibile repertunt, libentissimè solent amplecti. Idè què multò ardentius legunt, quòd facta est contentio inter Discipulos Christi, quis eorù videretur esse major, quàm quòd multitudinis credentium erat cor unum, & anima una. Multò recolunt tenatius, quòd facta est dissensio inter Barnabam & Paulum, ita ut discederent ad invicem, quàm quòd idem Paulus ait: Cum enim sit inter vos zelus & contentio, nonne carnales estis? Nonne homines estis.* Mas con que gulto i deleite eluchan los onbres las imperfecciones i faltas que como onbres tuvie-
ron

Filon Iudío dice, que con enmienda de la respuesta de su primer padre, que le parece a él que respondiera cuando Dios le preguntara, que dónde estaba; *Adam ubi es?* q en ninguna parte: *Ad illud, ubi es?*

Phil. lib. de somn. Proprie responderi poterat, nusquam. Pues porque se avia de responder para hablar acertadamente, que en ninguna parte? Pues no estaba Adan ocupando algun lugar? Eſto quien lo podia negar. Pues como dice Filon, que se avia de respóder, que en ninguna parte? *Proprie responderi poterat, nusquam.* Dice el Hebreo Platon: Que bien entiendo estas filosofias, i con todo a lo dicho me atengo, que podia respóder Adan mui propriamente, que en ninguna parte estaba: *Eò quòd humana res nunquam in eodem statu manent.* Porque segun el onbre es de caduco, miserable i perecedero, nunca està en un estado, no ai permanecer firme, no ai prometerse constancia; oi està sano, i à la noche enfermo, en un instante le hallareis mui vigoroso i floreciente, i luego mui caído i agostado. Luego segun esto, bien se puede afirmar del onbre, que no està en ninguna parte. Porque es flor que en breve se marchita, sombra que luego hoye, vapor que en un in-

stante desaparece.

PARA todas las cosas dice el Eclesiastico que si fu tiempo acomodado i dispuesto: *Omnia tempus habent, & suis spatiiis erãseunt uniuersu; tempus nascendi, & tẽpus moriendi.* Ai tiempo de nacer, i tiempo de morir. A nuestro Padre san Gregorio Niseno le hicieron mucha dificultad estas palabras. I dice el Santo, que como se ha de entender esto? Porque si digera Salomon, q avia tiempo de nacer, de vivir, i demorir, parece que se dejaba entender; pero dar un salto del nacimiento a la muerte sin encontrar con la vida, como se puede entender esto, pues tambien vemos, que si el onbre nace, vive, i despues de esto muere? Dice el Santo: *Pulcrè in principio verbis hæc necessariam posuit, & coniunxit conjugationem cum generatione copulans mortem, inuentione mortis veluti quodã stimulo eos expergesciat, qui in carnalis vita profundum sunt immersi, & ad curam futurorum excites.* Con diuino misterio pintò el Predicador de nuestros desengaños el nacer con el morir, para mostrar euan breue, instantanea i caduca es la vida del onbre, pues corre i buela tan por la posta, parte tan de carrera desde la raya del parto, que
fin

Eccles. 3.

*S. Grego
N. lib. 10.
m. 6. in
Eccles.*

sin ser oída, ni vista; luego llega à la dela muerte: *Hanc necessariam coniunxit conjugationem, cum generatione copulans mortem.* Conjugació llama el Santo al nacer i al morir; i no llama sino una, sola conjugacion, porque el nacer se conjuga por el morir; entranbos van por un mesmo verbo, no ai diferencia en las personas, ni tiempos, porque son dos cosas tan unas, i tan hermanas, que en sabiendo un onbre nacer, luego acierta cõ el morir, sin mas estudio, ni diligencia que aver nacido. Demodo que solo le costará el morir, no mas que el nacer, sin hacer caso del estudio de la vida, que esse es verbo tan breve, que apenas tiene tiempo, es la vida cosa tan precedera, que no ai veria con firmeça, ni asegurar la constancia.

HABLANDO Elifaz Temañites con el dechado dela paciencia, i espejo de las humanas tragedias, le dice: *Ego vidi stultum, firma radice, & maledixi pulcritudini ejus statim.* Yo vi un rico haçedado i arraigado en este mundo, i maldige a su hermosura luego al momento; que fue como decir: Que neciamente q se promete un onbre firmeça i constancia en esta vida, pensando que las riqueças le

han de dar robusta firmeça para poder permanecer constante! Que esso es, *Firma radice.* Però yo le echè muchas maldiciones à su fingida firmeça, i à su vigor tan falsamente fundado: *Maledixi pulcritudini ejus statim.* Luego le maldige. Un moderno interprete deste libro dice: *Ultima hæc particula ultimo tãdem loco premeuda est, ut aliquid utilitatis eliciamus.* Esta ultimã particula se ha de ponderar, para que della saque mos algun provecho i utilidad para nuestra enseñanza. Pues porque dijo Elifaz, que así como vio al rico, à su parecer, tan arraigado, i tan neciamente confiado de que no podia saltarle lo floreciente de su vida, ni lo vigoroso de su atdimiento lo maldijo? Porq? Porq? conocio discreto, i desengañado mirò nuestra umana inbecilidad, nuestra incõstante flaqueça, i cuan fugitivamente corre nuestro vigor, i temiendo que si lo dejara para solo un instante despues que lo considerò, no hallara materia sobre que echar la maldicion. Con tanta facilidad puede el mas firme caer, perecer el mas valiente, acabar el mas alencado, i así pensando q para luego era tarde, luego maldijo à su falsa firmeça, à su caduco

P. Ioann.
Pineda.

Job. 5.

espiédor, a su fugitiva altivez:
*Mal edixi pulcritudini ejus-sta-
 tim.* Que no ai descuidatte cõ
 lo mas floreciente del vigor,
 cõ lo mas orgulloso del brio,
 que se funda sobre basas de
 viento, i pedestales de humo,
 que con la mesma facilidad
 que aquel huye, veste se desvan-
 nece, así se desvaneece i huye,
 sin poderle tener el mas or-
 gulloso brio, i se desfaya i
 marchita el espíritu mas gal-
 lardo.

Con que elegãcia que des-
 cribio nuestro glorioso Pa-
 dre san Gregorio Naciãceno
 su vanidad i caduquez: *E us
 modi vita nostra est, fratres,
 qui fluxam vitam docimus:
 ejusmodi in terra ludas, ut cõ
 non simus, nascamur; cõ nã-
 ti sumus, rursus dissolvamur.
 In somnium sumus minime cõ-
 sistens spectrum quoddã quod
 teneri non potest, avis præter-
 eantis volatus, navis in ma-
 ri vestigium non habens, pul-
 vis vapor, ros matutinus, flos
 suo tempore nascens, & suo
 tempore marcescens.* Nuestra
 vida es un continuo juguete
 de los siglos i los tiempos.
 No siendo nacemos, naciẽdo
 luego nos resolvemos en lo
 que de antes eramos; es un
 sueño de un misero que entre
 las burlas i fantasias suyas se
 imagina poderoso Rei en un
 magestuoso trono, i despierta

triste mẽ digo sobre las durãs
 tablas de un cajõ de la plaça.
 Es una fantasma, una sombra,
 una vana vision, que al echar-
 la la mano para tenerla, desfa-
 parece burlandola. No es el
 ave que buela, sino la seña q̃
 deja quando navega golfos
 de vientos, quando sulca pie-
 lagos de aire, que apenas di-
 vide con los remos de las alas
 sus diatanas ondas, quando yã
 se boriõ la inperceptible sen-
 da a la mas lince vista. Es na-
 ve que con alas de lino, i plu-
 mas de aya, rõpe camino por
 salados parages, por tormen-
 tosos runbos, que se vè cami-
 nar, pero no señas de por dõ-
 de ha caminado. Es un vano
 polvo, que solicita su ruina
 quanto mas se encarama sob-
 re las espaldas del viento. Es
 un humido rocio de la maña-
 na, que apenas siente los ra-
 yos del Sol, quando, ù de res-
 peto se retira, ù de temor se
 consume con la admiraciõ de
 tanta magestad, ò con la ma-
 gestad de tanto rayo. Es una
 ponposa flor efimera fragran-
 te de los vergeles, pues suele
 despertar aliento, i anochece
 ceniza. Pues si tanto es nues-
 tra vida, yo digo, que por esso
 mismo no viene a ser nada.

QUE agudamẽte que lo no-
 tó nuestro glorioso Padre san
 Gregorio NISENO, reparan-
 do en los titulos de los dos
 pri-

S. Greg.
 Nazlãz.
 orat. 10.

primeros libros q̄ se ven en el Oraculo sagrado, en los misteriosos unbrales de las divinas letras, i en el libro q̄ luego se le sigue. El primero es GENESIS; así se intitula el primer libro, q̄ es lo mesmo q̄ decir en Castellano, Generacion, ò principio. El segúdo se inscribe, EXODO, que quiere decir, Fin, ò salida, termino, i remate de una cosa. La razón desto es, porque es solenne costumbre entre los Hebreos dar el titulo al libro de la cosa con que comienza; i como comieça el primer libro refiriendo el principio del múdo, por esso le dà nombre de generacion, sobreescribiendole, LIBER GENESIS; i como luego el segundo refiere la salida de los hijos de Israél de la esclavitud de Egipto, i fin de aquella dura servidumbre, se llama Exodo, i se intitula, libro de la salida i fin, LIBER EXODI. Pues agora pregunta el sagrado Pontifice de Nisa, que porque causa tan inmediatamente sucede al titulo del libro de la generaciõ i principio el del q̄ tiene el nombre de fin i salida, sin q̄ mediaffe entre los dos otro libro alguno? Fue, sin duda, para darnos à entender i enseñarnos cuanto breve es nuestra vida, cuánta instantaneo es nuestro ser, cuanto momentaneo nuestro aliento, pues entre el principio i el fin

no parece q̄ ai dar medio alguno: *Hæc tacitè Philosophatur S. Greg. in primis librorum suorum in Nissen ho*
scriptionibus Dei amicus Moysi. 6. in
sei, qui statim cū GENESI, quod Eccles.
est generatio, simul quoq; scrip-
sit EXODVM, id est, excessum, ut
qui ea legeret, quæ scripta sunt
etiã per ipsum ordinè librorũ,
ea disceret, quæ ad se ipsos per-
tinent. Neque enim fieri potest
ut qui Genesim generationẽ in-
quã audierit, non Exodũ, id est,
excessum protinus cogitet. Se-
 gun esto, q̄ onbre ai tan vano q̄ fie de tan vana vida, i considerando, q̄ apenas encontramos con su principio, cuando luego topamos con su fin, no procure aprovecharla mui biẽ, i estar mui prevenido para la hora de la muerte, que tã presto llega, i tan inopinadamente nos arrebara.

ASUNTO V.

Modicum & non videbitis me, & iterum modicum & videbitis me.

QUE se conoce bien lo inmenso de lo ardiente del amor de Dios para cõ el hombre, pues perdiendole por tan poco, por tã poco le pueda hallar.

Non 282 ANE.

A NEGADO en llanto, i bañado en rifa, triste, i lloroso, alegre i alborozado á un mesmo tiempo escribo este Asunto. Triste, considerando nuestra ciega miseria, q̄ por tan pocas cosas degemos á Dios, i por tá caducos i momẽtaneos bienes de la tierra cábiemos los ricos i opulentos tesoros del cielo. O miserable ceguedad del apetito umano! Alborozado, por cõsiderar q̄ tengamos un Dueño tan umano i apacible q̄ se dege arrebatar tanto de lo inmẽso de su amor para con una criatura tan villana, q̄ dejandole por tan poco, por tan poco le pueda hallar. O amor nunca bastantemẽte engrandecido, aunque a eternidades se midan las alabanzas!

Cõsideremos primero la ceguedad del onbre en dejar tamaño bien, i perder riqueças tá grandes por deleites tá vanamente caducos, i tan frágilmente torpes. Despues q̄ acabò Dios de hablar con el divino Paciente, á quẽ acrisolò en las orribles inmundicias de aquel asqueroso basureto, habló con Elifaz Temanites, i le dijo: *Inatus est furor meus in te, & in duos amicos tuos. Sumite ergo vobis septem tauros, & septẽ arietes. & ita ad servum meũ Iob, & offerre holocaustũ pro vobis.* Muy airado estoi cõtigo, i cõ tus dos amigos.

Si quereis serenar la cole

ra de mi pecho, id' á mi siervo Iob, i ofreced otocauito por vosotros, q̄ rogando el que os perdona, yo lo harè de muy buena gana. Pues en q̄ pudieron enojarse al divino Señor amigos, al parecer, tan finos cõ el sufrido Patriarca, q̄ en sabiendo el subido fracaso q̄ por el, por sus hijos, casa i hacienda avia venido, luego le vinierõ á cõsolar, i en señal de q̄ el coraçõ se les rompía de lastima de ver sus dolorosas cuitas, tragaron sus ricas ropas, derramado copiosos arroyos de amargas lagrimas? *Exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus straserunt pulverẽ super caput, sicut in cœlũ.* Todas las cuales tragicas ceremonias fuerõ manifestos indicios de la affliction i congoja de sus coraçones. Pues amigos q̄ moltraron táta fineça, que ostentaron tristeça tanta en q̄ pudieron desfaçonar táto á Dios, i ocasionarle acedias tan grãdes? No lo quiso, disimular el Señor, pues dandoles la causa de su enfado, les dijo: *Quoniam non estis loquuti coram me rectũ, sicut servus meus Iob.* La raçõn de mi desabrimiento es, porque no aveis hablado con el acierto i concierto que mi siervo Iob, que en medio de tanto dolor i congoja fue instrumento tan valientemente tẽplado, que tocandole tantos años con tan desiguales penas

Iob 2.

Iob 42.

Cõ nun-

Iob. 2.

(ô nunca oída maravilla) nũca se destenplò: *Nihil stultũ loquutus est*; ò como leen otros: *Nihil diffonũ*. Dice aqui escelentemente S. Gregorio:

Alia litt.

S. Greg.

Ecce precipiti loquutione perdidierunt bonam, quod tãto labore mercati sunt; que vienen a cõfalarle los amigos, i le asistien con tanto dolor, rompen sus vestiduras, cubren de ceniza sus cabeças, i todas essas diligencias las malograron cõ sus lenguas, i lo que avian cõprado a costa de tanto afan, lo perdieron por un hablar desatenta i arrebatadamente. Cosa lastimosa! Grande ceguedad de amigos, que quisiesen estragar el merito de tantas fineças con un hablar incõsiderado! *Precipiti locutione perdidierunt bonũ, quod tanto labore mercati sunt*. O que lindamente cuadra esto à muchos, que despues de aver afanado mucho en la virtud, despues de aver grangeado muchos tesoros en ella, lo vie neu a desperdiciar, i malbaratar todo por un breve deleite, por un percederogustillo, queriẽdo mas enemistarse cõ Dios, que no malquistarse cõ su ciego apetito. I podemos decir: *Ecce precipiti voluptate perdidierunt bonum, quod tanto labore mercati sunt*.

ANUNCIANDO Daniel el castigo q̄ Dios ayia de dar a

aquel altivo Rei, q̄ quiso que le rediesen culto como à deidad, dice, que la pena ha de ser echarle con las bestias del campo para que habite con ellas quien tan bestialmẽte avia vivido entre los ombres: *Alligetur vinculo ferreo & arca in herbis, qua foris sunt, & rore caeli tingatur, & cõ feris pars ejus in herba terra*. A esse defvanecido, a esse soberbio, à esse sin juicio, atente con grillos i cadenas de yerro i bronce à las yerbas del cãpo, quede espuesto al rocio del cielo, i sea su vianda pasto de brutos animales. Cosa es notable el castigo de Dios, q̄ al heno i yerba del campo haga grillos i cadenas de un ombre! Esto es lo mismo que hacen muchos defatinados i ciegos, que se atan i dejan prender i encadenar. De que? De un poco de fragil heno, de una caduca yervecilla. Estan atados à una vil, illicita i torpe ganancia, tan profos los tiene el demonio con una percedera yervecilla de un momentaneo gusto, tan aherrrojados con lo fugitivo de un deleite, que no ai desafirlos, ni soltarlos de essa prision, aunq̄ conõcẽ q̄ es calificada locura, i desatinado precipicio por tan breves deleites cãbiar los bienes eternos.

DICE Pierio Valeriano, q̄ para pintar los antiguos Gi-

Daniel. 4

tanos un ombre que por una cosa pequeña deja una grande, que tenazmente tenia afida, pintaban un pulpo sobre quien echaban una gota de agua dulce, con esta letra: *Discessio subita*. Porque este animal tan fuertemente se abraça de lo que prende, que antes de se deja despedaçar, que

Pier. Valerian. li. 27. c. 21. *Eos poterius detrunces, quam possis ullo conatu petris, aut quidquid apprehederint avellere.* Dice Valeriano, ò como dice nuestro glorioso Padre Nacienceno:

S. Greg. Nazianz. *Si quis et de cubilibus trahere per vim velit, aut de petris aliquid evelle, aut certe de carne ipsius petris affixum aliquid relinquet.* Tan poderosamente se abraçan de las piedras, así se unen con ellas, tã estrechamente se enlaçan con la multitud de braços que tienen, q̄ el que por fuerça quisiere hacer que ronpa la union con la

pedra, ò ha de arrancar alguna parte della con èl, ò dejar de su carne algo inpresso en la piedra. Veis animal tan fuertemente arraigado, tan intimamente cofido cõ la piedra? *Ajunt aqua dulce superinfusa protinus reslire.* Dice Pierio: En echådole un poco de agua dulce, luego deja la piedra, i olvida aquello con q̄ tan estrechamente estava unido i enlaçado. Cuãtos destos avia avi-

do, i avrà, que unidos i enlaçados con apretados laços de estrecho amor con Cristo, à quié Pablo llama Piedra: *Petra autem erat Christus*, que **1. Cor. 10** protestando antes morir cien mil millones de veces, q̄ perder su amistad, i ronper la intima union i felices paces, al bolver de cabeça a mirar una mugercilla dieron cõ todo a traste, i soltaron la piedra, eligiendo mas subitamente ciegos la torpeça de aquel transitorio deleite, que conservar la amistad, i goçar de la hermosura de aquel infinito, i eterno bien: *Ajunt, aqua dulci superinfusa protinus reslire.* Puede aver miseria mas digna de lamentarse! Puede imaginarse locura, ni defatino mayor! que infamando tanto el juicio de quien le hace, ofende i ultraja juntamente la grandeça de Dios, pues es no estimarle como se debe, siendo èl un bien infinito, trocarle por un çaduco deleite. I en esta ocasion podrá el dulcissimo Dueño justissimamente decir: *Modicum & non videbitis me.* Es posible que aya ombres tan rematados, tã envidiosos de si mismos, q̄ quieran dejarme por tan poco, i por tan poco dejarme de ver por tãto tiempo, que se podrá medir cõ mi misma vida, que es eterna? O que locuralò que dis-

dislate, que no merece menos pena que la eterna!

PERO si esto nos dice el divino Amante, quejandose de sus ultrages, que son tan grandes, i llorando nuestrs desatinos, que son tan calificadas, como tierno, como amoroso Padre nos buelve a decir: *Ite- rum medicū, & videbitis me.* Mirad, ô mortales, que Dueño que teneis tan facil de aplacar, i como estima, por dejarse llevar del inmenso amor q̄ os tiene, mucho mas las ganancias devuestras almas, que las perdidas de su p̄donor. Pues si fuisteis tã locos, q̄ me dejateis por tan poco; yo soi tan Amante vuestro, que por poco me deajo hallar. Pues que caridad mas encendida i abrasada se puede imaginar?

I porquẽ veamos adonde llega lo inmenso del amor en dejarse hallar por tan poco, veamos primero a lo q̄ se estiende lo ignominioso contra su grandeça quando se cambia por cosas tan perecederas. Queriendo el Profeta David esclagerar i encarecer cuantos oprobrios i vilipẽdios padecia el Hebreo pueblo quando tiranicamẽte ultrajado yacia duramente opresso debajo de la molesta servidũbre del terrible cautiverio, dice: *Dedisti nos tanquam oves escarum, & in Gẽtibus disperfisti nos, nũc*

autem repulisti, & confundisti nos. Hã justo i soberano Dueño, es posible que a nosotros que goçamos el illustre titulo de pueblo tuyo, nos ayas arrojado a carniceros lobos como cobardes ovejas? Que tãto nos ayas desechado, confundido i ultrajado? *Repulisti & confundisti nos.* Pues en que cõsistio esta repulsa, oprobrio i mancilla? Declaralo luego el lassimado Cantor: *Vendidisti populum tuum sine pretio, & non erat multitudo in commutationibus nostris.* Que asì leẽ muchos: Vendiste tu pueblo sin precio alguno; i caũdo nos trocaste, no dieron nada por nosotros. I esta fue la grande afreeta, i este el oprobrioso vilipendio? Si; i si no, mirad que lindamente que lo dice nuestro Padre Eutimio: *Vendidisti populum tuum sine pretio.* *Populum tibi antea dilectum in servitutem tradidisti, & quod ait: SINE PRETIO, ad populi contentum dictum est.* *Pravos enim, ac mancos servos solemus sine pretio tradere, atque eorum emissionem lucro putare.* Decir David, que vendio Dios sin precio a su pueblo, fue para mostrar lo mucho que le afrentaba, cuan vil era en sus ojos, pues le daba de valde, al modo que acá solemos dar de valde un esclavo quando està valdado de

Eutym.

Domingo Tercero

todos sus miembros, i antes tenemos por ganancia grande echarle de casa, porque no nos coma pan en ella. Ahora al punto. Si el pueblo (con tenerlo tan merecido) con tener tan enojado a Dios, i siendo todos tan viles gusanos tenían por grande ultrage i má-cilla el ser vendidos de valde, porque era tratarlos como a ruines i baldados esclavos, i aviendo tan infinita distancia de la criatura al Criador, tan inmensa diferencia del Señor al vasallo, siendo esto por agravio, i lo tiene por caso de menos valer; que sentimiento, i que agravio, que baldon i dennesto será para el Señor, será para el Criador ver que la criatura sea con él tan ruin, que el esclavo sea para con él tan infame, que le dege i deseché por un gufillo vil, por un breve deleite, que es menos que nada; i que parezca tan mal a sus ojos, siendo tan bello i hermofo, que le vuelva la cara, como si la tuviera afectada de asquerosa lepra, i risueño se convierta al deleite, adorando su feo rostro, como si le tuviera hermofo de pedaços de cielo? Pues có ser esto así, que el Señor, que el Criador padece tales demasías i desacatos de sus criaturas i esclavos, con todo es tan manso de condicion, tanto se

deja rendir de su amor, que si por poco se llegó a perder, por muy poco se puede volver a hallar: *Modicum & non videbitis me, & iterum modicum & videbitis me.*

VEAMOS brevemente esta blecida la verdad de nuestra propuesta, porque así nos enjuge el lláro de nuestros desatinos un Dios que por tan poco se deja hallar perdido de nuestros amores. Dijo este divino Amante, que era el Reino de los cielos semejante a un Rei que con un espléndido báquete celebrò las festivas bodas de un unico heredero de su magestuosa Monarquía. Enbid con sus criados a convidar muchas gentes, i despues q algunos groseramente villanos se escusaron i entraron otros a goçar de las deliciosas viadas, i reales platos, q apercebidos les tenían; entrò el imperioso Señor a requerir los cóvidados, i acertò entre todos ellos a aver uno que con lo descampuesto del trage, i desaliñado del vestido acibaraba lo sabroso del conbite, i amancillaba lo lustroso de los convidados. Dijole el Rei airado: *Amice, quomodo hac intrasti non habens vestem nuptialem?* Amigo, como pudo caber tan insolente desacato en tu entendimiento, que tuvieses tan

Matt. 22

tan

tan temeraria ofadia, que con esse andrajoso vestido te asfentasses á par de tanto noble guelped, tan rica i aliñosa mente adornado de ropas tan roçagantes? Callò el miserable delatento: *At ille obmutuit*; i el colerico Rei mandò a los ministros de su justicia, que arado de pies i manos le arrojassen a los ardientes calabozos: *Tunc dixit Rex ministris: Ligatis manibus & pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores.* Parece que có justa causa podemos arguir i acusar la colera arrebatada del Rei en castigar aquel onbre por no aver traído vestido de boda, supuesto q̄ los criados parece que los trageron tan á priessa, que no les darian lugar para poder vestirse con el decoro i ornato q̄ debian, pues dice san Mateo: *Egressi servi ejus in vias congregaverunt omnes, quos invenerunt.* Pues porq̄ se ha de culpar i castigar tan rigurosamente á un onbre que cogen de improvisoi de rebato en un camino, donde no así facilmente se pueden encótrar los ornatos, i hallar las galas? Respòde nuestro Padre Eutimio, diciendo: *In corruptibilibus nuptiis respondere quisquam possit, quod digna stola difficilis inventu foret: in his autem incorruptibilibus nuptiis abla*

ta est omnis excusatio: in proximo namque est ornatus, ac inventu facilis; si modò illum verè quaesiverimus. Iussè itaque illum ejicit, qui ornatus non erat, tanquam sequem & negligentem. Si el combite fuera de manjares corruptibles, i á temporales bodas, justamente se podia reprehender la colera del Rei en mandar castigar al mal vestido, porque no tan a la mano se hallan luego galas i joyas, prefeas i vestidos para semejantes lucimientos: pero como las bodas son bodas de Dios, de no venir con mucho adorno no ai disculpa que tenga, no ai excusa que valga; porque si uno le quiere verdaderamente buscar, facilmente hallará cuanto adorno ha menester, cuantas galas puede desear, porque estas cuestan muy poco, en cualquier parte se hallan: que Dios si por poco se pierde, por muy poco se halla, con un pequè dicho de coraçon, con un ai, nacido de verdadero arrepentimiento, se recobra un pecador, i buelve á la gracia de Dios, có una verdadera lagrima se ablanda i enternece: *In his autem incorruptibilibus nuptiis ablata est omnis excusatio: in proximo namque est ornatus, ac inventu facilis; si modò illum verè quaesiverimus.*

Benditas sean entrañas de tã piadoso Padre, que no mirando lo poco porque le defechã i pierden, se dege hallar por tan poco, i tã facilmente, que dondequiera le encontrarã, en el camino, en la calle, en la ciudad, en el desierto, i en todo lugar.

LEGASE aquel malvado traidor, aquel sacrilego aleboso a cometer el mas facinoroso insulto, el mas insolète desafuero que en temeridad de demonio podia haber. Llegã a entregar a su inocente Maestro en manos de ministros de Satanã, i para lograr la egecucion de su infame i torpe intento, dicen los Evangelistas, que le imprimio en el oñesto i hermoso rostro un fementido i disimulado beso. Serenãdose el dulcissimo Señor, i dando treguas a la justa colera que le ocasionaba el alebe, con severidad amorosa, i gravedad apacible, le dijo:

Luc. 22. Iuda, osculo Filium hominis tradis? Iudas, es posible que así profaneis las usanças i ritos universales de las gentes, que con los instrumentos cõsagrados a la paz hagais armas de sangrienta guerra? No veis que en las futuras edades ha de ser igualmente condenada de todos acción tan infame? Ahora pregunto yo, porque el manso Cordero llama

al carnicero lobo por su mesmo nonbre, diciendole, *Iudas: Iuda, osculo Filium hominis tradis?* Era a caso para darle a entéder, que le conocia por que era de noche? No porcierto, que no para los ojos de Cristo, que tanto penetraban, era grande haçaña aquel conocimiento, que los mas ciegos le echãran de ver. Que un traidor tan grande aunque viniessse enbuelto de la noche mas escura i las mas caliginosas nieblas (fuera de que venia aconpañado de muchas linternas i faroles) era facil de descubrir. Pues porque le apellida i señala con su nonbre el sagrado Maestro? Dice san Cirilo Gerosolimitano: *Hoc ad ipsum dixit, admonens eum per ipsum appellationem; IV. Cathes. DAS enim vocatur CONFES- 13.* El llamarle por su propio nonbre fue avisarle la industria por donde facilmente podria, si quisiesse, restaurar las perdidas tan cantiosas que hasta entonces avia hecho, i recobrarle en breve de las dichas que hasta alli se avia ocasionado, i por esso le llama Iudas, que quiere decir, Confessiõ, i fue como avisarle por cuan poco podria hallarle, no obstante que por tan poco le avia perdido. Por quanto le perdio? Verguença me dà el decirlo; Por treinta reales.

Mat. 26. *At illi constituerunt ei triginta argenteos.* I aun por mucho menos le diera, pues puso el precio en manos i alvedrio de los mismos que le avian de comprar: *Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam?* Que no sè con que pudo mas mostrar este infame Dicipulo en lo poco que estimaba a su divino Maestro, que dejar à la voluntad de sus enemigos el precio de su traicion. Que fue como decir, èl vale tan poco en mi estima, i es tã vil a mis ojos, que no me atrevo a pedir nada por èl, dadme lo que quisieredes, que con esto me darè por bien pagado; i en prometiendole treinta reales, remiendo no se bolviessen atras, luego remató la venta, i cerrò con el precio. Pues dicele aora el Maestro a quien tanto desechò, a quiè tuvo en tan poco, a quien vendió en tan bajo precio, Judas eres, que quiere decir confesion, i así te quiero traer à la memoria tu nonbre, porque veas por cuã poco me hallas, solo porque de veras confieses tu culpa, i de coraçon llores tu pecado, aunque me ayyas afrentado tanto, q me ayyas vendido por tan poco. Porque bien poco te puede costar el confessarme aqui tu delito, sin dispendio de tu onra. Pues lo podras hacer con

tanto secreto, que como tuviste labios para llegar a mi rostro, como te podra saltar lengua para hablarme a mis oídos? I pues tu por ti ofaste tal descaramiento contra mi, como ayudado de mi no podras conpungido llamarme en tu favor, para que te perdone misericordioso: *Hoc ad ipsum dixit, admonens eum per ipsum appellationem: Judas enim vocatur confessio.* Pues quien a vista deste egenplo, aunque aleboso i fementido, aya dejado a Dios por tan poco, deja de animarse a buscarle, pues por tan poco se puede hallar.

Cosa es llana, que este divino Señor no puede hallarse una vez perdido por la culpa, sino es por medio de la penitencia, contricion i verdadero arrepentimiento: esto es de Fe, no ai para que probarlo, por ella se renueva un onbre, i se desnuda del viejo Adan, i adorna i viste del nuevo. Pero veamos que tanto le puede costar al onbre esta diligencia. Dice el Real Profeta: *Omnes sicut vestimenta veterascent, & sicut opertorii mutabis eos, & mutabuntur.*

Todos los pecadores con el asqueroso vestido de la culpa, andan desaliñadamente desconpuestos, como quien trae a cuestras ropa tan vieja, rota i man-

Psalm. 107.

Domingo Tercero

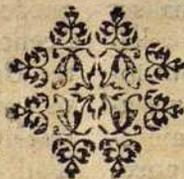
i manchada. Pues quando se renuevan i mudan de vestido con la penitencia que es lo q̄ hace Dios? *Sicut oportorium mutabis eos*. Mudalos Dios de un estado a otro, con la facilidad misma que un onbre su misma capa, que así trasladyan muchos del Hebreo: *Sicut pallium mutabis eos*. Que aunque es verdad que aquí iba hablando el Real Profeta de los cielos materiales, pero en el moral i místico Vgo Cardenal, i Micael Aiguano, lo entienden de aquellos que vistiendose de la tela azul del cielo de la gracia, i despues rompiendo essa gala por la culpa, se visten de su alqueroso trage, i despues por la penitencia vienen a cobrar el adorno primero. Pero de que fuerre? *Sicut pallium mutabis eos*. Como una capa se mudá. Quando un onbre se viste al revés alguno de los demas

Litt. Hebraea ap. Faleng.

Vgo Car. Incognit.

vestidos, cuestale algo de dificultad ponerlos del derecho, pero quando se pone la capa al revés, con muchissima facilidad i sin trabajo alguno se pone bien. Pues así dice el Profeta, si un onbre quiere disponerse i valerle de la gracia i auxilios que Dios le dá, con la mesma facilidad, i aun mucho mas podrá mudar de trage, i de pecador vestirse de justo, que un onbre puede mudar su capa del revés al derecho, i enmendar la negligencia i descuido de averse la puesto mal; que tan facilmente se halla Dios por medio de la penitencia, tan á la mano le tenemos, tan facil se nos ofrece. Bendito pues sea por infinitos siglos de los siglos, Amen, Dueño tan dulce i amoroso, que si por tan poco se pierde, por tan poco se puede hallar.

(***)



SERMON PARA EL
DOMINGO CVARTO
DESPVES DE PASCVA.

Vado ad eum, qui misit me Ioann. 16.

SALVTACION.



VISIERON, dice el Profeta Isaías, hacer Principe á uno, solo porque le vieró con buena capa; i con lo que se escusò para no ferlo, fue con decir, que èl no era medico, i que en su casa no avia pan: *Non sum medicus, & in domo mea non est panis.* Dice Cornelio á Lápide, que del Hebreo puede traducirse: *Non sum chirurgus.* Para ser yo buen Pre'ado avia de ser cirujano, yo no lo foi, i así no foi bueno para superior. Pues cual es el oficio del cirujano? Cuando convēga, aunque sea con gritos del doliente, aplicarle lo duro del yerro, i lo caustico de la llama; i no reparar en sus voces, i lagrimas, aunque de solicitar su salud i remedio. A esta cūeta mui bien les enseña a ser

buenos superiores i cirujanos el Maestro del cielo, pues no obstante que conoce que á sus Dicipulos se les cubre de luto el coraçon quando les notifica su ausencia forçosa, les dice con resoluciõ, que les inporta que èl se parta: *Quia hæc dixi vobis tristitia implevit cor vestrum, sed ego veritatem dico vobis. Expedi vobis ut ego vadam.* Que en semejantes calos la misericordia fuera crueldad, como la que parece crueldad es finissima misericordia. Esto es ser buen cirujano, cerrar los oídos al grito del doliente, i estender la mano para aplicar el yerro, pues un grito mas á menos no inporta por conseguir lo que mas conviene, que es la salud. Oí pretēdo la del alma, aqui mui bien vendran los gritos, porque los de la oracion son mui agrada-

Isai. 3.

Littera
Hebraea
apud Cor
nel.

dables à los oídos del Señor. Pidamosle, pues, gracia, i q̄ interceda su serenísima Madre, diciendola todos afectuosos i humildes, AVE MARIA.

ASVNTO I.

Vado ad eum, qui misit me.

QUE el que se precia de mas fino siervo del Señor, el se va sin que le llamen a las cosas de su agrado, porque estas solo parecen obras de la voluntad i coraçon.

EN TRE otras cosas que contiene el dulce i suave rasonamiento que la noche de la cena tuvo Cristo cõ sus amados i queridos Discipulos, una fue, i la mas principal, el tratarles de su ausencia, i de las conveniencias q̄ para dejarlos i partirse avia. I en el Evangelio de oi lo dice assi: *Vado ad eum, qui misit me*. Ya es ora de partirme al que me enbio al mundo, que es mi Eterno Padre. Pero es de advertir la palabra cõ que significa esta ausencia, i dà a entender esta partida diciendõ: *Vado eum, qui me misit.*

Yo me voi i me parto, que cõ aver de passar primero un mar tan salobre i tempestuoso de tantas penas i tormentos, dice que el se va, no que le llevan arrastrado, para enseñarnos con este modo de decir, el que tuvo de hacer, que fue padecer por nosotros cõ mui alegre semblante, i mui risueño rostro, advirtiendo nos cõ esta accion, como quiere que sus siervos le sirvan i agraden de la misma suerte, que quanto hicieren i padecieren sea con mui gustosa conformidad de su voluntad divina. Porque las obras i acciones que no van vestidas de tan importante circunstancia, parece que son sospechosas, i que no nacen de perfecta voluntad, i Dios quiere que todo lo que hicieremos por su amor, sea con mucho gusto i agrado.

CVANDO tratò Booz de casarse con la hermosa i onesta Rud, dice su istoria, que para cunplir con las ceremonias de la lei, requiriò al pariente mas cercano, que si se queria casar con ella, i cediendo èl del derecho que le venia, delante de mucha gente en la puerta de la ciudad, que era donde se decidian las causas antiguamente entre los Hebreos, èl la recibio por esposa suya, i echandola todos mil bendiciones, la digeron:

Ruth. 4.

*Faciat Dominus hunc mulie-
rem, qua ingressa est domum tuam,
sicut Rachel & Liam, qua a-
edificaverunt domum Israël: ut
sit exemplum virtutis in Ebra-
ta, & habeat celebre nomen in
Bethlehem.* Haga el Dios de
Israël a esta muger tan dicho-
sa i feliz como a la hermosa
Raquel, i fecunda Lia, que fue-
ron las que edificarõ nuestras
casas, para que sea egenplo de
la virtud, i dechado en Efrata,
i su nombre se celebre en Be-
len. El que no deja palabra, ni
accion que curioso no escu-
drine, ni erudito no resuelva,
pregunta, que porque raçon
quando el pueblo deseando
felicidades à Rud, hiço men-
cion de las dos hermanas Lia
i Raquel, siendo de mayor e-
dad Lia la pospuso a Raquel,
aviendo de ser mui al contra-
rio, pues siendo de mas años
se avia de poner en primer lu-
gar? A esso responde el Tosta-
do, diciẽdo: *Quia illa erat ve-
ra uxor Iacob, alia autem per
quandam necessitatem; unde
non accepit Liam tanquã vo-
luisset, vel in eam consensisset,
sed quia jam eã defloraverat,
& si non acciperet eam, infer-
ret ei violentiam fortè Laban
pater puella, & fortè nollet ei
dare Rachelem: idèd accepit eã
etiam si non gratus: ipsam au-
tem Rachelem libenter accepe-
rat, & pro ea longo tempore*

servierat Laban. La raçõ por-
que el pueblo puso en primer
lugar a Raquel que à Lia, es,
porque Raquel era verdade-
ra muger de Iacob, i las de-
mas, mas de necesidad, que
no de grado; con ella contra-
jo Iacob matrimonio, i al ce-
lebrar las bodas debiendole
dar a la hermosa Raquel, por
mañosa fraude le introduge-
ron à Lia, de cuyo astuto en-
gaño despues formò graves
quejas el defraudado marido:
de donde es que Iacob no re-
cibio à Lia por esposa suya de
su voluntad, sino porque yã
avia ajado la flor de su donce-
llez; i si estraño la desdeñara,
por ventura Laban enojado
le hiciera alguna violenta de-
masia, i no le quisiera dar à su
Raquel, que era por quien èl
estaba mui aficionado, i por
temer esta perdida, admitio
el casamiento. Desuerte, que
las demas mugeres que Iacob
tuvo, fueron recibidas à mas
no poder, i por cierta neces-
sidad. Raquel fue la querida,
la estimada, la conquistada à
sudores, i adquirida a desve-
los. Pues atendiendo a esso,
aunque era inferior en edad,
la dan el primer lugar, porque
en las acciones, aquellas me-
recen el primer lugar, aque-
llas se llevan los ojos i la gala,
que se hacen con voluntad, cõ
afecto, con gusto: que lo que
se

Abulens.
Ruth. 4.
quæst. 80.

se hace a necesidad, a despecho, es como si no se hiciese.

REFIEREN los sagrados Evangelistas, q̄ llevò el Señor a lo alto i retirado del môte Tabór los tres Dicipulos q̄ mas amaba i queria, i en su presencia se transfigurò, i mostrò tan bello i hermoso, que aun hasta en lo esterior del ropage se daba bien a conocer lo lustroso i relunbrante de lo interior del alma. Pues los vestidos dice san Marcos, que aparecieron mas blancos que los auos de la nieve no profanada en las coronas de los montes, i tanto, que la mano mas prolija del que tiene por oficio blanquear paños, no podria ponerlos de tan hermoso color: *Vestimenta ejus facta sunt splendentia, & candida nimis, velut nix qualia fallo non potest super terram candida facere.* San Mateo dice, que resplandecio el soberano rostro como el rubio Planeta suele al hilo del medio dia, relunbrar brillante bañando con la hermosura de sus rayos la redondez de la tierra: *Splenduit facies ejus sicut Sol.* Nadie puede dudar, por ser comun sentir de los Santos, que el ostentar Cristo bicarria tan galante, i rayos tan suaves de luz tan amable, que fue para mostrarles un di- seño i montea de los inefa-

bles goços que en la eterna vida han de poseer los q̄ en esta como valientes soldados luchan contra sus pasiones, i rinden sus antojos. Bien està esto, pero dice Oleastro: No fuera bueno que luego en otro monte se apareciera aquel Angel soberbio, aquel principe de todos los demonios en una densa i caliginosa nube, cercado de horribles llamas, coronadas i ceñidas las barbas sienes de espantosos ba- filiscos, i ponçoñosas vivoras, bosando por los ojos in- petuosos raudales de ardientes Ednas, i arrojando por la boca sacrilegas blasfemias, i endechas insolentes, que con- tra Dios se entonan en aque- lla desordenada monarquia del eterno quebranto, con una terrible voz que a furiosos gritos pronunciara; Esta es la pena debida a los que se de- jaron arrastrar ciega i precipi- tadamente de sus locos ape- titos, i desatinadas pasiones, i allí se vieran aquellos terri- bles dolores que con tanta e- legancia describe en nuestro Castellano idioma, un Autor para cuyas alabangas, como sienpre le sobran merecimie- tos, nunca deja de saltarnos tiempo. Pero baste este reco- nocimiento, para que quede engrandecido su nombre, que con tan debidos aplausos se

Marc. 9.

Mat. 17.

Doct. Idã
Perez de
Montal-
van en la
vida de
S. Patri-
cio, ca. 6.
7.

ha hecho tan ilustre lugar en el Templo de la Fama. Para que como de una parte se avian visto señas del premio q̄ han de llevar los justos, por otra se sintiesen indicios del castigo que han de llevar los malos; i así temerosos de tan orribles penas, se abstuviesen de ofender à un Señor que tan terriblemente puede castigar à quien no le quiere servir? Pues porque no hizo esto? Responde Oleastro diciendo: *Ne nos cogeret ad virtutem, & inicit faceremus, que nos voluit nostra spontè peragere.* Esto fue para enseñarnos de la fuerza que quiere el Señor que le sirvamos i agrademos. El que sirve mirando al galardón, i mas cuando conoce q̄ ha de llevar conocidas ventajas a su afán, trabaja con alegría, con gusto, con entretenimiento; pero el que es amenaçado con el rigor, i amagado cō el açote, toma el trabajo con pena, con pesar, con despecho. Pues por esto quiere Dios antes dar muestras de la gloria, q̄ no de la pena, porque así le sirvamos con dulçura i con agrado, con gusto i voluntad, que así quiere que sean nuestras obras; i por esto dice Oleastro, que *Rarò in hac vita domum illam damnatorum, que demones & peccatores discernantur, ostendit:*

rarò autem aliquem damnatorum quemadmodum ostendit gloriam beatorum in sua gloriosa transfiguratione. Que de siervos q̄ a poder de amenazas i açotes cunplen su tarea, como puede agradarse el Señor tanto como de los que cō dulçura le obedecen, i risueño semblante egecutā alegres todo quanto les manda? Que lo que sin voluntad se hace, no sè como puede tener tâta estima, ni aprecio para el Dueño que tâto se precia de mostrar en todo la gran voluntad con que todo lo hace.

DALBS el celestial Maestro comission para que vayan à predicar por todo el mundo, bautizando toda gente en nōbre del Padre, i del Hijo, i del Espiritu Santo; i antes de esto les dice: *Data est mihi omnis potestas in celo & in terra.* Yà yo tengo toda potestad en el cielo, i en la tierra. Dificultad tienen estas palabras; porque parece que dà Cristo à entender, q̄ de antes no tenia potestad cunplida; i siendo, como es, tan grande en todo como su mesmo Padre, quien puede negarle el entero dominio, i total imperio en todas las cosas? Pues como dice, que aora tiene todo dominio? *Data est mihi omnis potestas.* A esto responde nuestro Padre Teofilato

Matt. 28.

*Hierony.
Oleast.
Exod 25
in Anno.
Sat. mo.
ral.*

*Oleast. u.
bi suprâ.*

divinamente distinguiendo en Cristo dos potestades q̄ sobre los onbres tiene, una como Criador, i como Redentor otra. En quanto Criador, aunq̄ los onbres no quieran, no puede dejar de estar debajo de su imperio, pues por la relacion de criaturas es fuerza q̄ se le rindan i postren. Este es un dominio inescusable i forçoso. La segūda potestad es encuanto à Redentor, en que los onbres voluntariamente le reconocen por su Criador i Salvador, obedientes le firven, i humildes le agradan, reverentes le estiman, i postrados le adoran; i esse volūtario rendimiento le conquistò à precio de su sangre, vertida en la cruz por nuestro remedio. Dice, pues, aora el Arçobispo de Vulgaria: *Duplex est obedientia & subiectio, involuntaria secundum quam omnes sumus servi Dei, etiam inviti, quemadmodum & daemones ipsi: & voluntaria quomodo Paulus erat servus Christi: meritò igitur dicit Christus: Nunc accipi potestatem omnem: prius enim paritaria potestas mihi erat, eò quòd præter voluntatem mihi veluti factori serviebant: nunc autem cum homines spontè mihi servant, omnis & integra potestas data est mihi.* Demanera, que quando se ve Cristo servido espontaneamē

te, quando voluntariamente conocido i agradado, entonces dice q̄ tiene cumplida potestad i dominio, porque el imperio i magestad que de antes tenia sobre los onbres, como sobre los demonios, no parece que le tenia por imperio: porque lo forçoso, è inevitable, lo inescusable i necessario no se estima, ni tiene aquel aprecio que lo voluntario ofrece, que dà lo espontaneamente rendido: *Meritò igitur dicit Christus: Nunc accipi omnem potestatem.* Que esto es lo que mas quiere, de lo que mas gusta, de siervos que mui de agrado le firven, i mui de voluntad le obedecen.

PREGUNTA el Angelico Doctor, si fue conveniente q̄ Dios hiciese milagros en las criaturas orrãdolas asì, i dice, q̄ si; porque era conforme a rason que en todas mostrasse su dominio, como se vio en el mar, en los vietos, en la higuera, i cosas semejantes. Pero es de advertir, dice el divino Doctor, que, *Quia circa corpora S. Thom. humana multa miracula fecerunt, non oportebat quòd circa artic. 4. corpora brutorum animalium aliqua miracula faceret.* Porque avia obrado el poderoso Señor tantos prodigios acerca de los cuerpos de los onbres, no convino que en los de los brutos animales hiciese mi;

milagros. Pero venerando, i poniendo sobre mi cabeça la raçon que dá el sacro Maestro, quiero preguntar de nuevo; que porque onrando Dios con el poder de su diestra milagrosamente casi todas las criaturas, no quiso que se entendiesse a los brutos animales de la tierra, i aves del cielo? *Non oportebat quòd circa corpora brutorum animalium aliqua miracula faceret.* Pues parece que no lo desmerecian menos las aves i los brutos. Segun esto, porque no quiso el milagroso Salvador hacerles essa onra? Yo os lo dirè. El bruto que rinden al servicio del onbre, le obedece forçado i violento, con el yugo le obligan a servir, necessita del aguijon, del açote, del palo, para cunplir con su obligaciõ. El ave que teneis presa en la jaula, aunque mas la soborneis a regalos para que lleve con dulçura su prision, i con melodia os haga musica, ella como ingrata a tanto regalo, como rebelde a tanto cariño, sienpre anda requiriendo los resquicios de las berjas, por ver si tal vez halla ocasion de soltarse de la carcel, i quebrãtando la claufura escapar bollando. Pues animales que à palos, i a açotes cunplen con la obligacion de servir al onbre, i que forçados le obede-

cen; aves que cõ tanta rebeldia corresponden a quien las agalaja con tanto cuidado, no sean engrandecidos cõ la onra de que el Salvador del mundo hiciesse milagros i prodigios en sus cuerpos: *Non oportebat quòd circa corpora brutorum animalium aliqua miracula faceret.* Enseñando disimuladamente con esso el celestial Maestro, como quiere que los onbres le sirvan mui voluntariamete rendidos, mui espontaneamente postrados, pues no quiso onrar con milagros a los brutos i aves, que mas por fuerça que de grado les sirven i obedecen à ellos.

AMENAZANDO el Señor en el antiguo Testamento à los q̄ no guardassen sus preceos i leyes, les dice, que en castigo i pena de su culpa i pecado, les ha de hacer siervos de los estraños, que de lejos vinierõ à ser criados suyos: *Advena, qui tecum versatur in terra, ascendet super te, eritque sublimior: tu autem descendes, & eris inferior.* El estraño que vive contigo te ha de sugetar, i ser tu superior. I la raçõ desto es, como mas abajo dice luego el Señor: *Ed quòd non servieris Domino Deo tuo in gaudio, cor dique latitia propter rerum omnium abundantiam.* Porq̄ no sirvio a su Dios i Señor cõ-

Deut. 28.

Domingo Cuarto

mucho goço i alegría, i mui de voluntad i coraçon quando tenia todas las cosas mui à medida de su deseo. Que le falta a uno que no le falta nada para no servir a su Dios cõ muchissimo gusto i agrado, pues el cuidado de buscar lo necesario para la umana vida, tal vez suele ser de algun estorvo i enbaraço para no caminar por la senda del cielo con mucha alegría i regocijo? Pues esso es lo que a Dios le enfada, que el q̄ puede hacerle el servicio cõ mucho agrado i gusto, no se le haga, i q̄ sea ar rugando el semblante, i poniendo triste ceño. Dice O leastro: *Displicuerunt semper Domino coacta ministeria; & summe placuerunt lata seruitia. Hac de causa neminem voluit Dominus cogere ad cultum, & ministerium suum, quoniam solent tristia esse huiusmodi ministeria; Et bilarem datorẽ diligit Deus.* Desagradante mucho a Dios obsequios tristes, criados lerdos i pereçosos, i por el contrario le robaró los ojos i el coraçon los que con gustosa presteça acuden a hacer todo quanto les manda; i assi se verà que nunca forçò à nadie à que le sirviessè, porq̄ conoce mui bien que nunca agradan con gusto los que sirven violentos. Porque como dice el Apostol: Ama Dios

criados alegres, gusta de gēte tan puntualmente serficial, q̄ apenas les aya mādado la cosa, quando yà la tengã egecutada, tomando dechado i egenplo en nuestro amoroso Dueño, de quien dice san Pablo: *Qui proposito sibi gaudio* *Hebr. 12.* *sustinuit crucem.* Apenas el Padre Eterno le ordenò que padeciessè, con ser assi que los tormentos avian de ser tã graves i terribles, quando luego recibio la cruz, i se abraçò cõ las penas, como Hijo tan obediente, i que tan bien conoce la condicion de su Padre, que quiere i gusta de siervos mui alegres i mui rendidos a su voluntad, que con suma presteça i regocijo egecuten i pongan por obra todo quanto les mandare, sea facil, sea difcil, sea poco, sea mucho, sea amargo, sea dulce.

ASVNTO II.

Quia hæc dixi vobis, tristitia implevit cor vestrum.

QUE el amante acierta veloz la puerta de la casa de la cosa que bien quiere para entrar; pero tardo la encuentra para salir.

ASSI como los Dicipulos sagrados oyé que su querido Maestro les dice, como es forçoso el ausentarse de su presencia, añadio luego: *Quia hæc loquutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.* Bien sè q̄ esta amarga sentencia ha llenado de triste melancolia vuestros desconsolados coraçones. I no ai q̄ admirarnos de q̄ se entristeciesen oyendo raçones semejâtes, por q̄ para losq̄ se aman, i biè quieren, no puede aver cosa mas defabrida, ni amarga que el dividiirse i apartarse, como no la ai mas dulce ni sabrosa que el entretenerse raçonando, el conversar entretenièdo el tièpo i las horas en apacibles i delectables coloquios, i no saben como despedirse, como defuntir aquel estrecho laçode la amorosa conversacion, como r̄o, per el hilo regalado de la plastica entretenida. Que acietran mui bien los amantes cõ la puerta para entrar a entretenerse con la cosa que biè quierè, mas no facilmete sabè hallar la por dõde han de salir a despejirse i ausentarse.

Q̄ue bien nos lo dirà esto el espejo i dechado del mis no amor q̄ es Dios, de quien dice assi el Real Profeta: *Viderunt ingressus tuos, Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in Sancto.* Há visto las entradas

de Dios, las entradas de mi Dios, de mi Rei, que està en el Santo. No ignoro lo que acerca destas palabras dicè muchos Autores. Pero aora quiero yo preguntar cõ Iuan Cluñacense, que porq̄ no dijo el Real Profeta, yâ que dijo que vieron las entradas de Dios, que vieron tambien las salidas? *Viderunt ingressus, & quare egressus non viderunt?* Yâ que se ve i nota, como este grande Dios i Rei divino entra en el Santo, esto es, en el Tèplo, en el alma del iusto, q̄ es el Tèplo donde èl habita gustoso, i entretenido reside, como tambien no advierten q̄ sale de esse Tèplo? Responde diciendo, q̄ miremos como entra Dios, i assi no nos admirarèmos de que no salga; notarèmos sus entradas, pero no advertiremos sus salidas. Como entra Dios en esse Tèplo del alma, dõde goçoso i entretenido se ospeda? Como? Amante, lleno de infinita caridad. Pues si entra i amâre, dice el Real Profeta: Verâle entrar. Pero como le han de ver salir? *Viderunt ingressus tuos Deus, & nõ egressus.* Porque el amante es lince para ver la puerta por donde ha de entrar, pero no tiene ojos para verla cuâdo ha de salir, i assi el divino Señor entra, i como entra tan amoroso, si el alma villana i grosera

Ioan. Cluñac. to. 5. form. 72a

Psal. 67.

no le despide con algun culpable desden, i mortal desvio, no sabe por donde ausentarse della, como despedirse de su casa no sabe; i así, *ipse* (dice Iuan Cluniacense) *est primus in accessu, & ultimus in recessu*, es el primero que entra, i el ultimo que sale, quien primero lo comiença, i el postre- ro que lo deja.

No vendra mal con esto lo que la Esposa un dia le dijo: *Fuge, dile te mi, & assimilare capra binnuloq; cervonũ*. Hu- ye, querido i amado mio, i se- rás femejate a la cabra, i al hi- juelo de los ciervos; q̄ así leē algunos aqui: *assimilabere ca- pra*; que es como decir: Huye tu, regalado Esposo mio, que tu serás semejante a la cabra en la fuga i retiro q̄ hicieres, en la despedida te parecerás a este animal. Pues que proprie- dad tiene la cabra quando hu- ye, que dice la Esposa, q̄ se ha de parecer su Esposo a ella cuãdo se despida de su presen- cia? Dice un grave i erudito Predicador: *Fugiens faciẽ re- tro vertit*. Cuãdo la cabra hu- ye por alguna ocasion q̄ a ello la impela, tiene esta natural propiedad, q̄ sienpre vã bol- viendo la cabeça atras. Pues dice aora la Esposa: *Fuge, dile te mi, & assimilabere capra*. Idos, Esposo mio, ausentaos, despedios, que yo sè mui biẽ

que hareis lo mismo q̄ la ca- bra quando hu-ye, que es bol- ver la cabeça muchas veces a mi casa; q̄ essa es mui prop- ia calidad de amâtes, que como sienten tâto el despedirse, co- mo les es cosa tan amarga el ausentarse, yã que mas no pue- den, buelvé la cabeça muchas veces a la casa que dejan don- de queda la amada, para ali- viar en algo las penas i amar- guras de la despedida triste.

A este proposito hizo un emblema el insigne Juriscon- sulto Diego Carcio, i fue pin- tar al amor sin alas, i con un pie de palo, saliendo de una ca- sa, i bolviendo la cabeça acia ella, con esta letra en su len- gua vulgar: *Lent an depart. Iacob. Carc. in* Que en Castellano quiere de- cir: *Mui poco a poco se vã suis em- blemat.* Donde admirab emente pin- ta al amor tan impedido de pies, i tã despojado de alas al proposito que vamos dicien- do; porque que cosa mas prop- ria, ni ordinaria de uno que se despide de la cosa que bien quiere, que sentir torpeça en los pies, desmayo en el cora- çon, i mil sentimientos en el alma, i quando mas no pueda repetir con la buelta de la ca- beça la vista de la casa, procu- rando cõ esse breve alivio en- gañar las amargas penas de la triste despedida.

HERIDA yã del harpõ sua- ve

Cart. 8.

Philipp.
Diez ser.
3. de Af
sens.

ve del divino amor aquella feliz pecadora, dice el Evangelista, que sabiendo que estaba en casa de Simon Fariseo, se partió veloz a pedir el perdón de sus culpas al dulce Dueño, á quien yá avia hecho sabrosa enreaga de su alma; i por que inportuna i desañonada no malograse el regocijo de la mesa, i delicias del conbite, llevò aromáticas fragancias, i olorosos perfumes con que divertir los ascos que pudieran ocasionar la gravedad, i mal olor de sus culpas: *Attulit alabastrum unguenti, & stans retrò secus pedes ejus lacrymis cepit rigare pedes ejus, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes ejus.* Vergonzosa se puso a las espaldas de su ofendido Dueño; conpungida le regaba con amargas lagrimas los soberanos pies; afectuosa los limpiaba con sus cabellos; enamorada los daba mil besos; religiosa se los ungia con olorosas confeciones. Preguntó el Serafico Doctor, que porque raçon está conpungida enamorada yá que trata de regar con su copioso llanto los pies del Señor, quiere limpiarselos con los cabellos de su mesma cabeça: *Et capillis capitis sui tergebat;* pues parece que fuera acción mas decente, ù ostentativa que los lipiara con algun

rico i curioso paño, que no con los cabellos de su cabeça? Responde san Buenaventura, diciendo: *Capillis suis pedes terfit, ne vultum ab illis elongaret, & amore crescente osculabatur eosdem amiser & sapè.* Estaba yá el dechado de la penitencia muy enamorada de aquellos sagrados pies, á cuyo sagrado i asilo se avia acogido huyendo de la divina justicia, i apelando para su soberana clemencia. Pues como yá estaba tan presa i rendida de sus amores, por no apartar un instante su rostro de cosa que tanto amaba, los limpiaba con sus cabellos, como quien yá con dulces cadenas se sentia tan atada, que parece q no podia por un instante solo apartar el rostro de donde tenia puesto el coraçon: *Capillis capitis sui tergebat, ne vultum ab illis elongaret.* Que apartarse, que alejarse un amante de la cosa que bien quiere, es arrancarle el coraçon, es quitarle la vida, porque no ai cosa que con mas dificultad se haga.

Apo yo será della verdad tan conocidamente esperiméntada, la ficcion de los Antiguos en la pintura del Dios Cupido, i de su madre, pues dicen Alejandro Afrodisseo, Platon, Tulio, Alciato, Propertio, i otros infinitos, que

S. Boni.
de vita
Christi 6.
41.

Luca 7.

Plat.
Tull.
Alexan.
Propert.
Aluat.

le pintaban con alas. Dice Propercio, que el que le pintò con ellas, que no fue con falta de atencion:

*Idem non frustra ventosas
addidit alas,*

*Fecit, & humano colle
volare Deum.*

Que por no cansar no quiero amontonar autoridades, que no hago Poliantes, sino Sermones. Pues porque raçòn a Cupido le pintaban con alas, i a su madre con una tortuga a los pies? A quien Alciato mui admirado dice:

*Alma Venus quanam hæc
facies, quid denotat illa*

*Testudo molli, quã pede di-
va premis?*

Que assi dicen que la pintò aquel insigne Estatuario Fidas, como afirman Plutarco, Claudio Minoe, i otros muchos. Ya se sabe que son las alas simbolo de la presteça i velocidad, i la tortuga geroglifico de la pereça i tardança, assi lo dijo aquel Poëta hablando della, llamandola:

*Tardigrada, heruigrada do-
mi porta & sanguine cassa*

*Sub pedibus Veneris Couis
quam pinxit Apelles.*

Que no es mucho camine poco, quien tiene poca sangre, i trac sienpre la casa acueitas, i anda por los prados de solas yervas. Pues porque al hijo tanta ligereça de alas, i à la

madre tanta pereça de tortuga? Yo lo dire: Para mostrar-nos ingeniosamente los dos efectos que del amor vamos dicièdo, que para llegar i entrar el amante en la casa de lo que quiere bien i estima, tiene alas, corre, i buela ligerissimo: pero para salir, para apartarse i despedirse, tiene passos de tortuga, lentos, tardos, pesados, i pereçosos.

¡SINO diganoslo el divino i soberano Cupido, que escupido tantas veces por el bien de los ombres, i vendado por su remedio, serà insigne prueba de nuestro Asunto. Conuersaba la noche de la Cena con su querido rebaño, i despues de averles dicho altas i misteriosas cosas, con denodado esfuerço, i alentado brio les dice: *Surgite, eamus hinc.* Es, Dicipulos mios, levantaos, i vamos de aqui, i hase de notar, que apenas acaba de pronunciar estas palabras, quando luego dice: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* i despues de pocos lances añade: *Ego sum vitis, & vos palmites.* Yo soi la verdadera vid, i mi Pa-

dre es Labrador: Yo soi vid, i vosotros sois sarmientos. A muchos ha causado grande dificultad esta accion de Cristo, de mandar levantar a los Dicipulos para que se par-

Ioan. 14^o

Ioan. 15^o

Alciat.
embl. 67.

Plutarco.
Claud.
Minoe.

Poëta qui
dã apud
Claud. in
Commët.
Alciat.

riessen del Cenaculo, i luego continuar el raçonamiento.

Tatian.

Amonio Alexandrino, i antes

Amon.

dèl Taciano, san Ilario, i Be-

Alexand.

da dicen, que continuò Cris-

S. Hilar.

to el raçonamiento por el ca-

Beda.

mino hasta llegar al Torrente

Cedron. Pero Nicolao de Li-

ra se opone valientemente a

esta opinion, diciendo, que no

es menos que contra lo q̄ pa-

rece sentir el Evangelista, di-

ciendo: *Hæc cum dixisset Ie-*

sus, egressus est cum Discipu-

lis suis trans Torrentem Ce-

dron. En acabando el largo i

misterioso raçonamiento, se

salio con sus Dicipulos ácia

el Torrente Cedron: i así es

parecer de muchos, que en el

sagrado Cenaculo se començo

i acabò el misterioso raçona-

miento. Pues como el celestis-

si Maestro diciendo: *Surgite,*

eamus hinc vamos de aquí,

se queda sentado, i profi-

gue el discurso de su platica?

Es para mostrarnos, sin duda,

los afectos q̄ en un alma cau-

sa el amor, quando raçona i

convèrsa con la cosa que bien

quiere. Estaba Cristo, divi-

no Amante de sus Dicipulos,

raçonando con ellos, i como

le avian de desanparar, hu-

yendo cobardes, por una

q̄ no hallaba la puerta por dõ-

de salir, i apartarse de sus que-

ridos Dicipulos. I es de no-

tar lo que les dice luego: *Ego*

sum vitis, & vos palmites.

Yo soi la vid, i vosotros los

farmientos: no os admireis

desta accion. Pues que tie-

ne la vid? No aveis visto que

en apartando della los far-

mientos, como en demonstra-

cion de su amarga tristeza lue-

go llora en podandola, lue-

go vierte lagrimas? Pues así

dice el divino Amante: Si

digo, que nos vamos de aquí,

i por otra parte parece que

me quedo de assiento, no os

espante, que soi vid, i en breve

me he de ver despojado i au-

sente de vosotros, i no es mu-

cho que no acierte a despe-

dirme, irme, i concluir la pla-

tica, que en faltandome he de

llorar, i hacer por vuestra au-

sencia lastimosos sentimien-

tos; pues no ai cosa que mas

se llora i sièra que el apartar-

se i dividirse los que mucho se

aman i quieren.

Que bien q̄ lo dice nuestro

Padre san Gregoria Nacian-

ceno cuado pinta i describe la

partida i despedimiento q̄ de

su grande amigo el gran BA-

S. Greg. rat discessus dies, & quidquid Nazian. ad discessum pertinebat, extre. orat. 30. ma allocutiones, profecutiones,

Domingo Cuarto

revocationes, gemitas, cōplexus, lacrymæ. Llegabale ya aquel triste i lastimoso dia en q̄ los dos nos aviamos de apartar, i todo lo que le configue a semejâtes lances, aquellas ultimas palabras enbuel-tas en tantas lagrimas, i atajadas con tantos solloços, el procurar profeguir con los passos, i desandarlos con la fuerça del amor, abraçarnos tiernamente, i enlaçarnos de manera, que fuera mas facil dividir un diamante, que apartarnos. Pues que es la raçon desto? Dice Gregorio: *Pit enim quasi unius corporis in duas partes sectio, atque utriusque interemptio: ut boum qui idem jugum traxerunt dis-junctio, lugubre quidam utriusq; causa mugientium, dis-sidium permolestè ferentium.*

No es mucho que los que bié se quieren, sientan dividirse; porque es lo mismo apartarse que partir un cuerpo por medio, ò quitarle la vida, que es lo mismo: egēplo tenemos en dos bueyes, que han traído en continua compañía un mismo yugo, i han tirado un mismo carro, que quando se apartan braman triste i lugubremente. Pues si dos animales hacen tales sentimientos i ostentaciones de dolor al apartarse; que no hará un ombre vestido de raçon al dividirse

de la cosa que bié quiere? Ya, pues, con esto parece q̄ quedan disculpados los Discipulos, si los notamos llorosos quando el Maestro les dice, que se ha de ausentar dellos. Porque como le amaban rãto, no es mucho que sientan tanto su ausencia: *Quia hæc dixi vobis, tristitia implevit cor vestrum.* De donde puede el alma colegir, cuan poco ama i estima a su Dios; pues sabiendo que por una culpa mortal le ha de echar de su casa, i despedir de su albergue, no siente el cometerla, ni repara en esse daño, que tantos males la puede acarrear. Pues saltandole este dulce Guesped, q̄ bien puede esperar? Que mal no puede temer?

ASVNT O III.

Expedit vobis, ut ego vadam.

QUE es acertada materia de estado, padecer la perdida de cosas pequeñas, por grangear la ganancia de mayores cosas.

SVPUESTO que confiria la venida del Espíritu Santo, en la ausencia i partida cor-

corporal de Cristo, debia tenerle la tristeza de los Discipulos, i para aliviarle, les dice: *Expedi vobis ut ego vadam; n̄ si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos.* Convientos en gran manera que yo me parta, porq̄ si yo no me partiere, no vendra mi Espiritu consolador. Gran consuelo es para las perdidas pequeñas saber que son ocasion de grandes ganancias, materia de estado es padecerlas de buena gana, pues hã de ser causa de tan crecidos bienes. La ausencia de Cristo, corporal perdida era; pero respeto de que sin ella no podia venir el Espiritu santo, yã podia tolerarle, porque inportaba mas grangear su venida, que no querer que Cristo se quedasse corporalmente; i así la tristeza de perderle desta manera, se aliviaba con saber que se avia de restaurar con tan crecidos colmos de tan inefables consuelos.

PARECE q̄ indignado Dios dice al mundo por el Profeta Isaias: *Super hoc cœlum turbabo, & movebitur terra de loco suo, propter indignationem Domini exercituum, & propter diem iræ furoris ejus.* Tengo (dice Dios) de turbar el cielo, i trastornar la tierra toda, i desquiciarla de su lugar, por la ira i enojo que cõ-

tra los ombres he concebido. Dice san Ambrosio: *Nullus frangi debet, cum audit, quia disperdet Dominus Orbem terrarum.* Nadie se perturbe, ni entristezca, por lo que dice Dios por el Profeta, que ha de destruir la tierra i los cielos: *Quia angusti est animi istiusmodi opinio* Porque opinion semejante es de coraçones apretados i afligidos. Pues porque raçon? *Nam si altius spectes, invenies hoc esse pro nobis, quod putas esse contra nos: judicabis hoc esse pro mundo, quod adversum mandum arbitraris.* Porque si hõdamente se considera, mas viene a ser esto en pro, que no en contra del ombre, mas en favor, que en disfavor de la tierra. Pues porque? Dice el Santo: *Ita bono ergo disperdet Orbem terrarum, erit enim cœlum novum, & terra nova. Et vidi cœlum novum, & terram novam. Primum enim cœlum, & prima terra abiit, & mare jam non est.* La tierra (despues del dia de la universal residencia) ha de quedar mas hermosa, mas aseada, i mas bella. Los cielos cambiados en mas lustrosos candores, transformados en mas luminosa belleza, i todo lo visible con mas aliñoso arreo, i aseomas vistoso. Pues si estas perdidas se han de convertir en

S. Ambr.
lib de E-
lia & je-
jun. c. 7.

Apoc. 21.

Isai. 13.

tan

tan crecidos logros, no solamente pueden temerse (dice Ambrosio) pero aun con ansias desearse: i así, *Qui angustioris est animi illa non cernit, dolet quòd disperdit Orbem terrarum.* Los que tienen el corazón cuitado i afligido, temen estas perdidas; pero los de mas discrecion i entendimiento las atribuyen a ganancias, i las dan por bien empleadas, porque consideran discretos, que no han de doler las perdidas pequeñas, cuando por ellas se hace passo para ganancias i creces de mucha consideracion.

Dice el Benjamin Evangelista, que vio en el cielo un prodigio grande, una muger que tenia por manto de gloria el Planeta mas hermoso, la Luna por chapines, i por tocado doce estrellas brilladoras, i juntamente oyò unos grandes i lastimosos alaridos que daba por sacar a luz un hijo, en quien tenia colocadas las esperanças de su gloriosa posteridad, i noble sucesion: *Et in utero habens clamabat parturiens, & cruciabat ut pariat.* En el sentido literal yá se sabe que todos los Espoñtores entienden por esta muger la Iglesia, esso no admite duda ninguna. El hijo que traía en el vientre para sacarle a luz, dicen muchos,

que es el pueblo Gentil, el cual pario i sacò a luz del divino conocimiento, con muchos dolores i afanes, derramando mucha sangre, i perdiendo la vida en defensa de la Fè. Dice el Abad Ruperto: Si este hijo le avia de costar tanto dolor i pena, si à costa de tanto afan i tormento le avia de sacar a luz, cuánto mejor fuera no tenerle, que no por goçarle padecer tanto linage de tan inaudito dolor i pena? A esto responde, diciendo: *Parturiendo quidem clamast, quia dolet: sed nimirum sic mavult dolere, quàm sano utero sterilis permanere.* Si el bien de goçar un hijo tan bello i hermoso consistia en padecer tan graves i terribles dolores, eligio la Iglesia como tan avisada i cuerda lo q̄ mejor la estaba, i mas convenia; porque si por dejar de padecer algunos breves años los tormentos que padecio, avia de carecer de hijo dotado de tantas partes i virtudes, quanto mejor fue dejar el descanso, i desterrar la alegría por esos breves dias, i por aquellas perdidas aventurar segura tan colmadas ganancias? I así aunque clamaba cò dolor, padecia con gusto, porque esperaba tan feliz successo del parto doloroso: *Parturiendo quidem clamat, quia dolet: sed*

Ruperto

Año 12.

1107

nimirum sic mavult dolere, quam sano utero sterilis permanere.

Dijo Cristo, que un campo de un ombre rico i poderoso le rindio tan copioso i abundante fruto, que no sabiendo donde guardar la numerosa cosecha, vino a decir: *Quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos?* Que tengo de hacer, que yâ no tengo bastantes troges, ni alolies dō de recoger i guardar tan rica copia de frutos como agrade cada me rinde la tierra, q̄ cohecho i soborno con las cōtinuas labores? Pero yâ sē lo q̄ tengo de hacer: *Hoc faciā, destruaam horrea mea, & maiora faciā, & illuc congregabo omnia qua nata sūt mihi, & bona mea.* Lindo es el cōsejo, admirable la traça q̄ me ha venido a la mente; Desharē mis troges, pues son tan pequeñas, i harē otras mayores. Acafo este era buen cōsejo, era arbitrio acertado echar por tierra las troges q̄ tenia este rico codicioso para levātar otras mayores? Responde el venerable Padre Iuā Lanspergio, diciēdo: *Si esset recta intentio, non erat consilium & arbitriū repellendum, cūm sanū esset horrea parva destrueret, ut maiora faceret, qua plures fructus capere possent.* Si la intencion u biera sido santa i buena, no

avia sido de condenar el arbitrio i traça del rico. Su intenciō era recoger mas para guardar mas; pero si foera su intēto de sear tener mas para tener mas que dar, avia sido acertadissimo el consejo, la traça mui digna de alabāça: porque deshacer las troges pequeñas por hacer otras mayores, no aviendo otro lugar dō de las hacer, era materia de estado mui acertada, porque lo es, i mui discreta, padecer perdidas pequeñas atrueque de grāgear intereses grādes, i tolerar dolores breves sabiēdo que por aī nos hacemos lugar a adquirir largos reposos.

DE esta traça se valio S. Pablo para persuadir a Filemon que bolviessse de buena gana a su gracia a Onesimo su esclavo, que avia huído de su casa, temeroso del castigo que le podia hacer su dueño por cierta cantidad que dicen le hu tō: *Ferstat enim idcō discussit a te, ut aeternum illum reciperes.* Acafo èl se ha autentado de ti por breve tienpo, para que le pudiesses recibir por tuyo para sienpre. Dice nuestro Padre san Geronimo: *Si dominum non fugisset, nunquam venisset Romanam, ubi erat Paulus vincētus in carcere; si Paulum in vinculis non vidisset, non reciperisset fidem in Christum; si*

Luc. 12.

Ioā. Lansperg. ser. 25. to. 2.

S. Hier.

Christi

*Christi nõ habuisset fidem nõ-
quam Pauli effectus filius in o-
pus Evangelii mitteretur. Ex
quo paulatim, & per gradus
suos minister Evangelii est fa-
ctus Onesimus, quia fugit a Do-
mino.* Mirad que divinamen-
te consueta san Pablo al due-
ño de Onesimo, por averle
faltado el breve tiempo que
vivió huído de su casa: porque
si no se ubiera huído, no ubie-
ra venido a Roma donde Pa-
blo estaba preso, i sino le ubie-
ra visto en la carcel, no ubiera
recibido la Fè de Iesu Cristo,
i sino ubiera recibido la divi-
na Fè, nunca (hecho hijo de
Pablo) ubiera sido enbiado
por ministro del Evangelio.
De donde notareis, como po-
co a poco, i por sus grados, i
(como decis acá) por sus pas-
sos contados, vino a ser One-
simo ministro del Evangelio,
porque se huyo de la casa de
su amo. No veis cuan bien se
pudo llevar aquella perdida
breve, pues acarreò ganan-
cias tan conocidas, que de una
fuga nacio un ministro del
Evangelio, de una ausencia tã
corta se originò un bien tan
grande.

REFIERE Flavio Vegecio,
que estando cercado el Capi-
tolio de Roma de los enemi-
gos del pueblo, i batiendole
con varias maquinas i artifi-
cios de guerra, faltando ya a

los Romanos cuerdas para los
arcos con que flechar las sac-
tas i defenderse: que las valie-
tes Matronas tomaron por
arbitrio cortarse los cabellos
para poder reparar los arcos,
i así ofender al enemigo, i
defender la Patria. I la materia
de estado en que se funda-
ron fue, que *Maluerunt pudic-
cissima fœmina deformato ad
tempus capite, liberè vivere
cum maritis, quàm hostibus
integro decore seruire.* Las
briosas, i onestas Matronas
quisietõ: mas vivir por un bre-
ve tiempo sin el ornato i deco-
ro del cabello, q̃ no por de-
jar de hacer cuerdas con èl, i
defenderse del enemigo, aca-
so ser sus miserables esclavas
para sienpre: en aquella breve
perdida fundaron su perpetua
ganancia. Porque fuera
locura grande no sugetarse a
padecer aquella breve fealdad,
por conservar la hermo-
sura de su cabeça, considerando,
que les avia de ser causa i
ocasion de padecer perpetua
esclavitud: *Maluerunt pudic-
cissima fœmina deformato ad
tempus capite liberè vivere
cum maritis, quàm hosti-
bus integro decore
seruire.*

*Vege. lib.
3. de re
milit. ca.
4.*

ASUNTO IV.

Si enim non abiero,
Paraclitus non
veniet.

Si la humanidad de Cristo pudo en alguna manera ser enbaraço para su perfeto amor, como no lo serã las demas criaturas de sordenadamente apetecidas?

SI yo no me ausentãre, dice el divino Maestro, no bajarã sobre vosotros el Espiritu consolador, i asì conviene que yo me ausente para q̄ recibais sus dones i gracias: *Expedit vobis, ut ego vadam; si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Al melifluo Doctor le hace mucha admiracion esta proposicion de Cristo, i asì dice: *Quid enim sibi vult, Nisi ego abiero, Paraclitus non veniet? Itane inuisa Paraclero presentia Christi, aut contubernium Dominice carnis Spiritus sanctus horrebat? Quid est ergo, Nisi ego abiero, Paraclitus non veniet? Que quiere decir esto? Conviencos que yome parta, por que si no me ausentãre, no vèdra el Espiritu santo? Gran*

S. Bern.
serm. 3. de
Ascens.

misterio es este. Por ventura tan aborrecible es para el Espiritu santo la presencia de Cristo, que si no es que ella falte, èl no puede venir? Pues que quiso decir Cristo con esto? Responde el Santo: *Nisi carnis presentia vestris subtrahatur affectibus spiritualis gratia plenitudinem occupata mens non admittit, non recipit animus, non capit affectus.* Parece que los Discipulos solo tenian puesto el amor en la humanidad hermosa de Cristo nuestro Redentor, en ella parece que tenian ocupado todo el afecto. Pues diceles el celestial Maestro: Si yo no me apartãre de vosotros, no bajarã la gracia del Espiritu mio. Porque veamos de quanto estorvo serãn las cosas de la carne i la sangre, i todas las demas criaturas desordenadamente amadas para el amor de Dios, si aun su mesma humanidad parece que era de algun enbaraço para recibir perfectamente la gracia de su Espiritu. Dice Bernardo: *Audiat, qui huic sterquilinio semper inhaeret, qui carnem fovet, carnem sapit, illam consolationem supernae visitationis torrentem voluptatis illum, illam sperare gratiam, Spiritus vehementis quàm (ut veritas ipsa testatur) ne eum ipsa quidem Verbi carne percipere ullatenus*

Domingo Cuarto

nus Apostoli potuerunt? Errat omnino, si quis coelestem illam dulcedinem huic cineri, diuinum illud balsamam huic veneno, charismata illa spiritus misceri posse huiusmodi illecebris arbitratur. Oyendo esto abra alguno tan ofado i temerario, que dado del todo a los deleites de su carne, i entregado a las comodidades de su gusto quiera goçar los diuinos consuelos del soberano Espiritu, que con la carne del Verbo aun no pudieron recibir los Apostoles? Yerra miseramente qualquiera que pretende encuadernar aquella dulçura con esta ceniza, mezclar aquella divina triaca con esta mortal ponçoña, enparentar aquellos celestiales dones con estas cosas terrenas. Porque no pueden caber estas dos cosas en el alma, Dios, i el mundo; la carne, i el espiritu; la tierra, i el cielo del modo que decimos.

ADMIRADOS los Angeles de ver la Esposa, que por el desierto subia a las alturas del cielo, digeron entre si: *Quae est ista, quae ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrha, & thuris. & uniuersi pulueris pigmentarii?* O que viage tan fragante i oloroso lleva la Esposa! no ai perfume aromatico, no ai cofeccion odorifera de que no

vaya aconpañada i cõpuesta, trepa por estos aires como una vara delgada de humo tenue. Dejados a un lado los misterios de los olores, quiero preguntar aora, que porque sube mas convertida en humo, que no de otra suerte alguna, porque sin duda debe de convenir subir desta manera, pues se nos ponen los passos de la Esposa delante de los ojos para q̄ los imitemos i sigamos en todo? Vgo Cardinal dice: *Fumus eodẽ tempore partim oritur, & partim moritur.* Tiene una cosa el humo notable, i es, que por una parte v̄ muriendo quando sube, i por otra v̄ naciendo de manera, que unas partes de el son al morir, i otras al nacer. Pues subir la Esposa como humo que muere por una parte, i por otra nace, es decir, que aquel sube verdaderamente a recibir los dones del Espiritu Santo, que sube como humo, que muere i nace: *Partim oritur, & partim moritur.* Que muere a las cosas desta vida, i nace a las de Dios: porque vivir a las de la tierra, i a las del cielo juntamente, esso no puede ser de la manera que dejamos advertido.

YENDO la Reina del cielo con su celestial Esposo a cumplir con el orden del Emperador

dor Augusto, en que mandaba describirse todo el Orbe por sus casas i linages, con obligacion de ir cada uno á la ciudad a cuya jurisdiccion pertenecia. Sucedió, que se le cupo a la divina Reina el determinado tiempo de sacar a luz el Principe soberano de las eternidades, i el descanso que le previno su poderosa omnipotencia, la casa i Palacio que le guardó, fue un desabrigado portal, i un duro peñe. I la rason que dá el Evangelista, es: *Quia non erat ei locus in diversorio*. Porque no tenia lugar en la posada. Claro está que si el divino Infante quisiera tener lugar en aquella casa donde el Evangelista dice, que le faltó comodidad, que pudiera facilmente hallarla, pues es Dueño de todo. Pues que misterio puede tener, que no quisiesse hallar alli morada dóde nacer? Que podia tener esta casa que tanto le desagrado al Señor? Dice la Glossa: *Diversorium est domus inter duos muros duas januas habens*. Es el diversorio una casa q̄ está entre dos muros, i tiene dos puertas. Pues de casa de dos puertas se desagrada tãto el Verbo eterno, q̄ no quiere nacer en ella? Si. Que es decirnos i avisarnos cõ esta accion, q̄ en la casa donde ubiere dos puertas,

una por donde quisiere el ombre que entren las comodidades de la carne, i los entretenimientos i gustos suyos; i otra por donde pretendiere hacer passo para los consuelos del cielo, i recreaciones del espiritu, no puede ser; porque en la casa del alma no ha de aver mas que una puerta, si por ella entran las comodidades de la carne, cõ esso se cierra para que puedã entrar los consuelos del espiritu.

DICE Dionisio Casio, que para que los sarmientos que se plantan se logren, que no se han de plantar dos en una misma hoya, porque a si se estrechan las raices, que no puede la tierra darles sus congruos alimentos, como ni una ama puede criar bastantemente dos muchachos: *Si duo sarmenta in uno serobe sinantar, radices ipse coarctatur, & illa sufficiens alimentum nõ acquirunt, quã admodũ duo infantes neq; ali possunt ab ana nutrice*. Pues si en un hoyo no caben bien dos sarmientos, ni una muger puede criar bien dos hijos, como quiere la capacidad limitada de un alma acudir a dos cosas tan distintas i encontradas como es a Dios, i al mundo, a las cosas de su gusto, i a las del espiritu? Esto es imposible pensar que a un mismo tiempo puede dar un

Luc. 2.

Gloss. Or. dinar.

Dio. Cas. sus lib. 2. de agric. 6.4.

pecho á Dios, i otro al mundo; porque Dios i el mundo no caben en un coraçon.

REPARO san Bernardo, que quando una luz se comunica, que no es mediante otra cosa alguna, sino por si misma: *Lumen ex in sum lumini lucen- ti & ardenti sine aliquo medio conjungitur.* Cristo dijo de si, que era luz del mundo: *Ego sum lux mundi.* Pues para comunicarle a las almas no ha de aver medio ninguno, él por si mesmo ha de ser buscado, no por medio de las criaturas desordenadaméte apetecidas; porque así nūca se hallará, antes de essa manera se perderá mui facilmente.

ASUNTO V.

Sed non potestis portare modò.

QUE es triste el trabajo donde la fatiga es inutil, i sin provecho el afan.

DICE el sagrado Maestro, que tiene muchas cosas que decirles á los llorosos Dicipulos, muchos misterios que enseñarles; pero que por entonces fuera en vano la enseñanza: *Sed non potestis portare modò.* Hasta que la

gracia del soberano Espiritu les hiciesse capaces de su inteligencia. Así nos lo advierte la Glosa Angelica, diciendo: *Non potestis portare modò. Quid nondum venit Spiritus.* I el mismo Señor da a entender por las siguientes palabras: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.* I así cessa de trabajar en enseñarles por entonces, observando lo mismo que él tantos años ha avia aconsejado por el Eclesiastico: *Vbi non est audis, non effundas sermonem.* Donde echares de ver que no te han de oír con utilidad i provecho, no derrames tus palabras: porque es mui triste el trabajo donde se afana sin provecho, i el onbre se desvela vanamente.

DESPUES que el Señor ha prometido copiosos premios, i abundosas felicidades a los que observaren su divina ley, amenaza luego con varios linages de calamidades i cuitas a los que no la quisieren guardar conforme tienen obligacion: *Vsitate vos velociter in egestate & ardore, qui cõficiat oculos vestros, & cõsumat animas vestras. Frustrà seretis fermentum, quæ ab hostibus devorabitur.* En no guardádo mis soberanos establecimētos, os tengo de visitar a toda diligencia,

G'lossa Interlin.

Eccles. 32

Levit. 26

S. Bern.

Joann. 12

cia, i con acelerado passo, castigandoos con tal hambre, que de puro padecerla no veais, i con tal penuria, que os acabe i consuma las vidas. Senbrareis, pero vuestros capitales enemigos talará vuestros sembrados: *Frustra seretis sementem.* Ponderò aqui Iuan Cluniacense, q̄ no dijo Dios, que no sembrarian, sino, que sembrarian, pero que seria en vano:

Ioã. Clu-
niac. tom.
6 serm. 51

Nō dixit Dominus, Nō seretis, sed, Seretis, & Frustra seretis, ut gravius esset supplicium, & poena acerbior

Para vengarle el Señor mas grave i rigurosamente de los q̄ indomitos i cerriles facudē de su cerviz el yugo de su lei, dice, q̄ ha de permitir que siēbren, i q̄ despues, que la mies aya crecido, los enemigos la tienē de devorar. Pues no fuera mejor q̄ no sembráran para castigarles, q̄ no despues de aver sembrado no goçar de los frutos? No, dice Iuã Cluniacēse, porque no es tanta la pena de carecer de una cosa, guãto el dolor de no goçarla despues q̄ se ha trabajado por adquirirla: i así los rebeldes a los divinos precetos aren las tierras, sienbrenlas, suden, i atanen en su labor, i despues hallense burlados al tiempo de la cosecha, i al goçar de los frutos, q̄ así seran mas gravemēte castigados, que si nunca ubie

rã sembrado i trabajado en las tierras. Porque trabajar sin fruto, desvelarse sin provecho, que mayor castigo, ni q̄ pena mas rigurosa? *Ut sit gravius supplicium, & acerbior poena.*

Vã el manso Rei, i sagrado Profeta cō la mayor umildad i sumision que puede, justificando su causa, i sançando su inocencia acerca de la injusticia que le hacē sus enemigos i condenando cuan injultas son las estorsiones que padece de sus manos, i dice, que si no es verdad todo lo que afirma, i que en ninguna ocasion i tiempo ha intentado la vengança de sus agravios, que nunca consiga el fruto que de mañana paciencia puede esperarle: *Domine Deus meus, si feci iniquitas: si est iniquitas in manibus meis: si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam meritò ab inimicis meis inanis.*

Psal. 7.

Señor mio, si en contra de vuestra lei he cometido algun desacierto, si ai maldad en mis manos, si a los que me perfiguen a mi, he perseguido yo, suplicoos que me castigueis en que pierda el merecimiento i fruto que del trabajoso afan del vencerme en no averme vengado puedo conseguir. Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Vide quot sibi im-* S. Ioann.
precatur, ut frustra laboret, ut Cbrysto.
moriatur, ut eius etiam memo-

ria delectar. Non tibi & tanta sibi imprecaturus, nisi conscientia vehementer confideret. No advertis las maldiciones q se arroja el sufrido Profeta, confiado en que no le han de comprender, por la seguridad que tiene de su conciencia, que no le podran alcanzar? Pues cuales son? *Vt frustrà laboret.* Que su trabajo, que su afan sea ninguno, que no halle logro de las fatigas i luchas de averse vencido, perdonando a sus enemigos: que no pocas contiendas i batallas pasan primero entre la ragon i el apetito, que ella lleve la palma, i consiga el lauro. Pues condenarse un onbre à perdida de tantos sudores, i a mal logro de tantos afanes, que mayor trabajo i castigo se puede imaginar? Que trabajar, i no conseguir fruto; afanar, i no hallar provecho, es terrible pena, es indecible dolor: *Vide quot sibi imprecatur, ut frustrà laboret.* Que si el morir es el rigor sumo que un onbre puede padecer, por ser el vivir tã deseado i amable, el Real Profeta dice las dos cosas: Trabaje yo en vano, i muera: *Decidam meritò ab inimicis meis inanis. Persequatur inimicus animam meam, & comprehendat, & conculcet in terra vitam meam.* Porque elio

de trabajar en vano, es tormento tã terrible, que parece que puede correr parejas con el morir, cõ ser pena tan formidable.

DANDO Cristo nuestro Redentor instrucciones a sus Discipulos quando los enbiaba à predicar, entre otras cosas q les advierte, les dice: *Quicumque nō receperit vos, neque audierit sermones vestros: excutite foras de domo, vel civitate excutite pulverem de pedibus vestris.* Si sucediere q alguno no os quisiere recibir saliendo de su casa, ò de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio de su malicia; porq de gente q no quiso oír la divina palabra, ni aũ el polvo se ha de llevar. El Abulense hace esta cuestion: *Si Apostoli nō reciperentur, an tantum mererentur, sicut si recepti predicarent?* El divino Maestro dice, que en unas partes avian de ser recibidos los Apostoles, i no admitidos en otras quando fuesen à predicar. Lo q se pregunta aora es, si merecerian tanto no fiendo recibidos, como si fuerã albergados para el ministerio dicho? A esto responde diciendo: *Si receptus longo tēpore predicādo, magnos labores toleres, & alius solū simpliciter repulsus est, certum est quod magis receptus, & predicans meretur.*

Mat. 10.

Abulens:
Mat. 10
quæst. 78.

Psal. 7.

No

No se puede negar que no es grande afrenta i enpacho para un onbre el ser desechado cuando vá a cumplir con tan soberano ministerio, i que por esto merecerá mucho, pero mucho mas merecerá el que despues de aver sido recibido, ha padecido muchos trabajos en el ministerio de predicar, mayormente si despues de estos afanes i sudores no ha conseguido el fruto, i espiritual interes que pretèdia. Estos afanes son indecibles. Así lo decia de si el sagrado Arçobispo de Milan; si bien es verdad, q̄ este sermón le prohiban otros à S. Maximo, Obispo de Turin, como vemos en otros algunos que corren en nombre de los dos Santos:

*Gum videntur communitio-
bas meis nulli vos habere pro-
fectum, labor meus jam non
gratulationi est, sed rubori.
Tunc enim Pastor Christiani
gregis lacte reficitur, quan-
do bonorum operum eius can-
dore letatur.* Cuando consi-
dero, i echo de ver que des-
pues de tantos sermones pre-
dicados, i tanto tiempo consu-
mido en platicas espirituales,
en ordẽ a vuestro aprovecha-
miento, no experimento algu-
no en vuestras almas, tan le-
jos està la fatiga de solicitar
me a borogo, que antes me o-
casiona tristeza, porque entõ-

ces el Pastor se redreca i regala con la leche de su ganado, cuando se entretiene i alegra con el candor i pureça de sus buenas obras. Que trabajar, i trabajar en vano, que mayor dolor i pena quereis?

DICE el Real Profeta: *Ex- Psal. 88.*
*probraverunt inimici tui Do-
mini, exprobraverunt commu-
tationẽ Christi tui.* Acordaos,
Señor, de como vuestros ene-
migos os han dado i dan ca-
da dia en cara con la comuta-
ciõ de vuestro Cristo. De que
comutacion hablará aqui el
santo Profeta, por la cual el
Eterno Padre pueda en al-
guna manera, i en el modo q̄
esto puede ser afrenta i bal-
don de sus enemigos, que son
los demonios? Dice nues-
tro Padre san Anastasio Sina-
ita: *Exprobraverunt commu- S. Anas.
tationem Christi tui, hoc est, Sinaï. li.
corpem Filii tui offerunt pro 9. Anago
bro, & contumelia.* Aquí co- gicarum
mo advierte Lorino; esta pa- contem-
labra, Comutacion, es lo mil- plation;
mo que Comercio, i à la En-
carnacion del Eterno Ver-
bo, esse nombre le dà la I-
glesia diciendo, admirada de
este admirable misterio: O
*admirabile commercium Crea- Eccles. in
tor generis humani anima- offic. Pa-
tant corpus sumens de Virgi- ris Anti-
ne nasci dignatus est!* Pues phona ad
en que se pueden fundar es- Laudes.
ros cabilosos enemigos pa-

S. Ambr.
ser. 4. pro
varijs
actionib.

S. Anas.
Sinaï. li.
9. Anago
gicarum
contem-
plation;

Lorin.
Eccles. in
offic. Pa-
ris Anti-
phona ad
Laudes.

Domingo Cuarto

ra intentar, que el Padre Eterno se desfaçone i amargue por la misteriosa Encarnacion de su Hijo soberano? En que? Sin duda que en lo que dice nuestro gran Padre, i es que, *Damon capitalis hostis noster solet nostram Deo exprobrare negligentiam, & super inobedientia nostra superbe gloriari; qui cum neque finxerit nos, neque mortem pro nobis oppetierit, habet nos tamen (proh dolor!) & inobedientia, & negligentia, que in preceptis Dei tenendis sumus imitatores sedulos. Hoc quidem opprobrium est contra maiestatem Domini, quod nimirum inimicis Christi ansam præbemus jactantia, & elationis contra eum ipsum, qui pro nobis morti se object.* Suele el demonio, nuestro capital i rabioso enemigo, çaherirle a Dios nuestro profundo olvido, i culpable negligencia, i jatarle altivamente

sobre nuestra inobediencia, pues sin avernos criado, ni aver padecido muerte i pasiõ por nosotros, nos tiene tan prestos i codiciosos imitadores suyos. Cosa es esta que dà materia de grãdes oprobrios i denuestos contra la soberana Magestad del Señor, que por nuestro amor i causa padecio pãssion tan açerba, tormentos tan crueles, i muerte tan afrentosa. Pues esto es con lo que los demonios pretenden afrentar, i dar pena à Dios, con representarle cuan mal se logra à causa de nuestra barbara ingratitud tanta pena por nosotros padecida, tanto açote sufrido, tanto baldon tolerado, tanta sangre derramada. Porque bien mirado, que dolor, ni tormento podra igualarse con el de una fatiga mal lograda, i de un afan en vano padecido?

(✠)





SERMON PARA EL DOMINGO QUINTO DESPVES DE PASCUA.

Vsque modò non petistis quidquam. Ioan. 16.

SALVTACION.



MUI poderoso es el nombre de nuestro soberano Salvador para con el Eterno Padre, como tan antevisto lo tenia el Real Profeta quando dijo hablando de las haçañas de su poderosa diestra: *Ex usuris, & iniquitate redimet animas eorum, & honorabile nomen eorum coram illo.* Redimirá la Sabiduria encarnada las almas de los onbres de toda usura, fraude, dolo i maldad, i para con el escelfo Padre su nombre ferá mui estimado. Dice un grave Autor: *Idèd nostrum nomen dicitur, quia nobis à Christo datum, & à Patre, qui cù Christo nobis omnia donauit acceptum.* Llamase el nombre de los onbres, nombre de Cristo, porq̃ èl nos le dio liberalmète, i el Padre le acetó

con mui alegre senblante; que quien nos dio el Hijo, no nos avia de escasear el nombre; i para mostrar esto mesmo nos dice oi a todos en sus Dicipulos: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* No seais cobardes, ni recelosos en pedir lo que os conviene, è inporta para vuestra salud i remedio en mi nombre, que todo quanto pidieredes, os ferá mui liberalmente otorgado i concedido. Mucho tenemos oi que suplicar, i pedir al Eterno Padre en nombre de este soberano Señor, pues necessitamos de tantas cosas; pero entre todas no es la menor la gracia, de que tan falto i mendigo me siento; i para que se me comunique acudamos a la Madre de la fuente de la luz rendidos i postrados, diciendo: AVE

MARIA.

Psal. 71.

*P. Roa.
lib. 1. singular. 8.*

ASUNTO I.

Vsque modò non petistis quidquam.

QUE por mas i mas que parezcan las cosas de la tierra, comparadas i careadas cõ las del cielo, no vienen a parecer nada

ANIMA el generoso Maestro a sus queridos Dicipulos a que sin duelo, ni temor pidan quanto quisieren, tocante i perteneciente a su mayor bien i remedio, diciendoles, que todo quanto, mirando a este respeto, pidieren al Eterno Padre en su nõbre, se lo otorgará cõ mucho gusto i alegría: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Añade luego el dadivoso Señor: *Vsque modò non petistis quidquã in nomine meo.* Hasta aora no aveis pedido nada en mi nombre. A san Agustín, al venerable Beda, a Aimon, i otros muchos, se les hace dificultoso de entender esto, diciendo, que como puede ser, supuesto que yã le avian pedido algunas cosas? *Petist loannes, qui scripsit Evangelium* (dice Aimon) *Pe-*

nit iacobus frater eius, ut unus sedeat ad dexteram Domini, & alter ad sinistram. Pues si Diego i Iuan pidieron sendas sillas a Cristo, i los demas Condicipulos otras cosas, como pudo decir el Redentor, que nõ avian pedido nada hasta entonces? A esso respondẽ diciendo Agustino i Aimon: *Quis in tanta rei comparatione quidquid aliud concupiscitur, nihil est;* Esto Agustino. *Vsque modò non petistis quidquam ad comparationem illius rei, quam petere debuistis, pro nihilo habendum est quod petistis;* Esto Aimon. Aunque avian pedido los Apõstoles algunas cosas hasta entonces, les dice Cristo, que nõ han pedido nada, porque lo que avian pedido i solicitado, eran cosas de la tierra, i èl pide, que le pidan cosas del cielo a su Padre en su nõbre; i como ai tanta distancia, i diferencia de las cosas del cielo a las de la tierra, que estas en comparaciõ de aquellas, por mas i mas que parezcan, no parecen nada; dice, que hasta entonces no le avian pedido cosa alguna: *Vsque modò non petestis quidquam in nomine meo.* Porque conozca el õbre que se aficióna i entrega el coraçon a las cosas de la tierra, que mal emplea su gusto, pues le pone

S. Auguf.
Beda.
Aimon.

Mat. 20

en cosas de tan poca consideracion, tan fútiles i vanas, que careadas con las del cielo, aũ cuando se visten de mas brillantes esplendores, aparecen mentidas las luces, i verdaderas las escuridades.

ACONSEJANDO el divino Maestro a sus Fieles, i dandoles arbitrio del modo q̄ pueden tener para ver buẽ logro de sus averes i tesoros, dice:

Thesaurizate vobis thesauros in cælo, ubi neque ærugo, neque tinea demollitur, & ubi fures non sfodiunt, nec furantur.

Atcorad i guardad vuestros tesoros en el cielo, donde està la finca tan segura, donde tan guardada la riqueza, que no ai enemigo ni contrario alguno q̄ pueda enpecerles en algo, ni menoscabar su precio. Supuesto q̄ ai muchos cielos, i aqui nos aconseja Cristo, que ateloremos en el cielo, dice Ruperto, que de q̄ cielo se ha de entender, porque èl no señala particular cielo despier-ta la dificultad q̄ se propone? Responde diciendo, que que dificultad puede aver de que cielo se pueda entender sino del q̄ sirve de Corte soberana, i Patria felice de los bienaventurados, que es el Impireo, por que en diciendo absolutamente Cielo, que otro se podrá entender sino es èl? i así dice, q̄ en la sagrada Escritura se lla-

ma, Cielo del cielo, conforme aquello del Salmista: *Cælum cæli Domino, terram autẽ dedit filiis hominum.* Dice el Abad Tuiciense: *Dicitur Cælum cæli, quia videlicet comparatione ejus terra est, & hoc cælum, & quidquid videri potest oculis terrenis.* Llamase aquella magestuosa Basílica, donde inperiosa reside la omnipotẽte Magestad dela Deidad suprema, Cielo del cielo, porq̄ en su comparaciõ aun es tierra el q̄ vemos, i todo cuãto es obgeto de nuestra vista material. Pues aora quiero que hagamos el argumento: Si estos cielos que vemos brillar con tanto diamante, resplandecer con tanto luciente rubi, comparados cõ el que està en lo mas encunbrado, como Real Aula del todo poderoso Dueño, parecen tierra careados con èl i conferidos; que seran las cosas de la tierra, tan viles, tan bajas, i tan infimas, si se cotejan i comparan con las de esse supremo Solio, i Trono escelfo? Claro està que han de parecer mucho menos que nada.

PINTA el Profeta Rei al son de su dulce plectro un onbre rico, opulento, grande, i sobremanera poderoso, tan encunbrado en la Magestad, i entronigado en el poder, que aũ los mas enpinados cedros

Psa. 113.

Rupert.

Matth. 6

dros del eminente Libano no pueden llegar con sus descolladas cianas a torcerle las altivas plantas: *Vidi impium superexaltatum, & elevatum sicut cedros Libani.* O como del Hebreo dice Genebrardo que se puede traducir: *Sicut lauri vigentes, quae solent latius ramos spargere.* I el Caldeo: *Sicut arborem transplantatam, & abundantem foliis.* En todo nos le describen grande, en lo alto, en lo enpinado, en lo verde, en lo ponposo i estendido. Qien no ha de admirar tan dilatada hermosura? Quien no aplaudir tan encimados vigores? Pues mirad lo q̄ dice luego el santo Rei: *Transivi, & ecce non erat.* Pásse, i vi en un momēto desmayado el vigor de arbol al parecer tan bizarro, contemplé agostada su loçania, advertí difunta su ponpa: *Transivi.* Que quiere decir, *Pásse?* Dónde pasó, que tan presto le pareció aquella verde Primavera, Ibiernó eriq̄ado, i aquella hermosa planta, seco tronco? Esplicalo divinamente aquel inclito Martir de Verona diciendo: *Quem admiratur in seculi rebus, est, quem in corporeis operibus manens excelsum elevatumque conspexit, hunc transiens, id est, peregrinus seculo factus, & in caelestem, ac spiritalem cognitionem*

de terrenis, & caducis rebus excedens pro nihilo habuit, etiam non esse duxit, & mortuum deputavit. A aquel que el sacro Profeta admirò en el siglo, al que vio entroniq̄ado, al que floreciente i ponposo, en pasando, esto es, en levantando la consideracion destas cosas caducas i terrenas, à las invisibles i espirituales, luego al momento le desprecio, i tuvo en tan poco, que reputádole por nada, le juzgó por cosa muerta i difunta: *Pro nihilo habuit, etiam non esse duxit, & mortuum deputavit.* Porque todo lo caduco i tereno, comparado con lo invisible i celestial, quando mas pareciesse, que podia parecer sino fria ceniza, aura leve, polvo debil, i estampa de la muerte?

DICH CRISTO, que un onbre que hizo una larga ausencia, llamando a sus criados les entregò toda su hacienda para que mientras bolviessse grangeassen con ella lo mas q̄ pudiessen; a unos dio cinco talentos, a otros dos, i a otros a uno, conforme à la capacidad i talento que cada uno tenia. Los que recibieron los cinco, i los dos, tuvieron tal maña i ardid, tanta industria i diligencia en negociar, que quando bolvio su dueño a pedirles cuēta de la negociaciõ i re-

Psal. 36.

Genebr.

Litter. Obald.

S. Zeno. Veronen. ser. de hoc Psalmo.

irrecado a que avian puesto el dinero, se halló por ella que le avian doblado. Agradandose el Señor de la cuidadosa fidelidad, dijo a cada uno de los dos: *Euge serve bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Há negociante industrioso i fiel, que buen logro has de ver de tus afanes, pues por aver sido tan industrioso i leal en lo poco, te he de promover a lo mucho, he de levantarte a una mui ventajosa plaza. Entra en el goço eterno, en el perpetuo reposo de tu Señor. Claro está que es lo mismo q̄ propuso la parábola. Pero podremos dudar, que porque causa llama el divino Señor, pocas cosas en las que el leal i cuidadoso siervo se egercitó en esta vida? *Quia super pauca fuisti fidelis.* Pues parece q̄ aquello q̄ merecio tener nombre de talento, se avia de reputar por cosa grande. A esto responde nuestro Padre san Geronimo, diciendo: *Notandum, quod omnia que in presenti habemus, licet magna videantur & plurima; tamen comparatione futurorū, pauca & parva sunt.* Hemos de notar, que todos los talentos i cosas que de presente tenemos, aunque parezcan muchas i grandes, en comparacion de las fu-

turas que esperamos, de las celestiales q̄ por nuestra buena negociacion hemos de alcanzar, son pequeñas, son pocas, no son de consideracion, ni entidad alguna.

BIEN lo dice esta tierra que admiramos por grande, que nos enbaraça por estendida i espaciosa, que si se mira desde lo alto del cielo; como dice Ciceron en el sueño de Cipion, apenas parecerá un pũto breve, al cual, como dice Macrobio, difiné assi los Geometras: *Punctum dixerunt esse Geometra, quod incomprehensibilem brevitatem sui in partes dividi non possit: nec ipsum pars aliqua, sed tantummodo signum esse dicatur.* I luego dice mas adelante: *Physici terram ad magnitudinē circi per quem Sol volvitur, puncti modum obtinere docuerunt.* Punto llaman los Maestros de Geometria lo que por su inconprehensible brevedad no se puede dividir en partes, ni èl es alguna parte, sino tã solamente signo; de donde viñierõ a afirmar los Filósofos, que viene a fer a modo de un punto la tierra cóparada por el cerco i espacio por donde el Sol sigue su curso, i rebuelve su carrera. Pues si esto es aun en lo que nos parece tan grande, que comparado con lo de arriba todo es tã poco, que

Mat. 25

S. Hier.

Macrobi.
in lib. 1.
Somni. S. 3.
p. 10.

que será aun con lo mesmo, q̄ en sí mesmo es de poca consideracion i sustancia.

DECISME que como puede ser esto, supuesto que acá vemos cosas tan admirablemente preciosas, como el oro, la plata, las perlas, los diamantes, las esmeraldas, i rubies, i otras semejantes dignas de aprecio i estima? A esto responderé yo con una cosa que los Evangelistas refieren, al parecer encontrada a la muerte de Cristo, con que aveis de quedar satisfecho. Dice el Evangelista san Iuan encareciendo la invencible constancia, i bizarro valor de la piadosa Madre del inocente Cordero, que afrontado pé dia en el vituperioso leño por el rescate del mundo, i de las otras dos Marias que estaban junto al ignominioso patibulo: *Stabant autem iuxta crucē IESV Mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalena.* Refiriendo san Mateo esta piadosa action, dice: *Erant autem ibi mulieres multa a lōge, que secuta erant IESV a Galilea ministrantes ei, inter quas erat Maria Magdalena, & Maria Iacobi & Ioseph mater, & Mater filiorum Zebedei.* Asistían al tragico i doloroso espectáculo muchas mugeres que le avian seguido desde

Galilea, entre las cuales eran Maria Magdalena, i Maria madre de Diego, i Iosef, i la madre de los hijos del Cebedeo. Ya pienso que abreis dado en la dificultad, pues por lo menos S. Iuan dice, que las Marias con la Madre del piadoso crucificado estaban junto a la cruz: *Stabant autem iuxta crucem.* San Mateo: *Erant autem ibi mulieres multe a lōge.* Estaban allí muchas mugeres desde lejos. Pues como se ha de entender esto, pues parece que los sagrados Coronistas se oponen i contrarian? Conciliarálos desconfiando la dificultad san Antonino de Florencia, diciendo: *Stabant iuxta crucem, non S. Anto. quidem absolute, Maria autē de Florē. stabat iuxta crucem, quia dat. 4. p. histo. de prop: alia autem mulieres tit. 14. c. stare iuxta crucem dicuntur 15. §. 3.* respectivamente id est, respectu turbae, que lōgius eis erat a cruce. Todo lo que dicen los Evangelistas es muy conforme a la verdad. Cuando uno refiere, que las piadosas mugeres estaban junto a la cruz, i otro dice, que estaban desviadas, porque esto se ha de entender con su distincion, que compañadas con la Madre del Señor que padecia, estaban lejos, porque ella estaba muy cerca de la cruz, pero cotejada con el resto de la gente que

Ioan. 19.

111.2

que desde muy lejos atendia al lastimoso espectáculo, estaban cerca de la cruz. Lo mismo podemos decir de las cosas de la tierra, comparadas entre si mismas, i cotejadas con las del cielo. Si me comparais el oro cõ el plomo, la plata con el cobre, las perlas que se crían en el mar con las piedras que se pisan en la calle, si me careais una palma con una ortiga, un rosal con una malva, un vergel con un peñasco, direos, que parece ameno, grande, precioso, rico: pero si todo esso junto me lo comparais con lo rico, precioso, grande, i ameno del cielo, todo parecerá basura, estiercol, alco, orror.

ASUNTO II.

Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

QUE en el negocio de la salvacion, mientras q̄ uno no pide por si, i para si, nunca tendrá prospero suceso, ni felice fin.

SI pidieredes alguna cosa en mi nõbre à mi Padre, dadivoso os la otorgará, dice a sus

Dicipulos el sagrado Maestro: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis* Interpretando san Agustín esta sentencia de Cristo, segun refiere Estrabon Fulgense, dice assi: *Ita sanè intelligendū est quod ait: Dabit vobis ut ea beneficia significata sciuntur, que ad eos qui petunt, propriè pertineant.*

Exaudiuntur enim Sancti pro se ipsis. Decir, que ha de darles a ellos todo quanto pidierè à titulo de su soberano nõbre, es instruirles a ellos, i a todos cuantos ai, el estilo i modo q̄ han de tener en salir felizmente con el negocio i de pacho de su salvacion, q̄ rueguen por si mismos, i trabagen, i afanen en persona. Porq̄ querer pretender salir con enpresa tan ardua, solamente en ombros agenos, sin acompañarse con diligencias propias, es el mas lastimoso i calificado desacierto, pues peligrá el acuerdo en la cosa que mas importa, que es nuestra eterna salud: que en no la sollicitando con nuestro propio sudor, en remitiendo nuestras medras a estrañas fatigas, quedará burlada nuestra esperança, i siempre como en consulta nuestro remedio.

APARECESE el Redetor del mundo en traje de hortelano à unos ojos que llenos de amargas lagrimas ansiosos le

S. Aug.
ap. Gloss.

requerian entre lo funesto del sepulcro Para enjugar el triste llanto quitò el soberano Triunfador el misterioso disfraz, i así como le conocio, i queriendo besarle las plantas sagradas, i no lo permitiéndole, le dijo, que fuesse a sus hermanas, i les digesse: *Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum & Deum vestrum*. Lleva esta nueva feliz a mis queridos Dicipulos, corre, i diles, que ya subo a goçar la silla de mi Padre, i vuestro Padre, de mi Dios, i vuestro Dios. Verdaderamente que es digno de ponderar, que cuando dice Cristo que sube al cielo, hable con tanta distincion, i formalidad, diciendo: *Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum*. Aseiendo a mi Padre i al vuestro. Supuesto que en otras ocasiones parece que le hace Padre general i comun, i no con tanta distincion i formalidad. Dice san Cirilo Gerolimitano: *Vado ad Patrem meum, & Patrem vestrum: non dicit, AD PATREM NOSTRUM; sed dividens primum dicit, quod erat proprium, AD PATREM MEUM, deinde subdit Patrem vestrum*. Pues a que proposito habla el soberano Maestro en esta ocasion, que dice que se parte a su Padre, poniendo en primer lugar lo

proprio, i despues lo comun: *Primum dicit, quod erat proprium*. Fue para instruirnos de la suerte i manera que hemos de subir a goçar del descansado de aquella felice patria, que es haciendo primero caso, i poniendo en principal lugar lo q̄ es proprio nuestro, lo que hemos trabajado por nosotros mismos, i despues lo comun i general, q̄ por nosotros los demas ubieré hecho; porque en faltando para este efeto nuestras proprias diligencias, todo viene a faltar: *Primum dicit, quod proprium est*. Que pretender bolar al cielo có alas prestadas, es notorio distate.

GRANDES eran las contradicciones que padecian los Hebreos, quando pretendian reedificar el Templo, i los muros de Gerusalén, pues necesitaban de tener en una mano los instrumentos de la arquitectura, i en la otra los de la milicia, i ser a un mismo tiempo albañiles, i soldados, para conseguir su intento, i salir có su empresa. I animádose unos a otros digeron con invencible esfuerço: *Nos ipsi faciamus opus*. Buen animo, i confianza en Dios, que pues lo es de los egercitos i batallas, el nos defenderá, i sacará a paz i salvo de todo riesgo i peligro. Dice el Serafico Doctor;

Benè

Ioan. 20.

S. Cyrill. Ierosoly. catec. 14.

1. Esd. 4.

S. Bonav. *Benè ajunt edificantes: Nos ipsi faciemus opus. Quod opus, in Specul. virgin. c. 11. nisi de quo Apostolus ait: Dum tempus habemus, operemur bonum.* Benè autem dicunt: Nos ipsi faciemus opus, nos ipsi, non nostri Vicarii; unde alibi ait: Galat. 6. *In omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros.* Aquella obra q̄ entonces con tan afanosa porfia, i religioso teson edificaban i erigian los celosos Israelitas, era figura i estampa de la que el Catolico debe hacer para llegar cõ ella no menos que hasta el mesmo cielo. Que torres tan biẽ fundadas, no las derriba i destruye Dios, como las de Babel, antes ayuda cuidadoso, i sollicito admipistra los materiales para ella. Pero es de advertir (dice Buenaventura) lo que dijo la animosa gente: *Nos ipsi faciamus opus.* Nosotros hagamos esta obra. Que obra? La que dice el Apostol: *Mientras tenemos tiempo, obremos bien.* I que lindo consejo! Fue decir: Nosotros mismos, no nuestros Vicarios i Procuradores. De donde en otra parte vino a decir el soberano Apostol: En todas las cosas nos empleemos i ocupemos a nosotros mismos, como ministros de Dios; porque este negocio de la salvacion no es bueno para encomendado a solo pallos i diligencias age-

nas, i alsí cuerdamẽte instruidos digerõ: *Nos ipsi faciamus opus, non nostri Vicarii.*

AQV I me parece que vendra bien aquel dicho que de Ponponio refiere el Jurisconsulto Vipiano, el qual es este: *Pomponius scribit, non omnes actiones per procuratorẽ posse quem instituire.* Escribe Ponponio, i es de parecer, que no puede un onbre instituir i fundar bien todas sus acciones por procurador. De las q̄ Põponio hable, que no pueden instruirse por procuradores, remito a Bartolo, i a otros Juriscõsultos el averiguarlo; pero para nuestro caso i proposito esmuy buena lei aquesta. Que la accion que yo tengo i todos para salvarse, nadie puede negarla, nadie nos la puede poner a pleito, supuesto que la adquirimos con la sangre preciosa que el inocente Cordero por nosotros deramõ en la cruz. Pero para que se logre essa accion, i surta el efeto que el piadoso Redentor pretende, haze de remitir a sola la diligencia i sollicitud de procuradores, sin q̄ intervenga afan i diligencia propia? No porcierto; q̄ para salir bien con esta causa, es forzoso dar passos propios, i no fiarnos solo de estraños deve lo; i podremos decir: *Christus scribit, non omnes actiones per*

per procuratorem posse quem instituere. Pues es dogma catolico de Fe que no me salvará sin mi el que me hizo a mi; esto es, que sin mi diligencia no conseguire mi perpetua salud.

PERO parece que me haceis una obgecion con las palabras que hablando de la oracion del justo, dice nuestro inclito Patron DIEGO: *Orate pro invicē ut salvemini: multam enim valet deprecatio iusti assidua.* Haced oracion unos por otros, para que os salveis; porque avéis de saber que vale mucho la instante i continua oracion del justo. Luego, segun esto, parece que nos dá a entender nuestro esforçado Protector, que no tenemos sino descuidarnos i dormirnos, entregandonos á las diligencias de la oracion de los justos, pues son tan poderosas, i valen tanto para có Dios, que nos alcanzarán el despacho de nuestra salvaciõ. Responde á esto nuestro Padre san Anastasio Sinaita, diciendo, que no puede negarse que no sea mui poderosa la oracion del justo. Pero como lo será con eficacia para con nosotros: *lunge clamorem tuū* (dice el Antioqueno Patriarca) *cum Sacerdote pro te decerante, iunge laborem tuam cū sacerdote pro te deprecante.*

Da te ipsum pro tua salute: multum valet deprecatio iusti assidua & efficax, sed efficax erit, si & tu cum Sacerdote partes tuas copules fructusque pœnitentia demonstres. Quia unus adificans, & unus destruens, quid prodest illis nisi labor? Cuando el Sacerdote asistiendo a la tremenda mesa suplica al Eterno Padre por tu salud, cuando afana por tu bien, i sollicita tu remedio, es necesario que tu tambien pidas, afanes, i sollicites: que assi se ha de entéder en ordẽ á tu remedio lo que de la oracion assidua i frecuente del justo dice Diego; que entonces será eficaz para ti, cuando tu coopores i trabajes con el, porque edificar uno por una parte, i otro destruir por otra de que ha de servir, sino de gastar el tiempo en valde, i trabajar en vano? Que importará que el Sacerdote con muchas lagrimas i suspiros ruegue i pida al Señor te saque del vicio i pecado en que negligente yaces, si tu de tu parte no te dispones para levantar de esse mal estado al dichoso dela gracia; i podremos decirte mui biẽ lo que Plinio á un amigo suyo: *Dispice ne sit parum providum sperare ex aliis, quod tibi ipse non praestes.* Mira que es mal segura confianza, i peligrosa providen-

Jacob 5.

S. Anast. Sinait de Synaxi.

Plin. lib. 2. epist. 19.

cia esperar de los otros lo que tu por ti no has hecho para ti.

DESTERRÒ Abraan por cõsejo de Sarra su muger a su esclava Agar, i à su hijo Ismaël; como no tenian los desterrados casa, ni solar proprio, andaban vagueado por el desierto i soledad de Bersabe; acaboseles el agua q̄ les avia dado el tanto Patriarca, i temiendo que se le avia de morir el hijo a manos crueles de la sed rabiosa, se apartò un poco por no verle acabar à manos de verdugo tan cruel: *Et sedens contra levavit vocem suam, & fleuit.* Sentadose en frente del yà agonizante hijo lloraba amargamente la deldicha fatal. Dice luego el Testto sagrado: *Exaudivit Deus vocem pueri;* que oyò el Señor la voz del muchacho, i que luego la enseñò un poço que allí cerca estaba, cõ cuya agua remedio el daño que tenia. Pues como hemos de entender esto? porque el Testto sagrado no parece q̄ muestra, ni dà a entender llanto, ni voz alguna del afligido muchacho para que se diga, que Dios escuchò sus llorosas voces. Dice Nicolao de Lira, que sin duda alguna se ha de entender, que tambien Ismaël llorò, i hizo penitencia de sus yerros passados, viendose a peligro de morir, porq̄ yà tenia edad

para conocer sus culpas, pues era de veinte años: *Videns se in periculo mortis de malis suis prateritis doluit* (dice Lira) *& Dominum rogavit pro vita sua prolonganda, & fuit exauditus.* Asì que Ismaël rogò por si, i tratò de valerle de sus lagrimas para conseguir su remedio; pero supuesto que el sagrado Testto dice, que tan à voces i gritos lloraba la triste madre por el remedio del peligroso hijo: *Sedens contra levavit vocem suam, & fleuit;* porque no se dice, que tambien oyò su voz el Señor, pues parece que era tan digna de ser escuchada, sino que solo se hace caso del llanto del hijo: *Exaudivit Dominus vocem pueri.* A esto responde Oleastro, diciendo: *Ut discas, quòd plus nobis ad misericordiam valet fletus nostrum, quàm amicorum & aliorum pro nobis.* Todo esto fue para enseñarnos como son mas poderosas nuestras diligencias i lagrimas para alcanzar la misericordia i perdon, que no las agenas sollicitudes i ruegos; i que no ai que confiamos de que otros llorè por nosotros, mientras que nosotros por nosotros no lloramos tambien.

PREGUNTA Juã Kirmano, que quienes erã los que antiguamente llevaban entre los

Nicol. de Lira.

Hierony. Oleast.

Romanos los cuerpos difuntos à enterrar? A lo qual responde de autoridad de Servio, Oracio, Plinio, Valerio Masimo, i Plutarco, que los herederos del difunto. Dice Servio: *Deferendi feretrum propinquioribus virilis sexus datur munus.* I Oracio:

———— *Cadaver*

Vnctum oleo largo nudis humeris tulit haeres.

Pues porque raçon los herederos cargaban con el cuerpo del difunto para enterrarle? No fuera mejor encomendarlo a otros ombros que le llevassen? No, decian los Romanos, porque parece que no era buen gobierno que unos llevassen lo dulce i sabroso de la herencia, i otros lo grave i pesado del cadaver; i así el mesmo que avia de heredar llevaba el peso i la carga, sin permitir el pueblo Romano, que uno gustasse de lo sabroso, i otro sufriessse lo amargo. Esta mesma materia de estado, esta prematica i sancion se practica en la casa de Dios. Todos somos hijos de Dios en quanto a la suficiencia de la sangre de Cristo, en virtud de la qual alcançamos esse indecible favor: i luego san Pablo adelanta la

consecuencia diciendo: *Quod si filii, & haeredes, haeredes autem Christi.* Luego si somos

hijos, hemos de ser herederos, i herederos con nuestro hermano mayor, que es Cristo. Pues el que pretende goçar desta herencia, que ha de hacer? Encomendar a otro lo penoso que se ha de padecer para alcançarla, porque si no se padece no puede alcançarse? No porcierto. El mesmo ha de trabajar i afanar por si en primer lugar; bien que le seran quando el coopere de mucha i importancia las oraciones, ruegos i diligencias de otros, pero mientras que el quisiere grangear lo dulce de la herencia propia con lo fatigoso del cuidado ageno, totalmente lleva errado su negocio, muy mal despachó tendra, porque no es cola esta que tan solo se ha de fiar de agenas diligencias. De dónde podremos llorar el lastimoso yerro de muchos que estandose protervos en sus culpas i pecados, piensan que solo porque otros rueguen por ellos, han de alcançar el descanso que Dios tiene vinculado a los afanes i desvelos propios, que quiere que el mesmo que hereda tra-

bage, sude i afane.

(212)

Ioã. Kirc
man. lib.
2. cap. 8.
Servius.
Horat.
Plin.
Valer.
Plutarc.

Roman. 8

ASVNTO. III.

Hæc in proverbiiis lo-
quutus sum vobis.

*QVE para todo es me-
nester saçon, pero para
ninguna cosa mas q̄ pa-
ra decirle à uno lo que
le importa i conviene*

DECIA Cristo a sus descõ-
solados Dicipulos algu-
nas cosas q̄ les melancoli-
çaban i entristecian, i para q̄
mas saçonadamente las pu-
diessen recibir, se las disfraça-
ba cõ varios proverbios, i di-
versas palabras: *Hæc in pro-
verbiis loquutus sum vobis.*
Dõde dice nuestro Padre Eu-
tymio: *Hoc est, obumbrata, &
nõ omnino manifesta, quia ad-
huc metu, & mœrore affecti,
iis, que dicuntur, nõ potestis ad-
vertere, aut amplius percipere.*
Porque como las materias de
que les trataba eran, de algun
sinãbor i defaçon, era bien
paliarlas i embolverlas con a-
quellas parabolâs i semejan-
ças para que se recibiesse me-
jor. De donde hemos de sa-
car una doctrina mui inportã-
te para quando pretendiere-
mos sacar fruto de nãestras
correcciones, q̄ es necessario
buscar saçonada oportunidad,

i apropiado tiempo i modo
para hacerlas; porque como
esto del reprehender i corregir
por la mayor parte sea cosa q̄
se reciba con poco gusto i ale-
gria, conviene, sin duda, usar
de mucha maña, i valerse de
mucha industria, para que la
accion se logre, i rinda el fru-
to que della sacar se pretẽde.

INSTITUYE el Señor a los
dos hermanos Pedro i An-
dres por Predicadores del mã-
do, i el nonbre que les dà a e-
llos, i consiguientemente à los
demas que egercitã el mesmo
sagrado ministerio, es de Pes-
cadores de ombres: *Venite post
me, faciam vos fieri piscatores
hominũ.* Venid en pos de mi,
i harẽ que seais hechos pesca-
dores de los ombres. Dudar se
puede, que porq̄ raçõn les dà
el sagrado Maestro titulo de
Doctores i ministros del Evã-
gelio, con metãfora i semejan-
ça de pescadores, mas que de
otro arte i oficio alguno? Res-
ponde nuestro Padre san Do-
roteo, diciendo, q̄ los asuntos
pescadores para prender algũ
pez hacẽ esto: *Cum piscem ul-
lum immesum hãmo jactõ cœ-
perim, ubi illum fructus misce-
re, & magna vi concuti sen-
siunt, non eum subito ad litus
trahunt cum molestia, sed cal-
lidè funem illi remittunt sinũ-
que molliter enatare quõ vo-
luerit: at ubi cognoverint re-*

Matth. 4

*S. Dorot.
doctr. 6.*

missam iram, & fervorem sensim illum incipiant trahere, sicque capto potiuntur. Quando el peccador ha cogido con el anzuelo un grande pez, en conociendo que confunde las aguas con la colera i alboroto que recibe de verse preso, no luego con violéncia le trae a la orilla, sino que antes con ardidosa maña le dá carrete, i blandamente le deja espaciarle por las aguas; mas en echando de ver que ha desbravado la ira, i desfogado el furor, le trae poco a poco, i así viene a goçar de la presa, i lograr bien su lance. Esto es (dice Doroteo) lo que han de hacer los Predicadores, lo mesmo que los pescadores, valerse de mucha industria i maña para sacar al pez de las aguas del pecado quando aya picado en el anzuelo de la correccion, no luego se le ha de espantar, no amedrentarle con fieros i amenazas, sino llevarle poco a poco con blandura i suavidad, i aguardar con prudéncia Cristiana el tiempo mas façonado para sacarle de las aguas del vicio a la orilla de la emienda. Así dice Doroteo: *Viri sancti cum patientia & caritate fratrem trahunt, neque ipsum calcibus appetunt, sed veluti mater, qua deformem filium peperit, non cum*

asperit, quia deformis est, sed materno amore, & mansuetudine ornatam reddit, & quidquid gratum noverit, facit, ita illi peccatorem semper suscipiunt, ornant, tumentur, protegunt, ut tandem eum revocent, & erigant. Los varones cuerdos, prudentes i santos así lo hacen, que con grande paciéncia, saçon i caridad atraen al hermano que yerra, á la manera que la madre que parió un muchacho feo i asqueroso, no por esso le arroja de sí, antes con amorosos halagos le acaricia, conpone, adorna i hermosa lo mejor que puede, no perdonando a diligéncia ninguna para emendar i corregir en algo la fealdad con que nació. Deste modo los caritativos varones abraçan i reciben a su hermano perdido i afeado con la culpa, tratandole có benignidad, halagandole con blandura, considerando, que con aquella industria podran mejor remediarle, i atraerle mas dulcemente con aquella piadosa maña, que para esto es necesario tenerla mui grande, porque en no guardando las leyes de la prudéncia, todo ira perdido, i el afán quedará mal logrado.

PROMETIENDO el Señor largas i crecidas bédiciones á los q guardaren sus aranceles
di-

Leuit. 24
 divinos, i sacrosantas leyes, dice así: *Si in preceptis meis ambulaveritis, & mandata mea custodieritis, & feceritis ea; dabo vobis pluvias temporibus suis, & terra gignet semen suum, & pomis arbores replebuntur.* Si fueredes tan leales vassallos, i criados tan puntuales, que obedientes i rendidos guardaredes mis leyes, yo os prometo, i enpeño mi Real palabra de enbiaròs la apeteçida lluvia a su tiempo, con q̄ la tierra fertil producirà, fecunda rendirà sus frutos, i los arboles cargaràn de tãta fruta, que sea necesario sustentarles los braços para q̄ puedan tenerla. Dice S. Cirilo: Si Dios promete agradecido al que puntual guardare sus mandamientos lluvias copiosas q̄ fertilicen sus tierras, para que añade aquella palabra: *Temporibus suis.* A sus tienpos? Responde el Santo, diciendo, que fue necesaria aquella cortapisa para assegurarles la fertilidad. Luego el agua no sienpre es buena? No porcierto, dice Cirilo: *Nam imber iste terrenus si importunè veniat, id est cum messis colligitur, cum frumenta terantur in arvis, obesse magis quàm prodesse videbitur.* Si el agua viene cuando se siega el trigo, ò cuando se trilla, claro está que entonces antes daña,

S. Cyril. lib. 16. in Levitic.

que aprovechá; i así lo que en su tiempo fuera misericordia, fuera de su saçon viene a ser castigo. Así pues dice la Alejandrina Rosa que ha de ser el que corrige, el que con el agua de su amonestacion procura emendar los yerros ajenos: que ha de ser mui à su tiempo, ha de aguardar atento la saçon mas oportuna, para que se logre la correccion i aviso, porque à tal tiempo puede venir, que antes dañe, que aproveche, poniendo aun en peor estado la culpa que pretendio emendar: *Prudenter ergo conijctat, ubi potest vacare mens, ubi sobrius, ubi vigilans, ubi intentus auditor est, & ubi pluviam ministret in tempore. Sic & Mat. 24. sicuti mensuram serous fidelis & prudens, in Evangelio conserous dare iubetur in tempore.* Que si para todo es necesario tiempo, saçon i oportunidad, para ninguna cosa es mas necesaria que para corregir las faltas ajenas.

COMETE David aquellos dos pecados tan famosos en su genero; i el Señor q̄ le tenia guardado para grandes cosas, i à egeuplar suyo pretendia alentar las esperanças de otros semejantes pecadores, le enbiò al Profeta Natan para que le corrigiesse su yerro: *Misc 2. Re. 12. Dominus Nathan ad David.*

Domingo Quinto

Algunos dudan, que quanto tiempo passaria delde que comencio aquellas escandalosas culpas, al que vino Natã a reprehenderlas; porque parece que el Testto sagrado no lo dà a entender? Eusebio Cesariense, segun refiere Daniel Barbaro, dice, que vino despues de un año. Pues porque causa se detuvo Dios tanto tiempo en arguir el pecado del Rei por medio del Profeta? Pues no fuera mejor que assi como acabò de cometer la culpa, luego se aplicara la medicina a la enfermedad? Dice Eusebio, que no, porq̃ no era buena façon cuãdo estaba enfrascado, quando (digamoslo assi) enbragado con el vino de su pecado, quando la culpa estaba como molto hirviendo en el vaso de su coraçon, no era esse tiempo oportuno. Assi dice Dionisio Calsio: *Illud in omnibus vinis peculiariter observandum est, ut jam sedatis ipsis condituram faciamus.* Para medicinar el vino estragado, hemos de aguardar a que se asiente i serene, porque si no se espera a essa façon, no aprovechara el adobo. Assi el Señor aguardò a que David se serenasse, a q̃ se quietasse para que la medicina dela correccion surtiesse efecto, i obrasse bien.

FOR QUE como dice el Abu

lense: *Deus ex benignitate sua non solum miseretur nobis, sed etiam facit nos dignos misericordiq; inquirens tempus in quo miseretur, secundum illud Isaia: Idò spectat nos Deus, ut miseretur nostri.* Por la benignidad grande de los piadosos ojos con q̃ Dios nos mira, no solamente tiene misericordia de nosotros, sino que nos hace dignos della, buscando vigilante, inquirendo cuidadoso el tiempo, el modo, i la hora en que podamos aprovecharnos i valer nos de la clemencia, conforme a lo que dice Isaías: *Espera el Señor el tiempo en el cual cõ efecto ha de tener misericordia de nosotros.* Pues assi se ubo con David, que esperò la façon en que pudiesse obrar bien la medicina que le avia de aplicar, q̃ fue despues que yã estaba dispuesto i façonado para recibirla. Con que enseña a los que han de corregir a otros la maña i astucia que han de tener para reprender los vicios agenos, de manera que la correccion se logre, i la reprehension aproveche.

PERO no serà raçõ que disimulemos el modo con que Naran le arguyò a David su pecado. Pusole delante de los ojos aquella parabola de uno que tenia una ovejuela,

Euseb. Ca
sariens. ap.
Daniel.
Barbar.
in Caten.
sup. Psal.
30.

Dionys.
Cass. de
agricult.
lib. 7.
cap. 13.

à la qual queria tanto, i amaba tan entrañablemente, que la daba de comer de la vianda de su mesa, i de beber de su mesma taza, i la echaba à dormir en su mesmo regazo; i en fin la tenia en lugar de hija querida, i despues desto, un onbre rico i poderoso se la llevó i robò (teniendo no mas que a ella) para hacer un conbite à un forastero que avia venido a su casa, teniendo en ella muchos ganados i reses de que poderle hacer abundoso i regalado banquete. Dijo Natan al Rei: Quien esto hizo, que merece? Al momento respondi David mai colerico i enojado: *Vivis Dominus, quoniam filius mortis est vir, qui fecit hoc.* Vive el Señor que merece una rigurosa muerte onbre tan insolente i descomedido, que se atrevio a cometer semejante delito. Pregunta el beatissimo Padre san Gregorio, que como el Profeta Natan para argüirle su yerro se valio de los rodeos i metáforas de aquella parabola, pues fuera mejor decirle claramente su pecado, pues era tan notorio i conocido? A esto responde el Santo con un hermoso discurso, diciendo assi: *Vir Sanctus, & peccatorem considerans & Regem, miro ordine audacè reum prius per*

confessionem ligare studuit, & postmodum per invocationem secare, celavit paululum quod quasi vult, sed percussit repente quem tenuit. Pigrius enim fortasse incidere, si ab ipso sermonis exordio aperit culpam ferire voluisset: sed præmissa similitudine eam, quam occultabat, exacuit increpationem. Ad ægram medicus venerat, secundum vulnus videbat, sed de patientia ægri dubitabat. Abscondit igitur ferrum medicinale sub veste, quod educit subito fixit in vulnere, ut seccantem gladium sentiret æger antequam cerneret, ne si antè cerneret, sentire recusaret. El santo Profeta considerando à David por una parte peccador escandaloso, i por otra poderoso Rei, con admirable astucia, i ardidosa maña procurò convencer primero al reo con su mesma confession, i despues rebentarle la postema de su culpa; con aquella metáfora encubrio un poco lo que buscaba, pero luego hirio de repente al que ya tenia cogido; porque acaso tardaria mas en dar la herida si desde el principio de la plática quisiera rebentar la postema con la lanceta de la correccion; pero quando le estaba proponiendo la parabola, entonces ia estaba disponiendo para aplicarla a su tiempo.

2. Reg. 12

S. Greg.
lib. Cura
Pastoral.
p. 3. ad
monit. 4.

Domingo Quinto

Era medico, hallòle enfermo, juzgaba que convenia romper i cortar, dudaba de la paciencia del doliente. Pues que hizo? Escondio el yerro medicinal debajo del vestido de aquella parabola, i en viendo la ocasion, se le clavò en la herida, para que antes sintiesse el dolor del yerro, que viesse su rigor; porque si antes le viera, pudiera ser que reusàra el sentirle. No veis la industria i maña que es menester? La saçon i oportunidadq̄ es necesario buscar para corregir à uno? Hà de q̄de industrias nos hemos de valer para que se aplique con provecho!

Asi dijo a este proposito Plinio el mas moço: *Ut enim crudum adhuc vulnus medentium manus reformidat. Deinde patitur, atque ultro requirit; sic recens animi dolor, consolationes rejicit, ac refugit, mox desiderat, & clemēter admotis acquiescit.* Cuando una llaga està cruda i recién hecha, tienbla de la mano del cirujano; pero despues de blanda i madura, padece de buena gana cualquier rigor, i aun tal vez le apetece por sanar. Así el dolor reciente i fresco en el alma rehuye todo còsuelo, despide toda cura; pero despues que se ha sossegado i serenado, desca i recibe de

buena gana cualquier medicamento q̄ le apliquen. Lo mesmo se ha de observar en la cura i medicina de las culpas, i en la correcció de los vicios, que para q̄ convalezca los enfermos de este achaque, serà bien aguardar el tiempo i ocasion oportuno en que puedan recibir de buena gana la medicina, i aũ acalo echarla menos por aspera i rigurosa que sea.

ASUNTO IV.

Venit hora cùm jam non in proverbiiis loquar vobis.

*Q*UE mientras que el hombre vive en esta vida, por mas santo i perfeto que sea, aun tiene ocasion de enriquecerse i perficionarse mas.

HASTA aora, dice Cristo, os he hablado todas estas cosas en proverbios, parabolas i enigmas, pero algun dia vendra la hora quando ya no os hable en proverbios, ni alegorias, sino claramente os anunciarè las cosas de mi Padre: *Venit hora cùm jam nõ in proverbiiis loquar vobis, sed palàm de Patre meo annuntiabo vobis.* Que hora sea esta

Plin. lib.
5. epif. 16

en la cual tan clara i tan dif-
tintamente, tan sin disfraces i
reboços les ha de hablar del
Padre Eterno, dice S. Agustín,
que se ha de entéder del siglo
venidero, en el cual todo se ha
de ver i conócer claramente,
sin q̄ aya necesidad de pregú-
tar nada; porq̄ allí, como dice
el Apostol, cara a cara vere-
mos al Padre Eterno: *Hanc
horã possem dicere* (dice Agus-
tino) *futurum seculum, ubi vi-
debimus palãm, quod Aposto-
lus dicit facie ad faciem: Vide-
mus enim nunc per speculum
in enigmate.* Yã dejaba tan-
biẽ dicho el Señor: *In illo die
me nõ rogabitis quidquam.* En
aquel dia, que es el de la eter-
nidad, no me preguntareis na-
da; que es como decir, segun
advierde el sagrado Doctor: *Nihil desiderandum remane-
bit, nihil quarendum latebit.*
Allã no abrã que preguntar,
no abrã que pedir, no que de-
fear; pero mientras que esta-
mos en esta vida, sienpre ai
que pedir, sienpre que pregun-
tar, ai ocasion de adquirir mas
i mas, por mas i mas que se
aya adquirido. Así lo dice Al-
cuino: *In futuro me non roga-
bitis quidquam, sed interim dũ
in peregrinatione huius mise-
ria conversamini, si petieritis
Patrẽ, dabit vobis.* Demanera,
que miẽtras estubieremos en
esta miserable peregrinacion,

no ai que cansarnos de pedir,
no ai que hartarnos de pregun-
tar, nõ ai que satisfacernos, ni
contentarnos con lo que te-
nemos, porque por mas que
tengamos, sienpre ai ocasion
de tener i adquirir mas.

REFIERE el Evangelista san
Mateo, que passaron Cristo
i sus Dicipulos por unos sen-
brados un dia de Sabado, i e-
ra tan grande la necesidad
que llevaban de comer, q̄ les
obligò a cortar las espigas, i
atajar con sus granos el rigor
de su hambre: *In illo tempore* **Matt. 12**
*abiit IESVS per sata Sabbatho,
Discipuli autem ejus esurientes
coeperunt vellere spicas & mã-
ducare.* Atendiendo a esta ac-
cion el grande Atanasio, dice
estas palabras: *Spiritualiũ se- S. Athan.*
minator IESVS unigenitus Fi- ferm. de
lius Dei ihat per sata, qui non samento,
*solum seminum, sed etiã insen-
sibiliũ est Seminador.* Que los
hambrientos Dicipulos fue-
sen por los sembrados, no ai
que admirarnos (dice Atana-
sio) pero que el Hijo de Dios,
que es el Senbrador de todas
las cosas, así espirituales, co-
mo temporales, passe por los
sembrados; esso es lo q̄ puede
engendrar mas justa admira-
ciõ, pues siendo la hartura del
mũdo no tenia necesidad de
hacer essa diligencia, ni passo
pordõde avia espigas: pero yo
me admiro mucho del modo q̄
ha

S. Aug.

1. Cor. 13

Alcuin.

hablar de Aranasio, pues cuando contempla a Christo que obraba por los sembrados, que tenian ya tan crecidas las cobijas: que podian sacarse para hacer panes, dice, que es Sembrador: *Spiritualium Seminator* Iesvs ibat per sara. El Sembrador iba por lo ya sembrado i crecido; porque parece que no fue bueno el epíteto, supuesto que en esta ocasion fuera mejor darle apellido de Segador, i que cayera mejor el decir: *Spiritualium Messor messum* Iesvs. Pues porque Aranasio le dá nombre de Sembrador, cuando parece que el de Segador le cuadrara más bien? Que notarle alifanado. Dotor de desatento fuera culpabilissima desatención. Dióle sin duda ninguna nombre de Sembrador antes que de Segador cuando passa por lo crecido i granado, para darnos a entender con esso, que ninguno esté satisfecho ni contento de lo que tiene, ni piense que por mas que aya llegado a lo sumo lo tiene andado todo, pues cuando será mas granado i crecido, le faltará mucho que sembrar para volver a coger i trabajar de nuevo; porque como dice nuestro padre san Gregorio Nacianceno: *Quin potius ita te compara, ut alta statim offerat, ad alia te pares.* Antes has

de vivir con tal vigilancia i acuerdo, que aviendo ofrecido i consagrado a Dios unas acciones, aviendote ejercitando en unas virtudes, por consumado i heroico que aya sido el empleo, no has de dejar de disponerte para otros grados mas altos i encunbrados, que hasta que llegues al ultimo termino de la vida, siempre así que ganar, siempre que hacer, por mas que ayas hecho i ganado.

BOLVAMOS acra a repetir aquella porfiada tarea de los religiosos i celosos Israelitas que separaban los muros de Gerusalén; de que poco ha hicimos rica mencion. Viendose opugnados de sus enemigos, alentados de la divina gracia digieron entre si: *Nos ipsi faciamus opus, & media pars nostrum teneat lanceas ab ascensu Aurora, donec egrediantur astra.* Nosotros, pues, hemos de levantar estos muros erigir estos baluartes, plantar estos castillos, i la media parte de nuestra gente se disponga a pelear valerosamente desde los primeros albores de la mañana, hasta tanto que se ponga el Sol, i salgan las Estrellas. Reparó el Serafico Dotor, en el cuidado i diligencia de los Hebreos, que no digeron que avian de cesar de pelear i edificar hasta el

S. Grego. Nazian. *te compara, ut alta statim offerat, ad alia te pares.* Antes has

el medio día; como cansados yá de tan porfiado del cielo, fino que desde el amanecer hasta que anocheciesse, avia de ser albañiles i soldados: *Ab ascensu Auroræ, donec egrediantur astra*. Lo qual fue para mostrarnos con esta estampa; i alicionarnos con este dibujo como en esta vida el cristiano no hade cessar de poner una piedra sobre otra, de edificar i levantar el edificio de las virtudes, hasta que se ponga el Sol, i salgan las estrellas: *Donec egrediantur astra*; hasta que acabe con el curso de la vida no ha de cessar de afanar todo quanto pudiere: como de nuestro Padre S. BASILIO dice su grande amigo Nacienceno: *Cum fermè mortuus, & exanimis esset, maximeque ex parte vita perfectus circa extremos sermones robustior fit, ut cū pietatis verbis abscederet*. Cuando yá BASILIO avia llegado al postrimero trance de su vida, quando yá tenia el un pie en la sepultura, i casi concluido el periodo del aliento, entonces se halla mas vigoroso i robusto para fenecer i rematar la carrera, enseñando i advirtiendo a los circunstantes lo que les inportaba para su salud i remedio. Notad el *Circa extremos sermones robustior fit*. Que al fin de la carrera aun se hallaba mas alenta-

do, i sentia mas robusto que quando la començò. Enseñandonos la lición que vamos advirtiendo, que por mas que uno camine, corra i buele, no ha de quedar satisfecho de lo que ha bolado i corrido, por que hasta que llegue a la ultima raya de la vida, sienpre irá descubriendo nuevo campo por donde correr, diferentes regiones por dõde bolar, mayores ocasiones en que emplearse, mas grados à q̄ a cender, mas Indias q̄ descubrir.

DICE Cristo a sus Discipulos, que son sal de la tierra, q̄ la han de sazonar, i dar el gusto que la falta: *Vos estis sal ter*

Matth. 5

ra. Nuestro Padre san Iuan Crisostomo dice, q̄ no sin grande misterio les llama sal de la tierra, que fue decirles: *Non ad duas urbes, aut decem, aut viginti, nec ad unam gentem vos mitto. sicut mittebam Prophetas, sed ad omnem terram prorsus, ac mare, totumque mundum*. Decir que son sal de la tierra, fue decirles, que no les enbiaba à una, a dos, ni à veinte ciudades, como solia à los Profetas, sino a toda la redondez de la tierra, al mar, i à todo lo demas, que andar i navegar se puede. Vna palabra dijo aqui la Boca de oro, que acaso alguno acusará por superflua, i yo en ella hallo un gran misterio a nuestro proposito. Dice Crisostomo:

S. Ioann. Chrysost.

S. Greg. Naziaz. orat. 20.

Domingo Quinto

Mitto vos ad omnem terram prorsus ac mare. Yo os despacho para toda la tierra, i para el mar. Si se quedara con lo q̄ solamente dijo Cristo con el nōbre que les dio, parece que no hacia enbarço la inteligencia del Santo; pero añadir luego, que tambien se entendia que les enbiaba al mar no parece que se deja entender bien, porque si dice que son sal: *Vos estis sal*; a que proposito han de ir al mar, supuesto que ella es la mesma sal, i el epiteto que le dan los Poetas, es llamarle salado; i Plinio dijo, *Salsissimi maris vim & naturam implet.* Dōde no solo se contentò con llamarle salado, sino saladissimo. Pues si este undoso elemento es tan en grado supremo salado, a que fin los Discipulos que son sal de la tierra, lo han de ser tambien del mar? *Ad omnem prorsus terram ac mare.* Fue sin duda para enseñarnos lo que vamos predicando, que por mas sal que uno tenga; por mas virtudes de que uno estè dotado; por mas perfecciones de que estè enriquecido, no por esso ha de quedar del todo escluido de adquirir mas i mas tesoros i riqueças.

Que bien nos lo enseñará aquesto aquella tan repetida como misteriosa vision del

santo Profeta Amōs, el qual refiere, que vio al Señor que estaba sobre un muro ya perfeto i acabado, i que en su mano tenia una llana de albañil: *Hac ostendit mihi Dominus, & ecce Dominus stans super murum litum, & in manu ejus trulla cœmentarii.* Que quiere decir, *Super murum litum?* Dice la Glosa Angelica: *Su- per murum plastratum & ornatum, & planum contra injurias pluviarum munitum.* Estaba el muro ya adornado, hermoſeado, lucido, i fortalecido juntamente contra todas las injurias inclemencias del tiempo; de manera q̄ ni le faltaba fortaleça, ni echaba menos la hermoſura. I luego dice el Profeta: *Et in manu ejus trulla cœmentarii.* I en su mano tenia la llana: *Que est instrumentum* (dice Lira) *ad lintendum.* La cual es instrumento para allanar (el nombre se lo dice) los liengos de los muros, i para poner ascaada i lucidamente el yeso en las paredes, con que quedan llanas, iguales, i hermoſas. Pero es aora la dificultad. No dice el Profeta: *Ecce Dominus stans super murum litum.* Que Dios estaba sobre un muro ya llano, igual, hermoſeado i lucido, pues a q̄ proposito aun se tiene la llana en la mano? *Et in manu ejus trulla*

Amos 7.

Glos. In-
terlin.

Nicol. de
Lyra.

Plin. ap.
Textor.
in epite.

Amos 7.
Amos 7.

domentarii; porque el oficial que ha acabado la obra, luego deja el instrumento de las manos. Pues como Dios se está con él en ellas? Yo os lo diré; para advertirnos como en esta vida ninguno se ha de satisfacer de la hermosura q̄ tiene, nadie contentarse, por mas lucido que esté, ni pensar que ha llegado a lo ultimo, pues está Dios sienpre con el instrumento en la mano, avitandole con esso, que no piense que se ha acabado todo, porque cada dia ai mas i mas que labrar, i hasta que venga el ultimo de la vida, sienpre ai que añadir, que retocar, i realçar en el alma.

Dica el Sabio, que ai quatro linages de animales q̄ siendo los mas pequeños de la tierra, esceden en astucia i sabiduría a los mas astutos i sabios: *Quatuor sunt minima terra, & ipsa sunt sapientiora sapientibus.* Entre estos quatro pone en segundo lugar, i gradua, despues de la hormiga, à la liebre, diciendo: *Lepusculus plebs invalida, qui collocat in petra cubile suum.* Que podrá tener este cobarde animalejo, que tan en gracia le cayò a Salomón para alabarle i engrandecerle tanto? Muchas cosas puede tener, de las cuales pueda el hombre tomar dechado para las

mejoras de su vida, con que imitandole agrade a Dios. Pero por aora digamos una, que à nuestro intento vendra muy bien. Dice Eliano: *Ejus Alian de annos indicant foramina que. Animal. dam, nam quot sunt illi cor. lib. 13. ponis caverna, totidem annos cap. 12. atatis agit.* Para conocer la edad a la liebre, si fuera posible, no avia sino contarle los albergues i moradas, por q̄ cada año muda su posada. Buena condicion i enseñanza para un Cristiano, no parar sienpre en una morada i albergue, sino irse cada dia mejorando en casa i posada, pasando de un grado de virtud à otro, sin contentarse, ni satisfacerse de lo que ubiere trabajado. I q̄ mas tiene la liebre? *Vno & eodem tempore (dice Alian. u. bi supra. Eliano) quedã in utero inchoata & imperfecta fert, quedã parturit, quedã modò peperit.* Este si que es dechado para imitar un alma Cristiana! La liebre en un mismo tiempo tiene en el vientre un hijuelo como en borrò i bosquejo, otro está pariendo cuando apenas acabò de parir otro. Que fecundidad mas admirable se puede desear? Así ha de hacer el alma santa i perfecta, por mas perfecta i santa que se juzgue, à un mesmo tiempo i saçon, cuando estuviere obrando una acción agradable à Dios, yá

Domingo Quinto

ya ha de tener otra dispuesta i preparada, para cuan lo ubiere acabado la que está haciendo, una obra se ha de alcanzar a otra, sin cessar en quanto fuere posible en los acrecentamientos, sin detener los passos, ni divertir la intencion; no alegando vegez i ancianidad en el divino servicio, pues ha de tomar para si lo que nuestro divino Nacienceno dijo de sus ancianos i santos padres: *Hos graves & canos dico, nec minus virtutis quam senectutis nomine venerandos: quorum corpora quidem tempore fracta, & debilitata sunt, anima autem Deo florent ac pubescunt.* Son mis padres dignos de eterna veneracion i respeto, no solo por lo anciano de las canas, sino por lo antiguo de las virtudes, los cuales se exercitaron en ellas con tan loable codicia, i religiosa ambicion, que cuando llegaron los cuerpos a quebrantarse con la vegez, i a secarse con los años, teniã (dejadme lo decir asì) las almas tan niñas i tiernas, como si entonces comenzaran los primeros passos de la virtud, i andubieran en los rudimentos de su disciplina: *Corpora quidem tempore fracta ac debilitata, anima autem Deo florent ac pubescunt.* De manera, que con aver hecho los

santos viejos tan ventajosos progressos en la virtud por tã dilatado espacio de tanta edad, cuãdo acababan los cuerpos de vivir, entonces pensaban que comenzaban las almas a emprender la virtud, i quando como arboles avian rendido tan colmados i optimos frutos, imaginaban i entendian, que comenzaban a florecer; juzgando, que por mas que se aya hecho, sienpre queda mucho mas que hacer; porque hasta que se llegue al ultimo termino i linea, sienpre ai mas lineas que echar, mas pinceladas que dar en la imagen del alma. Pues dice Cristo: *In illo die me non rogabitis quidquam.* Allã en la gloria no abrã que preguntar, en la patria del descanso no abrã que afanar, porque en llegando a ver su hermoso rostro, i en careandose con su gloriosa presencia no tiene un alma mas que desear: *In futuro me non rogabitis quidquam, sed interim dum in peregrinatione hujus miseria conversamini, si quid petieritis Patrem, dabit vobis* Animese, pues, el a ma santa, i con sed infaciable anhele cada dia a mayor perfeccion, procure ansiosa, i suspire por ascender a mas alta cumbre. Que en la casa de Dios sobre las mas encubradas cimas de los mas enpi-

S. Grego.
Nazian.
erat. 10.

enpinados montes se pueden fundar i erigit montes muy mas erguidos i enpinados.

ASVNTOV.

Hæc in proverbii loquutus sum vobis.

QUE son las cosas del espíritu para los que no son espirituales, entricados enigmas, i algarabia dificultosa de entender.

DICE CRISTO: *Hæc in proverbii loquutus sum vobis.* Todas estas cosas os he hablado en enigmas i proverbios. Donde dice la Glossa: *Quæ bucusque dixi quasi in proverbii, quæ solent homines audire, sed non intelligere dixi: quia animales estis. Animalis autem qui non percipit quæ sunt Spiritus Dei, quæcunque dicuntur, de incorporea, & immutabilis substantia habet quasi proverbialia.* Aunque el celestial Maestro decia algunas cosas no muy dificultosas, ni obscuras, como conocia q̄ no las alcançaban, ni entendian, dice, que les hablaba en enigmas i en proverbios, que aunque se oyen, no pasan de

la puerta del oído al cuarto del entendimiento; i es porque aun no avian gastado, aun no cocido del todo lo terrestre i material que les impedia el passo al conocimiento de las cosas espirituales; porque como dice el Apostol, el hombre animal que no percibe las cosas del Espíritu de Dios, todo quanto se habla de aquella incorporea, è inmutable sustancia, le parece enigmas i proverbios, i oscura algarabia. Esta es la raçon por donde los mundanos i gente dada a las cosas dela carne i sangre, se persuaden tâ difícilmente a creer las cosas que se dicen de los que tratan delas de espíritu, como ellos ni las tratan, ni experimentan. De aî se originan las risas i escarnios que suelen hacer de sus acciones, como no conocen quien les mueve interiormente la armonia del alma para prorrumpir en semejantes afectos.

CELEBRABASE con grâdes fiestas i regocijos la traslaciõ del Arca con mucha variedad de musicos instrumentos i voces, i para acreditar la festiva solemnidad, el Rei David como tan encendido i abrasado de los divinos amores, iba bailando i dançando delante della, ostentando con los movimientos exteriores la sabrosa inquietud del ardiente fuego q̄

Gloss. Ordin.

I. Cor. 2.

en su aficionado pecho bullia:
2. Reg. 6. *David saltabat totis viribus ante Dominum.* Entrando, pues, el Arca del Señor en su ciudad, poniendose a una vètana Micol para goçar de la fiesta, viendo que el Rei con tan afestuosos movimientos festejaba la deseada tràslaciõ, le despreciò i tubo, allà en lo interior de su coraçõ, por ombre menguado al sagrado
3. Reg. 6. Rei: *Micol filia Saul prospiciens per fenestram vidit Regem David subsilentem, atq; saltantem coram Domino, & decessit eum in corde suo.* Nuestro Padre san Theodore
S. Throd. to pregunta. *Cur Micol Davidem irriserit?* Que en que se pudo fundar esta vana muger en aver hecho tanta irrisiõ i mofa del santo Rei, cuan lo con tan religiosa alegria, i devoto regocijo bailando celebraba comò si fuera un ombre coman de la plebe, la festiva translacion del Arca; pues no parece que pudo tener justo motivo para semejante menosprecio, quando el que mas se umilla ante tan suprema i absoluta Magestad, esse se hace mas lagar a la ellima, i diligencia mejor su respeto. Pues porque raçõn se le perdiò a David quando parece q̄ debia tenersele mayor? Dice Theodoreto: *Existimavit esse à Rege alienum publicè choros*

ducere. Pẽso que era cosa muy agena i estraña de la Real Magestad dançar i bailar publicamente, i delante de lo mas illustre i noble de su Corte. Aun no quedo satisfecho de la raçõn, i assi buelvo a preguntar, que porque causa tubo aquella accion por liviana i poco digna de la imperiosa Magestad de un poderoso Rei? Dice el Santo: *Nesciebat Micol stimulos divini desiderii.* No alcançaba Micol (porque no debia de ser persona muy espiritual, ni acalo avia experimentado los ardores i llamas del divino amor) quien ni como hacian al santo Rei el son en lo interior del alma para que dançasse: porque si ella ubiera experimentado el poder del fuego del amor divino, i como a un ombre le suele enagenar de todos sus sentidos, i hacerle hacer cosas que parecen locuras a los umanos i carnales ojos, nunca se admirara de las acciones del santo Rei, antes por ventura le tubiera por demasadamente reportado, si supiera, que quando el amor divino arde en un alma, mueve i agita de manera el cuerpo i sentidos, que mas parecen desaciertos los que hacè, que corduras de un ombre entendido. Que como dijo el Poeta:

Est Deus in nobis, agitate calescimus illo.

Que en fin, *Animalis qui non percipit, quæ sūt Spiritus Dei, quæcunque dicuntur de incorporea, & immutabili substantia, habet quasi proverbialia.* Al onbre q̄ trata de carne i sangre son las cosas del espíritu algarabias i enigmas. I como Micol: *Nesciebat stimulos divini desiderii.* Por esso hacia burla de David como no veía quié interiormente regia i gobernaba el cuerpo, que a ella le parecia que se descomponia bajamente à vista de tan numerosa caterva de gente.

De aquí por ventura tomó ocasion el santo Rei para decir aquellas palabras con que muestra los singulares favores, i raras mercedes q̄ Dios le ha hecho: *Venite, audite, & narrabo omnes qui timetis Deū quanta fecit anima mea.* Venid, i escuchadme todos los q̄ temeis à Dios, i vereis cuan por estenso os hago un reconocido alarde, i una umilde ostentacion de las indecibles gracias i beneficios inmensos que de la dadivosa mano de Dios he recebido. Veamos à quien llama, a quié convida el dulce Cantor para q̄ oigan las mercedes q̄ Dios le ha hecho: *Venite* (dice) *omnes qui timetis Deū.* Llamo para oyentes de mi relacion a los que temen i

aman a Dios, à los que tratan de las cosas de espíritu. Parece que es linage de avaricia pretender auditorio tan corto, atendientes tã pocos (porq̄ lo son mucho en numero los temerosos de Dios) para cosas tan grandes, i tan altas, supuesto que no ai onbre q̄ no afechte ambicioso numerosa frecuencia, que gustosa escuche la copiosa relacion de sus haçañosas proçças, pues de essa suerte alcanzará mas fama, i adquirirá mas gloria. Pues porque David tan solamente llama i convida a los temerosos de Dios? *Venite, audite omnes qui timetis Deum.* Dice san Bruno: *Venite, id est, preparate vos ad audiendum aure cordis, qui timetis Deum, quanta beneficia fecit anima mea; non timentibus enim hæc beneficia narrare infructuosum esset.* No fue falta de consideracion, ni à desatencion se ha de atribuir el convidar solo el santo Rei a los temerosos de Dios a la relacion de sus beneficios; porque cada uno gusta de ser entendido quando habla; i así como el avia de hablar de cosas del espíritu, i beneficios que Dios hace a las almas, solo llama i convoca a los que tratan del, i del bien de las suyas, porque solos ellos podian entēder lo que el avia de decir; i así en

S. Bruno

vano llamará a los demás, por que fuera por demás hablarles i tratarles de semejantes materias: *Non timentibus enim hac beneficia narrare infructuosam esset*; que los ombres q̄ viven en el mundo, i solo tratan de sus torpes i sensuales deleites, como han de entender de las cosas delicadas i escondidas del espíritu? esso bien se deja entender.

A lo qual atendiendo nuestro Padre S. Teodoro, dice, que de proposito deja de decir muchas cosas que pudiera cōtar de aquel insigne i famoso Anacoreta Pedro, por temer que muchos hã de dejar de creerlas: *Plurima præmittã* (dice el Santo) *per timescens vulgi imbecillitatem. Ad se ipsos enim respicientes fidem non habent divinorum virorũ miraculis.* Por conocer la flaqueza de la plebe vulgar, de industria me abstengo de referir muchos milagros i prodigios deste i otros claros i famosos varones, porque atendiendo a lo que ellos son, apenas pueden persuadirse, ni entender lo que de los varones espirituales, i devotos se refiere, como ellos no tratã de espíritu, ni saben a que sabẽ las cosas del cielo: *Ad se ipsos respicientes fidem non habent divinorum virorum miraculis.*

No le dice de lo que deci-

mos lo que cuenta el Concilio Niceno II. de una santa madre que tenia tan singular devocion con los inclitos martires san Cosme i san Damiã, que viendo se apretada de un cruel dolor, les pedia con fervorosa instancia, que pues eran tã insignes i famosos medicos, se sirviessen de librarla de la tirania de aquel mal, que tan profundamente cruel de dia i de noche la oprimia.

Frecuentaba llorosa el sagrado Templo, donde con religioso culto se veneraban sus inclitos renombres, i no satisfecha con esto: *Omnibus ædium suarum parietibus imagines appinxit: insatiabile siquidem desiderium ejus erga sanctos Dei apparebat.* En todas las paredes de su casa tenia pintadas imagenes i retratos de los Santos, para despertar la devocion i afecto que les tenia tã arraigado en el coracon, que la parecia que no satisfacia al ardor de su devocion si como los tenia esculpidos en el alma no los viesse estapados en todas las paredes de su casa. I aña de luego el sacro Concilio: *Neque hoc reprehensione dignum censebitur, quando quis in animi simplicitate id quod esse incredulum potest, judicatur.* I a nadie le parecerã esta accion digna de reprehension, si fuere bien intencionada,

Concil.
Nicen.
II. Act. 7.

S. Theodoret. de religiosa histor. cap. 9.

do, pues sienpre juzga biẽ de aquello que parece increíble. Que el que tiene buena intencion, juzga que todo es bueno, i de todo dice bien, como lo registra con la sencillez de su coraçon. Lo mesmo podemos decir a nuestro proposito: El que trata de espíritu, facilmente entiende las cosas espirituales, i alcança los favores q̄ Dios hace a los otros, porque como han experimentado aquellos, à otros semejãtes, su trato i experiencia les persuade, que aquellos puedẽ ser verdaderos i creibles, no así la gente que no conversa con Dios, q̄ como registra estas misericordias i beneficios por lo que a ellos les passa i sucede, no pueden pensar que aquello pueda ser; i así lo atribuyen todo a locuras i dislates, no fiẽdo en la verdad sino divinos i soberanos aciertos.

FUNDADO en esta doctrina, dice el mismo Doctor, q̄ ninguno puede alcãçar los misterios escõdidos del libro delos Cantares, sino es que sea mui tierno i afectuoso amãte. Dice el Santo: *Amor ubique loquitur: & si quis horum, quibus leguntur, capit, adipiscens notitiam, amet.* En todas las acciones del Esposo i la Esposa, en cuantas palabras se dicen, quien rige las unas, i gobierna las otras, es el amor,

dõdequiera hace su papel, èl solo sustenta aquellas onestias i amorosas escenas; i así el q̄ ubiere de entender este libro, hade ser amãte, *Amet.* I añade luego el Santo: *Alioquin frustra ad audiendum legitur: & amoris carmen, qui non amat, accedit: quoniam omnino non potest capere ignitum eloquiũ frigidum pectus.* Porque no siendo esto así, en vano entrará a oír, ò leer versos de amor el que no es amante: por que à un pecho endurecido mal le entrarán las terneças: *Quomodo enim Græcè loquentem non intelligit, qui Græcum non novit: nec Latinè loquentem, qui Latinus non est: sic lingua amoris ei, qui non amat, barbara erit.* Porque de la mesma suerte que si à uno que no sabe mas de Castellano le hablãsen en Griego, era como no hablarle palabra; i al que solo sabe Frances, le hablãsen en Latin, era trabajar en vano: de la mesma suerte la lengua del amor será barbara i estrangera para quien no ama. Si estubiese un galan mui aficionado, requerbrando a la dama, en cuyos dulces amores suavemente se derrite, i gustosamente abraza, llamandola su vida, su alma, su cielo, su ser, sus ojos, i al decir esto, passara un rustico gañan, un totonso fer-

Domingo Quinto

rano, que sintiera de la plática, i conversacion? Digerá, que como no quemaban á un onbre que decia tantas heregias. Pues porque? Porque como no es amante, no conoce, ni entiende el lenguaje: *Lingua amoris ei, qui non amat, barbara erit.* I lo que otro amante pasára por finegas, en el rustico pasan a cuénta de escandalos; i lo que otro fino juzgára aun por cortedades, el ferrano los llama sacrilegios. Pero no ai que admirarnos, dice Bernardo, que como el tal no ama, no es mucho que no entienda el lenguaje del amor, que es para él barbara algarabia lo que fueran para otro avifadas terneças. Así la lengua del espíritu, el idioma del trato de Dios no le entienden los del mundo; para ellos hablarles de éxtasis, raptos i otras cosas semejantes, que los que se dan a Dios padecen, es hablarles en lenguaje barbaro, que como no entienden de la materia, ni la esperimentan, así no pueden entender como los siervos de Dios puedan recibir favores semejantes.

VIENDO el Fariseo, que conbidò á Cristo, como Maria Madalena interrumpio có sus lagrimas i suspiros la alegría del conbite, i que tan

inopinadaméte se les avia entrado por las puertas adentro de la casa, i arrojados a los pies del Salvador (para mostrar con esta ceremonia que yá era sierva i esclava fuya, que antiguamente en los conbites estaban los esclavos a los pies de sus dueños, como en aquel eruditissimo libro de su Pentecostarcos nos lo enseña la esclarecida luz de la Española erudicion) regandose los con tanta copia i avenida de lagrimas, inprimiendo en ellos sus labios i boca, ungiendolos con el precioso unguento que llevaba, i limpiandose los con las madejas de oro de su delicado cabello, dijo entre sí, murmurando soberbio: *Hic si esset Propheta, sciret que, & qualis est mulier, qua tangit eum.* Afe que sí, como dicen, este fuera Profeta, que antes que llegára a tocarle la que agora le hace tantos cariños, la ubiera esquivado desdeñoso, i con aspero ceño la ubiera arretrado de sí. Dice Juan Cluniacense: *Et si tu esses amans, non murmurares de Christo, qui ita passus est tangi à mulie*

D. Lau-
rens. Ra-
mirez de
Prado in
Pentecó-
tarcho,
cap. 12^a

Luz. 7^a

Ioan. Clu-
niac. 20. 3^a
serm. 28^o

re I si tu como eres incha-
do Fariseo, fueras aficiona-
do amante, á buen seguro
que no murmurâras de Cris-
to, por averse dejado tocar
de

de una muger que derretida de sus castos amores viene alambicando el coraçon por los ojos, i desfogando el incendio que la abraza: pero como Simon era mejor murmurador de las cosas del alma, que amante dellas, así murmura

del divino Amante de las almas cuándo recibe en sus pies una que herida como cierva de los suaves arpones de sus llamamientos viene a la fuente clara i fresca de su salud para curar sus llagas: q̄ cada uno solo entiende de lo que trata.



SERMON PARA EL
DOMINGO DESPVES DE
LA ASCENSION.

Cum venerit Paraclitus. Ioan. cap. 15.

SALVTACION.



S. Greg.
homil. 31
in Eoãg.

ONOCIDA es, i mui repetida aquella sentècia del beatissimo Padre san Gregorio: *lacula, qua prouidetur minus feriunt.* Las calamidades, infortunios i abajos prevenidos con la consideracion, no imprimen tanto el golpe, no ocasionan tanto dolor, porq̄ con la preparacion i apercebimiēto del alma se tenplã sus aspereças, i moderã sus rigores. Así Cristo sabièdo lo que sus Discipulos aviã de padecer, los infor-

tunios que aviã de tolerar, se les pronostica diciendo: *Hec loquutus sum vobis, ut cū venerit hora eorū, reminiscamini, quia ego dixi vobis* Donde dice la Glosa Angelica: *Ego pradixi, ne ignaros hac, & improvisa turbarent, sed prouisa patienter ferātur.* Por esto dijo el Profeta Real: *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum.* Mi coraçõ estã prevenido apercebido estã mi coraçõ Donde dice Micael Aiguano: *Bis dicit paratum.* Dos veces dice que estã apercebido, porque sobre apercebido

Glosa Interlin.

Incognit.

vale por dos. Así Cristo como Capitan divino i soberano prepara i apercibe a sus soldados para que se dispongan i prevenga para las guerras i batallas en que han de verse con los enemigos del Catolico nóbre en defensa de la Fè. Que para tan sangrientas luchas, i crueles peleas, bien es necessario el esfuerço de tan animoso Capitan. También es necesaria prevenció el día de oi para entrar en batalla, predicando contra los vicios en favor de las virtudes; i la mejor de todas las prevenciones es la de la gracia, supliquemos a su inventor a nos la solicite, diciendola umildes, AVE MARIA.

ASUNTO I.

Cum venerit Paraclitus.

QUE se previene el Señor con su sabiduria inmensa cōtra las humanas calumnias; porque no tenga que decir, ni hacer el onbre cuando se vea convencido.

ANUNCIA el sagrado Maestro a sus Dicipulos los trabajos i persecucio-

nes que han de padecer por la onra i defenfa de su nombre, predice las ignominias i afrentas que han de sufrir por la causa i negocio de su Fè, diceles tambien como les ha de enbiar su Espirita consolador, que dādo testimonio glorioso de su divina persona, le abone i acredite: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mitto vobis à Patre Spiritū veritatis, ille testimonium perhibebit de me; & vos testimonium perhibebitis, quis ab initio mecum estis.* Esto es porque no tenga el mundo que decir, ni que alegar cuando se viere convencido de no aver cumplido con sus obligaciones, i fatistecho a su oficio, pues el piadosissimo Señor enbía testimonios tan abonados en defenfa de su doctrina, a quienes no se puede sin culpa contradecir; i a los Apoltoles mesmos les pronostica lo que hā de padecer, i dà la ragon, diciendo: *Hac loquutus sum vobis, ut cum venerit hora eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.* Todo lo que aveis de padecer, Dicipulos mios, os he dicho por mayor, para que cuando venga la hora en q se egecute lo que tēgo antevisto, os acordeis cuan inmensa es mi ciencia, pues antes de padecidos los afanes en el efecto, los tenia prevenidos en mi

Gloss. in
terim.

ciencia. Dice la Glossa Angelica, como poco ha deciamos: *Ego praxi, ne ignaros hac, & improvisa turbarent.* Porq̃ no les cogiesen de susto las persecuciones, ni de inprovisto los tormentos, les previene i avisa; que cõ su discreto aviso, i saber inefable, lo dispone i previene todo de manera, q̃ por mas que el onbre quiera alegar cõ su malicia en su defensa, no tiene q̃ hacer, ni decir, pues le cierra tan poderosamente los passos à quanto puede traer en su abono, i alegar en su credito.

Matt. 16

REFEREN los sagrados Comromistas, q̃ se llegarõ a este soberano Señor los Fariseos i Saduceos cõ dañado intento, i maliciosas entrañas à tentar su poder, i caluniar su grandeza; porque no obstante q̃ avia visto tãtos milagros i prodigios como cada dia obraba, le digeron, que ostentasse su potencia en hacer alguna maravilla del cielo, pues avia obrado tantas en la tierra: *Accesserunt ad eum Pharisei & Saducai tentantes. & rogaverunt eum, ut signũ de celo ostenderet eis.* La respuesta que dio a su cabilosa demãda, fue, despues de averles hablado algunas palabras, i prometido la señal del Profeta Ionas, bolverles las espaldas, i dejarles para quienes eran: *Reliſtis il-*

lis abitis. Aparecese en la cunbre retirada del Tabor gloriosamente transfigurado a tus tres mas queridos Dicipulos, Pedro, Diego, i Juan, i porque el plato de tãta gloria tubiesse mas conbidados, llamò el Dueño del glorioso banquete à Moisen de lo fatal del sepulcro, i a Elias de lo delicioso del Paraiso: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias loquentes cũ eo.* Todos los Espositores preguntan luego, que porq̃ à tan goçoso i regocijado espectáculo vinieron mas Moisen i Elias, que otros algunos delos antiguos Patriarcas, pues entre ellos se hallarõ tantos, que pudiesen asistir à participar de tan singular favor i merced? Abraan no parece que lo merecia, ni Isaac, ni Jacob, i otros semejantes, de cuyas eroicas virtudes hace tan onrosa menciõ el Oraculo sagrado. Pues porque vienen estos dos? Responde, de parecer de nuestro glorioso Padre san Gerotimo, el Tostado, diciendo: *Hoc fuit, quia Scribis & Phariseis perentibus signũ de celo dare noluit, voluit, ut ostenderetur nõ negasse hoc ex impotentia, ostendere nunc signũ de celo ducendo Eliam, & signum de profundo ducendo Moysen.* Avian perdido à Critto los Saduceos, Escribas i Fariseos, q̃ hiciesse al-

Matt. 17

Hierony.
ap. Abul.

Domingo Sesto

gun milagro del cielo, i porq̄ entóces no quiso hacerle, orq̄ no cōvenia, i no sospechassen los Discipulos, que era mas flaqueza de poder, q̄ materia de estado, cuãdo glorioso se trãsfigura hace q̄ aparezcan ante su Real presencia Moïsen, subiẽdo de lo profundo del sepulcro, i Elias, q̄ en un carro de ardiẽte fuego avia bolado a lo alto del cielo: *Elias ascendit per turbinem in cœlum*: para que desta suerte quedasse acreditada su invencible potẽcia; porq̄ yã se sabe q̄ para ostentarla con aquel impio Rei Acaz, le dijo por Isaías: *Pete tibi signum à Domino Deus tuo in profundum inferni, sive in excelsum supra*. Si quieres experimentar el omnipotente braço de Dios, pide señaes i milagros à tu gusto i labor, yã obrados en las escondidas i profundas entrañas dela tierra, yã hechos en lo escelfo i levantado de los cielos. Pues si en esto quiso Dios dar a entender al impio Rei, i rebelde pueblo lo todo poderoso de su diestra, para q̄ conociesse sus Discipulos cuan grande i verdadera era su potencia, i q̄ no aver condescendido con la petició de sus maliciosos emulos quando le pidieron seña del cielo, no fue flaqueza desu braço, sino conveniẽcia de su aviso, en lo alto del môre apa-

recẽ Moïsen i Elias, àquel del profundo del sepulcro, i este q̄ bolò por lo alto del cielo: *Et ecce apparuit Moyses & Elias loquentes cum eo*; que asì sabe la infinita sabiduria de Dios prevenirle cõtra lo q̄ el ombre puede decir i alegar en credito i abono suyo.

VNA vez sola refieren los Evangelistas, q̄ valiendose el divino Señor desu poder, ollò las inconstantes olas del salobre elemento, tã sin afan i trabajo, que asì caminaba por ellas, como si fuera por la senda i camino de la tierra mas llana i firme: *Quarta autẽ vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare*. De donde se conoce cuã sin fatiga ni enbarrãço surcaba las olas del inchado elemento quien tã agil las plaba. Pero si queremos bolver los ojos a lo q̄ dice el Evangelista S. Iuã, hallarẽmos, al parecer, enbargada esta grãdeza, i achacoso este poder, pues dice, q̄ junto al poço de Iacob, q̄ estava en los campos de Samaria, se sentò rãdido à fatigas del viage, à cansãncios del camino: *Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic*. El sacro Redentor del mũdo fatigado del camino se sentò jũto a la fuente. Nuestro Padre Iñiquo dice, como el soberano Dueño pisa las procelosas espaldas del soberbio mar cõ-

A. Reg. 2.

Isai. 7.

Matt. 14

Ioann. 4

gue-

gnellas tan firmes q̄ en lo agil ostenta lo facil, i en lo contiãte del pie, lo poderoso de la mano, i cuan sin cansancio, ni enbaraço navega quien de las borrascas, siẽpre temidas, hace fendas tã del todo seguras; i aora muestra tãto cansancio i fatiga del viage por la tierra, q̄ le obliga a hacer alto juto a un poço? Que misterio tie ne caminar por el mar cõ tanto descanso, i andar por la tierra cõ tanta fatiga? Dice el Sãto: *Dum fatigabatur ob ambulando terrã per fluctus maris, iter pedibus faciebat absq; labore.* Cuando caminaba por la tierra cõ fatigosos afanes, navegaba por el mar cõ facilidad i passos sin pesadũbre: por q̄ se conociese, que quiẽ tenia tan inocente poder, que cõ su pie refrenaba los orgullosos de aquella ait va bestia que tãtas naves ha devorado, i tantos ombres se ha devorado, si caminando por estotro elemento, que es el descanso de los ombres, el padecia cansancio, era porq̄ gustaba de padecerle, i era dispensacion divina, i no necesidad forçosa, pues quiẽ hollaba el mar cõ tan absoluto imperio, bien pudiera pisar la tierra sin cansancio alguno. De donde colegimos la suma atenciõ del gran Señor en sus accio es, pues tã al amẽte sabe disponerlas, i traçarlas, que

no hallarã el mas cabiloso q̄ oponerlas, ni el mas astuto q̄ arguir las con raçon i justicia.

A QV EL soberbio Rei Nabu codonosor soñõ un sueño q̄ le trajo tan desvelado, q̄ le obligõ a jurar todos sus sabios para q̄ no solamente se le interpretassen, pero aun le digessen lo q̄ avia soñado. Quedõ con el desvelo del sueño, pero sin su memoria. Los convocados Doctores se hallaron tan enbaraçados, que no supieron que decirle hasta q̄ viniendo Daniel no solamẽte le dijo el sueño, pero tambiẽ la soltura. Començõ el santo Profeta, diciẽdole lo q̄ avia soñado por lo facil i lo claro: *Tu, Rex, videbas, & ecce quasi statua una grandis, statua illa magna, & statua sublimis stabat contra te.* Tu viste, õ gran Rei, una estatua grãde i crecida enfrente de ti, su cabeza era de oro, su pecho i braços de plata, viẽtre i muslos de cobre, piernas de yerro, los pies, parte deste duro metal, i parte de fragil barro. Dice nuestro Padre san Isidoro Pelusiota, que porque no luego començõ el santo Profeta a notificarle lo que significaba el sueño, i a decirle las cosas altas i misteriosas que en èl se contenian, sino q̄ primero le hizo la cama con lo facil i claro? Dice el Sãto: *Ch Daniel non prius ea qua qua*

Daniel 2

S. Isid. Pelus. lib. 3. epist. 28.

rebantur, exposuit, quàm ea qua perspicua, & manifesta erant, enarrasset; ita de rebus dubiis fidem sibi conciliavit omnemque à se suspiciōe propulit. Siquidem de certis atq; confessis rebus doctrina ficitè, & commentitiè interpretationis accusationem de medio tollebat. Si al Rei le entrara hablando cõ cosas arduas i dificiles, i no le començara por las faciles i manifestas, como era traerle à la memoria su mismo sueño de la manera q̃ lo avia soñado, juzgàra el inchado Príncipe, que todo era mentira i disparate. Pues que hace Dios para que no tenga que decir, ni pueda contradecir à la interpretacion de su sueño? Llevalle por lo suave, entrale por lo facil, diciendo lo mismo que el avia visto soñando, porque alsí diessè credito al descifrarle el sueño, i si no le quisiessè corregir, no pudieessè tener en su abono q̃ alegar.

ERASE, dice Cristo, un padre de familias, que madrugò mui demañana a buscar obreros para labrar una grande i espaciosa viña que tenia; para obligar a trabajar a la gente, se convino con ella en el precio que lesavia de dar por su afan i sudor, i con esto les embió à la labor: *Conventio autem facta cum operariis ex*

denario divino misit eos in vineam suam. Estos obreros cõ quien el padre de familias se concierto, que fueron los que primero fueron a la viña, yá se sabe, que es comun sentir de los Espositores, que son Adan, Abel, Enòs, i Enoc, i otros semejantes Patriarcas santos que florecieron en aquel siglo de oro. Pues porque raçon les señala premio i galardón a su trabajo; pues parece que no avia necesidad de hacer esta diligencia para obligarles a que trabajassen, sino mandarles a iolutamente trabajar? Porque cõ tanta distincion i claridad se conviene con ellos de lo que les ha de dar, pues parece q̃ es como poner achaques a su agradecimiento, i enbaraços a su generosidad? Responde nuestro Padre san Juan Crisostomo, diciendo: *Sciens Dominus, quia pravaricaturus erat Adam, & omnes postmodum in diluvio fuerant perituri, certum pactum fecit ad eum, ne quando dicant ideo se neglexisse iustitiam, quia nesciebant quæ præmia fuerant recepturi.* Sabia mui bien el soberano Señor, que Adan avia de quebrantar su divino mandamiento; conocia tambien, que el mundo avia de llegar a tan malicioso estado, i a tan descarados terminos, que le avia

S. Ioann.
Cbryst.

de obligar a sumergirle i a negarle con un general diluvio, con que la tierra quedafse limpia i purgada de tantos orrores i ascos como sus culpas la avian ocasionado. Pues porque no tuviesen que decir i alegar, que si no avian guardado la divina lei, era porque no sabian que premio i galardon avian de tener por su obfervancia, al primer padre i a los demas les configna determinados gages, porque si no quisieren trabajar, no se atribuya a falta de premio i paga, sino a malicia i descuido tuyo: *Certam partem fecit, ne quando dicant ideo se neglexisse justitiam, quia nesciebant que premia fuerant recepturi.* Que con tan atentas prevençiones sabe el Señor hacer su causa contra la malicia del ombre.

COMIENÇA por el Profeta Sofonias amenaçado severo, i amagando terrible contra su ingrato pueblo, diciendo: *Cōgregans congregabo omnia à facie terra, & extendam manum meam super illam, & super omnes habitatores Ierusalem.* Todo quanto ai en la tierra tengo de juntar, animales, aves i peces, para que seã testigos del egēplar castigo que tengo de hacer sobre Iuda, i todos los moradores de Gerusalén, que abandonando mis

sacros establecimientos, ciego i precipitados han adorados unos falsos idolos, cuya deidad esaminada, ò bien es piedra, ò bien es leño. Pero es de advertir lo que antes dice el sagrado Testo: *Verbum Domini, quod factū est ad Sophoniam filium Chusi, in diebus Iosia filii Amon Regis Iudae.* Estas escandalosas maldades, i desacatos insolentes se cometieron en la Era feliz en q̄ reinaba el santo Principe Iosias. Pues à que proposito cuãdo el Señor dice, que ha de castigar los escesivos crimines de su ultrajada Magestad, señala los dias i tiēpo del santo Rei Iosias, pues para la justificacion de la pena parece escusada la advertencia? Responde nuestro glorioso Padre san Geronimo, diciendo: *Quia* S. Hier.
populus poterat se excusare in Regibus malis, & dicere: Nos volumus servire Deo, sed prohibemur à Regibus, datur Rex justus, quo zelante zelum Domini, & populo nihilominus in idolorum cultu perseverante justa ira causa profertur à Domino, & prophetatur de eversione Ierusalem, & captivitate Iudae, & victoria Nabuchodonosor. Porque pudiera el contumaz pueblo excusarse diciendo: Nosotros pretēdemos ser buenos, pero tenemos un Rei tan malo, que nos pro-

prohibe nuestros santos intētos con amenazas i castigos, por esso dice, que cometieron essas culpas en tiempo de un Rei tan piadoso, tan santo, i tan celoso de la onra de Dios como lo era Iosias. I así la ira era mui justa, el castigo mui puesto en raçon. Pues ofenderle reinando un Principe santo, era ofenderle de malicia, de industria, i sin poder hallar ni aun aparente escusa para tan esorbitantes excessos i excessivos delitos: porque veamos cuan bien sabe el Señor cautelarse cōtra nuestras malicias, i defenderse contra nuestras cavilaciones, pues por mas que diga i haga el onbre, no hallará que decir ni hacer contra lo que Dios dice i hace.

ASUNTO II.

Hęc locutus sum vobis, ut non scandalizemini.

*Q*Ue es mui gran consuelo i alivio para el siervo que padece, saber que el Señor ha passado por lo mismo, i mucho mas de lo que el sufre

TODAS estas cosas os he dicho, dice Cristo, para q̄ no os escandaliceis: *Hęc locutus sum vobis, ut non scandalizemini* Dice Estrabō Falsenge: *Hęc locutus sum vobis* *Glos. Or.* *de odio mei, quod est exemplū dinar. de spiritu, qui confirmavit, ut ita caritate diffusa in cordibus vestris, sit vobis multa pax & non scandalum. Vnde enim scandalum? Vnde passurū?* Todas estas cosas que os he anunciado del aborrecimiēto que este pueblo i grato me ha tenido sin aversele merecido yo, i las afrentas i tormentos que he de padecer, es para q̄ no os escandaliceis, sino antes tengais buen animo, mostrando mucha alegria i consuelo cuando padezais, ya confortados con la gracia de mi espíritu, ya fortalecidos con mi egenplo, porque si siendo yo Señor, como soi, padezco tan inocente, i sufro tan sin culpa, tan desapiadados tormentos, penas tan crueles, que mucho que vosotros siendo mis criados, a mi onra padezais, a mi gloria tolereis trabajos i persecuciones? Ya que escandalo ha de aver? Ya que mucho será padecer? *Vnde enim scandalum? Vnde passurū?* Que teniendo tal dechado como yo, tal egenplar como la presencia mia, quien ha de rehusar el padecer? A quien se le puede

de hacer de mal cualquier tra-
bajo , por grande i riguroso
que sea , careandole con los
mios , que fueron tan asperos
i terribles?

Vn pobre i mendigo lleno
de asquerosas plagas , hábién-
to yacia a los unbrales de un
tan poderoso como avarien-
to , tan glotó como cruel , pues
aun las menudas sobras de su
rica mesa no permitia fran-

Luc. 16.

quearle : *Erat quidam mendi-
cus nomine Lazarus , qui jace-
bat ad januam ejus , ulceribus*

*plenus , cupiens saturari de mi-
siss , qua cadebant de mensa di-
vitis , & nemo illi dabat .* Para
esfagerar las penas i dolores
deste mendigo triste , ai mu-
chas razones i causas en que

por lo retórico i oratorio pu-
dieramos difundirnos ; porq̃
sin duda este tragico especta-
culo es un hermoso Asunto
para una oracion retórica : pe-
ro de varias razones , que po-

demos elegir para venir en co-
nocimiéto de sus acerbos do-
lores , i porfradas penas , nos
hemos de valer de una de nue-
stro Padre san Iuan Crisosto-

mo , diciendo , que lo q̃ en me-
dio de tan orribles plagas , de
tan inmundos ascos podia aũ
mas esacerbarle el dolor , i a-

vivarle el fuego de la pena , e-
ra porque , *Non poterat alium
videre Lazarum .* No tenia
otro Laçaro en quié como en

espejo mirarse representado ,
contenplarse asqueroso , i así
consolarse conortado / aliviar-
se entretenido : *Nam malo-
rum nostrorũ reperire consor-
tes* (dice la Boca de oro) *sive*

*in factis , sive in dictis multum
affert solatii lugentibus . Ille*

*verò neminem alium habebat ,
ad quem respiceret eadem pas-
sum : imò ne audire quidem po-
terat , qui majori ipsius atate
tam acerba sustinisset .* Cuan-

do un onbre padece por algu-
na cosa que aya dicho , ò he-
cho , recibe algun consuelo en
ver encartado otro alguno q̃
padezca lo mesmo que èl pa-
dece ; pues , como dicen , es de
algũ goço el mal de muchos .

De donde se sigue cuan grãde
seria el de Laçaro , pues no te-
nia à quien bolver los ojos , ni
aũ de quien oír , ò saber que u-
biesse padecido otro tanto .

Demanaera , q̃ el verse padecer
solo acrecentaba mas sus pe-
nas , i avivaba mas sus dolores .
Pues si esto à Laçaro era oca-
sion de mayor dolor , porque ,

*Non poterat alium Lazarum
videre* , que consuelo serã , i
que alivio tan grande tener
delante de los ojos à nuestro

Redentor i Maestro tan llaga-
do por nuestras culpas ? Que
refrigerio cõsiderar à nuestro
Capitã i guia , à nuestro Duc-
ño i Señor tan lleno de llagas
i dolores ? Quien en medio
de

S. Ioann.

Cbrysoft.

bomil. 1.

de Lazar.

de los que padecen no ha de tener paciencia mirandole? Quien contemplandole no ha de tener sufrimiento? Así dijo Jeremias: *Non sum turbatus te pastorem sequens.* O como trasladan los Setenta: *Non laboravi.* Cuando yo, ó manso Pastor mio! os voi siguiendo, i veo vuestras sagradas espaldas aradas con tan crudo rebenque, sulcadas con tan duro açote, no solamente no me turbo en los que yo padezco, pero aun me parece, que no padezco trabajo alguno, porque se metenpla el dolor, i desenfocan las llagas cõ la consideracion de veros a vos que tan sin causa padeceis, i a mi que con tanta razón merezco padecer muchas de lo que padezco.

Dice el Esposo deleitandose en la dulce relacion de las relevantes partes de su bella i agraciada Esposa: *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias.* Es mi querida Esposa como la fragante açucena entre las espinas. Dice Bernardo: Aquí no solo se predica hermosura, pero se temen peligros: *O candens liliū! O tener & delicato flos! Increduli, & subversores sunt tecum. Vido quomodo caute ambules inter spinas, plenus est mundus spinis. In terra sunt, in aere sunt, in*

carne tua sunt. O candida açucena! Dice Bernardo que dijo el Esposo a la Esposa. O tierna i delicada flor, cercada de mil astutos i cavilotos enemigos, que como punçantes espinas intentã a ajarte el lustre, marchitarte las fragancias, i agostarte los candores! Donde quiera que te buelvas hallaràs espinas afeistadas cõtra ti, conjuradas en tu daño. En la tierra ai espinas, en el aire ai rielgos, en el mar peligros, i enemigos en tu carne. Pues una Esposa tan tierna i delicada, i amarrada con tanto aliado enemigo, cõ tanto confederado envidioso, para aliviarse en sus çocobras, i consolarse en sus ahogo, como se desahoga. Dice luego inmediatamente: *Sicut malus inter ligna sit carum, sic dilectus meus inter filios.* De la misma suerte que està un mãgano entre los arboles de la selva, así està mi querido entre los hijos de los ombres. Veamos apra cõ que intento diria esto la Esposa. Haganos tambien el plato el Melhuo Bernardo, i diga: *Hoc loco nõ pradicatur magnus Dominus & laudabilis nimis; sed parvus Dominus, & amabilis nimis: parvus utique, qui natus est nobis. Non Masestas hic attollitur, sed commendatur humilitas.* En este lugar no se

Iere. 17-

LXX.

Canti. 2.

S. Berna.

Canti. 2.

predica al Esposo en cuanto escelfo i loable Señor, fino en cuãto pequeño i amable Dueño. Pequeño como quien nacio para pequeños, i así no se sublima aqui su Magestad invencible, fino su umildad admirable, que se dignò siendo arbol de la vida de aquellos altos i eternos Países, hacerse mançano de las enricadas selvas, i enboscadas maleças del mundo. Pues aora es de advertir la maravillosa correspondencia; el Esposo dice a la Esposa lo mucho que padece, pues como tierna i delicada açucena està acañoneada de agudas espinas, i punçantes canbrones mancomunados en su estrago, i resueltos a su ruina. Con que, veamos, se consuela, con que se conorta? Con lo que dice luego: Que mucho que sea yo açucena entre espinas punçantes, si mi Esposo es mançano entre arboles sivestres; que fue decir: Consuelome entre mis espinas i trabajos quando le veo umilde entre los ombres, abreviada su Magestad entre los mortales, i que como si fuera uno dellos así le afrontan, escarnecen, i ultrajã. Pues si a mi Esposo, siendo mi Dueño, mi Señor, i mi Dios, le contemplo tan abreviada la Magestad entre los dolores, i tan enbargada la grãdeça en-

ere las penas, que mucho que yo padezca con gusto en las mias, i que las lleve con alegre semblante, i regocijado rostro?

EN nonbre de un Cristiano que padece muchos dolores i penas, que està conbatido de muchas cuitas i çoçobras, lamentando tambien las fuyas, dice el Espejo de la invencible paciencia: *Tenuit cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi signum. concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas.* O padecer nunca oïdo! Que aya el Señor permitido que mi mayor enemigo me tenga afido dela gargãra para ahogarme, i me aya hecho blanco de su furor i rabia, i despues de averme herido tan desapiadadamente, no teniẽdo en tõco mi cuerpo lugar libre i esfento de heridas, las aya repetido i reiterado de manera, q̃ sobre las mismas llagas ha redobliado los dolores de otras nœvas, q̃ cõ nuevo rãcor me ha hecho! Pues un cercado de tantos dolores, uno que padece el asedio de tantas fatigas, por donde le entra el socorro del consuelo, i el bastimento del alivio? Dice luego: *Ecce enim in caelo refis meus, & conscius meus in excelsis.* Pero padezcamos en buen hora, pues tenemos tan

lab 6.

buen

Domingo Sexto

buen testigo en el cielo, i en las cumbres quien tan bien sabe lo que yo padezco, i esto es consuelo que lo sabe Dios, i que es buen testigo? Pues q̄ cosa puede aver que el Señor con su infinita ciencia no alcance? Dice san Gregorio: *Ecce in caelo testis meus, & in excelsis conscius meus. Rectè conscius dicitur, qui naturam nostram non solū credendo novit sed assumendo. Scire enim eius est nostra suscepisse.* El fatigado que se consuela con que Dios sabe lo que padece, no solo habla de la ciencia especulativa (digamoslo así) sino de la practica. I fue decir, si está en el cielo reinando, quien quando estuvo en el mundo sienpre vivió padeciéndose, de que me estoi yo quejándose? I así aunque mas padezca, todo lo llevaré bien, pues por mas que llegue a padecer ni en la causa, ni en el dolor será posible llegar a igualar con los tormentos, i penas q̄ padecio mi amoroso Dueño, mi dulce Criador. Con la representacion amarga i gustosa de su acerba passion, i rigurosa cruz, ablandaré yo el rigor de las ansias que me aquejan, de las fatigas que me afligen, i dolores que me atormentan.

Psal. 95. DICE el Real Profeta: Dominus regnavit, exultet terra,

laentur insulae multae. El Señor ha reinado, alegre se la tierra, regocigense muchas islas. Aqui segun la comun esposicion, es tratar de la encarnacion del Eterno Verbo, a cuya ocasion i causa la tierra debia alegrarse, como tan interessada de ver, que el Eterno Verbo la onrassse con sus plantas, i glorificasse con sus gneillas. Así lo dicen el Aguila de los Doctores, Micael Aiguano, Vgo Cardenal, i otros muchos. Pero es de reparar, como en particular dice el Profeta, que se alegren las Islas despues de aver hablado en comun con la tierra. Pues a que proposito las especifica mas a ellas que a las demas partes de la tierra; supuesto que tiene tantas, como son valles, collados, montes, campos, prados, i otras semejantes? Dice nuestro Padre Eutimio: *Per insulas fidelium animas intellige.* Por las islas se han de entender aqui muchas almas, que son lo que las islas, que están cercadas del mar amargo de penas i trabajos. Pues dice aora el Salmista: Pues Dios ha reinado, pues ha padecido todos se pueden alegrar; pero en particular las islas, esto es, los q̄ padecen amarguras i trabajos, porque conociendo, que su Criador i Redentor padece

Eutymus

ció un mar tan salobre, de tan indecibles penas, i tormentos tan inenarrables, quien se vê cercado dellos que no se aliéte, refrigere i conorte? Por que si el Señor padece, q̄ mucho que el criado padezca? Si el q̄ no tuvo culpa sufrio tantos rigores, quien tiene tantas culpas porq̄ padecer, que mucho es que padezca i sufra?

ASUNTO III.

Abſque Synagogis facient vos.

QUE el dolor de las perdidas de unas cosas, se mitiga con las ganancias de otras.

DICELES el divino Salvador, como entre otras persecuciones que han de padecer, una es, que hã de ser espelidos i lançados de las Synagogas i concilios de los Indios: *Abſque Synagogis facient vos.* Pero q̄ se sigue de ai? Dicē las dos Glosas, la Angelica i Ordinaria: *Quasi dicat: Sed ne timeatis solitudinem, quia tot acquiretis, ut pro eis ad gloriam Dei videamini occideri.* Pero no ai que desconsolaros, ni imaginar, que porque no os admitan en sus Synagogas

os aveis de quedar solos, i sin gente; porque es tanta la que aveis de adquirir con vuestra predicacion i doctrina, que les aveis de dar tâta envidia, que de rabia os procuren quitar la vida. Demanera, que el Señor les cõsuela las afrentas q̄ hã de padecer de verse sin los de la Synagoga con los innumerables que hã de adquirir para su Iglesia i rebaño. Que para cõsolarse un ombre de las perdidas de unas cosas, son mui poderosas las ganancias de otras, i mas cuando sobrepujan i esceden en el valor al de las perdidas.

SEMEJANTE dice el celestial Maestro q̄ es a un cuidadoso i diligente labrador q̄ con intenciõ de acrecentar su hacienda, sin reparar en las inolemcias de los tiempos, (ale a sembrar mui de mañana. Senbrõ encuatro partes, malogrãse las tres, solo llegõ a colmo la una: *Quedam ceciderunt secus viam, alia autem ceciderunt in petrosa, alia autem ceciderunt in spinas.* Que claro estã que junto al camino, i en piedras, i entre espinas que avia de padecer detrimento la semilla: *Alia autem ceciderunt in terram bonam, & dabant fructum aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigessimum.* La semilla que cayõ en la tierra dispuesta i preparada, i

Luc. 8.

*Glosa Ordin.
Glosa Interlin.*

vestida de las buenas calidades q̄ un suelo ha de tener para ser tierra de pan llevar, le llevó con tan colmada abundancia, q̄ rindió el fruto como a ciento, como a sesenta, i como a treinta. San Pascasio Radberto pregunta, que por q̄ raxon el soberano Senbrador añadió tan especificadamēte los frutos q̄ llevó la buena tierra, pues parece que con decir q̄ avia llevado copiosissimo i abundantissimo fruto, cō esso quedaba bien encarecida i esagerada la bondad de la tierra? Responde el Santo: *Admonent ipsi gradus, in terra bona quales sint praesenti differentiarū fructus in terra mala. Dū in utraque parte tres inventiuntur variare, licet unius seminis qualitates.* Avia dicho, i con grande dolor de su coraçõ, el Predicador soberano, como de su semilla por vicio i malicia de la tierra se le perdieron tres partes, i en llegando à la buena tierra, dice, q̄ dio tres copiosos i colmados frutos, con que se regocija i consueta de las tres perdidas; i fue como decir: Si tres partes se han perdido, en una tierra he logrado tres fertilissimos frutos; i así cō las ganacias dela semilla desta buena tierra, que son tres, desquito los dolores, i recopõlo las perdidas delas tres partes que se me malogrãõ.

MARIA Madalena con afecto religioso entrò en la casa del Leproso Simon, sabiendo que estava alli su divino Amante, i que para festejarle llevó gran cantidad de olorossimo unguento cō que ungió le pies i cabeça. Hicolo así; pero viendolo los Discipulos, juzgando, que aquel era grande desperdicio, dieron por prodigamēte escelsivo el gasto; defendiõla, i abonole el agasajado Dueño. Dice san Mateo: *Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Iudas Iscariotes, ad Principes Sacerdotum, & ait illis: Quid vultis mibi dare, & ego vobis eum tradam?* Entonces se fue uno de los doce, llamado Iudas Escariote, à los Principes de los Sacerdotes, i les dijo: Que me quereis dar, i os le pondrè en vuestras manos, para que hagais del todo quanto fuereis servidos? Gran misterio tiene à quella palabra, *Entonces, Tunc;* pues no ai ninguna en el sagrado Oraculo que no estè preñada de infinitos sacramentos. Pero que enfañis tendrá en esta ocasion? Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Quando prostituta lupanar exiit, tūc Discipulus gebennā intravit: quādo illa mercedem sui corporis abdicabat, tunc iste proximum Magistri sanguinis postulabat,*

Matt. 26

S. Ioann.
Chryso.
homil. de
Iuda.

S. Pascha.
Radbert.

bat, idē dixit, Tunc. Sin duda que puso aquella palabra entonces, el Evangelista para mostrar el consuelo que tubo Cristo de la perdida de aquel malvado Dicipulo, con la ganancia desta religiosa muger, pues quando aquel salia para entrar en el infierno, esta en traba a ser dicipula de Cristo, i si aquel se dejó vencer tanto con ser onbre, de la torpeça vil de la codicia, q̄ por treinta reales vendio a su Maestro, esta viene a onrarle tan generosamente liberal, que no repara en el gasto de trecientos por onrarle. Que para ser muger, es mucho de estimar, por quanto están mas enseñadas a recibir que no a dar, a q̄ gasten con ellas los onbres, que no a gastar ellas cō ellos. Pues por esso dijo el Evangelista: *Tunc abiit.* Entonces se fue, quando dejaba fiador de sus perdidas, i quien restaurasse sus malogros. Que toda via es consuelo quando se pierden unas cosas, ganar otras. Pues con el consuelo de la ganancia destas, se mitiga el dolor de la perdida de aquellas.

Que saladamente que lo dice, escribiendo a Cornelio Tacito, Plinio el mas moço, quando le dá cuenta de lo que en el campo le sucedia yendo a caçar: *Ad retia sedebam,*

eram in proximo, non venabulum aut lancea, sed stylus & pugilaris. Meditabar aliquid, enotabamque, ut si manus vacuas, plenas tamen ceras reportarem. Sentabame junto a las redes donde esperaba la caça, i tenia allí amano, no el venablo, ni la lança, sino el recado de escribir. Entre tanto q̄ venia a caer en las redes, discurreia i notaba alguna cosa, porque ya que me viniesse cō las manos vacias acasa de la caça, tragera almenos las tablas llenas de mis discursos. Con esto se consolaba Plinio, que ya que no tragesse caça, por lo nienos viniesse con algo nuevamente discurreido, i hallado: *Ut si manus vacuas, plenas tamen ceras reportarem.* Que la ganancia de uno, consuela la perdida de otro

Plin lib. 1. epif. 6.

Por festejar un poderoso Rei las deseadas bodas de un Principe hijo suyo, enbiò muchos criados a convocar gente que viniesse a ellas. I fue tã villana i grosera la primera q̄ encontraron, que no atendiendo a lo elcesivo del favor, dijeron, que no querian venir: *Mat. 22: Et nolebant venire.* Llamaron segunda vez, i no haciendo caso de tan crecidas onras, unos se fueron a sus granjas, otros a sus negociaciones, i otros en vez de estimar

Mat. 22:

Domingo Sesto

el beneficio trataron mal a los mensageros, cargandoles de afrentas i valdones. No por esso cesó la clemencia del poderoso Rei, pues nuevamente incitado de su misericordia dijo à sus siervos: *Ite ad exitus viarum, & quoscunque inveneritis, congregate ad nuptias.* Salid por estos caminos, i à cualesquiera q̄ en contraredes de cualquier fuer te i condicion que sean, traedme los, aunque sea arrastrando. Aora podemos preguntar, que porque el gran Rei despues que se vè tan afrentosamente menospreciado de tanta grosera gente, que no quiere admitir las onras i favores que les ofrece, denuevo embia i despacha mas criados para que llamen quien venga a los conbices, saraos i bodas prevenidas? Dice la Glossa Angelica: *Abuc alios invitata, quia sermo Dei, etsi alibi laborat, alibi requiescit.* No cessa el divino Señor de llamar à unos que sabe que hã de venir, aunque vè que no vienen otros. I aũ por el mesmo caso que llamados no vinieron aquellos, procura que vengan estos conbidados, para que se le aplaque i mitigue el dolor de la groseria de aquellos cõ la venida de aquellos; porque los defaires que su sacrosanta palabra padece

en unas partes, se templan i reparan con los respetos i veneraciones que en otras la tienen: *Sermo Dei, etsi alibi laborat, alibi requiescit.* Que no perderio todo, es linage de consuelo.

LLEGA el primer Martir del mundo a reconocer a su soberano Bienhechor por Rei i Criador suyo, i en fe desta sumision i rendimiento le ofrecio de lo mas pingue i hermoso de su ganado en votivas ofrendas, i religiosos oblaustos: *Abel quoque obtulit de primogenitis gregis suis, & de adipibus eorum.* Bien muestra el sacrificio lo afectuoso del alma, pues el que à Dios tributa lo mejor que tiene, religioso sacrifica, afectuoso consagra. Pagòle el Señor el umilde obsequio con su risueño semblante, i apacible rostro: *Reflexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Que es grande acogida, i aceptacion del servicio de un vasallo, los ojos alegres de su Principe. Trafada Aquila: *Consolationem accepit Dominus.* Con este sacrificio i ofrenda recibio el Señor algun consuelo. Que cõsuelo pudo recibir el Señor en esta ocasion? Dice Procopio: *Consolationem accepit: doces placatum, & deposuisse iram, quæ exarserat in Adam.*

Genes. 4.

Aquila.

Procop.

Et.

Glossa
Interlin.

Estaba el Señor justissimaméte enojado con el primer hombre, pues no acatando sus severidades i amenazas, por no entristecer los ojos (como dice Agustino) de una que bien queria, quiso antes perder la amistad de su Criador, que malquitarle con su muger. Pues viendo que ya avia uno tan atento a sus obligaciones, i tan reveréte estimador de su grandeza, que por su amor i aprecio sabia verter en las aras la sangre de lo mejor que tenia: *Consolationem accepit*; quedò como despicaado de aquel enojo, como desquitado de aquella afrenta; i así las perdidas del poco respeto de Adan se restauraron con las ganancias de la mucha veneracion de Abel. Dòde tambien dice Oleastro:

Hierony. Quis hac erat quadam delectatio ex fumo oblationis, qua quiescebat Dominus. Aquel humo que de la abrasada víctima ascendia, era un suave perfume con que se entretenia i deleitaba, descansando de los ascos i orrores que le avia causado la culpa de su padre, que tan ciegameute despeñado se arrojò a comer una fruta que todos oi pagamos.

Dice el sagrado Texto, que fue Geù muy mal correspondiente a los beneficios i mer-

cedes que Dios le avia hecho, pues no guardò de todo coraçõ, i de la manera que debia sus preceos i leyes, aviendole levantado de umilde Capitan a coronado Rei: i añade luego, que desde entonces començò a darle en rostro el pueblo de Israël: *In 4. Reg. 10. diebus illis cepit Dominus tacere super Israël.* Esta palabra, **TADERE**, significa mucho, porq quiere decir, un enfado, un alio, i un aborrecimiento de una cosa que provoca à vomito solo el mirarla. Pero es de advertir lo que un docto moderno advirtio reparando en el tiempo, en el cual dice la sagrada Istoria, que començò Dios a enfadarle con el pueblo de Israël, i dice, que como consta de Eusebio Cesariente, i nuestro Padre san Geronimo, que fue en el mismo tiempo que reinaba entre los Latinos Procas Silvio, a quien sucedio Amulio, al cual sucedieron Romulo i Remo, fundadores de aquella insigne ciudad, que como fue cabeça del error, lo es oi, i será de la verdad i asiento, de la Catolica Religion. Dice así nuestro Padre san Geronimo: *Quando apud Assyrios urbesque silicia regnabat Sardanapalus, & apud Latinos Procas Silvius, cui Amulius successit in Regnum.*

*Euseb.
Casar.
S. Hier.*

Que interfecto congregata pastorum, & latronum manu, Romanus sui nomini condidit civitate. Pues porq̄ causa ordena i dispone el Señor, q̄ cuando comienza a tener fastidio del pueblo Hebreo, à esse mesmo tiempo se çange la ciudad por mano de Pastores q̄ avia de ser magnifico folio, i trono encubrado de los sumos de su Iglesia? Porque? Por lo q̄ vamos diciendo, por consolarse de las perdidas de aquel pueblo con las ganancias antevistas del Romano, q̄ tãta gloria le avia de causar, pues avia de sustentar la onra de su nombre, aunque fuesse a costa de su vida, i de su sangre. Que en fin, es de consuelo i alivio ganar por una parte lo que por otra se pierde.

ASUNTO IV.

Extra Synagogas facient vos.

QUE es muy util maña, i ardidosa cautela saber hacer voluntario lo preciso, i de la necesidad virtud.

QUE les hã de espeler los Judios à los Apostoles de sus Sinagogas, dice Cristo, que no les han de ad-

mirar en ellas: Absque Synagogis facient vos. Dice san Agustín: *Quid autem mali erat Apostolis expelli de Iudaicis Synagogis, quasi non fuerint inde exituri, etiam si eos nullus expelleret.* Que mal, ni daño les podía venir à los Dicipulos por ser espelidos de las Sinagogas de los Judios, supuesto q̄ à lei de Catholicos tenian obligacion à salirse dellas, i dejarlas, pues en ellas no se avia de tratar cosa perteneciente al verdadero divino culto. Pues si esto es asì, que era forzoso el dejarlas, como les dice Cristo, que les han de espeler dellas, i que no por esso se desconfuelen? Fue, sin duda, para enseñarnos una doctrina muy util i provechosa para nuestras almas, i es, que sepamos hacer de lo preciso voluntario, i de la necesidad virtud; que fue decir: Si los Judios os hã de echar de las Sinagogas, no os dè pena, pues es fuerça dejarlas, i asì lo que ha de ser forzoso, hacedlo voluntario, i de la necesidad virtud: q̄ essa es una asturissima maña para adquirir muchos merecimientos para el alma, pues es gran misericordia de Dios, que aquello que forzosamente ha de suceder por llevarlo como si fuera libre, voluntario, i elecció nuestra, sea causa i ocasió de lauros i coronas.

S. Aug.

Cant. 8.

DICE la Esposa con afectos de encendida amâte: *Quis mihi det se fratrem meum suggestem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te. Apprehendam te, & ducam in domum matris meae.* Ai dulce i querido hermano mio, quiê te viera pender tierno Infante de los castos pechos de mi onesta madre! Quede sabrosos i tiernos besos te diera yo! Cogierate amorosamente inoportuna, i llevandote a la opulenta casa de mi madre, assi te regalâra, que te obligâra à que nunca me dejâsse. Sucede, pues, que consigue felice lo que pretende amorosa. Pero veamos lo que despues de pocos lances dice: *Fuge, dilecte mi, effimilari capra, binuloque cervorum* Huye querido i amado mio, de la suerte que la cabra veloz, i el agil cervatillo. Verdaderamente que a cualquiera medianamête entendido ha de hacer mui grande enbaraço esto que dice la Esposa. Si con tan ardiêtes ansias, si con tan afectuosos deseos pretende ver à su querido Esposo, i entretenerse con èl dulce i sabrosamente, como es posible que le diga luego, que se vaya? *Fuge, dilecte mi.* Porque no puede aver cosa mas opuesta que el deseo de goçarle, i el gusto q̄ parece que muestra en que se

vaya; pues en vez de tirarle de la capa quando èl se quiera ir, de instarle llorosa que no la dege, pues es fuerça quedar sugeta a mortales desmayos con la ausencia de tamaño bien, le ha de pedir que se ausente? Que tienen que ver aquellas ansias con estas suplicas? Descifraranos el misterio divinamente el venerable Beda, diciendo: *Quod ait: Fuge, dilecte mi; non optando loquitur: quis enim cum quem diligit à sua fugare presentia velit? Sed ejus potius voluntate fervendo, memor videlicet consuetudinis ipsius, qua se in medio sepe sermone relinquens transferit, ac declinaverit: memor etiam sua consuetudinis, quia illum in hujus temporis, vel loco peregrinationis continuò videre non possit.* Decir la querida Esposa à su amado Esposo, q̄ se vaya, non son no deseos, no ansias, no, de verle ausente; porque q̄ amâte puede aver que pretêda la ausencia de lo que biê quiere? astucia es i maña; porque como se acordaba de la solemne costumbre suya, que à lo mejor, i mas açucarado de la conversacion solia dejarla, le dice, que se sirva de irse, porque si es fuerça siguiendo los fueros de su condicion i costumbre, que lo ha de dejar al mejor tiempo, fue discrecion

Beda.

grande decir, que la dejasse, i hacer de la necesidad virtud. Otro si no ignoraba la Esposa, q̄ en esta vida no siempre puedē goçarse los entretenimientos i regalos del querido, pues tal vez hace como que se ausenta, dejádo las almas como en una triste i lóbrega noche de amarguras i desconuelos. Pues que hace conociendo esse estilo i modo de proceder? Dicle, que se ausente: *Fuge, dilecte mi.* Porq̄ si ello no puede ser menos q̄ dejarla tal vez, del modo que hemos dicho, cordura fue pedirle voluntariamēte lo mesmo que forçosamente avia de padecer. Que es acierto grãde saber hacer de la necesidad virtud, i voluntario de lo preciso.

ENBIA Cristo a predicar à sus Apostoles, i porq̄ con tan alto ministerio cumplan con la efacion que se debe, entre otras instrucciones q̄ les dà q̄ guarden i observen, es, q̄ despues de aver curado los enfermos, limpiado los leprosos, refucitado los muertos, i espeliado los demonios, les dice, que hagã todas estas curas de valde, sin llevar interes alguno, pues ellos de valde, i sin q̄ les aya costado nada hã recebido esta tan util i poderosa gracia:

Matt. 10 *Infirmos curate, mortuos suscite, leprosos mundate, damo-*

nes eijcite, gratis accepistis gratis date. Aqui hace el Salomõ de España una cuestion como fuya, i dice: *Quomodo Christus venit Apostolis miracula pro pretio facere, quia ipsi non faciebant miracula, sed Deus per illos?* Como pudo el Señor defender i cautelar a sus Discipulos que no hiciesen los milagros por interes alguno, supuesto que no estaba en mano dellos el hacerlos, sino en la fuya, pues en virtud de su divino nombre, i en fe de su poderosa diestra los hacian i obraban? Esto supuesto, como les veda i prohíbe el interes i precio de los milagros, mandandoles que de valde i graciosamente los hagan i obren? A esso responde diciendo: *Etiã si non possent Apostoli facere miracula recipiendo pecuniam, erat conveniẽs quod admonerentur non recipere illã, eò quod etiam in illis, qua homines nõ possant vitare, Deus admonet eos ut sponte faciant, & mereantur id, quod aliis eorũ necessitate fieret, & non mereantur.* Aunque es verdad que los Apostoles no podã hacer milagros recibiendo dineros, fue mui importante i conveniente que no los recibiesen por hacerlos. De donde se conoce la bondad grande de Dios, i juntamente la cordura del onbre, pues suele avisarle que

Abulens.
Matt. 10
quest. 62.

que haga liberalmente aquello que forçosamente avia de hacer, i que es imposible evi-
tar. En esto se muestra bien la divina clemencia, i en hacerlo assi el onbre su discreciõ, pues hacer como voluntario lo que es preciso, i llevar de buena gana lo que forçosamente ha de padecer, i de la necesidad hacer virtud, loable prudẽcia es, religioso ardid, i piadosa maña; i assi Cristo dice à los Apostoles, que no hagan por dineros aquello que no puedẽ hacer por si, aunque les ofrezcan cuantos teforos tiene el mundo, porque hagan de la necesidad virtud.

No es nuevo en la Escritura sagrada tener los trabajos nonbre de olas, que el borrafcoso mar en tẽpestad defecha tormentoso levanta. En los Salmos es cosa mui celebre apellidarse las cuitas desta vida con este nonbre. I el divino Paciẽte dijo: *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum*. Yo sienpre he temido à Dios, que me castigai açota como à las incha-
das i crespas ondas del proceloso elemento. Dice Laureto: *Fluctus maris designant impetus tribulationum*; alegando à Origenes por Autor deste parecer, i deduciendolo de san Mateo, san Marcos, san Lucas, Isaias, i los Salmos, i

otros muchos lugares de que podiamos valernos. Demanera, que este mundo es un salado mar, i las continuas tribulaciones, i ordinarios trabajos son las olas que como tẽpestades i borrafcas suelen sumergir los ombres. Pero veamos un nadador astuto lo que harà quando se vea nadando en un alborotado mar, i vè que sus olas quierẽ somergirle. Dice nuestro Padre S. Doroteo: *Sunt plerique in mari natantes ex aliqua necessitate, qui cum peritiam quartem natandi optimè teneant, ubi undas in se proruentes aspexerint, incurvati illis se se subjiciunt, dum pertransierint, atque ita ab eis nunquam laduntur*. Los astutos i avisados nadadores cuãdo por alguna necesidad forçosa nadã en el mar, i echã de ver que las mal enojadas ondas furiosamẽte desatadas se conjuran en su daño, i q̃ sanudamẽte enfurecidas les embisten i acometen, la industria de que usan, i estratagemas de que se valen, es, umillarse, encogerse, i bajar la cabeza hasta que passen i defoguen la colera, i assi libres i sin lesion pasan su viage, i profiguen su camino. Supuesto que en esta vida esperimẽtamos cada dia tantos mares de olas i tenpestades, de tantos trabajos i miserias, que

S. Doros.
doctr. 13.

Iob 31.

Lauret.
verb. Flu-
ctus.

que

Domingo Sesto

que es fuerza padecer, i que aunque no queramos se nos han de entrar por las puertas de nuestras casas. Que será bueno hacer, para librarnos de temporales tan recios, i salir a puerto, libres i seguros de tan forçosas tormentas? Hacer lo que los nadadores: *Incurvati illis se subjiciunt, dum pertransferint, atque ita ab eis nusquam laduntur.* Vmi llarnos, encogernos mientras que pasan, llevarlas con alegre rostro, i padecerlas como si fueran eleccion nuestra, no obstãte que son forçosas. Que haciẽdo assi de la necesidad virtud, en vez de anegarnos, nos sacaràn a puerto con grãde gloria de Dios, i merecimiento nuestro. Assi nos lo aconseja el Apostol san Pedro, diciendo: *Humiliamini sub potenti manu Dei.* Si no es posible huír ni escapar de la poderosa mano de Dios, si es forçoso vivir sujetos a tãto dueño: *Humiliamini.* Rendios de voluntad, haced de la necesidad virtud. Que harto respandee su bondad en que siendo forçosa i necesaria una cosa, nos pueda ser causa de merecimiento, llevandola voluntariamente, i abraçandola como si solo estubiera en nuestra mano no padecerla.

Assi dice Doroteo, que los nadadores que se valen desta

industria hacen muy cuerda-
mente: *Quod si vellent venien-
ti unda se ipsos opponere, illos
absque dubio longius unda re-
pelleret, & quasi jacularetur
in mare, atque ita fatigarentur,
& frangerentur vi undarum,
nihil omnino perficiẽtes.* Porq̃
fuera gran desatino i locura,
quererse un ombre poner i
oponer a luchar a braço par-
tido con la furiosa saña de las
ondas, que inpetuosas le avian
de arrebatar, anegar i sorber,
i despues de averse cansado
mucho, no avia de aprovechar
nada, sino solicitar su muerte
a fuerza de sus braços. *Idem*
(dice el Santo) *in tentationibus
contingit.* Lo mismo passa en
los trabajos, tentaciones, cui-
tas, i miserias desta vida, el
que las lleva con paciencia,
el que se umilla debajo de la
poderosa mano de Dios, esse
libra bien; pues como cuerdo
(pues son inevitables) con la
paciencia i sufrimiento hace de
la necesidad virtud. Pero si
inpaciẽte quiere oponerse a
las olas q̃ Dios enbia, si mal
sufrido intenta resistir a la
divina potencia, que puede
sacar de aĩ sino su perdicion
i ruina? Seamos, pues, como
astutos i sagaces nadadores,
umillandonos al venir de la
ola, encogiendonos sufridos
al levantarse de la tẽpestad,
que assi nos librarẽ.

S. Doroteo,
ubi supr.

S. Petr. 5.

rèmos della, i llegarèmos al deseado i dulce puerto.

LLORANDO el coronado Profeta los desordenes i yerros con lagrimas tã copiosas i abundâtes, que dice, que pueden inundar su Real lecho, esclama a su ofendido Dueño, anegado en llanto, i abrasado en suspiros: *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* Dulce i amoroso Rei mio, no me arguyais i castigueis estas culpas cõ el furor de vuestra ira, no me lleve i arrebate la ola enbravecida de vuestra colera. Dice nuestro Padre S. Gregorio NISEÑO: Como comiẽça el sagrado Profeta el primer Salmo de su penitencia, pidiendo a Dios, que no le açote i castigue, i tan de presto confessando su pecado, i haciẽdo patente su culpa? Dice el Santo: Hizo David como discreto, porque fue como de-

S. Greg. *Non expecto donec ex illo Nessen. in furore per terribilia flagella de Psalm. 6. me occultorum delictorũ qua-*

sio habeatur: sed praecupo revelatione, atque spontanea confessione necessitatem ex illa ira mihi imponendam. Si el Real Profeta, como quien en las cosas de la Fè tenia tan iluminados los ojos, conocia i alcançaba que Dios lo alcançã, i conoce todo, i que tiene absoluto inperio i potestad

para castigar toda culpa i pecado, sin que pueda el delincuente huír de la prision de su potencia, ni escapar de la carcel de su dominio, pues dõ dequiera que fuere le ha de coger su justicia; lo que hace sagaz i prudente (dice NISEÑO) es hacer de la necesidad virtud, i darse, i rendirse a las manos de quien es imposible escapar, i voluntariamẽte revelar i confessar la culpa que forçosamente conoce el Señor, à quien èl tenia tan amargado i ofendido: *Praecupat revelatione, atque spontanea confessione necessitatem ex illa ira sibi imponendam.* I así dice: Si aunque no quiera he de rendirme, yo tengo por bien de sugetarme, que con esta libre i espontanea confesion merecerè lo que podia perder por no confessar i descubrir las culpas que a mi despecho i pesar algun dia se han de revelar, i hacer patentes à todos.

O aparente, ò verdaderamente resucitado se aparecio Samuel al Rei Saul, i le anunció los infortanios i defaítres que en la batalla, que con los Filisteos tenia de trabar, le avian de suceder: *Cras tu & filii tui eritis mecum, sed & castra Israël tradet Dominus in manus Philistinum.* Mañana tu i tus hijos seréis conmi-

I. Re. 28.

Domingo Sesto

go, pues aveis de morir en la guerra, i juntamente con esso el pueblo de Israel ha de ser entregado en manos de los Filisteos. El Abulense pregunta, que como oyendo esto Saul llevò sus hijos a la guerra, pues sabia que avian de morir en ella, que mucho mejor fuera pues conocia el peligro, yá que èl se disponia a padecerle, librar los hijos del riesgo q̄ les amenazaba; pues es tan conforme à la lei natural, que un padre pretenda la conservacion de las caras i queridas prendas donde tiene puesta la finca de su conservacion i posteridad? Responde a su dificultad, diciendo: *Quia putavit, quod necesse erat, quod tam ipse quàm filii sui morerentur: idèd nullo modo poterant evadere hanc mortem; melius ergo fuit, quod viriliter in bello moreretur pugnando pro Israël, quàm ignominiose fugiendo, desideratam vitam conservare non possent.* Saul juzgò, que era forzoso q̄ èl i sus hijos muriesen, i que yá en la guerra, yá en otra qualquier parte se avia de ejecutar la sentencia de muerte contra ellos. Pues si esto avia de ser así, eligiò mas el morir con ellos peleando valronil i esforçadamente en la guerra, que no huyendo vilmente caer con afrenta i def-

doro de su credito a manos de los enemigos, a cuyo cuchillo avian de padecer el fatal acabamiento. Luego cuerda i discretamente se portò Saul. Así en las demas cosas se ubiera valido de la consideracion, que no poco le ubiera valido. Que hacer de la necesidad virtud, es mui loable materia de estado.

DICE CRISTO: *Thesaurizate vobis thesauros in caelo, ubi neque traxa, neque erugo demolitur, & ubi fures nō effodiunt, nec furantur.* Si queréis ver buen logro i feliz empleo de vuestros averes i posesiones, atesoradlos poniendolos en manos de los pobres (que es segurissima ditta) en el cielo donde no ai pollilla que los consuma, ni ladrones que los roben, ni pueden cortar otro peligro alguno. Dice san Atanasio: Triste cosa parece esto que aqui nos ordena Cristo que hagamos: que nos despogemos de nuestros bienes, i los demos a los pobres, que degemos nuestros averes i tesoros por acomodar a los mendigos i menesterosos. Terrible cosa os parece? Fuerte capitulo (dice Atanasio) el dejar las cosas de esta vida por Dios? Decidme, que queráis que no, no os han de venir a dejar ellas, supuestó q̄ vos os aveis de ir, i ellas se

*Abulens.
1. Reg. al
v. m. q. 3.*

Matt. 6.

*quod dicitur
in scripturis
d. m. q. 3.*

se han de quedar acá? Pues si es fuerza dejarlas aunque no querais, no es mas sano consejo dejarlas vos voluntariamente por Dios, i hacer de la necesidad virtud? Claro está esso. I así replica el sagrado Doctor, diciendo: *Cur enim voluntate non solvat, quod moriendi lege rumpendum est, faciens de sorte mercedem, ut de necessitate virtutem augeat?* Porque ha de llevar un Cristiano mal el desahirse de los bienes desta vida en ella, si es fuerza el desnudarse de todos ellos en la muerte? Pues porque no dará, viviendo libre i voluntariamente, lo que muriendo ha de dejar aunque no quiera, haciendo premio de lo forçoso, i acrecentando a espensas de la necesidad el erario de las virtudes? *Cur enim vivendi voluntate non solvat, quod moriendi lege rumpendum est, faciens de sorte mercedem, ut de necessitate virtutem augeat?* Pues que mayor bondad puede desearse, que tener un Dueño tan generoso, que valiendonos de nuestra industria, i su auxilio, dè lugar a que lo forçoso pueda ser meritorio, i la necesidad virtud?

S. Atha.
in exhortatio. ad
Moses.

ASUNTO V.

Omnis qui interficit
vos.

El no acertar, harto queda castigado con errar.

PARA prevenirles, i disponerles a los futuros trabajos, i venideras persecuciones, dice el sabio Maestro a sus Discipulos, que ha de venir tan calamitosa hora, i tan miserable tiempo, en el cual el que les quitare la vida pensará que hace a Dios un muy agradable servicio: *Sed venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestare Deo.* Gran mal! cuando cometiendo un onbre tan facinoroso delito, como es derramar la sangre inocente de quien celoso predica la verdad, imaginar presuntuoso, q̄ ha hecho a onra de Dios una haçañosa proeça. Pero q̄ castigo se ha de dar a tamaño desacierto? Dice Iuan Cluniacense, que no parece que ai otro mas ajustadamente proporcionado, que el mismo desacierto: *supplicium peccati est ipsum peccatum.* Porque si con atencion se mira, que mayor pena puede aver para un pecado, ni que mayor castigo para un yerro, que el mismo yerro i pecado, pues es la co-

Domingo Sesto

la mas abominable i fea de cuantas imaginar se pueden

VIENDO Pedro el gultoso rato que en el Tabor goçaba, i juzgando, que aquella seria a propositoada estancia para vivir, dicen los Evangelistas, que dijo al Señor, que le hacia el plato de los sabores que recibia: *Domine, si vis, faciamus hęc tria Tabernacula, tibi unum, Moyfi unum, & Elie unum.* Si gustais, ô amoroso bien mio, yo fuera de parecer, que hicieramos aqui tres Tabernaculos i moradas, una para vos, otra para Moisen, i para Elias otra, donde gustosamēte entretenidos passaramos la alegre vida. A las palabras de Pedro no respondió el Señor palabra; pero el Abulense pregunta, que porque rason no quiso Cristo decirle lo mesmo que notò el dicipulo de Pedro, Marcos, *Non enim sciebat, quid diceret;* que cuando Pedro dijo esto, no estaba en lo que decia, defacertò totalmente en el arbitrio. Pues como no le respondió? Dice el Abulense: *Quia quando ipse petiuit, jam recesserant ambo, idèd erat stultia ista petitio, & ipsemet Petrus statim videret, quòd imprudenter petiisset, & sic sua imprudentia responderet sibi.* Como consta del Evangelista san Lucas, quando san

Pedro dio este arbitrio, yá Moisen i Elias se avian ido:

Et factum est cum discederent ab illo, ait Petrus ad IESVM:

Domine, bonum est nos hęc esse.

Demanera, que yá el arbitrio era vano, yá la traça superflua, supuesto que se avian ido los dos para quien pedia albergues i moradas, era necia la peticion, la traça era sin fundamento, no llevaba camino su consejo; pues no se le reprende Cristo, porque el mesmo Pedro luego echaria de ver el yerro que avia cometido. Pues tengase, dice el Abulense, su defaciertor por respuesta, sin que Cristo se le reprenda, ni castigue mas; porque que mayor castigo del no acertar, que el saber que se ha errado? *Sua imprudentia responderet sibi, & non desideraret à Deo responsonem.* Que divinamente que lo dijo Seneca! *Prima illa, & maxima peccantium est pœna peccasse. Nec ullam scelus licet illud fortuna exornet muneribus suis, licet tueatur, ac vindictæ impunitum est.* El primer castigo i pena de los que pecan es aver pecado; ni ai maldad, ni yerro que quede sin vengança, por mas que la fortuna del delinquēte procure dorarle, por mas que intente deslunbrarle con la dicha de parecer que no ha er-

Matt. 17

Matt. 17

Marc. 9.

Seneca

Abulens.

Matt. 17

quæst. 71.

Quia quando ipse petiuit, jam recesserant ambo, idèd erat stultia ista petitio, & ipsemet Petrus statim videret, quòd imprudenter petiisset, & sic sua imprudentia responderet sibi. Como consta del Evangelista san Lucas, quando san

pedro dio este arbitrio, yá Moisen i Elias se avian ido: *Et factum est cum discederent ab illo, ait Petrus ad IESVM: Domine, bonum est nos hęc esse.* Demanera, que yá el arbitrio era vano, yá la traça superflua, supuesto que se avian ido los dos para quien pedia albergues i moradas, era necia la peticion, la traça era sin fundamento, no llevaba camino su consejo; pues no se le reprende Cristo, porque el mesmo Pedro luego echaria de ver el yerro que avia cometido. Pues tengase, dice el Abulense, su defaciertor por respuesta, sin que Cristo se le reprenda, ni castigue mas; porque que mayor castigo del no acertar, que el saber que se ha errado? *Sua imprudentia responderet sibi, & non desideraret à Deo responsonem.* Que divinamente que lo dijo Seneca! *Prima illa, & maxima peccantium est pœna peccasse. Nec ullam scelus licet illud fortuna exornet muneribus suis, licet tueatur, ac vindictæ impunitum est.* El primer castigo i pena de los que pecan es aver pecado; ni ai maldad, ni yerro que quede sin vengança, por mas que la fortuna del delinquēte procure dorarle, por mas que intente deslunbrarle con la dicha de parecer que no ha er-

rado, ò con otras semejantes diligencias. Pues que es la raçon de esto? Dice Seneca: *Quonia sceleris in scelere supplicium est.* La raçon desto es, porque en el mesmo yerro està el castigo, que es el mesmo yerro, i así mientras que èl no faltare, no podrá faltar el castigo; porque que mayor castigo del pecado que el pecado mismo? *Quoniam sceleris in scelere supplicium est.*

Dice la Sabiduria, que conociendo y à tarde, i sin provecho el miserable estado que padecen en aquella perpetua galera del infierno los condenados al perpetuo remo de su pena, cuan poco fruto sacaron de sus deleites, i cuan vanamente afanaron en el camino de la maldad i perdicion, i como todos sus placeres i alegrías passaron como vana sonbr?, a consecuencia que de todo esto sacan es: *Ergo erravimus à via veritatis.* Luego erramos el camino de la verdad. Dice Roberto Olcor: *Non dicunt, ERGO HIC IN AETERNVM PVNIMVR; sed, ERRAVIMVS A VIA VERITATIS.* Hate de advertir, que no dicen los inutilmente defengañados las penas i rigores que padecen, por aver errado el camino de la verdad, i verdadero conocimiento, i aver echado por

el de la maldad i perdicion; no porque no pudiesen decir grandes cosas de las penas q̄ tan justamente padecen, sino porque fue para enseñarnos lo que vamos diciendo, que para quedar bien castigado un yerro, no ai açote, ni rebêque como el mesmo yerro, i que cuando en el infierno no ubiera otra pena, ni castigo, parece que sola la consideracion de aver errado era bastante castigo del error i desacierto. Así parece sentirlo nuestro Padre san Isidoro Pelusiot, cuando escribe à quatro desacordados pecadores estas acordadas raçones: *Si ad ea perpetranda, que perpetratis, ea vos causa impellit, quod iudicium haud quaquam expectetis, illud sciatis, portetis, improbitatem etiamsi nullum aliud supplicium accedat, supplicium per se esse virtutè contrà etiam citra coronas coronam esse.* Si el despeñaros, ò ignorantes i ciegos, es la causa que despues devuestros delitos no ha de aver juicio, ni residencia, i despues della ningun castigo a tamañas insolências, quiero que advirtais, que no ai pecado sin castigo, ni virtud sin premio; porque el mesmo pecado es verdugo i castigo de si mismo; así como cuando no ubiera premio para la virtud, no ai mejor lau-
rel

S. Isidor.
Pelusiot.
lib. 3. epist.
fol. 36.

Sap. 5.

Robert.
Olcor.

Domingo Sexto

rel, que ella misma de si misma.

CVENTA la sagrada Escritura, que en el cerco de Samaria se padecio tan cruel i rigurosa hãbre por el asedio de Benadab, Rei de Siria, que se vendia la cabeza de un asno por ochenta reales de plata, i cierta medida muy pequeña del estiercol de las palomas à cinco reales, tambien en plata; i à tal extremo llegó el fatal rigor, que entre dos mugeres se concertaron de comerse un hijo de la una un dia, i el otro de la otra otro. Egecutóse en uno la triste, i lamentable alianza; i viendo que la otra no quiso cumplir el concierto, teniendo oportunidad de hablar al Rei, que en trage penitente discurría por el muro, clamò diciendo, que la hiciessse justicia: *Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum, ut comedamus eum hodie, & filium meum comedemus eras. Comimus ergo filium meum, & comedimus.* Lo que agora resta es, que vuestra Magestad la haga cumplir el concierto, porque despues q̄ con las tier nas carnes de mi querido hijo lo hemos hallado fiero alivio, i barbara satisfaciò al ver dugo feroz deste ineforable agote, no quiere estar al inpio cumplimiento de la sangrienta alianza. Pregunta el Abu-

lense, si tenia el Rei de Samaria obligacion a hacer quitar la vida a estas dos mugeres por el facinoroso crimen del ciego pacto? Responde, que si. Pero pregunta luego, q̄ por que no lo hizo? A lo cual responde diciendo: *Quis afflicto noluit dare afflictionem, sed non poterat mulier esse magis afflicta, quàm quod occideretur filius suus ad comedendum: idè paravit istam afflictionem sufficere sibi, & non debere alterius affligi occidendo matrem pro occisione, & comestione filii.* Aunque es verdad, (dice el gran Doctor) que hablando en todo rigor de justicia debia el Rei quitar la vida a esta muger que la quitò à su hijo: pero el motivo que tuvo para perdonarla fue no querer amontonar afflictiones, i congojas sobre congojas i afflictiones, juzgando, que la bastaba por mas riguroso castigo q̄ la mesma muerte, el averse la dado a su mesmo hijo, i aver hecho plato de las carnes que ella avia alimentado con su sangre. Harta muerte, dijo el Rei, será para esta muger la muerte inpia i cruel que ha dado al que con tanto afan trabajo en sus entrañas, pario con tanto dolor, i criò con tanta fatiga, en su torpe accion tengo yo suficiente vengança:

Abulens!
4 Reg 6.
quest. 359

Putavit istam afflictionē sufficere sibi, & non debere ulterius affigi. Porque quando à la luz del discurso del tiempo hiciese discursos sobre lo que avia hecho, como podia dejar de llegar à lo postrimero del deiconiuelo, considerandole fiero omicida de un inocēte infante, no menos q̄ hijo suyo. Pues atendiendo à esto quito el Rei perdonarla, pues en la mesma accion hallaba por camino breve dilata do el castigo.

Por que como dijo nuestro glorioso Padre san Gregorio NISENO: *Pudor magis quam timor sæpe erudit ad prava fugienda, sed & pudor sequens delicti reprehensionem per se sufficit ad castigandum eum qui peccat: videtur enim pudor esse valida & potens armatura ad effugienda peccata.* Muchas veces la verguença i enpacho es mas poderoso para refrenar un onbre que no peque, que el temor de la pena i castigo del pecado; porque aquella verguença i confusion que se sigue à la culpa, puede ser castigo i pena de la misma culpa, por el tormento i dolor que padece el que la ha cometido, i no la puede remediar: i assi esta confusion i verguença parece un muro de bronçe, una valla de diamante para detener al que

mas ciego se quiera precipitar.

Esformanos el Real Profeta à que seamos muy puntuales observadores de la divina lei; i para persuadirnos à que la guardassemos, le parecio que eran bastātes estas breves razones, sabiendo que hablaba con onbres de raçon: *Apprendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & pereatis de via justa.* Recibid esta diciplina i enseñaça, no sea que algun dia se enoge el Señor, i torçais el camino de la justicia i verdad. A san Augustin le hace reparar mucho la amenaza i amago que el santo Profeta hace à los descuidados en la guarda à la lei: *Nē quando irascatur Dominus, & pereatis de via justa.* El castigo que promulga cuando pinta à Dios mas airado, es decir, que errarā el camino de la justicia i verdad. Pues no fuera mejor amenazar con hābre, sed, perdida de hacienda, i otras semejantes miserias i calamidades, i con las eternas penas, que para los cōtumaces el severo Iuez tiene destinadas? No fuera esto malo. Quien lo puede negar? Pero parece que se contentò el Real Profeta con decir: Acertad à caminar por las sendas de la verdad; porque sino errareis el camino; i para

Psal. 20

1000. 2
1000. 3
1000. 4
1000. 5

quedar bastantemente castigados, si es que teneis entendimiento suficiente, será el no aver acertado, no obstante q̄ en la otra vida, sino se enmendan en esta, serán eternamente castigados. Que el discreto cuando no acierta, harto queda castigado con aver errado i delinquido. Dice Agustino:

D. Aug.

Et pereatis de via iusta. Hæc magna pœna est, quæ ab iis formidatur, qui aliquid dulcedinis iustitiæ perceperunt. Para el que conoce el gusto del acierto, no parece que puede aver mayor castigo que el yerro.

EN esto parece que se fundò san Cipriano, cuando preguntandole, si seria bueno recibir à la penitencia ciertos cobardes, que por temor de los tormentos negaron el nombre de Cristo, i despues confundidos de su ignominiosa pusilanimidad trataron de bolverse al gremio de la Iglesia? Responde: *Sit satis talibus gloriam perdidisse. Et quod triennio iugiter ac dolenter, ut scribitis, cum summa pœnitentiæ lamentatione planxerunt.* Para castigo i pena de ellos, que por temor de las de los tiranos degeneraron del valor de soldados de Cristo, me parece q̄ basta el aver perdido la gloria i gusto que aora tuvieran de su acierto, i el dolor que

S. Cypr.
epist. 53.
vel lib. 3.
epist. 23.

padecen de aver errado, pues ha tres años continuos, que como me escribis, estan plañèdo la desdicha de su yerro; con esto parece que quedan bien castigados con el conocimiento de aver errado.

NO PIENSO que desdiciendo mucho de lo que vamos diciendo, lo que por el Profeta Isaias dice Dios en los umbrales de su profecia, i estornas de sus amenazas. Vá haciendo el Evangelico Profeta llorosa relaciõ de los insolentes despeños del ingrato pueblo, i dice: *Blasphemaverunt sanctum Israël, ab alienati sunt retrorsum.* Ha llegado à tan rematado termino la delatinada locura desta gente contumaz, que han puesto sacrilegos labios, i blasfema lègua en la suprema Deidad. Pues q̄ castigo merecerà gente q̄ tan torpemente ha errado? Serà bueno disipar toda la horrible artilleria del cielo para destruirlos? O deferrar los forçados de las galeras del eterno remo, para q̄ fieramente rabiosos egecuten en ellos sangrientas i colericas vègancas? Dice Dios: *Super quem percutiam vos altrò addentes pravicatione?* Que castigo puedo yo inventar mas riguroso ni cruel, que la permission de q̄ erreis despues de aver errado? Traslada del Hebreo el doctif.

Littera
Hebraea
ap. Forer.

Quisimo Forerio: *Quorsum percutimini?* O como èl despues en el comento aun mas claramente traduce: *Quorsum percutiemini?* ò *Quorsum ulterius percutiemini?* Que es como decir: Que ai que invētar planchas ardiētes, fieros eculeos, agudos garfios, i crueles catastas con q̄ tomar vengāça de vuestros atroces delitos, si cada dia vais añadiēdo culpa à culpa, i ofensa à ofensa? Porque quando caigais en la cuenta echareis de ver, que el mas vĕgacivo castigo que mi colerica permissiō puede aver tomado de vuestros desatinados yerros, es consentir que ayais errado.

S. Greg.
Nazian.
orat. 4.

DESTE parecer es mi divi- no Padre Gregorio Nacianceno, quando dijo: *Satis enim magna pœna censerī debet hominibus utique probis ac moderatis, cum illi, qui molestiam intulerunt, metu concutiantur propriae que conscientia cruciatu afficiuntur.* Por gran pena i castigo pueden tener los ombres moderados i prudentes, quando son ofendidos i ultrajados de los faltos de raçon, i agenos de justicia, quando llegaren a conocer, que los ofensores conocen su delito acusados por el fiscal de su conciencia. Que mas satisfacion, ni vengāça pueden pretēder, quando desvelados maquinan-

sen vengāças que tomar de ellos? porque el aver errado, *Satis magna pœna censerī debet;* por harto gran pena se puede tener.

I EN tanto grado es esto, q̄ vino a decir Tertuliano, que parece que fue forçoso q̄ Dios dedicasse primero en si la penitencia, para que los ombres no se desdenassen de hacerla. Cria al ombre, levātale del polvo dela tierra, vistete de indecibles gracias, enriquecele de infinitos favores, hermoscala con inesfables beneficios; correspondele ingrato, regraciale grosero, i cuantos del procedieron, por la mayor parte, assi se estragaron obscenos, assi se remataron villanos, que le obligaron a decir al mesmo que los criò, que le avia pesado de averlos hecho: *Pœnituit eum, quòd hominem fecisset in terra.* Que es pesar? Vnde descirse un ombre i retratarse de lo que ha dicho, ò hecho, confessar q̄ ha errado, ello es arrepentim' ento. Dice pues Tertuliano: *In semetipso pœnitentiã dedicavit;* dedicò Dios primero en si la penitēcia, no por que en Dios pueda caber arrepentimiento, sino q̄ fue como decir, que queda un ombre que se tiene por discreto, i pica de avisado, tandes airado i còfuso despues que conoce q̄ ha errado, que por no dar a entender

Genes. 6.

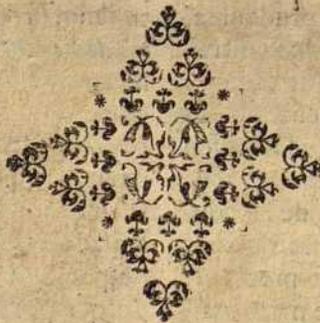
Tert. lib.
de pœnitentiã.

su empacho i confusion, si en la
 que es sabiduria infinita no
 viera unos como arrepenti-
 mientos, i a modo de confu-
 siones, como si huviera errado
 no confessara que lo huviera
 hecho. I asi para animar a los
 onbres, como el Capitan que
 para que los soldados destie-
 rren la cobardia, i auyenten el
 temar en bistiêdo al enemigo
 el acomete primero, asi el
 Señor para alentar al onbre a
 la confesion de su yerro, co-
 nociendo cuan castigado que-
 da cuãdo conoce que ha erra-
 do, dice, que le pesa de aver
 hecho al onbre: *Pœnituit eum
 quòd hominem fecisset in terra.*
 A cayo egenplo el onbre con
 estos que parecen arrepenti-
 mientos, i si enã como a con-
 fesion de aver errado, de ai
 adelante no se ofenda de cõ-
 fessar que ha errado: *In seme-
 ipso pœnitentiam dedicavit.*
 Luego bien se sigue de aqui,
 con cuanta ragon i causa de-
 cimos, que el no acertar har-

to queda castigado con errar.

I yo, que pues predico esta
 propuesta, es indicio que la
 conozco; si en esta obra i en
 todas las demas que consagro
 a la gloria i onra de Dios; que
 dedico a la comun i universal
 utilidad i provecho de nuestra
 Madre la Iglesia; q̄ ofrezco a
 todos sus hijos para assear sus
 costumbres para atrender sus
 apetitos, para mejotar sus vi-
 das, solicitar sus mejoras, i di-
 ligenciar sus progressos: fino
 he acertado, como quisiera,
 baltarame para suficiente cas-
 tigo i ajustada pena, el comun
 defengaño de que no he acer-
 tado. I si la Magestad soberã-
 na, principio de todo acierto,
 i origen de todo atino, propi-
 cia me ha mirado, favorable
 ha governado mi pluma para
 conseguir mi Cristiano i Re-
 ligioso fin, a ella se rindan los
 aciertos, tributen los loores, i
 eternamente se hagan in-
 mortales gracias,

(. * * .)



SACRI ORACVLI LOCI
 HOC IN OPERE EXPENSI, ILLV-
 STRATI, OBITERVE LIBATI SVO
 ordine signati, serieque
 digesti.

*Primus numerus folium: A, primam: B, secundam: C, tertiam:
 D, quartam colunam indicat.*

EX GENESI.

DIXIT DEVS: Fiat
 lux, & facta est lux,
 & vidit Deus lucē,
 quod esset bona, 10.

3, 190 c, 279. b.

Congregentur aquæ, quæ sub
 cælo sunt, in locum unum,
 & appareat arida, 21. c

In principio creavit Deus cæ-
 lum & terram, 45. a, & 56. a,
 173. d

Faciamus hominem ad imagi-
 nem, & similitudinem no-
 stram: & præsit piscibus ma-
 ris, & volatilibus cæli, & be-
 stiis uniuersæque terræ, om-
 nique reptili, quod movetur
 in terra, 50. d, 190. c, 197. b

Et erūt duo in carne una, 106. c

Fecit Deus duo luminaria mag-
 na; luminare majus, ut præ-
 esset diei, & luminare minus,
 ut præesset nocti, & stellas,
 171. a

Producant aquæ reptile animæ
 viventis, & volatile super

terram, ibidem, & 172. d

Germinet terra herbam viren-
 tem & facientem semen, &
 lignum pomiferum, ibidem,
 & 173. d

Crescite, & multiplicamini, &
 replete terram, & subijcite
 eam, & dominamini piscibus
 maris, & volatilibus cæli,
 214. c

Fecit Deus firmamentum, di-
 visitque aquas quæ erant su-
 per firmamentum, ab iis quæ
 erant sub firmamento, 216. d

2 Faciamus hominem ad imagi-
 nem & similitudinē nostrā,
 8 b

Requieuit die septimo ab uni-
 uerso opere, quod patrarat,
 103. a

Formatis igitur de humo cun-
 ctis animantibus terræ, & u-
 niuersis volatilibus cæli, ad-
 duxit ea ad Adam, ut vide-
 ret, quid vocaret, 150 b

3 Formavit Dominus Deus ho-
 minem de limo terræ, & in-

Index locorum

- spiravit in faciem ejus spiraculam vitæ, & factus est homo in animam viventē, 8. c
- Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubin, & flammam ignem, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ, 98. d
- Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis, 104. c
- Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comedit, 161. a, 227. a
- Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi, 161. b
- Cum cognovissent se esse nudos, confluxerunt sibi folia ficus, & fecerunt sibi perizonata, 162. a
- Nunc ergo ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitæ, & comedat, & vivat in æternum, 185. b, 227. a
- Multiplicabo grummas tuas, & conceptus tuos: in dolore paries filios, & sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, 241. a
- Adam, ubi es? 280. b
- Vocem tuam audiui in Paradiso, & timui: eod quod nudus essem, & abscondi me, ibidem.
- 4 Nūquid ego custos fratris mei sum? 166. a
- Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus eorum, 322. d
- 6 Pœnituit eum quod hominem fecisset in terra, 55. b, 330. b
- Pœnitet me fecisse eos, 94. c
- Noë vir iustus, atque perfectus, factus in generationibus suis, cum Deo ambulavit, ibidem.
- Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum, quod hominem fecisset in terra, 222. d
- Noë verò invenit gratiam coram Domino, ibidem.
- 7 Multiplicatæ sunt aquæ & elevarunt arcam in sublime in terra, 22. d
- 9 Omne quod movetur & vivit, erit vobis in cibum, quasi olera virentia tradidi vobis omnia, 50. c
- 11 Venite, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, 102. d, & 103. c
- Atque ita divisit eos Dominus ex illo loco, in universas terras, & cessaverunt ædificare civitatem, 103. a
- Erat autem terra labii unius, & sermorum eorum, 140. a
- Descendit, ut videret civitatem, & turrim, quam ædificabant filii Adam, 143. c
- 7 Circumcidetur ex vobis omne masculinum, & circumcidetis carnem præputii vestri, ut sit in signum fœderis inter me, & vos, 63. d
- 17 Apparuit ei Dominus in cœvalle

- Ic Mambre sedenti in ostio
Tabernaculi sui in ipso fer-
vore diei, 129. a
- 18 Non faciam, si invenero ibi
triginta, 212. c
- Non percutiam, non interficiam,
non delebo, ibidem.
- 19 Apprehenderunt manum ejus,
& manum uxoris, ac duarum
filiarum ejus, 89. d
- 20 Ejice ancillam & filiū ejus; non
enim erit hæres filius ancille
cum filio meo Isaac, 80. b
- 21 Et sedens contrā levavit vocē
suam, & flevit, 305. a
- 22 Extendit manum, & arripuit
gladium, ut immolaret filiū
suum, 206. a
- 23 Mortua est in civitate Arbee
quæ est Hebron, in terra Cha-
naam, 107. c
- 24 Num unam tantū benedictio-
nem habes pater? 80. b
- Benedixit singulis benedictio-
nibus propriis, ibidem.
- Et egressus fuerat ad meditādū
in agro inclinata jã die, 82. c
- Puella decora nimis, virgo quæ
pulcherrima, & incognita
viro, 119. a
- 25 Deprecatus est Isaac Dominū
pro uxore sua, eò quòd esset
sterilis, 267. c
- 28 Vidit in somnis scalam stantē
super terram, & cacumen il-
lius tangēs cælum: Angelos
quoque Dei ascendentes, &
descendentes per eā, & Do-
minum innixum scalæ, 252. c
- 29 Cernēs autē Rachel, quòd in-

- fecunda esset, invidit sorori
sua, 43. d
- Lia lippis erat oculis: Rachel
decora facie, & venusto aspe-
ctu, ibidem.
- 32 Dimitte me, jam enim ascēdit
aurora, 82. a
- 27 Invenit eum vir errantem in
agro, 84. c
- Vidi per somnium Solem, &
Lunam & stellas undecim a-
dorare me, 90. d
- 40 Misit eos in carcerem Princi-
pis militum, in quo erat vin-
ctus & Ioseph, 25. c
- Numquid non Dei est interpre-
tatio? Referte mihi quid vi-
deritis, 234. b
- 43 Biberunt quæ & inebriati sunt
cum eo, 109. b
- 49 Isacar asinus fortis, accumbans
inter terminos; vidit requiē
quòd esset bona & terra quòd
optima, & supposuit hume-
rum suum ad portandū, 92. a

Ex Exodo.

- 2 SVMISTI fiscellam scirpeam, &
linivit eā vitumine, ac pice,
posuitque intus infantulum,
& exposuit eum in carecto
ripæ fluminis, 229. a
- Aperiens, cernensque parvu-
lum vagientem in terra ejus
ait: De infantibus Hebræo-
rum est hic, ibidem.
- 7 Ego indurabo cor Pharaonis,
& multiplicabo signa, & of-
fenta mea in terra Ægypti,
104. b

Index locorum

- Cum dixerit vobis Pharaos: Offēdite signa: dices ad Aarō: Tolle virgā tuam corā Pharaone, ac vertetur in colubrum, 273. c
- Ite tollentes animal per familias vestras, & immolate Phasē, fasciculumque hyssopi tingite in sanguine, qui est in limine, & aspergite ex eo super liminare, & utrūque portam, 278. a
- 12 Tulit igitur populus conspersam farinam antequam fermentaretur, & ligans in palliis posuit super humeros suos, 154. c
- Profecti sunt sexcēta ferē milia pedum virorum absque parvalis, ibidem.
- Cū nō se viderit sanguinem in superliminari, & in utroque post, transēdet ostium domus, & non sinet percussorē ingredi domos vestras, & latere, 225. c
- 14 Immolabis Phasē vespere ad Solis occasum, manēque confurgens vades in Tabernacula tua, 83. a
- 15 Tūc cecinit Moyses, & filii Israël carmen hoc Domino, & dixerūt: Cātemus Dño, 12. a
- Dixit inimicus: Persequar, & comprehendam, dividā spolia: implebitur anima mea, evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea, 115. d
- Ingressus est eques Pharaos cū carribus, & equitibus ejus in mare, & reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israël ambulaverunt per siccū in medio ejus, 154. b
- 17 Antecede populum, & sume tecum de senioribus Israël, & virgā, qua percussisti fluvium, tolle in manu tua, & vade. Ego stabo tibi corā te supra petram Oreb, 136. b
- Quid faciam populo huic? adhuc paululum, & lapidabit me, 148. a
- 19 Responditque omnis populus simul: cūcta, quæ loquutus est Dominus, faciemus, 116. c
- 20 Perterriti, ac pavore concussi steterunt procul dicentes Moysi: Loquere tu nobis, & audiemus, nō loquatur nobis Deus, ne fortē moriamur, 5. d
- Loquere tu nobis, & audiemus, non loquatur nobis Deus, ne fortē moriamur, 202. b
- Cunctus autem populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinæ montēque fumantem, 202. b
- 21 Si emeris servum Hebræum, sex annis serviet tibi. In septimo egredietur servus liber gratis: cum qualiveste intraverit, cum tali exeat, 216. b
- 25 Cūque vocasset eos Moyses, & omnem eruditum virum, cui dederat Dominus sapientiam, & sponte sua obtulerant se ad faciendum opus, tradidit eis universa donaria

ria filiorum Israël, 70. d
 28 Duas oras junctas habebit : in utroque latere summitatum in unum redeant, 217. b

31 In corde omnis eruditi posui sapientiam, ut faciant cuncta quæ præcepi tibi, Tabernaculum fœderis, & arcam testimonii, & propitiatoriû, & cuncta vasa Tabernaculi, mensamque & vasa ejus, & candelabrum purissimum cum vasis suis, 196. d

Primogenitum asini redimes ove, 215. c

32 Et reversus est Moyses de monte portans duas tabulas testimonii in manu sua scriptas ex utraque parte, & factas opere Dei, scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis, 55. a

Vade, descende, peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti, 264. c

Dimitte me ut irascatur furor meus contra eos, faciamque te in gentem magnam, ibid.

34 Non surrexit ultra Propheta in Israël sicut Moyses, quem noffet Deus facie ad faciem, 148. b

35 Omnis voluntarius offerat aurum, & argentum, & æs, & hyacinthum, & purpurâ, coccumque; bis tinctû, & byssum, pilos caprarum, & pelles arietum, 244. b

Plus offert populus, quam necessarium est, 244. c

lulsit ergo Moyses præconis voce cantari, nec vir, nec mulier, quidquam offerat ultra in opere sanctuarii, ibidem.

37 Congregatis cunctis liberis ejus, ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere, 61. b

Ex Levitico.

1 Si autê de turturibus holocausti oblatio fuerit Domino, offeret eam Sacerdos ad Altare, & retorto ad collum capite, 192. b

24 Si in præceptis meis ambulaveritis, & mandata mea custodieritis, & feceritis ea, dabo vobis pluvias temporibus suis, & terra gignet semen suum, & pomis arbores replebuntur, 307. a

26 Visitabo vos velociter in egestate & ardore, qui conficiat oculos vestros, & consumat animas vestras. Frustrâ seretis sementem, quæ ab hostibus devorabitur, 297. d

Ex Numer.

12 Num per solum Moysen loquutus est Dominus, nonne & nobis similiter est loquutus? 139. a

Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illû. At non talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palam, & non per enigmata

Index locorum

mata, & figuras Dominum vidit, ibid.

20 Audite rebelles, & increduli: Nū de petra hac vobis aquā poterimus elicere? 160. b

21 Fecitque Moyſes ſerpentem æneum, & poſuit eū pro ſigno, quem cū percūſi aſpicerent, ſanabantur, 218. d

24 Quā pulcra Tabernaculā tua Iacob, & tentoria tua Iſraël! ut valles nemoroſæ, ut horti juxta fluvios irrigui, 271. d

Ex Deuteronom.

23 Si fuerit inter vos homo, qui nocturno pollutus ſit ſomnio, egredietur extra caſtra, & nō revertetur prius quā ad veſperā lavetur aqua, & poſt Solis occaſum regredietur in caſtra, 12. b

26 Obedivi voci Domini Dei mei, & feci omnia ſicut præcepisti mihi, 265. d

28 Advena, qui tecum verſatur in terra, aſcendet ſuper te, eritque ſublimior: tu autem deſcēdes, & eris inferior, 290. b

Eō quōd non ſervieris Domino Deo tuo in gaudiō cordiſque lætitiā propter rerum omnium abundantiam, ibid.

31 Congregate ad me omnes majores natu per tribus veſtras, atq; Doctores, & loquar audientibus eis ſermones iſtos, & invocabo contra eos cœlum & terram, 51. d

Ego ſcio contemtionem tuam,

& cervicem tuam duriffimā. Adhuc vivente me, & egrediente vobiscum ſemper cōtentioſe egiftis contra Dominum, quanto magis cū mortuus fuero? 143. d

34 Fleverunt eū filii Iſrael in caſtibus Moab triginta diebus, 148. b

Ex Joſue.

6 Ite & circuite civitatē armati præcēdētes Arcā Dei, 104. a

11 Ne timeas eos; cras enim hac eadem hora ego tradam omnes iſtos vulnerandos in cōſpectu Iſrael: equos eorum ſubnervabis, & currus igne combures, 76. c

Ex Ruth.

4 Faciat Dominus hanc mulierem quæ ingreditur domum meam, ſicut Rachel & Liām, quæ ædificaverant domū Iſrael: ut ſit exemplum virtutis Ephrata, & habeat celebre nomen in Bethlehem, 288. a

Ex 1. Regum.

2 Puer autem Samuel proficiebat atq; creſcebat & placebat tam Domino, quā hominibus, 254. c

3 Sermo Domini erat pretioſus in diebus illis, 34. c. d

11 Habete nos foederatos, & ſerviamus tibi, 157. b.

12 Et factum eſt miraculum in caſtris, 79. b.

15 Pepercit Agag, & optimis gregi-

gibus ovium, & armento:ũ,
& vestibus, & arietibus, & u-
niverſis, quæ pulcra erant,
135.d

17 Dabit te Dominus in manu
mea, & percutiam te, & auſe-
ram caput tuum à te, 22.a

Audiens autem Saul, & omnes
Iſraelitę sermones Philisthęi
hujuscemodi stupebant, &
metuebant nimis, 79.a

Cũ vidissent virum, fugerunt
à facie ejus timentes eum
valdè, 79.b

Et elegit sibi quinque limpidiſ-
simos lapides, & misit eos in
peram pastorem, 191.b

18 Ecce filia mea major Merob,
ipsam dabo tibi uxorem, tã-
tummodo esto vir fortis, &
præliare bella Domini, 122.a

19 Misit autem Saul apparitores
qui raperent David, 240.a

Misit satellites suos in domum
David, ut custodirët eũ, ibid.

24 Quis enim cũ invenerit ini-
micum suum, dimittet eum
in via bona? 151.d

Et juravit David Sauli, ibidem.

Abiit Saul in domum suam, &
David, & viri ejus ascende-
runt ad loca tutiora, 151.d

28 Cras tu, & filii tui mecum eri-
tis, 142.d, 326.b

31 Totum pondus belli versum
est in Saul, 107.a

32 Arripuit itaque Saul gladium,
& irruit super eum, 142.d

Ex 2. Reg.

12 Verumtamen filius, qui natus

est tibi, morte morietur,
86.a

Lotus, unctusque est: cũmq; mu-
tasser vestem, ingressus est
domum Domini, & adora-
vit, 86.c

Misit Dominus Nathan ad Da-
vid, 307.b

Vivit Dominus, quoniam filius
est mortis vir, qui fecit hoc,
308.a

16 Numquid manus Joab tecum
est in manibus istis? 78.a

Ecce placatus feci verbũ tuũ:
vade ergo & revoca puerum
Absalon, ibidem.

Tulit tres lanceas in manu sua,
& infixit eas in corde Absa-
lon, 78.b

18 Fama pervenit ad David, per-
cussit Absalon omnes filios
Regis, & nõ remansit ex eis
saltem unus, 226.b

Surgentes omnes filii Regis af-
cenderũt singuli mulas suas,
& fugerunt, ibidem.

Ex 3. Reg.

11 ADAMAVIT mulieres alieni-
genas multas, filiam quo-
que Pharaonis, & Moabitida-
das, & Ammonitidas, Idu-
mæas, & Sidonias, & He-
thæas, 235.d

17 Tulit eum de sinu matris e-
jus, & portavit in Cœna-
culum, ubi ipse manebat,
128.b

Vivit Dominus Deus Iſrael, in
cujus cõspectu ſto, si erit annis
his

Index locorum

his ros & pluvia, nisi juxta
oris mei verba, 167. b

Corvi deferebant ei panem, &
carnes mane. Similiter panē
& carnes vespere, & bibebat
de torrente, 224. b

Ex 4. Regum.

2 Ascende calve, Ascende calve,
146. a

Egressiq; sunt duo ursi de sal-
ru, & laceraverūt ex eis qua-
draginta duos pueros, ibid.

Maledixit eis in nomine Do-
mini, 146. b

Ecce currus igneus, & equi ignei
diviserunt utrumque 192. c

Elias ascendit per turbinem in
cælum. 316. c

4 Ingressus clausit ostium super
se, & super puerum, 128. b

6 Mulier ista dixit mihi: Da filiū
tuum, &c. 328. c

10 In diebus illis cœpit Dñs tæ-
dere super Israel, 323. b

12 Accipiant illā Sacerdotes jux-
ta ordinem suum, & instau-
rēt sartate & ta domus, 194. d

Ex 2. Paralipom.

24 Facta sunt vasa Templi, phiale
quoque & cetera vasa aurea
& argentea, 194. d

Ex 1. Esdras.

4 Nos ipsi faciamus opus. 303. d
309. d

Ex Tobia.

2 Ex nido hirundinū calida ster-

cora inciderent super ocu-
los ejus, fieretq; cæcus, 75. c

Ex Iob.

2 Exclamantes p oraverunt, scif-
siq; vestibus sparserunt pul-
verem super caput suum in
cælum, 282. d. 247. b

Nihil stultū loquutus est, 283. a

5 Ego vidi stultum firma radice,
& maledixi pulcritudini e-
jus statim, 281. a

6 Tenuit cervicem meam, con-
fregit me, & posuit me sibi
quasi signum, concidit me
vulnere super vulnes, irruit
me quasi Gigas, 320. b

7 Militia est vita hominis super
terram, 87. d

17 Libera me, Domine, & pone
me juxta te, & cuiusvis
manus pugnet contra me,
134. b

29 Iustitia indutus sum, & vestivi
me sicut vestimento, 158. a

31 Super quasi tumentes super
me fluctus timui Deum,
325. a

35 Vbi est Deus, qui fecit me,
qui dedit carmina in nocte?
67. b

Qui docet nos super jumenta
terræ, & super volucres cœ-
li erudit nos, 67. c

38 Quis cœclust ostis mare, quā-
do erūpebat quasi de vulva
procedens? 220. c

Vubieras, quando poncā fun-
damenta terræ? Quis posuit
mensuras ejus, si nōsti? Vel
quis

- quis terrendit saper eam lineam? 246. a
- 42 Iratus est furor meus in te, & in duos amicos tuos. Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes, & ite ad servum meum Iob, & offerite holocaustum pro vobis, 282. c

Ex Psalm.

- 1 Sed in lege Domini voluntas ejus, & in lege ejus meditabitur die, ac nocte, 207. b
- 2 Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum ejus, prædicans præceptum ejus, 35. c
- 3 Si ius meus es tu, ego hodie genui te, 35. d
- 4 Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & peccatis de via justa, 329. b
- 5 Lavabo per singulas noctes lectum meum, & lacrymis meis stratum meum rigabo, 84. b
- 6 Domine Deus meus, salvum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me, 64. a
- 7 Domine Deus si feci istud: si est iniquitas in manibus meis: si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam merito ab inimicis meis inanis, 298. b, c
- 8 Quoniam videbo cælos opera digitorum tuorum: Lunam & stellas, que tu fundasti, 168. c
- 9 Psallite Domino, qui habitat in Sion; annunciate inter gentes studia ejus, 197. d
- 10 Oculi ejus in pauperem respi-

- ciunt, palpebre ejus interrogant filios hominum, 140. b
- In Domino confido, quomodo dicitis animam meam: transmigra in montem sicut passer? 173. c
- 21 Timeat eum omne semen Israël, quia non sprexit, neque despexit deprecationem pauperis, 175. b
- 22 Foderunt manus meas, & pedes meos; dinumeraverunt omnia ossa mea, 258. d
- 23 Erue a framea, Deus, animam meam, & de manu canis unicam meam, 260. b
- 24 Sicut aqua effusus sum, 263. c
- 25 Misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ, 184. b
- 26 Proba me, Domine, & terta me, ure renes meos, & cor meum, 120. a
- 27 Psalmus David in consummatione tabernaculi, 10. c
- 28 Afferte Domino gloriam & honorem, afferte Domino gloriam nomini ejus, 145. b
- 29 Psalmus cantici in dedicatione domus David, 10. c
- 30 In campo & fræno maxillas eorum constringe, qui non approxinant ad te, 243. d
- 31 Vidi impium superexaltatum, & elevatum sicut cedros Libani, 301. c
- 32 Dedisti nos tanquam oves escarum, & in gentibus dispersisti nos, nunc autem repulisti, & confundisti nos, 284. a

Index locorum

- 44 Speciosus forma præ filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis, 179. d
- Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea Regi. Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis, 274 d
- 48 Audite hæc omnes gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis Orbem; quique terrigenæ, & filii hominum, simul in animum dives, & pauper. Os meum loquetur sapientiam, & parabolis meis prudentiam, 209. a
- 49 Advocabit cælum de sursum, & terram discernere populum suum, 6. a
- Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis, 50. b
- Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis, 73. d
- 50 Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam, 113. b
- Amplius lava me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me, 118. d, 225. a
- 53 Voluntarie sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, Domine, quoniam bonum est, 122. d
- 61 Semel loquutus es Deus, hæc audivi, quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia, 116. b
- Quoniam melior est misericordia tua super vitam, 135. c
- Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda vestra, 263. c
- 62 Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo, 21. b
- In terra deserta, in via, & in aquosa sic in sancto apparui tibi, ibidem.
- 65 Venite, audite, & narrabo omnes qui timetis Deum, quanta fecit anima mea, 313. a
- 67 Ascendens Christus in altum, captivam duxit captivitatem; dedit dona hominibus, 29. b
- Viderunt ingressus tuos, Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in sancto, 291. a
- 70 Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini, 273. a
- 71 Ex usuris, & iniquitate redimet animas eorum & honorabile nomen eorum coram illo, 300. a
- 73 Tu fabricatus es Auroram & Solem, 168. d
- 77 Virgines eorum non sunt laementatae, 107. b
- Quemadmodum patres eorum conversi sunt in arcum pravum, averterunt se, & non servaverunt pactum, & testimonia ejus non custodierunt, 110. c
- 88 Deus meus, pone illos ut rotam, 66. a
- Exprobraverunt inimici tui, Domine, exprobraverunt commutationem Christi tui, 299. b
- 91 Cum exorti fuerint peccatores sicut fenem, & apparuerint

- rint omnes, qui operantur iniquitatem, 277. d
- 93 Qui fingis laborem in præcepto, 135. b
- 95 Dominus regnavit, exultet terra, lætetur insula multæ, 22. b, 320. c
- 98 Moyses & Aaron in Sacerdotibus ejus, & Samuel inter eos, qui invocât nomē ejus, 254. b
- Tu propitius fuisti eis, & ulciscens in adinventiones eorum; ibidem, c
- 100 Misericordiam & judicium cantabo tibi, 74. a
- Omnes viæ ejus misericordia & veritas, ibidem.
- 101 Quomodo miseretur Pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se, quoniam ipse cognovit figmentū nostrum. Recordatus est quoniam pulvis sumus, 62. c
- Respexit in orationem humilium, & non sprevit preces eorum, 178. d
- Omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut opertoriū mutabis eos, & mutabuntur, 186. b
- 103 Extendens cælum sicut pellē, 6. c
- Et vinum lætificat cor hominis, 105. d
- 104 Laudamini in nomine sancto ejus, lætetur cor quærentium Dominum, 213. d
- 109 Juravit Dominus, & nō pœnitabit eum: Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech, 229. b
- 113 Cælum cœli Domino, terram autem dedit filiis hominū, 301. b
- 118 Loquebar de testimoniis tuis in conspectu Regūm, & non confundebar, 53. c
- Lucerna pedibus meis verbum tuum; & lumen semitis meis, 205. c
- Tu mandasti mandata tua custodiri nimis, 135. b
- Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuā, 212. b
- Viam mandatorum cucurri, 215. c
- Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo! 271. a
- 125 Qui semināt in lacrymis, in exultatione metent, 97. c, 242. a
- 129 De profundis clamavi ad te, Domine: Domine exaudi vocem meam; fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ, 12. c
- 131 Memento Domine David, & omnis mansuetudinis ejus, 64. b
- 134 Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit. Qui producit ventos de thesauris suis, 38. a
- 135 Qui firmavit terram super aquas, 137. b

Ex Proverb.

- 7 VEni inebriemur uberibus, & fruamur cupitis ample-

Index locorum

- xibus, donec illucescat dies,
142.b
- Non est vir in domo sua: abiit
via longissima: sacculum pec-
cuniarum secum tulit, 142.c
- 23 Quando sederis ut comedas
cum Principe, diligenter at-
tende, quæ apposita sunt an-
te faciem tuam, & statue cul-
trum in gutture tuo, 261.b
- 30 Sanguisugæ duæ sunt filiarum di-
centes: Affer, affer, 263.b
- Quatuor sunt minima terrarum, &
ipsa sapientiora sapientibus,
211.a
- Lepusculus plebs invalida, qui
collocat in petra cubile suum,
ibidem.
- 31 Manum suam misit ad fortia,
& digiti ejus apprehende-
runt fessum, 182.a

Ex Ecclesiaste.

- 1 GENERATIO præterit, gene-
ratio advenit, terra autem
in æternum stat, 45.a
- 2 Transivi ad contemplandam sa-
pientiam erroremque & stul-
titiã, & vidi quod tantum
præcederet, sapientia stulti-
tiam, quantum differt lux à
tenebris, 148.c
- 3 Omnia tempus habent, & suis
spatiis trãsseunt universa sub
cælo, 52.b, 280.d
- Tempus spargendi lapides, &
tempus colligendi, ibidem.
- 10 Mulier morientes perdunt sua,
vitam unguenti, 162.b
- Est malum quod vidi sub Sole,

- quasi per errorem egrediens
à facie Principis: positum stul-
tum in dignitate sublimi, &
divites sedere deorsum, 180.a
- Vidi servos in equis, & Princi-
pes ambulantes super terram
quasi servos, ibidem, b
- 11 Mane semina semen tuum. &
vespere ne cesset manus tua,
230.c
- Quia nescis, quid magis oria-
tur hoc aut illud, & si utru-
que simul melius erit, ibidem.
- Ex Cantico Canticum.
- 1 POSVERUNT me custodens in
vineis, vineam meam non cu-
stodivi, 27.b
- Equitatum meo in curribus Pha-
raonis assimilavi te, amica
mea, 154.b
- 2 Nolite me considerare, quod
fulca sum, quia decoloravit
me Sol, 211.c, 219.a
- 3 Surge, propera, Amica mea,
Coluba mea, Formosa mea,
& veni, 99.a
- Flores apparuerunt in terra no-
stra, vox turturis audita est
in terra nostra, 99.a, 188.d
- Ego Flos campi, 137.d
- Lava ejus sub capite meo, &
dextera illius amplexabitur
me, 182.c
- Dilectus meus mihi, & ego illi,
262.d
- Sicut liliam inter spinas, sic a-
mica mea inter filias, 319.c
- Sicut malus inter ligna silvarum,
sic dilectus meus inter fi-
lios, ibidem.

Sacra Scriptura.

- 3 In lectulo meo per noctes que-
sivi quē diligit anima mea;
quasi sivi illum, & non inveni,
238.c
Quis est ista, quæ ascendit per
desertum sicut virgula fumi,
ex aromatibus myrrhæ, &
thuris, & universi pulveris
pigmentarii? 296.c
4 Sicut Turris David collū tuū,
quæ fundata est in propugna-
culis, 53.a, 247.a
Tota pulchra es Amica mea, &
macula non est in te, 157.d,
200.c
Oculi tui columbarum, 199.d
Dentes tui sicut greges tonsa-
rum, 200.a
Capilli tui sicut greges capra-
rum, quæ ascenderunt de mō
te Galzad, ibidem, 254.d
Sicut vitra coccinea labia tua;
sicut fragmen mali punici
genæ tuæ; sicut turris Da-
vid collum tuum, ibidem,
Duo ubera tua sicut duo hinnu-
li capræ gemelli, qui pascun-
tur in liliis, 208.c
5 Caput ejus aurū optimū, 215.d
Manus ejus tōrnatiles, aureæ,
plenæ hyacinthis, 215.d
252.d
7 Vēter tuus acervus frumenti
vallatus liliis, 3.d
Collum tuum sicut turris ebur-
nea, 25.a
8 Caput tuū ut Carmelus, & co-
mæ capitis tui sicut purpura
Regis vincta canalibus, 145.c
Turris David, quæ respicit cō-

tra Damascum, 267.d

- 8 Quæ habitas in hortis, amici
auscultant: fac me audire vo-
cem tuam, 130.b
Vinea fuit pacifico in ea, quæ
habet populo: tradidit eam
custodibus. Vir affert pro fru-
ctu ejus mille argenteos. Vi-
nea mea corā me est, 144.a
Pone me ut signaculum super
cor tuum, ut signaculum su-
per brachium tuum, 250.d
Fuge, dilecti mi, & assimilate
capræ hinnulo quæ cervorū,
291.c
Quis mihi det te fratrem meū
suggētem ubera matris meæ,
ut inveniam te foris, & deoc-
culer te, apprehendam te, &
ducam in domū matris meæ,
324.a

Ex Sapientia.

- 5 Ergo erravimus à via veritatis,
328.a
Suavis, humanus, benignus, 3.a
Ipsi ergo sibi erant graviores
tenebræ, 213.a
12 O quā bonus & suavis est,
Domine, spiritus tuus in om-
nibus! 3.a
14 Creaturæ Dei in tentationē fa-
ctæ sunt animabus hominū,
140.d
16 Panem Angelorū manducavit
homo, 261.d
Ex Ecclesiastici.
10 Qualis rector civitatis tales,
& inhabitantes in ea, 51.d
12 Non credas inimico tuo in æ-
ternum, sicut enim aramen-
tum,

Index locorum

- tum & uginat nequitia illius,
152.d
- Et si humiliatus vadat curuus,
adjice animum tuum, & cu-
stodi te ab illo, 153.a
- 32 Hora surgendi non te trices,
sed præcurre prior in domū
tuam, & illic advocare, & il-
lic lude, & age prior concep-
tiones tuas, 246.d
- Vbi non est auditus, non effun-
das sermonem, 297.d
- 35 Qui cōservat legem, multipli-
cat orationem, & sacrificium
salutare attendere mādatis,
83.d
- 45 Dilectus Deo, & hominibus
Moyses, cujus memoria in
benedictione est, 99.d
- 48 Surrexit Elias Propheta qua-
si ignis, & verbū ipsius quasi
facula ardebat, 192.d
- Ex Isia.*
- 1 ARGENTVM tuum versum est
in scotiam, vinum tuum mix-
tum est aqua, 66.d
- Blasphemaverant sanctum Is-
raēl, ab alienati sunt retror-
sum, 329.d
- 2 Et repleta est terra ejus equis,
& innumerabiles quadrigæ
ejus, & repleta est terra ejus
idolis. Ne ergo dimittas eis,
76.a
- Quia de Sion exhibit lex, & ver-
bum Domini de Ierusalem,
81.a
- Non sum medicus, & in domo
mea non est pans, 287.
- 7 Pete tibi signū a Domino Deo
tuo in profundum inferni, si-
ve in excelsum supra, 316.c
- 9 Primo tempore alienata est ter-
ra Zabulō, & terra Nephthi-
li, populus qui ambuiat in
tenebris, vidit lucem mag-
nam, 105.b
- Lætabantur coram te, sicut qui
lætantur in messe, 242.a
- 10 Quid facietis in die visitatio-
nis, & calamitatis de longe
venientis? Ad cujus confu-
sionis auxilium? 249.b
- 13 Omne animal diligit simile si-
bi: sic & omnis homo proxi-
mū sibi: omnis caro ad similitē
sibi conjūgetur: & omnis ho-
mo simili sui sociabitur, 69.b
- Super hoc cælum turbabo, &
movebitur terra de loco suo
propter indignationem Do-
mini exercituum, & propter
diem iræ furoris ejus, 294.a
- 21 Occurrētes sicuti ferte aquā,
197.d
- 30 Erunt oculi tui videntes præ-
ceptorem tuū. Et aures tuæ
audient verbum post tergū
monentis, hæc est via,ambu-
late in ea; & nō declinetis ad
dexterā, neq; ad sinistrā, 19.d
- 35 Pans ei datus est, 68.d
- 49 Ecce in manibus meis deser-
p-
siste: mari tui coram oculis
meis semper, 155.d
- Præter David & Ezechiam, &
Iosiam, omnes peccatum cō-
miserunt, 163.b
- 50 Ecce vos omnes ascendentes
ignem accincti flammis am-
bu-

bulate in lumine ignis vestri, & in flammis, quas succendistis, 74. c.

53 Clama, ne cesses, 65. b.

Vidimus eum, & non erat aspectus, despectum & novissimum virorum, 220. a.

58 Frange esurienti panem tuum, & egenos vaguosque induc in domum tuam. Si videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris, 31. b.

Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citius orietur, ibidem.

59 Corruit in platea veritas, 18. c. Et facta est veritas in oblivione, 18. d.

60 Gloria Libani ad te veniet, abies, & buxus, & pinus simul ad ornandum locum sanctificationis meæ, & locum pedum meorum glorificabo, 81. b.

61 Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo; quia induit me vestimentum salutis, & indumento justitiæ circumdedit me, 178. a.

Quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatum monilibus suis, ibidem.

Ex Jeremia.

1 Ecce dedi verba mea in ore tuo: ecce constitui te hodie super gentes, & super Regna, ut evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes, 279. a.

10 Quia Pastores stultè egerunt, propterea non intellexit universus grex, & dissipati sunt, 260. b.

11 Maledictus vir qui non audierit verba pacti hujus, quod præcepi patribus vestris in die quo eduxi eos de terra Egypti, 166. b.

17 Non sum turbatus te pastorem sequens, 319. c.

23 Numquid non verba mea sicut quasi ignis, & quasi malleus conterens petram, 59. b.

Ex Thren.

3 RECORDARE paupertatis, & transgressionis meæ absinthii & fellis, 218. a.

Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea, ibidè.

4 Spiritus oris nostri Christus captus est in peccatis nostris, 143. b.

Ex Ezechiele.

1 FACIES hominis, & facies leonis, facies bovis, & facies aquilæ, 183. b.

12 Fili hominis, fode parietem, & egredieris per eum, 38. d.

In conspectu eorum in humeris portaberis, quia portentum dedi te domui Israël, 39. a.

16 Quatuor autem facies habebat, facies Cherub, facies hominis, facies leonis, facies aquilæ, 183. b.

Elevaram est cor tuum in decore tuo: in terram projecit te. Producâ ergo ignem de medio tui, qui comedat te, & ab

Index locorum

bo te in cinerem super terrā,
46.c

Omnis lapis pretiosus operi-
mentum tuum, ibidem.

Producā ignem de medio tui,
qui comedat te, & dabo te
in cinerem super terram, in
conspēctu omnium viden-
tium te, 74.b

33 In quacunq; die conversus fue-
rit ab impietate sua, impietas
impīi non nocebit ei, 184.b

34 Vx pastoribus Israēl, qui pas-
cebant semetipsos. Non gre-
ges ā pastoribus pascuntur,
lac comedebatis, & lanis o-
periebamini, & quod crassum
erat, occidebatis: gregē au-
tem meum non pascebatis,
266.b

Ex Daniele.

2 Tu Rex, videbas, & ecce quasi
statua una grandis, statua il-
la magna, & statura sublimis
stabat contra te, 317.b

4 Alligetur vinculo ferreo, & greo
in herbis quæ foris sunt, &
rore cœli tingatur, & cū fe-
ris pars ejus in herba terræ,
283.b

12 Qui ad justitiam erudiunt mul-
tos, quasi stellæ fulgebunt in
perpetuas æternitates, 47.a

24 Porro in lacu erāt leones sep-
tem, & dabantur eis duo cor-
pora quotidie, & duæ oves: &
tunc non data sunt eis, ut de-
vorarent Danielem, 232.b

Ex Osea.

12 Invaluit ad Angelum, & con-

fortatus est: flevit & rogavit
eū, in Bethel invenit eū, 82.b

Ex Iona.

1 Hebræus ego sam, & Dominū
Deum cœli ego timeo, qui
fecit mare, & aridam, 127.b
Indica nobis, cuius causa ma-
iū istud sit nobis? 223.d

3 Adhuc quadraginta dies, & Ni-
nive subvertetur, 39.d

Ex Amōs.

7 Hæc ostendit mihi Dominus,
& ecce Dominus stans super
murum litum, & in manu e-
jus trulla cœmentarii, 310.d

Ex Sophonia.

1 Congregans congregabo om-
nia ā facie terræ, & extendā
manum meam super illam, &
super omnes habitatores Je-
rusalem, 316.a

Ex Zacharia.

3 Convertimini ad me, & cōver-
tar ad vos, fugientis dorsa
persequitur, qui faciem re-
deuntis illuminat, 213.c

Ex Malachia.

1 Et dixistis: Ecce de labore, &
exufflastis illud, dicit Domi-
nus exercituum, & intulistis
de rapinis claudum, & lan-
guidum, & intulistis munus,
156.c

2 Orietur vobis timentibus no-
men meum Sol iustitiæ, &
sanitas in pennis ejus, 57.d
172.d

Ex

Sacra Scriptura.

Ex 1. Machab.

12 Nos cum nullo horum indige-
remus, habentes solatio san-
ctos libros, qui sunt in ma-

nibus nostris, maluimus mis-
tere ad vos renovare frater-
nitatem, & amicitiam, ne
fortè alieni efficiamur à vo-
bis, 48. a

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthao.

12 **V**BI est, qui natus est Rex
Iudæorum? 7. d, & 33. c,
& 94. a, 172 d

Et tu Bethlehē terra Iudā ne-
quaquam minima es in prin-
cipibus Iudā: ex te enim e-
xiet Dux, qui regat populū
meum Israël, 42 c

Surge, & accipe Puerū, & Ma-
trem ejus, & fuge in Ægyp-
tam, 104. b

Apertis thesauris suis obtule-
runt ei munera, aurum, thus,
& myrrham, 240. c

3 Ipse autem Ioannes habebat
vestimentum de pilis came-
lorum, & zonam pelliceam
circa lumbos suos. Esca au-
tem ejus erāt locustæ, & mel
silvestre, 34. a

Tunc exibat ad eum Ierofoly-
ma, & omnis Iudæa, & om-
nis Regio circa Iordanem,
& baptizabatur ab eo in Ior-
dane, confitētes peccata sua,
37. d

Esca ejus erant locustæ, & mel
silvestre, 39. c

Securis ad radicem arborum
posita est, 194. a

Sine modò, sic enim decet nos
implere omnem justitiam,
209. d

Progenies viperarum, quis de-
monstravit vobis fugere à
ventura ira? 258. b

4 Si Filius Dei es, dic ut lapides
isti panes fiant, 60. d, & 112. a
Si Filius Dei es, mitte te deor-
sum, ibidem.

Vidit duos fratres mittentes
rete in mare, 64. c

Relicta civitate Nazareth, ve-
nit, & habitavit in Caphar-
naū maritima in finibus Za-
bulon & Nephthali, exinde
cepit prædicare, 105. c,
204. a

Et cum jejunasset quadraginta
diebus, & quadraginta no-
ctibus, postea esuriit, 137. a

Venite post me, faciam vos fi-
ri piscatores hominum, 268.
c, 306. b

Beati qui esuriunt & situnt ju-
sticiam, quoniam ipsi satura-
buntur, 71. a

Videns turbas, ascendit in mō-
tem, 121. a

Vos estis lux mundi, 133. d

Vos estis sal terræ, 310. b

Index locorum

- 6 Compulit Discipulos ascende-
re in naviculam, & præcede-
re eum trans fretum, donec
dimitteret turbas, 43. b
- Qui videt mulierem ad concu-
piscendum eam, jam est mœ-
chatus in corde suo, 62. c
- Cùm ergo facis eleemosynam,
noli tuba canere ante te, si-
cut hypocritæ faciunt in Sy-
nagogis, & in vicis, ut hono-
rificetur ab hominibus, 100. b
- Pater noster, qui es in cœlis,
sanctificetur nomen tuum,
147. c, 178. c
- Thesaurizate vobis thesauros
in cœlo, ubi neque ærugo,
neque tinea demolitur, &
ubi fures non effodiunt, nec
furantur, 301. a, 326. d
- 7 Qui habet duas tunicas, det nõ
habenti, 63. c
- 8 Et ecce leprosus veniens ado-
rabat eum dicens: Domi-
ne, si vis, potes me mundare,
6. b
- Et erat ipse in puppi super cer-
vical dormiens, 7. a
- Accessit ad eum Centurio ro-
gans eum, & dicens: Domi-
ne, puer meus jacet in domo
paralyticus, & malè torque-
tur, 61. d
- Ascendens Iesus in naviculam
transfretavit, & venit in ci-
vitatem suam, 80. c
- Cùm descendisset Iesus de mō-
te secutæ sunt eū turbæ mul-
tæ, & ecce leprosus veniens
adorabat eum dicens: Do-
- mine, si vis, potes me mun-
dare, 120. c, 188. a
- Porro homines mirati sunt di-
cētes: Qualis est hic, quia vē-
ti & mari obediūt ei? 132. c
- Ecce motus magnus factus est
in mari, ita ut navicula ope-
raretur fluctibus, 170. a
- 9 Si tetigero tantum vestimentū
ejus, salva ero, 198. c
- Et cùm venisset in domū Prin-
cipis, & vidisset tibicines, &
turbam tumultuantem dice-
bat: Recedite, 202. d
- Creditis, quia hoc possum face-
re vobis? 269. a
- Vtique Domine, ibidem.
- Secundum fidem vestram fiat
vobis, ibidem.
- 10 Euntes prædicate, infirmos cu-
rate, mortuos suscite, le-
prosos mundate, dæ-
mones ejicite, 17. c
- Gratis accepistis, gratis date,
ibidem.
- Qui perseveraverit usque in fi-
nem, hic salvus erit, 213. b
- Mensis quidem multa, operarii
autē pauci: rogate ergo Do-
minum mēsis, ut mittat o-
perarios in mēse suā, 241. d
- Quicumque non receperit vos,
neq; audierit sermones ve-
stros: exeuntes foras de do-
mo, vel civitate excutite pul-
verē de pedib' vestris, 298. d
- Infirmos curate, mortuos susci-
tate, leprosos mundate, dæ-
mones ejicite, gratis accipi-
stis, gratis date, 324. c

- 11 **Cæci vident, claudi ambulant,**
mortui resurgunt, 56. b
Venite ad me omnes, qui la-
boratis & onerati estis, &
ego reficiam vos, 57. c
Venite ad me omnes, 96. d
Mittens duos ex Discipulis, ait
illis: Tu es qui vêturus es, an
aliû expectamus? 93. c, 233. b
Cùm audisset in vinculis opera
Christi, ibidem.
Discite à me, quia mitis sum,
& humilis corde, 210. a
Ecce ego mitto Angelum meû
ante faciem tuam, qui præpa-
rabit viam tuâ ante te, 233. d
In illo tempore abiit Iesus per
sata Sabbato, Discipuli au-
tem ejus esurientes cœperûnt
vellere spicas & manducare,
309. b
12 **Ecce mater tua, & fratres tui**
stant foris quærentes te, 36. a
Exeuntes autem Pharisei con-
siliû faciebant adversus eû,
quomodo perderent eum,
54. b. 223. c
Recessit inde; & secuti sunt eû
multi, & curavit eos omnes,
54. c, 223. c
13 **Et sine parabolis non loque-**
batur eis, 18. b
Exibunt Angeli, & separabunt
malos de medio iustorum, &
mittent eos in caminum ig-
nis, 186. b
Simile est Regnum cœlorum
fermento, quod acceptum
mulier abscondit in farina
satis tribus, donec fermentum

tatum est totum, 261. c

- 14 **Statim compulit Iesus Disci-**
pulos ascendere in navicu-
lam, & præcedere trans fre-
tum, donec dimitteret tur-
bas, 13. c, & 139. c
Domine, si tu es, jube me ad te
venire super aquas, 79. c, &
96. d
Et videntes eû super mare am-
bulantem turbati sunt, dicē-
tes: Quia phâtasma est, 80. d
Herodes enim tenuit Ioannē,
& alligavit eum, 72. d
Quarta autē vigilia noctis ve-
nit ad eos ambulans super
mare, 316. d
15 **Non est bonum sumere pa-**
nem filiorum, & mittere ca-
nibus, 86. d, & 126. a
O mulier, magna est fides tuâ!
87. a
Vtique, Domine, nam & catel-
li comedunt sub mensa de
micis puerorum, 126. a
16 **Tibi dabo claves Regni cœ-**
lorum, 75. b, 167. d
Si quis vult venire post me, ab-
neget semetipsum, & tollat
crucem suâ, & sequatur me,
108. d, & 123. c
Tu es Petrus, & super hanc pe-
tram ædificabo Ecclesiam
meam, 122. a
Amē dico vobis, sunt quidâ de
hîc stantibus, non gustabunt
mortem, donec videant fi-
lium hominis venientem in
Regno suo, 237. a
Accesserunt ad eum Pharisei &

Index locorum

- Saducæi tentantes, & roga-
verunt eum, ut signum de
cælo ostenderet eis, 316.a
- 17 Et transfiguratus est ante eos,
85.b, & 119.c
- Bonum est nos hîc esse; si vis
faciamus hîc tria Taberna-
cula, tibi unum, Moyfi unû,
& Eliæ unum, 85.c. 327.c
- Adhuc eo loquente, ecce nubes
lucida obumbravit eos, &
ecce vox de nube dicēs: Hic
est Filius meus dilectus, in
quo mihi benè complacui:
ipsum audite, ibidem.
- Et ecce nubes lucida obumbra-
vit eos, 202.b, 230.b
- Duxit illos in montem excelsum
seorsum, & transfiguratus est
ante eos, 230.a
- Et post dies sex assumfit Iesus
Petrum, & Iacobum & Ioā-
nem fratrem ejus, & ducit
illos in montē excelsum seor-
sum, & transfiguratus est an-
te eos, 237.a
- Splenduit facies ejus sicut Sol,
288.c
- Et ecce apparuerunt illis Moy-
ses & Elias loquentes cum
eo, 316.b
- 18 Si manus tua, vel pes tuus scā-
dalizat te, abscide eum, &
projice abs te: & si oculus
tuus scandalizat te, erue eū,
& projice abs te, 17.c
- Et advocans Iesus parvulum
statuit eum in medio eorū,
& dixit: Amen dico vobis,
nisi conversi fueritis, & effi-
ciamini sicut parvuli, nō in-
trabitis in Regnum cælorū,
122.b
- Dico enim vobis, quia Angeli
eorum semper vident faciē
Patris mei, qui in cælis est,
255.b
- Misertus autem Dñs servi il-
lius dimisit eum, & debitum
dimisit ei, 276.d
- 20 Cū sero autem factum esset,
dicit Dominus vineæ pro-
curatori suo: Voca opera-
rios, & redde illis mercedē,
32.d
- Conventio autem facta cum o-
perariis ex denario diurno,
misit eos in vineam suam,
317.c
- 21 Videns fici arborem unam se-
cus viam, venit ad eam: & ni-
hil invenit in ea nisi folia tã-
tum, ait illi: Nunquam ex te
fructus nascatur in sempiter-
num. Et arefacta est conti-
nuò fiscalnea, 4.d
- 22 Ligatis manibus & pedibus e-
jus mittite eum in tenebras
exteriores, 11.a
- Multi sunt vocati, pauciverò e-
lecti, 11.b
- Simile factum est Regnum cœ-
lorum homini Regi, qui fe-
cit nuptias filio suo, 28.c
- Prandium meum paravi, tauri
mei, & altitia occisa sunt, &
omnia parata, 111.a, 278.b
- Misit servos suos vocare invi-
tatos, ibidem.
- Amice, quomodo huc intra-
sti

Sacra Scriptura.

si non habens vestem nuptialem? & obmutuit, 111. d, 284. d

Et nolabant venire, 322. b

24 Ite, maledicti, in ignem æternum, 5. a

25 Domine, Domine, aperi nobis, 166. d

Amen dico vobis, nescio vos, ibidem, & 188. d

Euge serve bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui, 302. a

26 Angariaverunt prætereuntem quendam Simonem Cyrenæum venientem de villa, ut tolleret crucem eius, 69. c

Sustinete hinc, & vigilate mecum, 131. d

Simon dormis? Non potuisti una hora vigilare? ibidem.

Assumpto Petro, & duobus filiis Zebedei, cœpit contristari, & mœstus esse, ibidem, 256. a

Pater, si possibile est, transeat à me calix iste, 185. d

Vnus vestrum me traditurus est. 221. d

Sedete hinc, donec vadam illuc, & orem, 256. a

Tristis est anima mea usque ad mortem, ibidem.

Et relicto eo, omnes fugerunt, 273. c

At illi constituerunt ei triginta argenteos, 286. a

Tunc abiit unus de duodecim,

qui dicebatur Iudas Iscariothes ad Principes Sacerdotum, & ait illis: Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam? 321. d

27 Si Filius Dei es, descende de cruce, 61. a

Venit quidam homo dives ab Arimathæa, nomine Ioseph, 200. d

Ite in castellum, quod contra vos est, 267. d

Erant autem ibi mulieres multæ à longe, quæ secutæ erant Iesum à Galilæa, ministrantes ei, inter quas erat Maria Magdalenæ, & Maria Iacobi, & Ioseph mater, & mater filiorum Zebedæi, 302. c

28 A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam, 29. d

Hic accessit ad Pilatum, & petiit corpus Iesu, 98. a

Tunc Discipuli omnes relicto eo fugerunt, 146. b

Euntes ergo docete omnes gentes: docetes eos servare omnia quæcunque mandavi vobis, 158. d

Vndecim Discipuli abierunt in Galilæam in montem, ubi constituerat illis Iesus, & videntes eum adoraverunt, 222. b

Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra, 289. b

Index locorum

Ex Marco.

- 1 SOCRVS autem Petri tenebatur magnis febribus, 118. b
Et genuflexo dixit ei: Si vis, potes me mundare, 188. b
Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, 233. d
Dicunt ei de illa, 264. b
5 Et dixit illi, dare manducare, 89. a
Non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, & Iacobum, & Ioannem, fratrem Iacobi, 128. b
6 Non licet tibi habere uxorem fratris tui Philippi, 36. c
7 Sequar te quocunque ieris, 115. a
Vulpes foveas habent, & volucres cœli nidos: filius autem hominis non habet ubi caput reclinet, ibidem.
Propter hunc sermonem, vade, exiit dæmonium à filia tua, 126. a
8 Nesciens quid diceret, 85. d
9 Vestimenta eius facta sunt splendida, & candida nimis, velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere, 288. c
Non enim sciebat quid diceret, 327. c
12 Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua, 262. b
15 Pilatus autem mirabatur, si iam obiisset, 40. d

Et accersito Centurione, interrogavit eum, si iam mortuus esset, ibidem.

Maria Magdalene, & Maria Ioseph, aspiciabant ubi poneretur, 90. b

16 Recumbentibus illis undecim apparuit, & exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia his, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt, 141. c

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, ut venientes ungerent IESUM, & valde mane una Sabbatorum veniunt ad monumentum, orto jam Sole, 181. b

Venit Ioseph, Decurio nobilis, 201. a

Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creature. 219. d

Ex Luca.

3 MANSIT autem Maria cum illa quasi mensibus tribus, & reversa est in domum suam, 2. a

Et visitavit Elisabeth, 2. a

Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen eius IESUM. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, 35. d

Ne timeas MARIA, invenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen

Sacra Scriptura.

men ejus **I E S V M.** Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus, & regnabit in domo Jacob in æternum, & Regni ejus non erit finis, 80. a. 164. a

Qui sic fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines, 101. b

Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo, 193. d

Factum est, ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus: & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth, 195. c

Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis, 206. c

Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua, & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis; quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, 228. b

Exurgens autem Maria abiit cum festinatione in montana; & intravit in domum Zachariæ, & visitavit Elisabeth, ibid. c

2 Invenietis Infantem pannis involutum, & positum in præsepio, 7. d

Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel, & in signum cui contradicetur, & tuam ipsius animam pertransibit gladius, 41. d. 164. b

Puer autem crescebat, & confortabatur spiritu: & erat in desertis usque in diem ostensionis suæ ad Israel, 59. b

Stupebant omnes, qui eum audiebant super prudentia & responsis ejus, 88. a

Hæc processerat in diebus multis, & vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua, 108. a

Et hac vidua usque ad annos octogintaquatuor, quæ non discedebat de Templo: jejunis & obsecrationibus serviens nocte ac die, 124. c

Angelus Domini stetit juxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos, 125. c

Erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigiliis noctis super gregem suum, 125. d

Ecce ancilla Domini: Fiat mihi secundum verbum tuum, 126. c

Vt perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilæam, in civitatem suam Nazareth. Puer autem crescebat, & confortabatur, plenus sapientiæ, 189. a

Viderunt oculi mei salutare tuum; quod parasti ante faciem

om;

Index locorum

- omnium populorum: lumen
ad revelationem Gentium,
& gloriam plebis tui Israel,
211.d
- Et Iesus proficiebat sapientia,
& etate & gratia apud Deum,
& homines, 237.d
- Non discedebat de Templo je-
juntis, & obsecrationibus fer-
viens Deo, 245.b
- Quia non erat ei locus in diver-
sorio, 297.a
- 3 Venit in omnem regionem Ior-
danis predicans baptismum
penitentiae, 34.a
- Venerunt autem & publicani,
37.d
- Interrogabant autem & mili-
tes, ibid.
- 4 Vt cessavit loqui, dixit ad Simo-
nem: Duc in altum, 39.c
- Domine, tota nocte laborantes
nihil cepimus, 64.d
- Surgens autem de Synagoga,
introiit in domum Simonis
118.c
- Et surrexerunt, & ejecerunt illum
extra civitatem, & duxerunt
illum usque ad supercilium
montis, super quem civitas
illorum erat edificata, ut pre-
cipitarent eum 222.b
- Socrus Simonis tenebatur mag-
nis febribus, 264.a
- Rogaverunt illum pro ea, ibid.
- 5 Rogavit eum a terra reducere
pusillum, 13.d
- Et sedens docebat de navicula
ad turbas, 30.c
- 3 Impleverunt ambas naviculas,
ita, ut penè mergerentur,
ibidem.
- Sedens docebat de navicula tur-
bas, 92.a
- 7 At illi cum venissent ad Iesum,
rogabant eum sollicitè dicē-
tes ei: Quia dignum est, ut
hoc illi praestes, 41.c
- 6 Intravi in domum tuam, aquam
pedibus meis non dedisti, os-
culum mihi non dedisti, oleo
caput meum non unxisti, 110.b
- Rogabat illum quidam de Pha-
risaeis, ut manducaret cum il-
lo, ibid. & 169.a
- Hic si esset Propheta, sciret uti-
que, quae & qualis est mulier,
quae tangit eum, quia pecca-
trix est, 196.b. 314.d
- 6 Et ecce mulier quae erat in ci-
vitate peccatrix, ut cognovit
quod Iesus accubisset in do-
mo Pharisaei, attulit alaba-
strum unguenti, & stans retrò
secus pedes ejus, lacrymis ce-
pit rigare pedes ejus, & ca-
pillis capitis sui tergebat, &
osculabatur pedes ejus, 248.
c, 292.a
- I E S U S autem ibat cum illis,
267.b
- 8 Non poterant adire eum pra-
turba, 36.a
- Cum turba plurima conveni-
rēt, & de civitatibus prope-
derant ad eum, 57.a
- Semen est verbum Dei, 59.c
- Ad tempus credunt & in tēpo-
re tentationis recedunt, 59.d
- Cum egressus esset ad terram,
occur-

Sacræ Scripturæ.

occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium jam temporibus multis, & vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed in montis, 77. b

Tetigit fimbriam vestimenti ejus, 198. c

Exiit qui seminat seminare semen suum, 241. d

Quædam ceciderunt secus viam, alia autem ceciderunt in petrosa, alia autem ceciderunt in spinas, 321. b

9 Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me, 218. c. 245. d

10 Deus, propitius esto mihi peccatori, 249. c

Percutiebat pectus suum, ibid.

11 Quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius, 83. b

Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili. nõ possum surgere, & dare tibi, 166. d

12 Incidit in latrones, 156. b

Sicut lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris: & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptiis, 186. c

Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes, ibidem.

Amen dico vobis, quia præcin-

get se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis, 186. c

Quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos? 295. a

Hoc faciam, destruaui horrea mea, & majora faciam, & illic congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, & bona mea, ibidem.

13 Cui simile estimabo Regnum Dei, 247. b

14 Exi in vias & sepes, & cõpelle intrare, ut impleatur domus mea, 11. a

Et ecce homo quidam hydropticus erat ante illum, 30. d

Homo quidam fecit cœnam magnam, 111. a

Si quis venit ad me, 218. c

15 Fili, tu semper mecum es, 15. b
Abiit, & adhæsit uni civium regionis illius, 156. a

Erant appropinquantibus ei publicani & peccatores, ut audirent illum, & murmurabant Pharisæi & Scribæ dicentes: Quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis, 165. c

16 Rogo ergo te, Pater, ut mittas eum in domum patris mei, habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum, 60. b

Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abraham, 112. c

Index locorum

- Pater Abraham, miserere mei, 148. d
- Fili, recepisti bona in vita tua, ibidem.
- Pater Abraham, miserere mei: & mitte Lazarum ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma, 77. d. 162. d.
- Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus ulceribus plenus, 247. d. 319. a
- 17 Dum autem irent, mandati sunt, 138. d
- Nonne decem mandati sunt, & novem ubi sunt? Non est inventus qui rediret, & daret laudem Deo, nisi ille alienigena, ibidem.
- 18 Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri homines, raptores, injusti, adulteri. Iejuno bis in Sabbato, decimas de omnium quae possideo, 174. a
- Tradetur Gētibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellaverint, occident eum, & tertia die resurget, 85. d. 250. b.
- Et ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant quae dicebantur, 250. c
- 19 Venit filius hominis quaerere, & salvum facere quod perierat, 42. b
- Et ingressus Iesus perambulabat Ierico, 103. d
- Vocavit multos, 111. a
- 22 Cœperunt Discipuli quaerere inter se, quis esset ex eis qui hoc facturus esset? Facta est autem & contentio, quis eorum videretur esse major, 279. d
- Pater, si possibile est, transeat a me calix iste, 265. c
- Juda, osculo filium hominis tradis? 285. c
- 23 Et imposuerunt illi crucem portare post Iesum, 69. c
- Depositum involvit sindone, 90. b
- Subsecutae mulieres viderunt monumentum, & quemadmodum positum erat corpus ejus, ibidem.
- Hodie eris mecum in Paradiso, 98. c
- Vnus autem de his qui pendebat latronibus blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac te metipsum & nos, 101. c. 170. c
- Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum, 104. c. 170. c
- Hodie eris mecum in Paradiso, 104. d
- 23 Erat Decurio vir bonus & justus: hic non confenserat consilio, nisi & actibus eorum, 200. d
- 24 Videte manus meas & pedes, quia ego ipse sum. Palpate & videte, quia spiritus carnem & ossa non habent, sicut me videtis habere, & cum hoc dixisset, ostendit eis manus & pedes, 89. b

Sacra Scriptura.

- Nonne oportuit pati Christum,**
& ita intrare in gloriam suam?
99. a
- Nonne cor nostrum erat ardens**
in via, dum aperiret nobis
scripturas? 110. b
- Elevatis manibus suis benedi-**
xit eis, & factum est dum be-
nediceret illis, recessit ab eis,
& ferebatur in cœlum, 142. a
- Ex Ioanne.*
- 1 In principio erat Verbum: &**
Verbū erat apud Deū. Quod
factum est in ipso, vita erat,
125. a
- Tu es Simon filius Iona. Tu vo-**
caberis Cephas, quod inter-
pretatur Petrus, 131. d
- Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit**
peccata mundi, 149. c
- Et confessus est, & non nega-**
vit, & confessus est, quia non
sum ego Christus, 233. b
- Cuius ego non sum dignus, ut**
solvam eius corrigiā calcea-
menti, ibidem.
- Altera die stabat Ioannes, & ex**
Discipulis ejus duo, ibidem.
- Medius vestrum stetit, quem**
vos nescitis, 250. a
- 2 Hoc fecit initium signorum Ie-**
sus in Cana Galilæe, & mani-
festavit gloriam suam, 105. a
- Quid mihi, & tibi est mulier?**
Nondum venit hora mea,
236. b
- 3 Sicut Moyses exaltavit serpen-**
tē in deserto, ita oportet exal-
tari filium hominis, 218. d
- 4 Patres nostri in monte hoc ado-**
raverunt, & vos dicitis, quia
Ierolymis est locus, ubi a-
dorare oportet, 19. b
- Benedixisti, quia non habeo vi-**
rum; quinque enim viros ha-
buisti, & nūc quem habes, nō
est tuus vir, 19. c
- Iesus autem fatigatus ex iti-**
nere sedebat sic, 31. 6. d
- 5 Vis sanus fieri? 268. d**
- 6 Ego sum Panis vivus, qui de cœ-**
lo descendi? 3. d. 164. d
- Accepti panes, & cū gratias**
egisset, distribuit discumben-
tibus, 91. c
- Accepti panes, & cū gratias**
egisset, distribuit discumben-
tibus, similiter & ex piscibus
quantum volebant, 110. d
- Sequebatur eū multitudo mag-**
na, 111. a
- Colligite, quæ superaverunt,**
fragmenta, & collegerunt
duodecim cophinos, 114. a
- Subiit in montem, 128. d**
- Iesus ergo cū cognovisset,**
quod venturi essent, ut ra-
perent eum, & facerent eum
Regem, fugit iterum in mō-
tem ipse solus, ibidem.
- 7 Qui sitit, veniat ad me & bibat,**
71. b
- Nunquam sic loquutus est ho-**
mo! 110. a
- 8 Qui sequitur me, 252. b**
- 10 Ego sum lux mundi, 133. d**
- Ego sum ostiū, per me si quis in-**
troierit, salvabitur, & ingre-
diatur, & egredietur, & pacē
cua inveniet, 272. c

Index locorum

- Nunc anima mea turbata est, & quid dicam? Pater salvifica me ex hac hora. Pater clarifica nomen tuum, 274. b
- Et clarificavi, & iterum clarificabo, ibidem.
- 12 Iesus ergo ante sex dies Pasche venit in Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, 8. d
- Ego sum veritas, 16. c
- Vos nescitis quidquam, neque cogitatis, quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat, 41. b
- Hoc autem a semetipso non dixit: sed cum esset Pontifex anni illius prophetavit, ibidem.
- Et Martha ministrabat, 51. b
- Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici pretiosi, & unxit pedes Iesu, ibidem.
- Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert, 70. b
- Videntes autem Discipuli, indignati sunt dicentes: Ut quid perditio hæc? Potuit enim istud venundari multo, & dari pauperibus, 87. b
- Ego autem si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum, 218. c. 219. d
- Qui mihi ministrat, me sequatur, 252. b
- Ego sum lux mundi, 297. c
- 13 Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora ejus, 189. d
- Tu mihi lavas pedes? 243. c
- 14 Non turbetur cor vestrum, in domo Patris mei mansiones multæ sunt, 29. c. & 80. c
- Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus, 72. c
- Qui non diligit me, sermones meos non servat, ibidem.
- Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, 103. b
- Surgite, eamus hinc, 292. d
- 15 Major hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis, 261. a
- Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est, 292. d
- Ego sum vitis, & vos palmites, ibidem.
- 18 Exiit Discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiaræ, & introduxit Petrum, 14. a
- Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritatis, 19. a
- Quid est veritas? ibidem.
- Cum hoc dixisset, exiit ad Iudeos, ibidem.
- Petrus autem stabat ad ostium foris, 58. a
- Et exiuntes eum chlamydem coccineam circumdederunt ei & plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus

- ejus, & arundinem in dextera ejus, 73. c
- Si male loquutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? 109. d.
- 19 Vnus militum lancea latus ejus aperuit, 27. d
- Bajulans sibi crucem exiit in eum, qui dicitur Calvaria locus, 69. c. & 170. b
- Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc & hinc, medium autem Iesum, 101. c
- Milites ergo cum crucifixisset eum, acceperunt vestimenta ejus, & fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem & tunicam, 176. d
- Dixerunt ergo ad invicem: Nō scindamus eam, sed fortiamur de illa cujusnam sit, ibidem.
- Ecce homo, 259. d
- Cū ergo vidissent eum Pontifices & ministri, clamabant dicentes: Crucifige, crucifige eum, ibidem.
- Stabant autem juxta crucem Iesu Mater ejus, & soror matris ejus Maria Cleophae, & Maria Magdalene, 202. c
- 20 Dic fratribus meis, 85. a
- Stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis, 169. c
- Ostendit eis manus & latus, ibid.
- Maria Magdalene venit mane, cum adhuc tenebrae essent, ad monumentum, 131. b
- Erat Discipulus Iesu, 201. a
- Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum, 303. c
- 21 Palce oves meas, 75. b. 257. a
- Petrie, amas me? 257. a
- Domine, tu nosti quia amo te, ibidem.
- Ex Actibus.*
- 1 Quibus & præbuit se ipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, & loquens de Regno Dei, 9. c
- Stans autem Petrus cum undecim, levavit vocem suam, & loquutus est eis, 34. b
- Videntibus illis elevatus est, & nobis suscepit eum ab oculis eorum, 172. a
- 2 Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum, & repleti sunt omnes Spiritu sancto, & cœperunt loqui variis linguis, 103. b
- Repleti Spiritu sancto loquebantur variis linguis, 103. c
- Apposita sunt in die illa anime circiter tria millia, 270. c
- 3 Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur, 136. c
- 4 Multitudinis credentium erat cor unum, & anima una, 379. d
- 5 Cecidit, & spiravit, 70. a
- Cecidit ante pedes ejus, & spiravit, ibidem, & 75. a. c.
- Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit & spiravit, 75. a
- Non es hominibus meritus, sed Deo, 75. b

Index locorum

- Mulci autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt, & factus est numerus virorum quinque millia, 270. d
- 6 Dura cervice, & incircumcisus cordibus & auribus: vos semper Spiritui sancto resistitis; sicut patres vestri, ita & vos, 16. d
- Factum est murmur Græcorum adversus Hebræos; eo quod despicerentur in ministerio quotidianovidege eorū, 199. b
- 7 Diffecabantur cordibus suis, & stridebant dentibus in eū, 17. b
- Continuerunt aures suas, 18. d
- 8 Cū vidisset autem Simō, quia per impositionem manus Apostolorum, daretur Spiritus sanctus, obtulit eis pecuniam, dicens: Date & mihi hanc potestatem, ut cuicumque imposuero manus, accipiat Spiritum sanctum, 69. d
- Pecunia tua tecum sit in perditionem, 70. a
- 9 Vade, quoniā vās electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus, & filiis Israël, 35. b
- Et cadens in terram audivit vocē dicentem sibi: Saule, Saule, cur me persequeris? 21. c
- Viri autem, qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocē, neminem autē videntes, 203. b
- 10 Ascēdit Petrus in superiora, ut oraret circa horam sextam, 270. b
- 11 Illi autem dicebant, Angelus ejus est, 25. d
- Et Petrus dormiēs inter duos milites vinc̄tas catenis duabus, & custodes ante ostium custodiebant carcerē, 134. d
232. d
- Præcinge te, & calcea te caligas tuas, circumda tibi vestimentum tuū, & sequere me, ibidem.
- 13 Miserant Principes Synagogæ ad eos dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad plebem dicite, 238. d.
- 15 Facta est dissensio inter Barnabam & Paulum, 279. d
- 16 Domine, quid me oportet facere, ut salvus fiam? 28. b
- 20 Et nūc ecce ego scio, quia amplius nō videbitis faciē meā vos omnes, per quos transivi prædicans Regnū Dei, 14. c
- Magnus autem fletus factus est omnium & procumbētes super collum Pauli, osculabātur eum, 14. d
- Dolentes maximē in verbo, quod dixerat: Quoniam amplius faciē ejus non essent visuri, ibidem.
- 22 Et qui mecū erant, lumen quidem viderunt, vocem autem non audierunt ut ejus qui loquebatur mecum, 207. b
- 23 Percutiat te Deus paries dealbata, 133. a
- Simum Sacerdotem Dei maledicis? ibidem.
- Nesciebani, fratres, quia Princeps est Sacerdotum, ibidem.

Ex Epist. ad Roman.

- 1 Inventus sum à non quærentibus me, palàm apparui iis, qui me nò interrogabāt, 161. c
Tota die expandi manus meas ad populum nò credentem, & contradicentem, ibidem.
- 3 Omnes peccaverunt & egent gloria Dei, 10. b
- 8 Qui proprio Filio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, 106 b
Quòd si filii, & hæredes, hæredes autem Christi, 305. c
- 11 Obsecro vos per misericordiã Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventẽ sanctam, rationabile obsequium vestrum, 117. c, 262. c
- 14 Sive vivimus, Domino vivimus, sive morimur, Domino morimur, 263 a

Ex 1. ad Corinth.

- 2 Animalis autem qui non percipit quæ sunt Spiritus Dei, quæcunque dicuntur, de incorporea, & immutabilis substantia habet quasi proverbialia, 312. a
- 3 Cùm enim sit inter vos zelus & contentio, nonne carnales estis? Nonne homines estis? 279. d
- 5 Si quis frater nominatur, & est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriofus, aut rapax, cùm ejusmodi nolite cibũ lumere, 165. c
- 6 Si Clericus es, scholæ sunt tibi Templũ, an nescitis quoniã

membra vestra Templũ sunt Spiritus sancti? Si rusticus es, ibi est ager, & vinea tua; si Monachus es, habes claustrũ pulcherrimum, & regulã certã vivendi in domo tua, 247. a

- In omnibus exhibeamus nos metipfos sicut Dei ministros, 304 a
- 7 Solutus es ab uxore? Noli querere uxorem, 106. a
Ego autem parco vobis, 106 b
Si autem acceperis uxorem, nò peccasti, ibidem.
Et si nupserit virgo, non peccabit, ibidem.
- 10 Epistolæ graves sunt & fortes; præsentia autẽ corporis infirma, & sermo contentibilis, 38. c, & 49. a
Petra autẽ erat Christus, 283. d
- 11 Quicumque manducaverit panẽ hunc, vel biberit calicẽ Domini indignẽ, reus erit corporis, & sanguinis Dñi, 164. d
- 12 Emulamini charitativa meliora, 173. c
- Quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, iis honorẽ abundantiorẽ circundamus: & quæ inhonestasunt nostra, abundantiorẽ honestatẽ habent, 197. b
- 13 Vidimus enim nunc per speculum in enigmate, 309. a
- 14 Si nesciero virtutẽ vocis, ero ei, cui loquor, barbarus, 204. d.
- 15 Plus omnibus laboravi, 65. b. & 121. d
- Ex 2. ad Corinth.*
- 2 Si gloriari oportet (nò expedit

Index locorum

quidē) veniam ad visiones & revelationes Domini, scio hominem in Christo ante annos quatuordecim (sive corpore nescio, sive extra corpus nescio Deus scit) raptū huiusmodi usq; ad tertiū cœlū, 276. a

4 Persecutionem patimur, sed nō derelinquimur; deijcitur, sed non perimus, 251. a

Semper mortificationē Iesv in corpore nostro circumferentes, ibidem, b.

Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, 73. d

9 Et hilarem datore diligite Deus, 299. c

Ex Epist. ad Galat.

4 Sicut Angelum Dei excepistis me, sicut Christum Iesum testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi, 38. b

Ex Epist. ad Ephes.

3 Ego Paulus vincetus Christi Iesu, 48. c

4 Obsecro itaque vos ego vincetus in Domino, 48. c

Et quosdā quidem posuit Deus in Ecclesia, primū Apostolos, secundō Prophetas, tertio Doctores, deinde virtutes, gubernationes, genera linguarū, interpretationes sermonum, 52. c

Ex Epist. ad Philipp.

2 Hoc autē sentite in vobis, quod & in Christo Iesu qui cum in

in forma Dei esset, nō rapinā arbitratus est esse se aequalē Deo: sed semetipsum exinanivit formā servi accipiēs, in similitudinē hominū factus, & habitu inventus ut homo, 97. d

Ex 1. ad Timoth.

2 Qui vult omnes homines salvos fieri, 141. a

Hoc bonum est, & acceptū coram Salvatore nostro Deo, qui omnes homines vult salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire, 201. c

Ex 2. ad Timoth.

2 Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, 98. b

Ex Epist. ad Philemon.

1 Paulus vincetus Christi Iesu, Philemoni dilecto, 48. c

5 Ego vincetus in Domino, 220. d

Ex Epist. ad Hebræos.

5 Cū deberetis magistri esse propter tēpus, rursum indigetis ut vos doceamini quæ sint elementa exordii sermonū Dei: & facti estis quibus lacte opus sit, nō solido cibo. 214. a

7 Talis decebat ut esset nobis Pontifex, segregatus à peccatoribus. Sed magis esset à peccatoribus segregatus, si non assumisset naturam humanā ex stirpe Adæ peccatoris, 95. a

11 Lapidati sunt, scilicet sunt, in occisione gladii mortui sunt: circuevit in meloris, in pelibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti. 26. d

Pacē sequimini cū omnib; & sanctimoniam, sine qua nemo videbit

eum

eum, contemplantes ne quis
desit gratiæ Dei, 213.b

Qui proposito sibi gaudio sus-
tinuit crucem, 290.d

Ex Epist. Iacobi.

1 Qui dat omnibus affluenter, &
non improperat, 69.b

Omne bonum desursum est,
descendens à Patre luminū,
138.b

4 Resistite diabolo, & fugiet à
vobis, 23.d

5 Orate pro invicem ut salvemi-
ni; multū enim valet depre-
catio iusti assidue, 304.c

Ex Epist. 1. Petri.

5 Fratres, sobrii estote, & vigila-
te; quia adversarius vester
diabolus tanquā leo rugiens
circuit, quærens quem devo-
ret, 155.b

Humiliamini sub potenti ma-
nu Dei, 325.c

Ex 2. Petri.

1 Certus quod velox est deposi-
tio Tabernaculi mei, secun-
dum quod & Dominus no-
ster Iesus Christus significa-
vit mihi, 10.c

Fratres, satagite ut per bona
opera vestra certam vestrā
vocationem & electionē fa-
ciatis. Hæc enim facientes,
non peccabitis aliquando,
231.a

Ex 1. Ioannis.

2 Filioli mei, hæc scribo vobis, ut

non peccetis, sed & si quis
peccaverit advocatum habe-
mus apud Patrē Iesum Chri-
stum iustum, & ipse est pro-
pitiatio pro peccatis nostris,
78.c

Ex Apocalypsi.

1 Et cū vidissem eum, cecidi ad
pedes eius tanquā mortuus, 2.c
Et habebat in dextera sua ite-
las septem, 2.d

Et de ore eius gladius utraque
parte acutus exibat, 2.d
Ego habeo claves mortis, & in-
ferni, 167.d

2 Vincenti dabo mauna abscon-
ditum, & nomen novū, 137.b
Sed habeo adversum te pauca,
quod caritatem primam re-
liquisti, 213.c

3 Ecce ego sto ad ostium & pul-
so, 58.a
Collyrio inunge oculos tuos,
ut videas, 217.d

5 Quatuor animalia, & viginti
quatuor seniores ceciderunt
coram agno habentes singu-
li citharas, & cantabant can-
ticum novum, 47.b

7 Vidi turbam magnam, quam
dinumerare nemo poterat,
ex omnibus Gentibus, & Tri-
bubus, & populis, & linguis
stātes ante thronū Dei, 79.a
Et vidi alterum Angelum ascē-
dentem ab ortu Solis, habē-
tem signum Dei vivi, 172.c

10 Et posuit pedem suum dextrū
super mare, & sinistram aurē
super terram, 196.a

Index locorum

- 12 Signum magnum apparuit in
cælo: mulier amicta Sole, &
Luna sub pedibus ejus, & in
capite ejus corona stellarum
duodecim, 184. d
- Et in utero habens clamabat
parturiens, & cruciabatur ut
pariat, 294. c
- 15 Et vidi Angelos septem habē-
tes citharas Dei, & cantan-
tes canticum Moysis servi
Dei, 47. b
- 17 Et mulier erat circumdata pur-
purâ & coccino, & inaurata
auro, & lapide pretioso, &
margaritis, 91. a
- Et abstulit me in spiritu in de-
sertum, 91. b
- 21 Et habebat mare magnum &
altum, habentē portas duo-
decim, & in portis Angelos
duodecim, 199. a
- Et vidi cælum novum, & ter-
ram novam. Primum enim
cælum, & prima terra abiit,
& mare jam non est, 294. b



INDICE ALFABETICO DE LAS COSAS MAS NOTABLES deste Libro.

*El numero señala la hoja; A, la primera columna; B, la segunda;
C, la tercera; D, la quarta; O, que aquella materia se
trata por todo el Asunto.*

A

A B E L.

COMO descansò el Señor en su sacrificio? 322 b

Abraan.

Era muy umilde en sus acciones, 129. a

Acertar.

No acertar, harto queda castigado con errar. 327. a, o

Adan.

Fluctuò en el Paraíso, i no el arca en las ondas del diluvio, 22. c. d. Porque en la *Salve Regina* nos lamentamos mas por hijos de Eva, q̄ de Adan, 161. a; Despues de desnudo el, quiso luego desnudar los arboles, 162. b. Porque le diò primero el dominio en los peces, 197 c. Porque le desterrò el Señor del Paraíso, 227. a. Que podia responder quando le preguntò Dios, que donde estava. 280. a

Agradecimiento.

«Cuan grande le offeça el Señor à los que le sirven, 184 c, o

Agua.

Basta qualquiera, como sea

elemental para el bautismo; 249. a

Amigo.

Conocense en las ausencias, 138. b, o

Amor, Amante.

Hace las cosas faciles i gustosas, 124. a. Es padre del deseo, i del gusto, 177. a. No medra el amor sin correspondencia, 268. a. Que mal acierta à despedirse el amante de la cosa amada, 299. b, o. Porque se pinta al amor con alas, i à Venus con una tortuga a los pies, 299. a, b. Es barbara la lengua del amor para el que no ama, 314. a

Alcones.

Como se han de criar para q̄ sean buenos caçadores, 123. c

Alma.

Sus bienes son los que importan, 118. a, o. Ha de estar toda hermosa, 157. d. Toda se ha de ofrecer al Señor, 260. d, o. Para el perfecto amor de Dios se ha de apartar del amor desordenado de las criaturas, 296. a, o. Porque sube como humo, ibidem, b

INDICE

Angel.

Hicieróse fuertes para tocar la mano de la múger de Lod i sus hijas, 90. a. Porque acompañaron tãtos Angeles el entierro del pobre Laçaro? i 12. c. El que mueve los cielos, cñã atãdo estã a ellos, 144. d. Porque no anunciò a la Virgẽ el Angel la pasiõ de Cristo, 164. c. El del Apocalipsi porq̃ tenia el pie derecho en el mar, i el otro en la tierra, 196. a. Sõ Angeles guardas dela puerta del cielo, 199. b. De cuanta gracia necesitan para guardar los ombres, 255. b

Animales.

Porq̃ los criò Dios primero q̃ ã Eva, 150. b. Adoran al q̃ padece por Dios, 251. c. Porque no obrò milagros en animales i aves, 289. b

Apostoles.

Fueró de mas provecho presos, que predicando; i porque, 48. c. d. Siempre que los nonbran los Evangelistas, es con algun onroso titulo, 132. d

Arbol.

De los dulces, apenas tiene alguno buen olor, i los amargos guelen bien, 44. b. Estaban muy cerca el de la ciencia, i el de la vida, 185. b

Año.

Porque no le queria Dios en los sacrificios, 215. c

Ausencia.

En ellas se conocẽ los amigos, 138. b. o

Aves.

Porque viven menos que los peces, 240. d. Porque Cristo no obrò milagros en aves i animales, 289. b B

San Basilio.

En que se conoció su grãdeça, 96. a. Huia de palabras escu- ras, è ininteligibles 203. d. Ca- llãdo predicaba, 211. a No se a- certabã a despedir èl i san Gre- gorio Naciãceno, 293. b. En lo ultimo de la vida estaba cõ mas aliẽtos de servir al Señor, 310. a

Bautismo.

Del sacramento del Bautis- mo puede ser todo onbre i mu- ger ministro, 249. b

Beneficios.

Cuanto temor han de oca- sionar si no son bien correspon- didos, 1. c. o. Son cuchillo para el ingrato, 3. a. b

Bien.

Hacele mas dulce el aver gus- tado del mal, 148. a. o. Para q̃ se estime, es biẽ que se dẽ a de- feo, 235. c. o

Bienhechor.

A quien debe amar el onbre mas, al bienhechor, ò al benefi- ciado, 238. b

Buei.

Sinbolo del varon justo, 126. d. Es muy obediente, ibid. Porq̃ no perseverò en el carro de Ece- quel, i le substituyò un Querubin 163. b C

Caballo.

Sinbolo del perseverãte, 215. c

Ca-

ALFABETICO.

Cabello.

Su falta es gran fealdad, 146.
a. b. c. d. son los fiervos suyos
cabellos con que Dios se adorna,
145 d.

Cabra.

Vè tanto denoche como de
dia, 255. a. Tiene calétura con-
tinua, ibid. Nadie la puede vè-
der por sana, ibid.

Cain.

Estaba triste despues de aver
muerto à su hermano por no
tener mas sangre que derramar
en èl, 166. a.

Candelero.

Porque tan limpio el del Ten-
plo, 197. a.

Casamiento, Casado.

Cuanto trabajo tienè los casa-
dos, 105. d. o. Enbiudar i descã-
far todo es uno, 108. a. El q̄ se ha
de casar parece q̄ necessita de
faber todo el derecho, asì civil
como Canonico, 108 b. Soñar
que a uno le crucifican i que le
casan todo es uno, ibid. d.

Casa.

Porque no se alabã las casas,
fino los Tabernaculos de Ia-
cob, 271. b. La de los dañados
que raras vezes la enseña el Se-
ñor! 289. a.

Caton.

Era mui umilde i recatado en
sus acciones, 277. a

Cena.

Porque del conbite de la ce-
na no fue escluïdo ninguno, i
del de la comida si, 10. d

Ciceron.

Faltòle la gracia en los ver-
sos, 45. d

Cielo.

Hicòle Dios lo incorrupti-
ble, i negòle lo estable; i a la
tierra lo contrario, diola lo es-
table, mas no lo incorruptible,
45. a. Es el gobierno de la tier-
ra à modo del del cielo, 52. a.
Cuando yela mas, està mas es-
trellado, 56. d. Comparabale
Cristo a cosas mui ordinarias i
conocidas, 247. b. Llamase el
Impireo Cielo de los cielos,
301. a. Cuan poco parecen las
cosas de la tierra conparadas
con las del cielo, 300. a. o.

Cigarra.

La henbra no canta, 179. a

Citara.

Porque gusta tanto el Señor
de musica de citara, 47. b

Començar.

Inporta poco començar la
virtud, si no se prosigue, 223.
a. o

Conbidar.

El que se conbida a hacer una
cosa, la ha de hacer con mucha
perfeccion, 109. b. o

Cordero.

No han de estar mucho tiem-
po ausentes de sus madres,
241. c

CRISTO.

Porque se aparecio a su Bè-
jamin con estrellas en la mano,
i espada en la boca, 3. a. Es
pan i cuchillo, 3. d. Su pri-
me:

mera venida la mayor causa de los rigores de la segunda, 1. c. o Porque durmio en la nave, 7. a. b. Porque desde la cuna atemoriza, 7. d. Para temer su juicio hemos de mirar sus acciones, 8. a. o. Como se recogio para morir, 8. d.

Porque se detuvo cuarenta dias para subir al cielo despues de resucitado, 9. b. Recogiose todo para morir, ibid. Porque predicaba en parabolias, 18. b. Porque crucificado miraba al Occidente, 27. d. I él pecho al Aquilon, ibid. Bajò solo al infierno, i mui acompañado subio al cielo, 29. b. Quitabafelo de su boca para dar el pã a sus Dicipulos, ibidem, c.

Dondequiera que le daban à comer, ò enseñaba, ò hacia algun milagro, 31. a. Que bien pagò a la Madalena lo que hizo por él, 32. b. Preciabase de ontar à todos, ibidem, c. Porq se apartaba de la gente, 40. b. Porque se admirò Pilatos de que ubiesse muerto, 40. d. Porq tiene la salud en las plumas, 58. a. Es Sol, 57. d. Porque eligio à Judas conociendo sus maldades, 58. d.

Que tormento serà para el onbre tenerle por Inez quando no aya guardado sus divinas leyes, 78. b. Porque avia de reinar mas en la casa de Jacob, que en otra alguna. 80. a. No se aprovechaba siempre de la por-

tencia de su divinidad, 80. d. Hacese perdido por ganarnos, 84. a. b. Porque no quiso que sus Dicipulos tocassen la hija de Iairo resucitada, 89. b. Porque quiso darse a conocer a los Reyes Magos por medio de una estrella, 94. a.

Por parecer mas admirable quiso unirse a la umana naturaleza, 95. a. Porq estrenò su milagrosa potècia en Canà de Galilea, 105. b. Porque hablò a la bofetada, 109. c. Porque en el desierto hizo el conbite de pan de cebada i peces, 111. a. Porque no quiso convertir las piedras en pan, 112. b. Mostraba su divinidad en dar mas de lo necessario, 114. a. b. No quiso rreçibir à uno que decia, que le queria seguir; i à quien no se le ofrecia, mandò que le siguiesse, 115. a. b. Porque no quiso que se trasfigurassen con él sus tres Dicipulos, 119. c. Como era todo vida en él, 125. a. b. Buscaba los lugares mas retirados para hacer los milagros mas famosos, 128. d.

Porque despues de resucitado como peces, i panal de miel, 129. d. Ayunando Cristo tubo hambre, i Moïsen no. La raçon desto, 137. a. b. Es flor del campo, 137. d. Sentia mucho q en ausencia no le hiciesen gracias de los beneficios recebidos, 138. c. Que significa subir al cielo levantadas las

ALFABETICO.

manos, 142 a. Quedò como sin cabellos cuando quedò sin Discipulos, 146 c. Es cordero, 149. c. Nunca hizo amenazas de si en quanto Sacramentado, 165. 166. Era mui cortésano para con todos, 169. b. Como sabe cumplir con todos, *ibid.* Hasta con ladrones se preciò de mui cortès, 170. c, d. No subio al cielo de un buelo, 172. b. Porque no quiso que le dividiessen la túnica? 177. a. Es Esposo i Esposa, 178. b. Si convino tomar la umana naturaleza en todos sus individuos? 179. d. No rogò por la resurreccion de su cuerpo, 186. a.

Es como eterno siervo del onbre en la bienaventurança, 186. d. No ai cosa en èl que no sea grande, 198. c. Porque aparecio en el Tabor en nube tan clara, i en el Sinai en nube tan oscura? 202. c. Ponia en cosas mui claras la semejàça del cielo, 205. a. Quanto mueve padeciendo, 218. b, o. Eclipsa en la Cruz todas las vanidades del mundo, 219. b. No parece que es menester predicar mas de q̄ padecio en la Cruz para convertir al mundo, 219. d. Refrena con sus llagas las humanas pasiones, 220. c. Porque en la transfiguracion cubrio con nube a sus Discipulos, 230. a.

Solia hazerse de rogar para hacer los milagros, 236. d. Ordinariamente se ponía en medio,

246. d. Negocia à manos llenas con su pasión, 250. a, o. Parece que el mesmo Cristo tumbiò de ser superior, 256. a. Quanto tiempo se estuvo ensayando para ser superior, 256. d. Comparase à la levadura, 261. b. Su infinito amor para con los onbres, 265. b. Pareciale poco lo infinito que hacia por el onbre, 270. d, o. Cuanta moderacion guardaba en sus acciones i palabras, 274. b. Parece que no acertaba à despedirse de los suyos, 292. b. Pudo ser su humanidad algun enbaraço para sumas perfeto amor, 296. a, o. Porque se transfigurò en el monte Tabor? 316. a. Consuela à los que padecen con lo terrible que padecio, 318. b, o.

Cruz.

Hemosla de llevar mui de voluntad, 69. c. Es la llave del cielo, 96. b, o. Es verdad esta tan llana que el mas lerdo la alcanzará, 97. a. Cruz i muger todo es uno, 108. b. Quiere el Señor que llevemos nuestra cruz mui voluntariamente, 123. d. Cuan poderoso es Cristo en la Cruz para convertir al onbre, 218. b, o. Es su Catedra que desde allí enseña, 251. c.

Cupido.

No crece sino tiene correspondiente, 268. a.

D

David.

Del desierto hacia tēplo, 22. b.

I N D I C E

b. i peleando profetizaba, *ibid.*
 a. Componia los Salmos, i otro
 los cantaba, 46. a. No tuvo cul-
 pa en tener enemigos, tuviera-
 la en aborrecerlos, 64. a. Porq̃
 se le reservò a èl la vitoria del
 Gigante, 79. b. Vsò Dios con
 èl de gran misericordia en qui-
 talle el hijo de Bersabe, 86. c. d.
 Porque buscò lugares mas se-
 guros despues q̃ Saul le aslegu-
 rò, 152. a. Porque haze menciõ
 quando pide perdõ al Señor de
 un solo pecado, 225. a. Con
 quanto aviso le arguyò Natan,
 308. a. Porque hiço burla del
 Micol quando dançaba ante el
 Arca del Testamento, 312. b.

Demonio.

Porq̃ arrojaba à los sepulcros
 à ciertos ombres que atormen-
 taba? 77. b. Es mui flaco ene-
 migo, 154. a. o. Con un caballo
 de palo se puede salir à pelear
 con èl, *ibid.* 3. Es arcabuz sin
 municion, 155. c. Buelvese a
 puerta cerrada, 156. b. Con un
 soplo se puede arrojar del alma,
 156. d. Es cautela fuya no
 sembrar en ella mas que una
 yerba mortal, 157. a. o. Para èl
 lo mismo es tenernos cogidos
 por un ala que por todo el cuer-
 po, 158. c. Es tentacion del de-
 monio que queramos luego lle-
 gar à ló fumo, 173. c. Hemos
 de defenderle la entrada en
 nuestras almas, 225. d. Es arrê-
 dajo de Dios, 259. a. Porque
 como en el Tabor aparecio

Christo glorioso, no aparecio en
 otro monte el demonio cõ lla-
 mas i tormentos, 288. b. Da en
 rostro a Christo por lo que pa-
 decio por nosotros, 299. b.

Deseo.

Inportã poco los deseos cuan-
 do no se aconpañan, pudiendo,
 con obras, 205. b. o. Han se de
 dar los bienes a deseo para que
 se estimen mas, 235. c. o. Es grã
 martirio padecer a manos del
 deseo, 239. d. o. Es un deseo di-
 latado muerte continua, 242. b.

Diligencia.

No por muchas diligencias
 se ponen los negocios en peor
 estado, 228. a. o.

D I O S.

Por los rigores de su miseri-
 cordia podremos venir en co-
 nocimiento de las severidades
 de su justicia, 5. c. o. Porque en-
 tra en consulta al criar el on-
 bre? 8. b. Porque esaminò ran-
 to la luz despues de criada? 9. d.
 Carecer para sienpre de la ale-
 gre vista de su hermosa cara es
 la suma de las desdichas, 13. b.
 o. Si un instante no ai quererse
 apartar della, que serà estarlo
 una eternidad? 14. a.

Es mui agradecido, 30. b. o.
 Hace como penitencia de aver
 querido castigar, 55. a. b. Quiso
 à los principios introducirle à
 rigores, 56. a. b. Hizo restitu-
 cion encarnando destas severi-
 dades, *ibid.* c. d. A todos llama,
 buenos i malos, 57. c. Nunca

ALFABETICO.

nos manda mas de aquello que buenamente podemos hacer, 62. a. o. Conocese la diferencia que ai del al demonio en los preceos que pone, 63. b. Por que mandò que la Circuncisiõ fuesse a los ocho dias, ibid. d. Gusta deservos q̄ le sirvan mui de voluntad i agrado, 69. a. o. Tiene glorias, pero no penas, 72. c. Tiene libro de vida, i no de muerte, 73. b. Tiene de su cosecha las misericordias, i de la nuestra las justicias, 74. a. En su casa todos lucen, valen i campean, 78. d. o. Por donde pensamos q̄ nos desfavorece, por ai suele favorecernos mas, 85. b. o.

Favorecio a la Madalena en permitir q̄ murmurassen della, 87. c. Anda mui favorable con el onbre quando le permite tẽraciones, 88. a. No solo se satisfice cõ dar lo preciso, sino mucho mas de lo suficiẽte, 111. d. o. Es el verdadero Alejãdro, 113. b. En lo poco q̄ habla, se conoce lo mucho que puede, 116. b. Onra mucho los superiores, 130. d. o. En publico luego despachaba las suplicas de sus Profetas, 131. a. Quiere que le reconozcan por Autor i fuente de todo bien, 134. c. o.

Porq̄ manda guardar tã estre chamẽte sus leyes, 135. b. Muestrase mas fino con sus amigos en ausencia dellos, 139. c. Como se entiendo dar las criaturas para tentacion del onbre,

141. d. Gana reputacion con la virtud de sus siervos, 145. a. o. Preciase de mui urbano i cortès para cõ todos, 168. c. o. Cuã generoso es en pagar, 184. c. o. Lo primero que hizo fue blanquear la obra del mundo. Que nos enseñò con esto? 190. c. En su casa todos los officios son onrosos, 198. b. o. Cuan facilmente se halla, 213. d. Porq̄ no bendijo al segundo dia, 216. d. Vive en su casa mui segura la inocencia, 221. d. o.

No castiga à justos por peccadores, 223. a. Porq̄ hizo juramẽto de q̄ su Hijo avia de ser Sacerdote segũ el orden de Melquisedec? 229. c. Quiere q̄ el onbre se mortifique, pero no que se mate, 245. c. Traia los Sãtos del viejo Testamento delãre de si, i los del Nuevo trae à sus espaldas, 252. a. Pide todo el onbre, como el se dà todo, 262. a. Quiere q̄ hagamos algo de nuestra parte, 266. a. o. No se le suele servir con tanta puntualidad como al mundo, 279. a. Si por poco se pierde, por poco tambiẽ se halla, 282. a. o. Cuarto siente q̄ el onbre le dege por tan poco 284. b. Como tiene toda potestad, 289. a. b. Como se arma cõtra las colonias del onbre, 315. b. o. Cuãdo començò a enfadarse con el pueblo de Israel, 322. a.

E

Ejemplo.

Es mui poderoso el de los mayores, 50. a. o. 257. d. o.

No

INDICE

No seguir los inferiores el egē plo de los mayores, es prodigiosa maravilla, 258.c

EVCARISTIA.

Porque se conflagra debajo de especies de pan de trigo, i no de otro alguno? 70.d. Todo fue suavidades hablando della Cristo, i san Pablo todo amenazas, 165.b,c. El ser tan agradecido parece q̄ le obligò à Cristo à instituir la, 187.c

ELIAS.

Mostrò gran animo en hacer milagros, 4 b. Porque subio al cielo en carro de fuego, 192.d. Porque tenia que comer cuādo los demas padecian hambre tan rigurosa, 224.d

Elocuencia.

Cual es la verdadera elocuencia, 204.d. Aunque le falte al Predicador, no importa, como tenga la mas principal elocuencia, que es la delas obras, 208.b

Enemigo.

Quien los tiene no ha de dormir, 151.c,9. Debemos amar à los enemigos; pero no siempre creerlos, 152.a,d. Aun en el articulo de la muerte, 153.c. I aunque sea despues de aver recibido el Santisimo SACRAMENTO, ibid.

Esclavo.

Avia de salir con el mesmo vestido quando le ahorrabà que entrò a servir, 216 b

Escrituras.

Merecen mayores lauros que

los Predicadores, 47.a,0. Sus excelencias i elogios, ibid.c,d

Escrituras.

No las vicia la abundancia i claridad, 230.c

España.

Cuando conocio su valentia i esfuerço, 149.d

Espiritu.

Las cosas del espiritu para los que no son espirituales son enigmas, 312 a,0

ESPIRITVSANTO.

Figurado en espada. I porq̄? 3.a. Es consuelo i dulçura, ibid. Porque aparecio en lenguas, 103 a,b

Estrella.

Brillan mas quanto mas yela, 56 d. Son simbolo de los divinos dones, ibid. Como sabe onrarias el Señor, 171.a. Porque guiò con Estrella Dios a los Magos, 173 a

Estremos.

Cuanto haye el Señor de estremos, 243.a,0

Facil.

Estimase en poco lo facil, 228.c

Falta.

Quedanse mejor en la memoria las faltas que tuvieron los justos, que sus virtudes, 279 b

Favores.

Alli se han de enbiar los favores i socorros, donde insta mas la necesidad, 194.b,0.

Glo-

ALFABETICO.

G

Gloria.

Porque la tiene Dios cubier
ta, 6. c. d. Vase a ella por el ca-
mino de la cruz, 96. b. o

S. Gregorio Nacianceno.

Cuan gran limolnera fue su
madre, 263. a. Por hacer bien
decia, que si posible fuera, se
venderia ella i sus hijos, *ibid.*
Era la sanguijuela de Salomon
al revés, *ibidem.*

Galondrina.

Porque cegó Dios a Tobias
con su estiercol, 76. a. Tiene re-
medios cōtra la faltra de la vis-
ta, 76. a

Gorgojo.

Mas da fioto al trigo i a la ce-
bada, que a otro ningun grano,
244. c

Gracia.

No todas las tienen todos,
45. a. o. El que solo bulca la de
los ombres, sin hacer caso de la
de Dios, ni una, ni otra fuele
hallar, 99. b. o

Grandeça.

Aquella mereçe titulo ilus-
tre de grandeça que escede á
las grandeças de aquel genero,
93. c. o

Gusano.

Gusano de ra a virtud, con
cuya sangre se rompen muros i
puertas, 25. i. d

H

Hablar.

Del que hab.a mucho, ordi-

nariamente hemos de esperar
mui poco, 114. d. o

Higuera.

Porque la ma dijo Cristo, 4.
d. Sinbolo de la Iglesia, 176. b

I

Ibierno.

Pronostico de ser largo i pro-
lijo cuande las encinas cargan
de mucha bellota, 4. a

Iglesia.

Figurada en la higuera, 176.
b. Cuan discreta en repartir los
oficios, 82. a. No tiene parte
que no sea mui bella i agracia-
da, 200. a. Inporta que las Ca-
tedrales sean mui observantes,
260. c

Imágenes.

Para que se veneren i reve-
rencien mas, se hande tener cu-
biertas, 238. a

Inocencia.

Vive mui segura en la casa
de Dios, 22. i. d. o

Jonas.

Cuan bien mostrò en su tor-
menta como se han de aver los
servos del Señor en sus adver-
sidades, 127. b. Porque los de
la nave en que iba sospecharon
que estaba en ella algun peca-
dor, 224. a

Ioocrita.

Que burlado se halla en sus
traças, 100. b. Todo lo pier-
de por hacer mas caso de la gra-
cia de los ombres, que de la del
Señor, *ibid.* m. d.

INDICE

S. Iuan Bautista.

Santificò la carcel, 16.a. Serviente de gala las cadenas, 24.c. Porque tan retirado en el desierto, 37.c. Repartio el Señor las gracias entre èl i el Evangelista, 45.a. Porque recibio primero la gracia del Espíritu Santo que su madre quando la Virgen la visitò, 195.c. Porque al tiempo de su muerte enbia sus Discipulos á Cristo, 233.b. Antes que padeciesse era llamado Angel, *ibid.*d

Juicio.

Cuan poderoso para refrenar el pecador, 1. a, b. La venida del juicio rigurosa por la primera venida al mundo, 1. c, o. Para temer el divino juicio hemos de mirar las acciones del sacro juez, 8.a, o. No ai quien no deba temer el dia del juicio, 10.c, o

Iusto.

Comparanse á la palma, i los pecadores al heno, 278.a

L

Ladron.

El bueno abrio el Paraíso con llave de Cruz, 98.d. En que se fundò el malo para decir tantos valdones a Cristo, 101.d. Hasta con ladrones se precia Cristo de ser mui urbano i cortès, 170.c, d

Liebre.

Es fecundissimo animal, 311.a

Limón.

Como ha de ser nuestra limóna? 114.c

Levadura.

Sinbolo de Cristo, 261.b. Lo que recibe de la masa lo gasta en ella misma, *ibid.*

Lobos.

Los cervales son mui flacos de memoria, 67.a. Sinbolo de muchos que oyen sermon, *ibid.*

Lugar.

No haze santos a los ombres, 20.b, o.

Luz.

Como la esamina Dios despues de criada, 10.d. Para que se logre la luz del cielo, no solo ha de dar en los ojos, sino en los pies, 205.c, d. 206.c. Porque se compara Cristo á la luz, 297.b

M

Mal.

Por maravilla viene solo, 226.d

Mano.

Manos de Cristo llagadas; pueden mucho para alcanzar con los ombres lo que pretens; de, 253.c

Mar.

Porque le refrena Dios con arena? 237.c. Onró Cristo el mar como avia onrado la tierra, 170.a. Es aliento de la Luna, 259.b. Porque andubo Cristo sobre el mar? 317.a

MARIA.

Porque fue a visitar a santa Isa-

ALFABETICO.

Isabel 1.d. Traía en su vientre un rayo, 3.c.d. Cual fue el cuchillo que atravesò sus divinas entrañas? 42.a. Cubriola Cristo un manto de gloria, i ella à Cristo con capa de nube, 185. a. Visitar a santa Isabel fue acciõ prudentissima, 228.b.

Maria Madalena.

Vivia en la casa del Fariseo que convidò a Cristo, i mui cerca, 248.c

Martires.

Porque morian ordinariamente antes con espada que con otro martirio, 26.c

Matrimonio.

El que no tiene hijos q̄ penoso es, 101.b. Cuan lleno està de penalidades, 105.d.o

Missa.

Porque se celebra con tanto aparato i grandeza? i en todas lenguas, è idiomas, 113.c

Misericordia.

Los rigores de la misericordia de Dios nos enseñan las verdades de su justicia, 5. c.o. No pueden vencer nuestras miserias à sus misericordias, 54.a; o. Por los passos por donde andubo la justicia de Dios sangrienta, suele venir favorable su misericordia, 102.d.o

Mosen.

Nunca le alabaron en vida los Israëlitas, 148.b. Porque se enojò Dios tanto con èl al hacer el milagro de las aguas en

la piedra? 160.b. Como le probò Dios para dar à entender al mundo que era buen caudillo, 264. c. No hacia milagros sin urgentissima necesidad, 275.b

Muerte, Muerto.

No llegaban à los muertos Hebreos las mugeres, ni a las muertas los ombres, 90.c. A su hora la penitencia suele ser mui peligrosa, 187.d.o. Mal se hace entonces el testamèto, i ordenà las demas cosas del alma, 190.b. Es sombra de la vida, 192. b, o. Quien llevaba à enterrar los muertos entre los Romanos, 305 a

Muger.

No se egercita en los ministerios que el ombre, 44.c. Es mui peligroso su frecuente trato i comunicacion, 68.c.o. Es menester mucho de Dios para hablar dellas, 89.c. Ni aũ por sueños se han de ver, 90.d. Los mas perfectos necesitan de mucho espi ritu para verlas, aunque sean aparètes i fantásticas, 91.b. Apenas podran con milagros impedir los riesgos de su conversacion, ibid.d. Es prodigio nunca visto el que dice, que de la comunicacion frecuente con la muger nose puede mächar, 92.c. Son peores que perros rabiosos, 93.a. Cuanta misericordia del Señor es el averla refrenado cõ la onestidad natural, ibid. b. Apenas se salvarà alguno sino

Yy fuera

INDICE

fuera por esto, *ibid.* Tener antiguamente en matrimonio dos mugeres gran martirio, 106. d. Tomar un onbre cruz i muger todo parece uno; porq̄ es grãde cruz la muger, 108. d. Es mala de guardar, si ella no quiere ser guardada, 124. b. Valese de la ausencia de su marido para perdelles la fe, 142. b. Que cosas encarga Dios a las mugeres, 181. b. Es gran martirio para ellas depender de los onbres, 241. a. Accion eroica de una Romana matrona, 295. b

Muchacho.

Los que comiençan à hablar muy tẽprano, son lerdos en andar, 116. a

Murciwego.

Es simbolo de los q̄habla mucho i hacen poco, 117. b

N

Naturaleza.

Porque permite Dios que haga algunas obras imperfectas? 136. c.

Necesidad.

Es gran cordura hacer virtud de la necesidad, 323. b. o

Nuevo.

Siempre lo nuevo aplace, 236. b

O

Obras.

Porque de las buenas obras se ha de tener hambre i sed? 71. a. b. No las quiere forçadas el Señor, 69. a. o. Predican mas q̄

las palabras, 208. 2. o. Obras porque en la garganta i no en el estomago? 271. a

Oficio.

Para que el gobierno ande bien, cada uno se hade meter en su oficio, 177. c. o. Hase de encomendar un oficio a quiẽ mejor sepa cõplir con el, 181. a. o. En la casa de Dios todo oficio es onroso, 198. b. o

Onbre.

Porque al criarle entra en consulta el Señor? 8. b. Que ocupado en su fabrica? 8. c. Ninguno ai que no estẽ sugeto a pecar, 10. b. o. Tiene cada uno en si un natural Monasterio, 20. d. Dondequiera vã acompañado de sus pasiones, 23. c. Ser un onbre amado de Dios i de los onbres, es la summa felicidad, 99. c. d. Para que las haga bien no le han de forçar en las acciones, 121. b. o. Que facilmente se deja llevar de la vanidad, 136. c. Es muy agil para los rigores i poreçoso para las misericordias, 163. d. o. Porque no le confia el Señor ni la puerta de la piedad ni la de la justicia, 166. d. Poniendole piedad i rigor, primero se le vã los ojos a este que à aquella, *ibid.* b. Porque no le dio Dios las llaves del infierno? 167. d

El se es causa de su perdicion, 201. a. o. Haze el tiempo del castigo, i el señor el de la misericordia, 212. b. El deja à Dios,

ALFABETICO.

Dios, que Dios no le deja a él, 213.c. Que a la mano tiene el bien de su alma, i que a la mano suele irse en buscarle, 246.c.o. En la oficina de su alma ai todos los instrumentos para salvarse, 247.b. De sus miembros puede hacer instrumentos de su salvacion, 248.d. Puede ser cada uno Sacerdote de si mismo, 249.d

Debe ser mui pütual correspondiente con Dios, 260.d.o. Todo Dios ocupado en su fabrica, así el onbre todo dedicado a su amor, 261.b. Ha de hacer algo de su parte para salvarse, 266.a.o. Es mui agil para las cosas de su gusto, 277.a.o. Cuan caduco es, 280.a.o. Cuan facilmente halla a Dios, 282.a.o. Porque poco suele perderle, *ibidem*, b. Por si ha de procurar el negocio de su salvacion, 303.a.o.

Oracion.

Dondequiera puede tenerse, 24.b. No ai tal oracion como acudir cada uno a las cosas de su obligacion, 81.d.o. Como se ha de entender que es interprete de los deseos, 207.a. Despues de la oracion se ha de salir con mas hambre de oracion, 270.b

Orador.

Por sacundo i fecundo q̄ sea, persuade mas con las obras i egenplo, que con las palabras i razones, 209.c

P

S. PABLO.

Como dio muestras de buen ministro, 28.a. Cuando no le veían le estimaban mas, 38.c. Porque dijo que avia trabajado mas que todos; pero no aprovechado, 65.b. Que riguroso i severo, Cristo q̄ manso i suave, 165.166. Despues de muchos dias descubrio los favores que el Señor le hacia, 276.a

Padecer, Passion.

Cuanto hermosea al Cristiano el padecer, 24.c.o. Como está tan hermoso el q̄ padece, le han de poner defensivos contra el mal de ojo, 26.b. La passió de Cristo cuan poderosa para convertir al pecador, 218.b.o. Eclipse todos los gustos del mundo, 219.b. Es táca la soberania i alteça del que padece, q̄ parece q̄ no tiene a q̄ aspirar sino a la misma de Dios, 232.a.o. Negocia Cristo a manos llenas cō su passion, 250.a.o. Ata al onbre de pies i manos, 251.a. Es la passió de Cristo arma inespugnable del Cristiano, *ibid*. b. A vista de su passion nadie parece que quiere gloria, 252.c

Palabra divina.

Cuan poderosa es, 49.c. En bocas de unos tiene diferente efeto que en las de otros, 61.a

Pecado, Pecedor.

El pecedor, él es verdugo de si mismo, 72.b.o. Ponele a Dios

I N D I C E

la pluma en la mano para que firme la sentencia, 73. d. El mismo enciende el fuego con que se abraza, 74. c. Vno sola basta, siendo mortal, a destruir el alma, 157. a. o. Es materia de estado del demonio procurar que el Cristiano no cometa mas que uno solo, *ibidem*. No parece que es pecador el que lo es solo para si, 159. d. o. Del primero nos hemos de procurar librar en gran manera, 224. d. o. Orrible egenplo del daño que hace el pecado que no luego se remedia i ataja, 228. c. Comparáse al heno los pecadores, ilos justos a la palma, 278. a. Pecar es pena de aver pecado, 327. b.

S. P E D R O.

Porque le llamó quando estaba echando el lance, 64. c. Porque no quitò la vida a Simon Mago como a Ananias i Safira, 70. a. Porq̄ fue ministro del rigor de Safira i Ananias, 75. a. b. De que manera quiso conocer si Cristo era Dios, 79. c. Fue favor atajarle la palabra en el Tabor, 85. c. Porque no rogò por su suegra, 118. b. Porque en el guerto le llamó Cristo Simon, i no Pedro, 131. c. Pensaron que se avia convertido en deidad quando escapò de la carcel, 232. d.

Penitencia.

A la hora de la muerte penitiosa, 187. d. o. Dedicòla Dios en si, 330. a.

Perfeccion, Perfeto.

No luego puede alcançarse, 171. c. o. Por perfeto que uno sea, lo puede ser mui mucho mas, 175. d.

Perseuerancia.

Es la que importa, 215. a. o.

Perro.

Es animal bien acondicionado, 126. b. Sinbolo de los fierros del Señor, *ibidem*. Era la de Platon republica de perros, 199. b.

Perdida.

La perdida de unas cosas se desquita con la ganancia de otras, 321. a. o.

Pino.

Es arbol generoso, 81. a.

Pluma.

Debense mas lauros a la pluma del que escribe, que à la lengua del que predica, 47. a. o. No se puedê digerir comidas, 58. d.

Poco.

Es bien perder lo poco por grangear lo mucho, 293. b. o.

Principios.

No està la gracia en los principios de la virtud, sino en la perseuerancia, 215. a. o.

Predicar, Predicador.

Cuanta soberania es predicar, 33. d. o. Por predicar se daba antiguamente la vida, 35. c. Es Cristo constituido Rei predicando, 36. c. Quanto delito es quitar la vida à un Predicador, 36. d. Para ser estimado ha de ser visto mui raras veces,

ALFABETICO.

37.c.o. Ha de ser como el viēto, 38.a. Hase de ver como cosa de milagro, 39.d. Ha de ser como el representante, que en haciendo su papel se ha de recoger, 39 b. El recogido se come la gente, *ibid.* d. Por estraño Predicador fue Ionas tã temido, 40.a. Hase de predicar à si, 40. c.o. Es gran desdicha que siendo medicina para los demas, sea enfermedad para si, *ibid.* Es en el mal Predicador la divina palabra candelero en manos de ciego, 41.c. Son los malos Predicadores como los que hacian el arca de Noë, i como las piedrãs que enseñan los caminos, 44.c. La corona q̄ han de tener, 47.b. Quanto conviene que sea mui santo, 59. a.o. Es como cosa de milagro que siendo el Predicador malo haga buenos a los demas, 61.d. Cual es su oficio, 65.b. Oï todo es predicar en desierto, 65. c.o. Ha de trabajar en ser mui claro para que todos le entiendan, 202.a.o. No ha de predicar flores, 204. b. Predican mas las obras, que las palabras, 208. a.o. Defacredita el Predicador pecador lo puro del Evangelio, 208.d. Porque no se comparan a las aves, 210. b. Ha de ser como pescador, 206.b

solo procura los de sus subditos, 27. a.o. Eltriba en ellos el biē, ò el mal de las Republicas, 50.a.o. Son la cara de la Republica, *ibid.* b. Son como los caracteres i moldes de los subditos, 52.c. Son como el primer pliego de la inpresion, *ibid.* d. Sõ Torres de las ciudades, 53. a,b. Son sus dolencias i achaques mui peligrosos, *ibidem* d. Quanto los onra Dios, 130 d.o. Cuantos daños causa su ausencia, 141.b.o. Es como muerto quien no goça de su presencia, 143.a. Es el aliento de la Comunidad, *ibid.* Quanto medra con su presencia, 144.a. Es en ella lo que el Piloto en la nave, i el Sol en el cielo, 145.a. Cuan dificil cosa sea ser buen Prelado, 254. a, o. Hasta el mismo Cristo parece que reusò serlo, 256.a. Prelacia es carga formidable a los ombros de los Angeles, 255.d. Es mas ser buen Prelado, que hacer milagros, 657 b. Ai algunos tan cuerdos, que se hacen locos por no serlo, 257.c. Los Prelados buenos son gran bendicion de Dios, grave maldiciõ los malos, 257. c.o. Hase de gastar todo en el bien de sus subditos, 264. b.o. Hacén muchos ganancia de la Prelacia, 265.a

Prelado.

Aquel es verdadero Prelado que olvidado de sus intereses

Profetas.

No hacian caso dellos quando vivian, 149.b

I N D I C E

R

Raquel.

Porque franqueandola Dios la hermosura, la quitò la fecundidad, 44. a. Porque se pone en primer lugar que Lia en el casamiento de Jacob en el libro de Rad, 288. a

Recogido.

De la plaça hace desierto; i el distraído del desierto hace plaça, 20. b, o

Rei.

Ha de llorar, i orar de noche, i despachar i negociar de dia, 84. b. Ha de estar su mesa enriquecida de varios manjares, 113. a. Porq̄ se quitaron tres de la genealogia de Cristo, 163. c

Repreensfon.

Para hacer las repreensfones es menester muchissima saçon, 306. a, o

Rigor.

Padecer rigores à manos de quien se esperaban piedades, es grande rigor, 74. d, o. Cuan inclinado es el onbre al rigor, 163. d, o

S

Sabio, Sabiduria.

Ser sabio i valiente, pocas veces sucede, 46. b. Eltimase mas quando viene despues de la ignorancia, 148.

Sal.

En no siendo con saçon, es mala, 245. c

Salomon.

Porq̄ no se dice del, q̄ se ena-

morò de las damas Hebreas, 236. a

Salvacion.

Cuàto cuidado se hade poner en el negocio de la salvacion, 231. a. Que a la mano tiene el onbre las cosas de su salvaciõ, 246. c. o. No quiere Dios salvarnos sin nosotros, 266. a, o. Por si hade pretèder un onbre las cosas de su salvaciõ, 303. a, o

Santo.

El mas santo està sugeto à caer, 10. b. o. Quanto consuela su eterna compania, 15. c. d

Semilla.

Porque en el buè logro de la semilla señalò Cristo tres linages de aumentos, 321. a

Sermon.

Que presto se olvida lo q̄ en el sermon se oye, 65. c. o. Es para muchos como musica de noche, 67. c. Es purga del alma, 68. a

Servio.

El q̄ lo es de Dios, tan alegre admite las tormentas, como gustoso las bonanças, 124. b, o. Han de ser como tabla limpia de pintor, 126. c. Gana el Señor reputacion cõ la virtud de sus siervos, 145. a, o. Son sus siervos sus cabellos, ibidem, d. Nunca se han de satisfacer de lo que hicieren, 263. b. Han de ser al revès de las sanguijelas de Salomon, ibid. Todos se hã de derramar en el amor del Señor, ibid. c. Por mas q̄ haga en el servicio de su Dueño, todo le ha

ALFABETICO.

ha de parecer mui poco, 270. a.
o. El que se precia de mas fino
siervo del Señor, èl se vâ a las
cosas de su servicio, 287. b, o.
Por mas santo i perfeto q̄ sea,
puede cada dia serlo mas i mas,
308. b. o. Cõsuela a sus siervos
Cristo con la consideracion de
lo que èl padecio, 318. b, o

Sol.

Porq̄ se eclipsò tres horas en
la muerte de Cristo, 29. d. Nũ-
ca se mira con advertencia, si-
no es cuando se eclipsa, 239. a

T

Tabor.

Porque se transfigurò en el
monte Tabor, 222. b

Tabernaculo.

Porque se alaban los Taber-
naculos de Iacob, i no las ca-
sas, 272. a

Tierra

Las plantas que brota de su
voluntad son mas loçanas i cre-
cidas, 124. a. Porque tiene tan
debil fundamento, 137. b. Co-
mo se entiende ser de un labio,
140. a. Parecen mui pequeñas
las cosas de la tierra, por mas i
mas q̄ parezcan comparadas cõ
la del cielo, 300. a, o. Es un pũ-
to comparada cõ el cielo, 302. a

Tobias.

Porque le cegó Dios con el
estiercol de las golondrinas,
76. d

Tortola

Bebe al revès de las demas
aves, 192. c

Trabajos.

Hermoseã los ombres, 24. c, o
Que penoso es el que no apro-
vecha, 297. c, o. Es esta gravis-
sima maldicion, 298. a, b. Ha de
hacer el ombre con los trabajos
lo que el nadador con las olas,
325. a

Triunfo.

No se usaban entre los He-
breos, como entre los Roma-
nos, i porque, 135. d

V

Vaca.

Las del Rei de Sufa parece
que sabian arismetica, 273. a

Vanagloria.

Sus epitetos, 128. a. Es po-
silla al revès de las virtudes,
130. a

Verdad.

Son sus partos los mas pro-
digiosos, 16. c, o. Decirla, i que-
rer morir, todo parece uno, 17.
a. No ai quien dè una blanca
por ella, ibidem, c. d. Gusta el
ombre de verla disfracada con
la capa de la mètira, 18. b. Hu-
yen della como de peste, ibid.
d. Buelvenla las espaldas, 19. a

Verguença.

Es como el vestidoviejo, 227. b

Vida.

Cuanta fineça fue dar su vi-
da Cristo por nosotros, 254. a

Vino.

Cuando se ha de curar, 307. b

Virtud.

Nunca se ha de parar en el ca-
mino

INDICE

mino de la virtud, 174.c.o.270
a,o. Que tardo i lerdo que es el
ombre para las cosas de virtud,
277.a, o. Es de prudentes ha-
cer virtud de la necesidad,
323.b,o

Violento.

No puede durar mucho lo
violento, 122.c

Virgilio.

Fue poco feliz en la prosa,
45.c. Llamabale Alejandro Se-
vero el Platon de los Poetas,
ibidem. Tenia su retrato, i el de
Ciceron juntos, ibidem.

Vida, Vivir.

Como se vive, asi se fuele

morir, 192.a,o. Que fragil es la
vida del ombre, 282.a,o. No pa-
rece que ai medio entre la vi-
da i la muerte, ibid.b. Epictetos
a la vanidad de la vida, 281.b

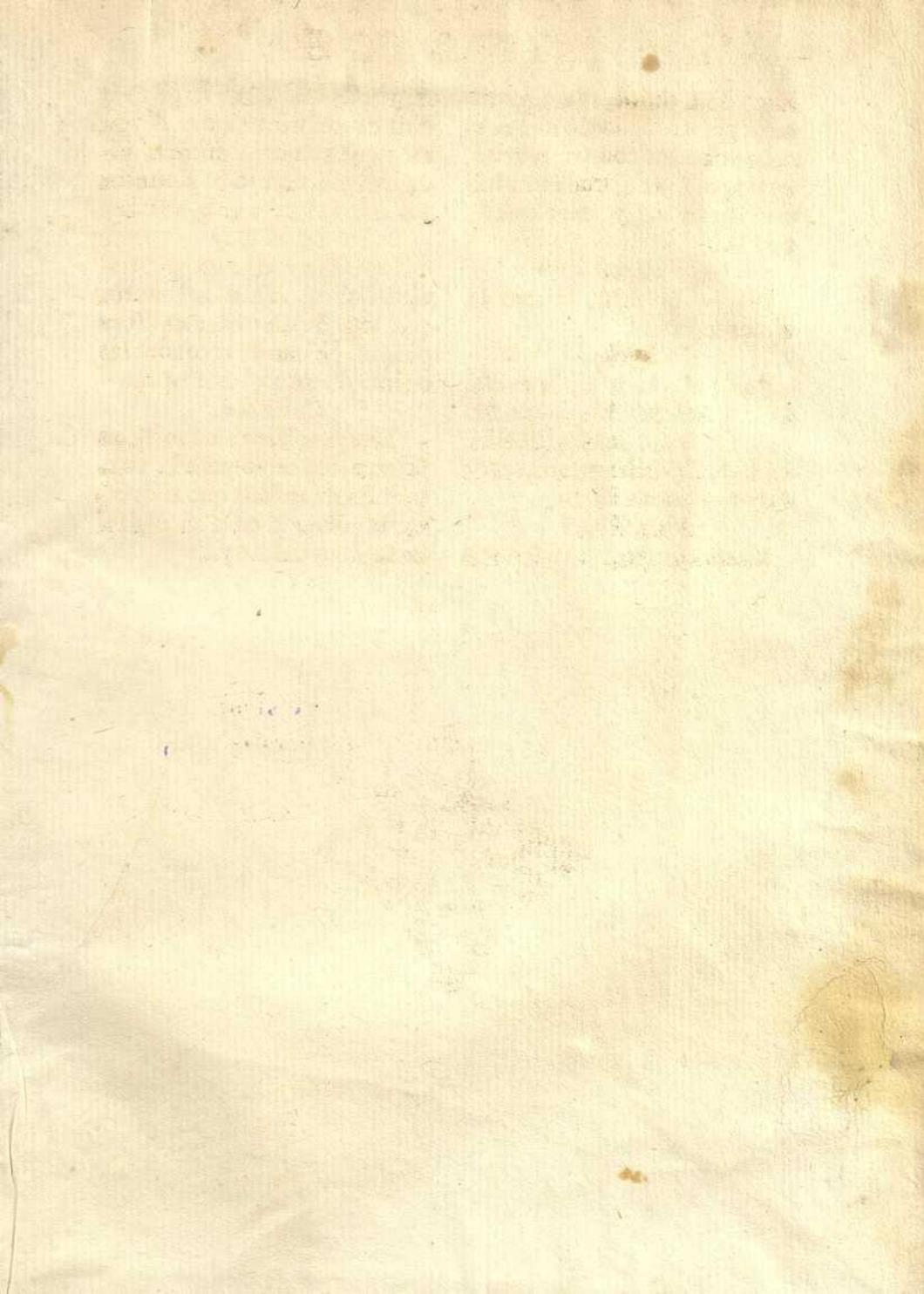
Vmildad.

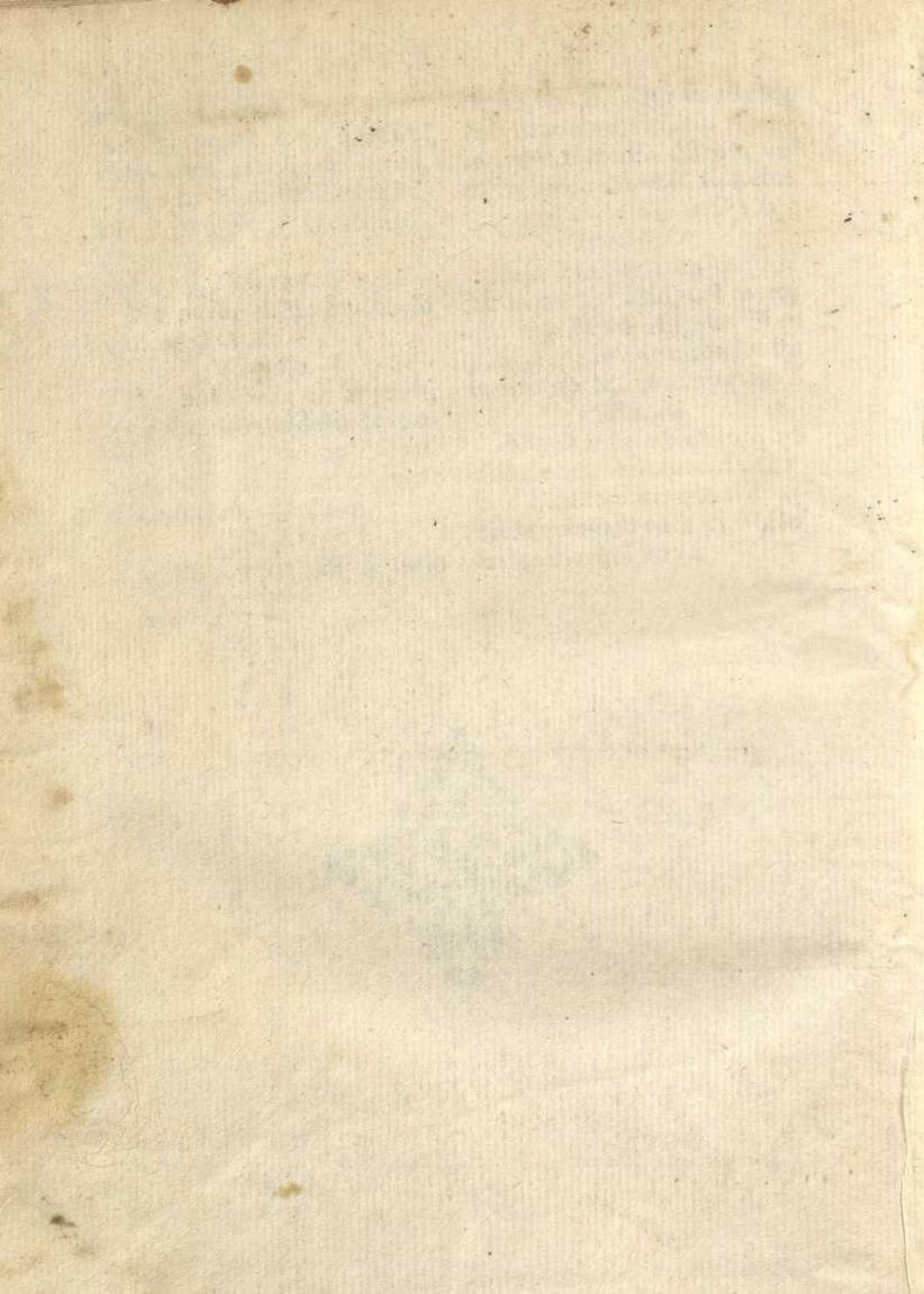
Debe mostrarla en todo el
varon santo, 128.d,o. I tanto,
que aun de los Angeles, si es
posible, se han de esconder las
buenas obras, 130.c.274.a,o

Voluntad.

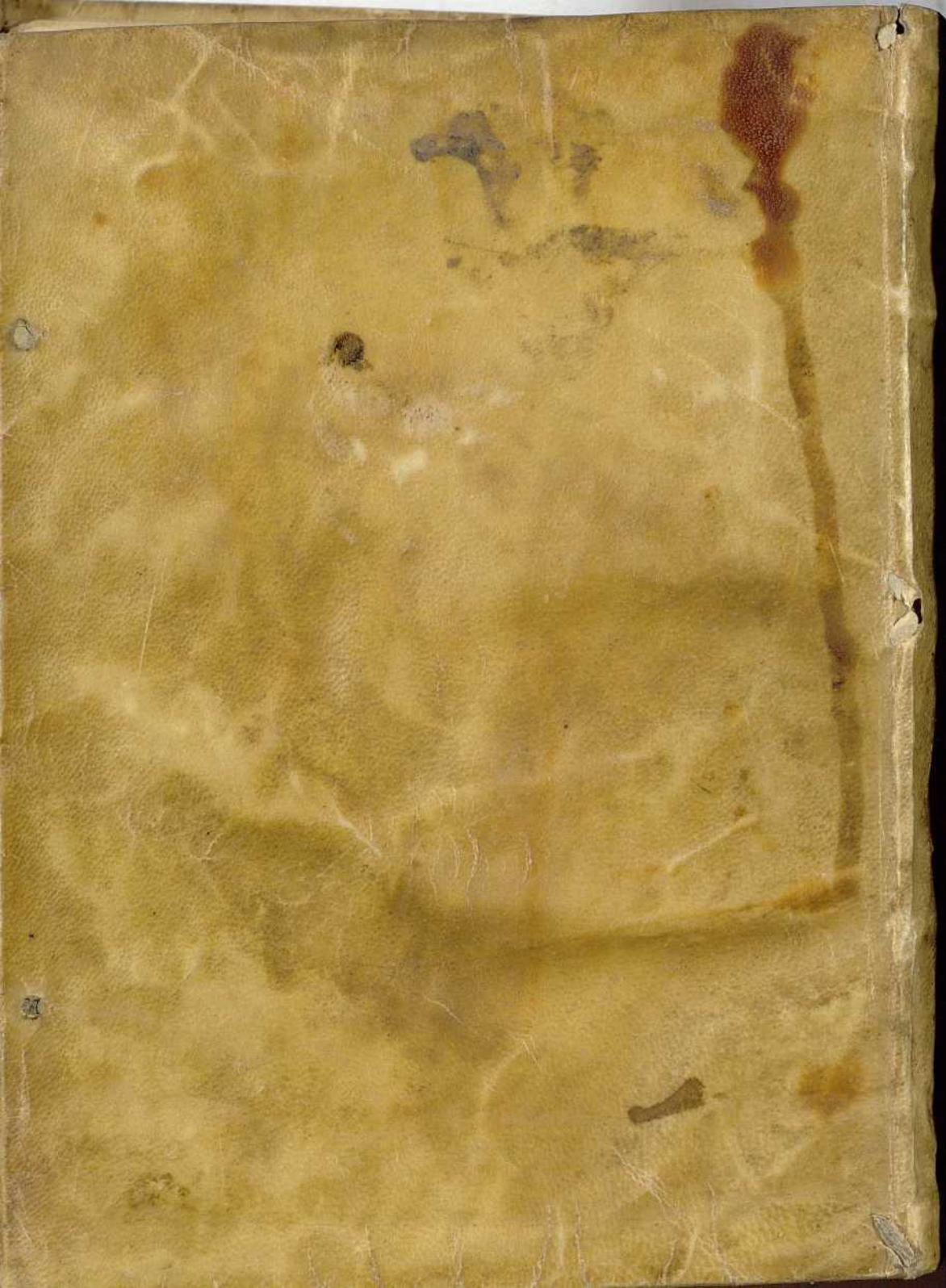
Nunca se hace bien lo q̄ no
se hace mui de voluntad, 121,
b,o. La diferencia que ai de es-
tar la voluntad en la lei, ò la lei
en la voluntad, 207.c











Handwritten text in a decorative, possibly Gothic or similar script, oriented vertically on the aged, stained paper. The text is dark brown or black ink and appears to be a title or a list of items, though the characters are difficult to decipher due to the style and fading.

No. A
27-297